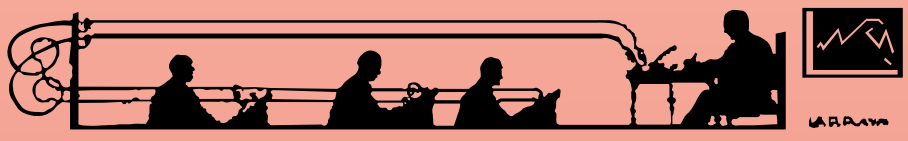
Victoria Crespo

CONSUELO ÁLVAREZ, *VIOLETA*
Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer.



Cuadernos de Historia de las Telecomunicaciones N.º 9
Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación
Universidad Politécnica de Madrid

CONSUELO ÁLVAREZ, *VIOLETA*

Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer.



VICTORIA CRESPO

Primera edición: Diciembre 2016

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento Informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o por fotocopias.

Edita:
Fundación Rogelio Segovia para el
Desarrollo de las Telecomunicaciones
Avda. de la Complutense, 30
28040 - Madrid

Imprime:
Art Box S.L.

ISBN: ISBN: 978-84-617-5899-9

Depósito Legal: M-39849-2016

Dedicatoria

A los telegrafistas y periodistas colegas de Consuelo Álvarez, *Violeta* a los que siempre amó.

A mi maestro y amigo Sebastián Olivé, primer presidente de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España que me animó a investigar y a escribir sobre esta gran pionera.

A todas las mujeres que luchan día a día para mantener unida a su familia, para dar una buena educación a sus hijos, para desempeñar un trabajo conforme a su formación y para conservar los derechos democráticos, en una sociedad más igualitaria, que con mucho esfuerzo consiguió Consuelo Álvarez, *Violeta.*

A aquellos hombres que creen en la humanización de la sociedad, que sólo será posible cuando la mujer tenga un papel social al lado del hombre, en completa igualdad.

Agradecimientos.

Agradezco a la Asociación de Amigos del Telégrafo de España la difusión que da a todas mis obras, publicándolas en su página web y sobre todo, el entusiasmo y cariño que recibo de sus miembros para seguir adelante con nuevos proyectos.

Mi sincero agradecimiento a la familia de Consuelo Álvarez, en concreto a sus nietos Julio Azcárate y Santiago Picazo Azcárate, así como a su bisnieto Santiago Picazo Marinas, que me ha proporcionado la novela *La Casona del Pinar,* cartas y fotografías conservadas en el archivo familiar y con quien ya me une una entrañable amistad.

Mi gratitud a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación de la Universidad Politécnica de Madrid y a su Fundación (Fundación Rogelio Segovia para el Desarrollo de las Telecomunicaciones), por su apoyo en la edición de este libro.

CONSUELO ÁLVAREZ , *VIOLETA*.Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer.

ÍNDICE

Prólogo. **15**
Introducción. **17**
1. Infancia y juventud. **23**
2. Deseo de emancipación económica. Aprueba el examen para Auxiliar Temporera de Telégrafos **27**
3. Matrimonio y nacimiento de sus hijos. **29**
4. Realidad social e industrial de Trubia (Asturias). Defensora de los derechos del proletariado. **31**
5. Separación matrimonial. **32**
6. Una de las primeras periodistas españolas **33**
- *El Progreso de Asturias.* (1902-1903).
- *El País.* (1904-1920).
- Cuarta periodista española, miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid en 1907.
- *La Conciencia Libre.* Publicación Librepensadora. (1905-1907).
- *Vida Socialista*. (1910-1914).

7. Escritora de la Generación Femenina del 98. **45**

7.1 Relación con las escritoras de su generación Emilia Pardo Bazán, Sofía Casanova, María de Maeztu y Carmen Burgos, *Colombine*. **46**
7.2 *Violeta* obra poética. **49**
- Poemas publicados en diario El Progreso de Asturias.
- Poemas publicados en el diario *El País* y en *Vida Socialista.*

7.3 Autora de cuentos. **52**
- *Cuentos Cortos.1900: La Pasionaria, La medalla de la Virgen, Las Amapolas, El Ramo de Claveles, El Primer Vals y Hojas caídas.*
- Cuentos publicados en diario El País entre 1904 y 1916.
- Cuentos publicados en *Vida Socialista* entre 1910 y 1914.

7.4 *Carnet Femenino.* Sección de *Violeta* en *El País* dedicada a la mujer.(1906-1908). **59**
- Moda femenina, infantil y juvenil.
- Labores y manualidades.
- Belleza.
- Cocina y Jardinería.

- Crítica literaria.
- Cultura popular femenina.
- Vida de las mujeres humildes.
- Actualidad femenina.
- La Técnica: la Telegrafía sin hilos.
- *Los amores de Gambetta*.

7.5 Debate sobre *El progreso de lo bello o de lo feo* en *El País* entre *Violeta* y varios periodistas: Ferrandiz, Antonio Asenjo, Julio Camba y Fray Gerundio. (1906). **75**

7.6 Crónicas de viajes de carácter social. *El País* (1907-1916). **80**

*Impresiones de un Viaje. (*1907).
*Catalanas. (*1909-1910).
*Veraniegas. (*1911).
*Santanderinas, Aldeanas, Viajeras. (*1912).
*Alicantinas y Viajeras. (*1913).
Por tierras gallegas. (1916).

7.7 Prólogo al libro *Modulaciones* de Manuel Camacho. (**1914).** **94**

7.8 Epílogo al libro *¡Mujeres! Siluetas Femeninas* de Juan García Cobacho. (1930). **95**

7.9 Novelista:

- *La Casona del Pinar*. Novela autógrafa e inédita. **98**

8. *Violeta* Ateneísta (1907-1936). **103**

8.1 Conferenciante: Primera época 1910-1915. **104**

Las órdenes religiosas en la Historia. (1912).
El Feminismo. (1913).
La Educación. (1914).
Nuestra política. (1915).

8.2 *En el Ateneo*, Sección de *Violeta* en el periódico *El País* **108**

8.3 Ateneístas ilustres relacionadas con *Violeta.* **113**

9. Defensora de la infancia y de la educación pública y laica para niñas y niños. La coeducación. **113**

9.1 La misión educadora de las madres. **119**

10. Pionera en la defensa de los derechos de la mujer, en la prensa, Impartiendo conferencias y en la política. (1904-1914). **121**

10.1 Pragmática defensa de la mujer en la prensa. **122**

10.1.1. Artículos:

"Despertemos" (1904).

"La explotación de la obrera" (1905).
"Del Divorcio" (1904).
"El divorcio se impone" (1905).
"¿Por qué matan los hombres?"(1905).
10.1.2 Reconocimiento del derecho al voto para la mujer. (1906, 1908 y 1910). **128**
10.1.3 Su opinión sobre feminismo y sufragismo en Inglaterra, Francia y Portugal. (1908-1912). **129**
10.1.4. Petición del voto para la mujer en la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Alemania. (1907). **133**
10.2 Conferencias sobre Feminismo. **135**
*Influencia de la cultura feminista en el engrandecimiento de los pueblos. (*1907).
*La cultura considerada como medio de defensa. (*1908).
*El porvenir de la obrera española. (*1913).
10.3 Su intensa participación en la política. (1906-1914). **138**
10.3.1 *Violeta* con las obreras en 1906. **139**
10.3.2 Presidenta de la campaña de 9 mítines de mujeres Liberales en Madrid. (1906). **140**
10.3.3 Continúa con sus mítines en León, Madrid, Zaragoza, en los que defiende a las mujeres y pide libertad para Francisco Ferrer. (1907). **144**
- Hace campaña electoral en Madrid a favor de los republicanos en las elecciones generales de 1907. Galdós encabeza la candidatura.
- Propaganda republicana en Salamanca, Peñaranda de Bracamonte, Córdoba y Pueblonuevo del Terrible. (1907).

10.3.4 *Violeta* y los primeros intentos para conseguir el sufragio universal para las mujeres en España. **149**
10.3.5 Fundadora de las Damas Rojas de Madrid en 1909 para la defensa de la mujer. **152**
- *Vi*oleta y la Asociación las Damas Rojas de Madrid apoyan a los candidatos republicanos en las elecciones generales de 1910.
- Mitin de mujeres socialistas y radicales liberales para preparar la manifestación de 4 de julio de 1910.
- Polémica con su compañero periodista Pedro Miquel por afirmar que la mujer no participa en la vida pública.
- Las Damas Rojas de Madrid convocan a republicanos y socialistas para auxiliar a los mineros de Bilbao.
- Carta de *Violeta* a José Canalejas, Presidente del Gobierno para que libere a las presas de Bilbao. (1911).

11. Las mujeres telegrafistas, pioneras en la Administración **156**
- La amistad de Consuelo Álvarez y Clara Campoamor

11.1 Consuelo Álvarez más de 25 años de trabajo ininterrumpido como telegrafista que compagina con la prensa, las conferencias y la política. **160**
- Telegrafista y redactora de la revista *El Telegrafista Español*

11.2 *Violeta* y Marconi. Visitan en Madrid. (1912). **164**

11.3 Sus reivindicaciones sociales recogidas en la prensa profesional telegráfica. **165**
- *Violeta* y la Escuela General de Telegrafía, origen de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación.

11.4 Jefa de Prensa del Gabinete de Prensa del director general de Telégrafos José Francos Rodríguez. (1915). **170**
- Su defensa de los mecánicos de Telégrafos y el Taller Electromecánico como contribución a la industria española.
- El monarca Alfonso XIII visita la Central Telegráfica de Madrid.

11.5 Continúa trabajando en los Gabinetes de Prensa de los directores generales de Comunicaciones Navarro Reverter y Emilio Ortuño. (1916). **176**

11.6 Las Auxiliares femeninas y la Mutualidad Benéfica **177**

11.7 Las Juntas de Defensa de Telégrafos. Huelga en 1918. **178**

11.8 El Centro Telegráfico Español o Casino Telegráfico y las telegrafistas. **180**
- Consuelo Álvarez y las telegrafistas unidas bajo la bandera de las comunicaciones en el Casino Telegráfico.

11.9 Las funcionarias de Telégrafos, sus primeros reconocimientos profesionales. **184**

11.10 Telégrafos se traslada desde la Central de Pontejos al Palacio de Comunicaciones de Madrid. (1922). **185**

12. Precursora del periodismo radiofónico. La primera periodista española de prensa escrita que ejerce periodismo de radio en los años 1924 y 1925, en Radio España. **186**

12.1. Los Telegrafistas y Consuelo Álvarez en Unión Radio. **193**

13. Su compromiso con la ciencia y con las Instituciones para combatir la enfermedad. (1910-1914). **196**

13.1. Miembro de la Sociedad Española de la Higiene. **197**

13.2. Pertenece a la Junta del Centro de Hijos de Madrid. **198**
13.3. Sexta mujer miembro de la Asociación Española del Progreso de la Ciencia. (1913). **199**

14. Primera guerra mundial. (1914-1918) **202**
14.1 *Violeta* y la Unión Mundial de la Mujer. (1915). **204**
14.2 Fundadora de Fraternidad Cívica, Asociación para honrar a los muertos y embellecer el Cementerio Civil de Madrid. (1916 – 1932) **204**
14.3 Las mujeres alemanas piden la paz. **205**
14.4 *Violeta* periodista reflexiona sobre la Gran Guerra. (1916).
*La educación moderna. (*1913).
*La verdadera moral. (*1913). **206**
14.5 La educación para todos sigue siendo su prioridad. 1915 **207**
14.6 Fundadora de la Asociación Amigas de los Ciegos y su amistad con Rubinstein. (1917). **208**
14.7 Eduardo Barriobero presenta una proposición de Ley al Congreso para establecer el divorcio (1918) **209**
14.8 Su interés por las cuestiones penitenciarias y las reformas legales. **210**

15. La posguerra y la dictadura de Primo de Rivera. (1923-1931) **212**

15.1 *Violeta* y la Sociedad Española del Abolicionismo. **212**
15.2 Imparte conferencias sobre la mujer y su responsabilidad social. **214**
Participación de la mujer en la Sociedad de Naciones. Su significación. (1924).
La responsabilidad de la madre soltera. (1926).
Responsabilidades sociales. (1926).

16. Durante la Segunda República 1931-1936. **215**

16.1 Primera mujer elegida por sus compañeros para representarles en la Junta Consultiva de Telégrafos.1931 **216**
16.2 Su candidatura, por Madrid, al Congreso de Diputados, con el Partido Republicano Democrático Federal. 21-6-1931 **217**
16.3 Primer Homenaje de Consuelo Álvarez y las Telegrafistas a la Diputada Clara Campoamor. Julio 1931. **218**
16.4 Entrevista del Rosario del Olmo a *Violeta* para la Revista *Mujer*, sección *La mujer en la política*. 1931. **220**
16.5 La Asamblea General del Sindicato de Telégrafos**.** 1931. **221**
16.6 *Violeta* y el sufragio universal en España. **222**

16.7 Primer Aniversario de la Segunda República. **223**
16.8 Jubilación en Telégrafos, después de toda una vida. (1932) **224**
16.9 Conferencias de *Violeta* en el Ateneo durante la Segunda República y en otros centros. **224**
16.10 Participación en el Primer Congreso Nacional de la Asociación de Mujeres contra la guerra y el fascismo. **225**

17. Durante la guerra civil y final de su vida **226**

17.1 Intervención en el Segundo Congreso Nacional de la Asociación de Mujeres contra la guerra y el fascismo en Valencia. (1937). **227**

18. Correspondencia con políticos y literatos. Artículos de prensa relacionados con las cartas. **228**
- Benito Pérez Galdós.
- Joaquín Costa
- Miguel de Unamuno.
- Rafael Salillas.
- Manuel Azaña.
- Santiago Alba.

19. Cronología. **265**

20. Apéndice Documental. **277**
20.1 Selección de poemas:
Luchemos. ¡Olvidar! El Deseo. Versos de Reyes y Ellas **277**
20.2 Selección de cuentos*:*
La Pasionaria. Cuentos Cortos, Cuidad Real, 1900 **283**
Páginas de una vida, *El Progreso de Asturias,* 26- 27-5-1903.
Por la cuesta abajo, El Progreso de Asturias, 16- 7-1903.
Donde menos se piensa…, El País, Madrid, 29-11-1909.
Consejos higiénicos, El País, Madrid, 10-2-1910.
El Año Nuevo de Pepín, El País, Madrid, 1-1-1913.
Cuentos de Reyes, El País, Madrid, 6-1-1914.

20.3 Selección de artículos por temas:
Periodismo:
"¡Quien manda…manda!", *El País,* Madrid, 8-5-1911. **301**
"¡Aún hay clases!", *El País,* Madrid, 18-7-1911.
"En mis trece para Antonio Zozaya", *El País,* Madrid, 22-7-1911.

Feminismo:
"El no de las damas", *El País*, Madrid, 23-6-1910. **306**
"El Feminismo Catalán", *El País*, Madrid, 16-8-1913.
Carta Abierta. Dos palabras a Mariano de Cavia. El País,
Madrid, 19-3-1914.
Educación:
"Cuestiones de Educación", *El País*, Madrid, 24-6-1909. **310**
"El cercado ajeno", *El País*, Madrid, 3-4-1913.
"Visitando escuelas", *El País*, Madrid, 8-6-1913.
"Majeza", *El País*, Madrid, 4-3-1914.
*"*Ferrer en la Historia*", El País*, Madrid, 27-1 -1915.
Telégrafos:
"¡Por las telefonistas!", *El País,* Madrid, 14-9-1909. **318**
"La mujer funcionario público", *El País,* Madrid, 19-1-1917.
"Honradez bien probada"*, El País,* Madrid, 16-11-1916.
Interés por las cuestiones penitenciarias y reformas penales:
"Error judicial", *El País,* Madrid, 24-5-1910. **323**
Para combatir la enfermedad:
"Entrega de premios. Comité Femenino de Higiene Popular",
El País, Madrid, 27-2-1911. **324**
A favor de crear una Asociación Benéfica:
"Mi respuesta. Creación de una Sociedad Benéfica,
El País, Madrid, 13-3-1911. **325**
Ideario de amor y justicia:
*"*Comentarios a un debate*", El País*, Madrid, 31-3-1911. **326**
"No todo", *El País*, Madrid, 13-12-1911.
Sobre la guerra:
"De la Guerra"*, El País,* Madrid, 12-7-1911. **329**
Sobre la tauromaquia:
"Las astas por las nubes", *El País*, Madrid, 6-8-1911. **330**
Homenaje a Bretón, director del Conservatorio
de Música. Reconocimiento al teatro lírico:
"Del homenaje a Bretón"*, El País,* Madrid, 6-11-1911. **331**

21. Bibliografía. **333**

22. Índice de Fotografías. **339**

CONSUELO ÁLVAREZ , *VIOLETA*.Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer.

PRÓLOGO

Cuando hace unos meses llegó a mis manos el original de un libro dedicado a Consuelo Álvarez Pool escrito por Victoria Crespo no me eran extraños ninguno de los dos nombres. El primero lo asociaba, junto al de Clara Campoamor, a las primeras telegrafistas que hicieron historia como pioneras de la incorporación de la mujer a Administración Pública de nuestro país. A Victoria Crespo la conocía por su responsabilidad en la Dirección del Museo Postal y Telegráfico y la recordaba como divulgadora de los antecedentes históricos de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación (ETSIT) que tengo el honor de dirigir.

También tenía algunas referencias, "ojeadas" en la revista de la Asociación de Amigos del Telégrafo, e intuía que la biografía de *"Violeta"*, seudónimo que utilizaba Consuelo Álvarez para firmar sus escritos, superaba ampliamente la casualidad histórica de ser una de las primeras mujeres que entraron en la función pública y ejercieron el periodismo en España.

Lo que no podía imaginar era que en mi recorrido por las páginas de este libro, que en esta crónica de su trayectoria personal y profesional, iba a descubrir no solo a una de las protagonistas de los primeros pasos en la lucha por la emancipación de la mujer en nuestro país sino, sobre todo, a una luchadora en múltiples frentes como mujer, escritora, periodista, conferenciante, tertuliana, sufragista, política, sindicalista y… telegrafista.

Este libro forma parte de la colección Cuadernos de Historia de las Telecomunicaciones, editada por FUNDETEL con el objetivo de divulgar en la sociedad algunos de los hitos en el desarrollo de este ámbito del conocimiento y de la ETSIT en particular. Sin embargo, no espere el lector encontrar en estas páginas algo similar. La principal aportación del libro es la descripción de una lucha inacabada, de un combate desigual para romper alguno de los tópicos y estereotipos que conforman la historia de España. Lo que no impide que sí haya una historia, desconocida para muchos, que incluye una pequeña parte del desarrollo de las Telecomunicaciones en nuestro país… una historia de las dificultades que hubo que superar para implantar la telegrafía en nuestro país y del esfuerzo y tesón de aquellos telegrafistas que lo hicieron posible.

El trabajo riguroso y detallado de Victoria Crespo ha logrado rescatar del olvido a una mujer que merecía otro trato. La autora utiliza una metodología ordenada con la que va desgranando la biografía de "*Violeta*" a través de sus escritos y dibuja una vida apasionante, difícil y, en todo caso, consecuente con unos ideales.

Tenemos que agradecer a Victoria Crespo que su esfuerzo y buen hacer hayan permitido, mediante su publicación en Cuadernos de Historia de las Telecomunicaciones, que desde esta Escuela podamos reconocer a una persona que defendió públicamente la necesidad de crear una Escuela de Telegrafía, antecedente de la actual ETSIT.

Ser pionero nunca ha sido fácil. Como muchas otras historias de personas "disruptivas" en la sociedad que les tocó vivir, la de "*Violeta*" tampoco tuvo un final feliz. Consuelo Álvarez Pool fue condenada a 12 años de prisión por su actividad política y murió sin ver cumplido su ideal de libertad, aunque nos legó sus escritos, muchos de los cuales han sido recopilados en esta obra.

Félix Pérez Martínez
Director de la ETSIT-UPM

INTRODUCCIÓN

Escribir una biografía sobre Consuelo Álvarez, *Violeta* y su obra fue un reto que abordé en el año 2008. Fue mi maestro y amigo Sebastián Olivé, presidente de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España, quien me animó a investigar sobre las mujeres telegrafistas y, en especial, sobre *Violeta,* una periodista que escribía en *El País*, en la prensa especializada de Telégrafos y que daba conferencias comprometidas.

Muy poco se sabía sobre ella, las fechas de nacimiento y de defunción, que después resultaron ser incorrectas, y algunas anécdotas, como que sus compañeros, con mucho afecto, la llamaban "la escribiente" en algunas noticias de la prensa telegráfica. El motivo era que junto al también dramaturgo y telegrafista, José Jackson Veyán, siempre escribía unas palabras y las pronunciaba en las solemnes celebraciones de los telegrafistas.

Consuelo Álvarez, *Violeta* destacaba por sus reivindicaciones sociales, tanto en la prensa, como cuando impartía conferencias. El 9 de junio de 1912 se había atrevido a hablar en la Casa del Pueblo de Madrid sobre *Poesía, teatro y toros. Violeta* defendía la literatura y la ciencia como forma de progreso para la humanidad. También el valor y el arrojo de los exploradores y los químicos, que exponían sus vidas, para conseguir avances científicos, frente al torero que exponía la suya luchando con un noble animal, sólo por ganar dinero.

Le causaba dolor, ver como los obreros formaban grandes colas, frente a las taquillas de las plazas de toros, para comprar una entrada y disfrutar de una corrida, cuando en la mayoría de los casos, no tenían dinero para vivir. Sin embargo, las salas, que ofrecían espectáculos culturales, como los teatros, permanecían vacías. Por tanto, los toreros y los ganaderos disfrutaban de la vida, y los científicos y los artistas malvivían.

La falta de datos de Consuelo Álvarez, lejos de desanimarme, me hacía continuar la investigación. Nadie había escrito sobre ella y su obra, ni nos había llegado su autobiografía, que seguramente escribió.

Solicité su expediente laboral al Archivo Histórico de Personal de Telégrafos, y revisé su Hoja de Hechos. Apenas encontré algunas referencias, pero las suficientes para comenzar a

conocer su trayectoria. Su pertenencia a la primera generación de telegrafistas contratadas por la Administración en 1885. Consuelo aprobó el examen con sólo 17 años, ya que siempre pensó tener una estabilidad económica y realizar un trabajo especializado, para poder emanciparse.

Entre los oficios administrativos de su expediente figuraba su credencial, que certificaba que había aprobado la primera oposición de funcionarias de Telégrafos, también un carnet con fotografía de 1922, que serviría para identificar a todos los funcionarios que iban a trabajar en el Palacio de Comunicaciones de Madrid, y su fecha de jubilación a los 65 años en el Cuerpo de Telégrafos en el año 1932. Consuelo siempre trabajó, de forma ininterrumpida, durante más de 30 años, y simultaneó su actividad telegráfica en la Central Telegráfica de Madrid, con duras jornadas de 8 horas diarias, con el periodismo, la literatura, la enseñanza y la política.

Tras leer algunos de sus artículos, repasando sus intervenciones en el Ateneo, redacté en 2009 una primera biografía, que me publicó, en su web, la Asociación de Amigos del Telégrafo de España, a la que pertenezco. En la biografía expuse varios de sus grandes valores: ser una precursora en muchas facetas de su vida y su lucha por conseguir todo aquello que consideraba justo, utilizando todos los medios que tenía a su alcance.

Entonces comprendí que estaba ante una mujer excepcional, pionera en el periodismo español, perteneciente a la generación femenina del 98, precursora en el trabajo de la Administración, en su concepción pedagógica y una luchadora en la defensa de los derechos de la mujer, que merecía un estudió más en profundidad. Comencé a ir a la Hemeroteca Nacional a consultar el diario *El País,* las consultas se hacían con microfilm, y en una pequeña pantalla en la que te dejabas los ojos, pero en cada número, desde 1904 había un artículo de opinión sobre la igualdad del hombre y la mujer, sobre el reconocimiento del derecho al voto, sobre el divorcio. El diario le publicaba poemas y cuentos sobre el maltrato, el acoso laboral, el desahucio, la protección a la infancia y su educación. *El País* ha sido la fuente primaria fundamental para escribir este libro.

Para Consuelo Álvarez, *Violeta* la vida era "obra, labor, actividad, trabajo, conjunción de ideas, armonía de aspiraciones". Fue una de las primeras periodistas españolas, ya que perteneció a la Asociación de la Prensa de Madrid desde 1907. Pensaba que la misión de la prensa no consistía, únicamente, en dar a conocer los sucesos más sobresalientes que ocurren en cada país, sino que su finalidad debía ser educativa, instructiva, moralizadora y revolucionaria. Escribió en

el periódico *El Progreso de Asturias (*1902-1903), en *El País* (1904-1920), en *La Conciencia Libre* (1905-1907), en *La Vida Socialista* (1910 -1914), y numerosas crónicas en *El Telegrafista Español* desde 1907 a 1918. Fue jefa de prensa en Telégrafos con los directores generales José Francos Rodríguez y Emilio Ortuño desde 1915 a 1918.

Además fue una de las primeras periodistas de radio. En los inicios de la Radiodifusión, el 16 de diciembre de 1924 en Radio España pronuncia una conferencia sobre "Lo que deben leer las mujeres". En enero y febrero de 1925 en la misma emisora habla sobre "Lo que debe ser la mujer moderna" y "Los deberes sociales y familiares de la mujer". Unos años después trabajaría en Unión Radio.

Como escritora de la generación femenina del 98, a la que también pertenecieron: Emilia Pardo Bazán, Sofía Casanova, María de Maeztu y Carmen Burgos, *Colombine,* pretendía modernizar España bajo el espíritu de regeneracionismo. Para conseguirlo, pensaba que había que reorganizar la escuela, compartiendo una educación que hiciera libre a las personas. Por eso *Violeta* hacía suya la frase de su padre Gabriel, pedagogo y defensor de la igualdad en la educación de los niños y niñas que proclamaba: "*¡Felices los pueblos todos en los que la mujer es educada con esmero y cuidado!"*.

Consuelo Álvarez, *Violeta* defiende, desde los primeros años del siglo XX, la separación de la Iglesia y el Estado, y la educación pública y laica. Consuelo cree en la coeducación, en que niños y niñas se formen en las mismas aulas, y compartan idénticos principios, que teniendo como base la razón y el método experimental les lleven a la igualdad. La educación de la escuela, para la escritora, se debería completar en el núcleo familiar, por eso, era tan importante, que las madres de familia, para cumplir con su misión educadora, recibieran una serie de pautas a seguir, sobre la educación física y sicológica de sus hijos.

Cumplió Consuelo con sus hijos la misión educadora en la que creía, que fueran sanos de cuerpo e intelecto y les dejó libertad para elegir su destino, según sus predilecciones, un oficio en el caso de Laureano y una afición, la actividad teatral a la que se dedicó Esther, además, de ejercer una profesión para poder vivir sin tener que depender de un matrimonio.

Su ideal era la dignificación de la mujer, conseguir su emancipación, lograr sus derechos intelectuales y políticos. Para lograr su objetivo estuvo dispuesta a trabajar de forma incansable

toda su vida, a sufrir muchas decepciones, incluso a hacer el ridículo, que es algo a lo que temen los españoles. La defensa de la mujer la lleva a cabo con su pluma, impartiendo conferencias, y participando en política. Su concepción feminista consistía en dar a la mujer un papel social para ir al lado del hombre, no en su contra y llevar los dos una existencia plena. Es lo que denomina **"**humanización de la sociedad".

Por todo ello *Violeta* acudía semanalmente a instituciones culturales, donde pronunciaba conferencias, sobre todo al Ateneo de Madrid, al que perteneció desde 1907 a 1936. Allí se relacionó con todos los literatos y políticos relevantes del país: Benito Pérez Galdós, Joaquín Costa, los hermanos Machado, Azorín, Francos Rodríguez, Valle Inclán, Baroja, Maeztu, Luis de Tapia, Alejandro Miquis, Manuel Azaña, etc.

Pertenecía además a sociedades para combatir la enfermedad y terminar con la prostitución, como la Sociedad Española de la Higiene y la Sociedad Española del Abolicionismo. También formaba parte de la Asociación Centro de Hijos de Madrid para proteger a la infancia.

Descubrí que *Violeta* había fundado la Asociación las Damas Rojas de Madrid en 1909, para la defensa de la mujer, para que se le reconociera el derecho al voto, para la implantación del divorcio, y para la mejora del trabajo femenino. Con la II República se presenta, por Madrid, como candidata por el partido Republicano Democrático Federal en junio de 1931, y al no salir elegida apoyará a su amiga, la telegrafista Clara Campoamor, con todos sus medios, para conseguir el sufragio universal para las mujeres.

Tenía a su lado Consuelo Álvarez para crear opinión favorable al voto femenino, a un sector importante de la prensa, a grupos de intelectuales y sufragistas, y sobre todo, a sus compañeros progresistas del Cuerpo de Telégrafos, que siempre la habían apoyado en la consecución de sus ideales y habían confiado en ella eligiéndola para que les representase en el Sindicato de Telégrafos.

El primer gran homenaje a la diputada en Cortes, Clara Campoamor lo organiza Consuelo Álvarez, *Violeta,* el día 22 de julio 1931, con las mujeres telegrafistas. Quieren apoyar a su compañera de profesión. Clara lo recibe llena de emoción. La revista de Telégrafos *El Electricista* pone de manifiesto que, durante el mismo, se respiró un ambiente de ansias reivindicadoras de los derechos de la mujer.

Como ejemplo del pensamiento de estas dos luchadoras transcribo las siguientes frases:
"*Si los pueblos quieren alcanzar el calificativo de demócratas han de ser justos; pues sobre la base de la justicia se edifica el gran templo de las virtudes nacionales. Llamarse demócratas y negar a la mujer los derechos políticos masculinos, es burlarse de los principios de la fraternidad y equidad que son elementales en las sociedades que pretendan pasar por defensoras de la libertad y el progreso".*
Consuelo Álvarez, *Violeta*, *El País*, Madrid, 27-8-1907.

"Resolved lo que queráis, pero afrontando la responsabilidad de dar entrada a esa mitad del género humano en política, para que la política sea cosa de dos, porque sólo hay una cosa que hace un sexo solo: alumbrar, las demás las hacemos todos en común, y no podéis venir aquí vosotros a legislar, a votar impuestos, a dictar deberes, a legislar sobre la raza humana, sobre la mujer y sobre el hijo, aislados, fuera de nosotras".
Clara Campoamor, *El voto femenino y yo*: *Mi pecado mortal*, 1935.

Consuelo Álvarez fue muy longeva, falleció a la edad de 91 años. No llegó a conocer el restablecimiento de la democracia, ni la dignificación de la mujer, pero al igual que la protagonista de su novela *La Casona del Pinar, Blanca,* lo más importante para ella era mantener la unión de sus hijos y nietos, en su *Casona*, en su país, y por eso se conformaría con ser la matriarca de la familia.

Esta biografía pretende dar a conocer la figura de Consuelo Álvarez, *Violeta*, tan injustamente olvidada. Consuelo escritora, periodista de prensa escrita y radio, telegrafista, ateneísta, conferenciante, sindicalista, política y sobre todo su gran labor realizada en defensa de los derechos de la mujer, a la que dedicó, incansablemente, toda su vida.

Victoria Crespo

CONSUELO ÁLVAREZ , *VIOLETA*.Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer.

1. Infancia y Juventud.

Consuelo Álvarez Pool nació en Barcelona, el día 24 de julio de 1867, en el seno de una familia pequeño burguesa y fue bautizada, una semana después, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen de la ciudad condal, actuando como padrinos sus hermanos Alfredo e Isidora, naturales de Burgos.

Los abuelos paternos de Consuelo, Santiago e Isidora, eran leoneses de La Bañeza. En esta localidad nació también su padre Gabriel Álvarez Muñiz. El joven Gabriel estudió Filosofía y Letras en el Seminario Conciliar de Astorga, pero no se ordenó sacerdote como era el deseo familiar, sino que dejó su tierra, y se trasladó a Madrid, dando un nuevo rumbo a su vida y a su carrera profesional.

En cuanto a sus abuelos maternos eran ingleses. Vinieron a España a mediados del siglo XIX, para dedicarse a la explotación de la minería. Se instalaron en distintas regiones, en Ríotinto (Huelva) y en Trubia (Asturias).

Su madre Sarah Pool Parles era de Tipton, condado de Staffordshire (Inglaterra). De religión protestante, se convirtió al catolicismo para contraer matrimonio. En su bautismo tomó los nombres de María Juana, Victoria.

Tuvo Consuelo una infancia feliz e itinerante**,** junto a sus ocho hermanos: Santiago, Isidora, Alfredo, Guillermo, Ramiro, Gabriel, Cesárea y Sarah. La itinerancia se debió a los cambios de empleo de su padre. Gabriel Álvarez fue maestro de enseñanza primaria, director de un colegio y funcionario de la administración general.

Vivió Consuelo en numerosas ciudades de la geografía española, en Barcelona sus cinco primeros años; en Zamora, hasta cumplir los seis, y en Huelva durante los siguientes cuatro años. En esta localidad andaluza nació su hermana pequeña Sarah, en 1877, en la vivienda familiar de la calle del Puerto, cuando Consuelo tenía 10 años.

Sobre Huelva escribiría acerca del duro trabajo de las minas, y de las conversaciones que mantenían sus familiares sobre la explotación de los trabajadores**:**

"*…Yo he vivido en Huelva, he tenido personas de mi familia ingleses, empleados por la Compañía en las minas; eran de los favorecidos, por motivo de la nacionalidad, pero referían apiadados las penalidades de los infelices trabajadores, luchando contra la opresión patronal, el trabajo abrumador, el clima enfermizo y el jornal escaso.*
Pero qué sería de Riotinto, de la provincia de Huelva sin que el dinero inglés fuera a modo de sangre de esas arterias empobrecidas".[1]

La familia Álvarez cambió, una vez más de domicilio. Se trasladó en 1878 a Murcia. Tenía Consuelo 12 años y allí vivió, en primera persona, una inundación que dejó muchos muertos y un gran número de familias, sin enseres. Se habló entonces de hacer obras que protegieran la ciudad para futuras ocasiones, pero no se llegaron a acometer*"...recuerdo la inmensa planicie de agua que sepultaba en su fondo la risueña huerta de la cual cada trozo representaba el tesoro del presente y el porvenir de una familia.*
Acababa de visitar el día anterior con mis hermanitos una barraca hogar de unos agricultores. (...) El detalle más curioso de aquella casa era el vasar, en el cual se apilaban infinidad de jícaras y tacitas formando caprichosas pirámides coronadas de rojos tomates o amarillos limones. Es el lujo de las barracas, su manifestación de amor a lo bello, a lo artístico. ¡Oh el poder de la estética!"[2]

A finales de octubre de 1879 Consuelo y su familia regresan a Burgos, donde habían nacido sus hermanos mayores. Vivieron en la calle Huerto del Rey, número 1 y allí permanecieron hasta diciembre de 1883, fecha en la que falleció, muy joven, con 45 años, Gabriel, padre de Consuelo, cuando ella había cumplido 16 años.

La economía familiar se vuelve muy precaria. Juana Pool y sus hijos, se ven obligados a partir a Trubia, donde vivía la familia materna. En esta población minera asturiana tienen que empezar una nueva vida, con una pensión de viudedad muy baja.

Todas las ciudades en las que Consuelo vivió durante su infancia, marcarán su vida y sobre ellas escribirá distintos artículos a lo largo de su extensa carrera periodística, pero sobre todo destacará Barcelona.

1. *Violeta*, "El Cid y el Cincinato", *El País*, Madrid, 5-11-1913, p. 1.
2. *Violeta*, "Recuerdo de Murcia", *El País*, Madrid, 29-9-1906, p. 1.

Ella se sentía muy catalana, aunque pasó la mayor parte de su vida en Madrid. En cierta ocasión describirá una bella puesta de sol y el bullicio de la ciudad industrial de Barcelona y de sus habitantes : "…*El sol se esconde sobre el horizonte y proyecta sobre el mar magníficos efectos de luz, como si al mandar su beso muriente a las aguas quisiera encenderlas en amoroso espasmo; de las chimeneas altísimas se escapan nubes negruzcas, que nos hablan de la humana labor, de la heroica lucha por la vida, del pedazo de pan amasado con lágrimas y escaseces, con inquietudes… A mis pies está la ciudad, inmensa bullente aún, con ruidos industriales, con su rumor de innumerosos seres, y sobre mi cabeza, el castillo medroso el Montjuich tétrico, callado como alma abismada en doloroso, en cruel discurrir… ¡Adiós Barcelona, digo con respetuoso recogimiento ! ¡Siento orgullo de haber nacido en tu seno, porque eres bella, porque eres valiente, porque eres buena, con la bondad del fuerte!"*[3]



Foto 1. Partida de bautismo.

3. *Violeta*, "Catalanas", *El País*, Madrid, 6-1-1910, p. 1.

Durante su infancia y adolescencia Consuelo estuvo muy unida a su padre a quien amaba y admiraba por su bondad y su patriotismo. Gabriel había militado en la Unión Republicana, en León. Maestro vocacional, llegó incluso a dirigir un colegio para niños y niñas de primaria en Gijón (Asturias), en la plazuela del Instituto, 2. En el año 1863, Gabriel redactó el reglamento de funcionamiento del centro. En el colegio se admitían niños desde los 5 hasta a los 16 años, en régimen de internos y mediopensionistas. Estaba prohibido todo castigo corporal, no se aplicaba la máxima de "la letra con sangre entra". Defensor de la igualdad en la educación de los niños y niñas proclamaba *¡Felices los pueblos todos en los que la mujer es educada con esmero y cuidado!* [4]

Gabriel era un buen pedagogo, había estado muy pendiente de la formación de su hija, y le inculcó la importancia de la educación, para hacer a las personas libres.

Por ello, Consuelo fue consciente desde niña de que la educación era de capital importancia para la regeneración de un país. Su padre le trasmitió, además su amor por la lectura y por la música.

Como anécdota es de señalar, que cuando Consuelo tenía alguna preocupación siempre decía *¡Ay padre mío!*, en lugar de la expresión más común *¡Ay madre mía!,* según declaraciones de uno de sus nietos.

Parece ser que la relación con su madre fue distante, por su carácter, al que en alguna ocasión calificó de "*taciturno y a veces irascible*". A pesar de que la madre es la persona que, durante la infancia y juventud, interviene, en general, de una forma más directa, en el proceso psicológico de la formación de la personalidad de las hijas, y suele ser determinante en su futuro. Por ello, al igual que la escritora George Sand necesitaba *"afecto y cariño y el que no podía dedicar por entero a su madre le dedicaba a los personajes imaginarios de los libros*".[5]

En cuanto a su formación, Consuelo era bilingüe su madre le enseñó inglés, desde la cuna y además, estudió otros idiomas, francés e italiano. Pero, lo más llamativo fue que empezó a estudiar ruso a los sesenta años, en su afán de poder leer a los autores clásicos rusos, sin recurrir a traducciones.

4. Álvarez Muñiz, Gabriel, "Reglamento del Colegio para primera enseñanza", Gijón 1865, p. 4.
5. *Violeta*, "Consejos a las madres", *El País*, Madrid, 26-9-1906, p. 3.

Con mucho estudio y dedicación llegó a dominar la lengua francesa. Fue profesora de gramática para adultos, a la edad de 48 años, después de estudiar cinco cursos en la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid.

En 1915 escribía con satisfacción: "*En la Escuela de Idiomas en la que se adquieren grandes conocimientos, la matrícula de las alumnas supera la de los alumnos. Cada año un buen grupo de alumnas adquiere el certificado de Estudios…. Con (el profesor) Paul Sicard de 4º se da una gran compenetración entre educandos y educador, fraternidad entre los condiscípulos, amenidad en sus clases. Sus ejercicios obligan a tener conocimientos filológicos e históricos. Muchas señoritas del curso han estudiado magisterio, comercio, bachillerato y algunas música y declamación".* [6]

Consuelo amaba la música, estudió solfeo y piano. Cursó además declamación, porque le gustaba mucho el teatro y llegó a representar algunas obras en su juventud. Todas estas aficiones se las inculcó a sus hijos y a sus nietos, fundamentalmente, a su hija Esther que estudió teatro en la Escuela de Arte Dramático de Madrid y fue actriz del Teatro del Arte.

2. Deseo de emancipación económica. Aprueba el examen para una plaza de Auxiliar Temporera de Telégrafos.

Desde muy joven Consuelo Álvarez siente la idea de la emancipación de la mujer, y piensa que sólo será posible con la emancipación económica. Por ello con 17 años y tras quedar huérfana, solicita poder examinarse para ingresar de Auxiliar Temporera en Telégrafos. Esta era una de las formas de acceder a la corporación telegráfica, desde que el 20 enero de 1881 fuera contratada la primera mujer telegrafista española, Josefa Álvarez Portela, esposa del oficial de la estación de Nava del Rey (Valladolid) Esteban Mantilla. Esta telegrafista fue además, la primera mujer que prestó servicio al Estado, y lo hizo durante dieciocho años, hasta la fecha de su jubilación.

La categoría de Auxiliares Temporeras se había creado en 1884. Su trabajo consistía en transmitir y recibir mensajes, en el sistema morse, en las oficinas telegráficas. El morse era el medio de comunicación telegráfica, por excelencia, en aquel momento.

6. *Violeta*, "De la cultura patria", *El País,* Madrid*,* 14-10-1915, p. 1.

Las Auxiliares Temporeras cobraban un sueldo de 5 reales diarios "*con cargo al capítulo de Material"*. Había bastante diferencia entre el sueldo de los hombres y el de las mujeres, ya que un Aspirante de Telégrafos, la última categoría de los telegrafistas, cobraba 2,77 pesetas diarias.

La *Revista de Telégrafos,* órgano oficioso de la Dirección General de Telégrafos, consideró que esa fecha era memorable, ya que señalaba la incorporación de la mujer al trabajo en Telégrafos. Durante el siglo XIX, en la mayoría de los países europeos la mujer se incorpora al mundo laboral de la Administración a través de los servicios telegráficos.

Consuelo estudia en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, institución dedicada a la educación e instrucción femenina, que estuvo dirigida por Fernando de Castro, una de las figuras más importantes de la Institución Libre de Enseñanza. Esta Asociación contaba desde el año 1883 con una Escuela de Telégrafos en Madrid, en la calle San Mateo. A este centro acudían las alumnas que querían ser telegrafistas, quienes después de dos años de estudio de Gramática Castellana, Aritmética, Física y Química, Geografía, Legislación y Telegrafía práctica, para poder transmitir y recibir mensajes en el sistema telegráfico morse, obtenían el título correspondiente tras abonar 25 pesetas de tasas.

El 15 de abril de 1885, Consuelo Álvarez aprueba el examen de ingreso de Auxiliar Temporera de Telégrafos. Era la primera vez que se convocaba este tipo de examen, al que podían acceder mujeres solteras, mayores de 16 años, o viudas de telegrafistas. Con anterioridad las mujeres que ingresaban en Telégrafos eran esposas, hermanas, o hijas de telegrafistas.

En esas fechas era director general de Telégrafos, Gregorio Cruzada Villaamil, un hombre conservador, muy querido por los telegrafistas, porque además de dar entrada a las primeras mujeres en Telégrafos, mediante un contrato, se implicó en los planteamientos técnicos telegráficos, comprando nuevos aparatos que permitían una mayor velocidad de transmisión. También logró que durante su mandato se conectaran los primeros teléfonos en España.

Cuando Consuelo aprueba, el jefe de Centro de Telégrafos de Madrid, Julián Alonso Prados le expide una certificación que le sirve de título oficial de Telegrafista. Con este documento, pide ser inscrita en el libro registro de la corporación, para poder prestar servicio cuando se la llame.

En julio de 1885 redacta Consuelo una instancia solicitando trabajar en cualquier vacante que se produzca en Telégrafos, sin tener preferencia por ninguna localidad española. Se la convoca, un mes después, para trabajar en Valencia. Sin embargo, el destino le juega una mala pasada, y al no encontrarse en Madrid, en su domicilio de Cardenal Cisneros, número 3, no recibe la comunicación y no ocupa la plaza. Los años irán pasando y no ingresará hasta 1908, por motivos presupuestarios de la Administración.



Foto 2. Gregorio Cruzada Villaamil.
Director general de Telégrafos

3. Matrimonio y nacimiento de sus hijos.

Las necesidades económicas se multiplican en casa de Consuelo, al faltar su padre, y no poder trabajar ella en Telégrafos. Es entonces, cuando Juana Pool concierta el matrimonio de su hija con Bernardo Azcárate Arístegui, un delineante y mecánico de la fábrica de armas de Trubia, un hombre de mentalidad liberal. La boda se celebra en 1888, cuando Consuelo tenía 21 años. El matrimonio Azcárate Álvarez vive en Trubia. Consuelo ya llevaba algún tiempo escribiendo.

De esta época son sus *Cuentos Cortos* que publica en 1900. Va a simultanear su vocación de escritora, con las conferencias políticas, su afición a la música y las labores de la casa.

Allí en Trubia nacerán sus cuatro hijos: el mayor Laureano en 1890, cuando Consuelo tiene 23 años, y al que le ponen el nombre de la abuela paterna; la segunda Esther, que viene al mundo en 1893; la tercera, Gloria que muere a la edad de cinco años de meningitis, a quien su madre nunca olvidaría y por la que lucharía con todos sus medios para evitar su muerte y un cuarto hijo que fallece al nacer.

En 1904 seguirá teniendo muy presente la muerte de sus hijos y escribirá en el artículo "Ricos y pobres": *"Si la pérdida de un hijo es tan cruel cuando se ha luchado contra la muerte a brazo partido, cuando se ha agotado todos los medios imaginables para conservar la vida del ser idolatrado, que al alejarse para siempre, lleva consigo algo que en el alma no se hallará jamás.¿Qué angustioso será ver consumirse un pedazo de nuestras entrañas, por no tener un puñado de monedas, para comprar su salud?"*[7]

Después de haber perdido a dos de sus hijos, fue Consuelo muy protectora con Laureano y con Esther, y estuvo muy unida a ellos. Cumplió la misión educadora en la que creía. Procuró que fueran hijos sanos de cuerpo e intelecto y les dejó libertad para elegir su destino, según sus predilecciones, un oficio en el caso de Laureano y la actividad teatral que satisfacía a Esther, además, de una profesión para poder vivir sin tener que depender de un matrimonio. Con el paso de los años ambos trabajarían en Telégrafos.

7. *Violeta*, "Ricos y pobres", *El País,* Madrid*,* 14-10-1915, p. 1.

4. Realidad social e industrial de Trubia (Asturias). Defensora de los derechos del proletariado.

La población asturiana de Trubia, situada a 12 kilómetros de Oviedo, a finales del siglo XIX disponía de fábrica de armas y, gracias a ella, durante mucho tiempo estuvo a la cabeza de la industria asturiana. Esta fábrica respondía al modelo de fábrica-poblado autosuficiente, con casas para militares y viviendas para obreros. Consuelo Álvarez y su familia vivieron en una de ellas.

Consuelo fue una mujer comprometida en la defensa de los derechos del proletariado, por estar en contacto con la realidad industrial y obrera de Trubia. En una entrevista para la revista *La Mujer* hizo las siguientes declaraciones:
"Yo empecé a revelarme contra el orden social establecido, cuando muy joven aún fui a vivir a la fábrica de armas de Trubia. Allí ante la enorme desigualdad de clases, puesta de manifiesto más que en ninguna parte, entre militares y obreros, despertó mi amor al proletariado. Entonces comencé a celebrar conferencias políticas que alternaba los domingos con la labor de los Orfeones. Fueron unos años terribles, en que mi sensibilidad era sacudida, con demasiada frecuencia, por el estampido de los cañones que se probaban en la fábrica, y que casi siempre causaban alguna víctima". [8]

Consuelo Álvarez, *Violeta* podía hablar de la vida del obrero, porque la conocía. Su marido, Bernardo Azcárate, era operario de esta fábrica, respiraba ese ambiente y veía como desde la infancia los obreros soportaban las desgracias y se iban endureciendo.



Foto 3. Violeta. El País. 1906

8. *Violeta*. "La mujer en la política", *Revista La Mujer*, Madrid, 1931.

En Trubia, en la mayoría de los casos, los operarios habían empezado a trabajar desde niños, para contribuir al mantenimiento de la familia. Algunos de ellos buscaban olvidar sus penas en el alcohol, pero otros eran muy trabajadores y no bebían. En España, los obreros especializados no estaban bien considerados y sus sueldos eran bajos, aunque en conocimientos se pudieran igualar a los ingleses y a los alemanes. Sin embargo, los obreros extranjeros podían simultanear las horas de trabajo y las de estudio, siendo más fácil su formación.

El jornal de un obrero español era de 6 a 7 pesetas en las fábricas del Estado, siempre que tuviera una especialización y años de experiencia. Llegado a este punto, ya tenía una familia a su cargo y no ganaba lo suficiente para mantenerla.

La fábrica de armas de Trubia había tenido un director, el General Salvador Ordóñez, al que los obreros querían de una manera especial, pues sabía apreciar las cualidades de cada uno. Siempre actuó como un protector, preocupándose por ellos, y consiguió ir aumentando los presupuestos, para mejorar sus jornales.

Violeta le rinde un homenaje y le dedica unas líneas, cuando se entera de la noticia de su muerte, en el Rif en la guerra de Marruecos:
"Era el general nervioso en extremo, algo impaciente, y en su vivacidad extraordinaria deseaba que sus obreros, como él los llamaba, desplegasen gran actividad; pero no le dolían recompensas, y su mayor alegría era ver las casitas de los operarios confortables, limpias, coquetonas. Más de una vez, le oí decir que los días festivos le regocijaban y complacían, porque en ellos, las muchachas, ataviadas gentil y elegantemente, lucían sus galas, demostrando cierto bienestar y buen gusto que las enaltecía (...)
Otros hablarán de él como sabio, como valiente; a mí cúmpleme dedicarle este homenaje, como hombre bueno, que supo comprender los dolores, que la escasez produce, y trató de elevar la condición del obrero español, pocas veces protegido y estimado".[9]

5. Separación matrimonial.

Llega un momento en que el matrimonio de Consuelo Álvarez y Bernardo Azcárate deja de funcionar. Ambos cónyuges se habían enamorado de otras personas. Es Consuelo quien pone fin a más de diez

9. *Violeta*, "Recuerdos del General Ordóñez", *El País*, Madrid, 17-10-1911, p. 1.

años de matrimonio. Se había casado para complacer a su madre, y salvar la situación económica de su familia. No quería vivir de apariencias y continuar con una situación que ella consideraba indigna. Deja su casa y se va con sus hijos a vivir a Oviedo. Su partida fue un escándalo en la localidad de Trubia, y ella fue objeto de toda clase de críticas, durante mucho tiempo.

Llegó a escribir de este tema, tan personal, en un artículo publicado en el diario *El País* en 1905: "*…Creo firmemente, tengo la más profunda convicción, de que es más virtud huir, noblemente, de un marido a quien no se ama, al cual se unió la mujer obedeciendo al tirano influjo de voluntades acatadas como dueñas, que no engañarle a mansalva, fingir caricias, vender promesas y aceptar con repugnancia penosas realidades.*
En un principio yo me resigné a un estado que sirvió de solución a las ambiciones de mi familia. Era demasiado joven e inexperta para comprender en toda su extensión lo odioso de mi complacencia; pero un día la vida, esa vida imperiosa en sus mandatos y enérgica en sus decisiones, circuló por todo mi organismo, y me pareció horrible la servidumbre moral, a la que me había sometido; al amar conocí el tormento indescriptible de ser objeto propio de aquel que no era dueño de mi alma, y entonces, sin perfidia, sin doblez, con más buena fe que cobardía, abandoné aquella casa en la que estaba obligada a ser, solamente, un cuerpo o a mentir con la más cínica calma, ocultando lo que constituía mi dicha. Aquella dicha que ruines egoísmos me habían enajenado.
Si a ejemplo de otras mujeres hubiese desempeñado con estudiada desenvoltura una comedia indigna, si guardando al mundo sus respetos hubiese continuado en lo que llaman mi hogar, aunque en él verificase las mayores traiciones, (siempre que hubiese cautela para cometerlas) no es dudoso, que la opinión sería más benévola conmigo… ¡Así es el mundo!"[10]

6. Una de las primeras periodistas españolas.

Inmersa en la realidad social asturiana y con nueva situación personal, comienza su singladura periodística Consuelo Álvarez, *Violeta* una de las primeras periodistas españolas.

Para *Violeta,* el buen periodismo es aquel que presta un importante servicio a la sociedad, al poner de manifiesto sus males y aportar posibles soluciones. Este tipo de prensa trabaja por los débiles, por los obreros, por la igualdad de derechos de la mujer etc.

10. *Violeta*, "Cartas a Margarita", *El País,* Madrid, 30-7-1905, p. 1.

El periodismo escribe es "*una rama del arte literario, y, por lo tanto, la forma de su desarrollo ha de ser bella, si quiere artística, y todo arte requiere vocación, aprendizaje, amor y empeño. Por otra parte, el periódico es algo más que un objeto de compra-venta, que un medio de producción industrial, que tribuna de vanidosos negociantes, de mercachifles sin corazón y políticos sin decoro. Es el lazo que une los pensamientos y las voluntades, es la voz persuasiva que despierta a un alma perezosa, es el reproche que abochorna al indigno, el que alerta al descuidado, la intimación al negligente.*
(...)La higiene moral y material se impone, el culto al arte y a la ciencia son indispensables en toda sociedad que pretenda ser refinada, y si hemos de divulgar esas ideas de bienestar y progreso, y para popularizarlas es el periódico el más útil instrumento, queda patentizado que el periódico deberá ser la expresión inteligente del pensamiento de sus redactores, y el periodismo profesión honrosa y docente". [11]



Foto 4. Consuelo Álvarez, Violeta

A comienzos del siglo XX hay muy pocas mujeres periodistas, pero *Violeta* opina que "*no tardará en llegar el día que formen legión*" y desde luego no se equivocó. Sin embargo, y a pesar de su optimismo se queja de que los periodistas, en la práctica, no reciben como debieran

11. *Violeta*, "En mis trece". Para Antonio Zozaya, *El País*, Madrid, 22-7-1911, p. 1.

a sus colegas mujeres, y que incluso algunos que defienden la emancipación de la mujer en sus artículos, no dan un paso para que se reconozca el derecho de las mujeres para ejercer el periodismo. Es necesario, según *Violeta* que los hombres periodistas vean, en la periodista mujer, a una compañera que quiere ganar un sueldo con un trabajo honrado.

***El Progreso de Asturias* (1902-1903).**

Empieza a escribir la periodista en el periódico de Oviedo *El Progreso de Asturias,* en los años 1902 y 1903, investiga y averigua los temas que quiere tratar, bien para censurarlos o para dar su aprobación. Para *Violeta,* el periódico es un medio eficaz de difusión de cultura y de progreso, y un órgano de unión entre las personas.

En este diario escribe poemas, cuentos, artículos de corte progresista y en alguno como *"*Una… y no más*",* publicado el día 26 de noviembre de 1902, se defiende de las críticas que el bachiller de Alcalá había escrito sobre su obra poética, en dos ocasiones, "Filípica 2" y "Filípica 4", desde las páginas de este periódico.

Pero a *Violeta* una de las cosas que más le duele es que le diga "*que cuide de su hogar en vez de rendir culto a las Musas"* y le contesta de una forma muy directa:
"no sólo me ocupo de mi hogar, sino que pongo cuantos medios están a mi alcance para cooperar al bienestar de mi familia: una vez cumplido este deber, me sobra tiempo para emborronar cuartillas.
Tampoco sabía yo, que la Literatura es antifemenina. ¡Mire Vd. lo que son las cosas! Me figuro que en nosotras es muy propio sentir la belleza y querer expresarla. A nadie se le ocurriría censurar que una mujer, pintara un paisaje, o compusiera una melodía; pues yo, como no soy capaz de lo primero, ni de lo segundo, trato de expresar lo que siento por medio de la palabra escrita.
En lejanos tiempos, en los que la mujer disfrutaba de menos libertad que en la sociedad moderna, hubo ilustres damas que se dedicaron al cultivo de las Letras sin que por ello fuesen censuradas; no cito aquí sus nombres, porque muy bien pudiera usted creer, Bachiller gruñón, que tengo la osadía de compararme con ellas". [12]

12. *Violeta*, "Una… y no más", *El Progreso de Asturias*, 26-11- 1902, p. 1.

Contesta la periodista a la "Filípica núm. 4" diciendo que se siente atacada, por el bachiller de Alcalá e incluso insultada, cuando la califica de "Fenómeno", sin embargo, no le va a contestar más, porque opina *"que el periódico tiene otra misión más elevada que tratar asuntos tan tontos, como son la mayor parte de las veces, las cuestiones de amor propio".*

"¿Sabe Vd. que no me resulta el calificativo de Fenómeno que Vd. me aplica?... Vd., que debe ser muy respetuoso con las tradiciones, tiene obligación de saber que una de las más hermosas y caballerescas, que observó siempre todo buen español, ha sido la cortesía y nobleza al tratar con quien Uds. llaman el sexo débil, y Vd. no peca de cortés, ni considerado; todo lo contrario, sus ataques tienen un matiz rayando en el insulto… por no decir otra cosa. ¡Cómo degeneramos en la patria de don Quijote! ¡Parece mentira!

Tengo la firme convicción de que mis trabajos no tienen valor alguno; pero he conseguido algo ¡y no poco!: que desahogue Vd. la bilis, que le irrita y pudiera hacerle daño vertiéndola en sus escritos; y además, darle ocasión para que luzca sus talentos en El Pensamiento, faro luminoso de la Ciencia.

No digo más; el hogar, algo descuidado con estas discusiones, me reclama imperiosamente; además, necesito el tiempo para repasar el Diccionario; pues no sería extraño, que, a pesar de todo, me atreviese a escribir alguna que otra composición, más o menos poética, y deseo que no tenga Ud. que reprenderme". [13]

***El Diario El País* (1904-1920).**

En 1904, el periódico republicano *El País* le ofrece a Consuelo la oportunidad de escribir en sus páginas, gracias al apoyo de su amigo y colega, el periodista, Miguel Tato Amat. Es entonces, cuando *Violeta* se traslada con sus hijos a Madrid y deja atrás su pasado asturiano.

El diario *El País* había sido fundado por Antonio Catena. El primer número había aparecido el 22 de junio de 1887. Era Catena un hombre polifacético que ganó la cátedra de Instituto de Matemáticas, en Badajoz. Además, había estudiado Filosofía y Letras con Sanz del Río y Salmerón. Apoyó la política de Ruiz Zorrilla y abogó para que todos los partidos republicanos se unieran.

13. ibíd. p.1.

El 25 de marzo de 1903 cuando se crea la Unión Republicana, el jefe del partido era Nicolás Salmerón. El periódico *El País* iba a ser su tribuna, y su fin la consecución de la república. Antonio Catena trabajó de forma continuada en el periódico hasta su fallecimiento en 1913.

Algunas de las personalidades, de la primera época del periódico, fueron: Rafael Guinard de la Rosa, poeta y novelista, Pedro García Ortega, jurista y Agustín González, el administrador que era paisano, y amigo de Ruiz Zorrilla. El ideario del periódico consistía en luchar por el progreso político de España, por la emancipación del proletariado, por la democracia y por la cultura nacional.

El director de *El País,* en 1904, cuando ingresa *Violeta*, era Roberto Castrovido. Contaba con la colaboración de las mejores plumas progresistas de la época: Benito Pérez Galdós, Joaquín Costa, los hermanos Machado, Azorín, Francos Rodríguez, Valle Inclán, Baroja, Maeztu, Luis de Tapia, Alejandro Miquis, etc.

Con la mayoría de estos periodistas *Violeta* llegó a tener una buena amistad, sobre todo, con Benito Pérez Galdós y con Joaquín Costa, a quienes siempre consideró sus maestros, y con los que mantuvo además una extensa correspondencia epistolar.

Consuelo Álvarez publica su primer artículo en este periódico madrileño**,** el 5 de septiembre de 1904 con el título de *"*En las tinieblas" y lo firma con el seudónimo de *Violeta*, que ya había utilizado en 1900, cuando publicó su primera obra literaria *Cuentos Cortos.* El seudónimo lo mantuvo durante toda su carrera literaria. La escritora veía en la violeta, la flor de los humildes, de los desfavorecidos, de los que sufren, a los que siempre trató de defender**.**



Foto 5. Instalaciones de El País.1907: Redacción. Administración. Taller de grabado. Cajas. Estereotipia. Máquina en que se ha tirado este número. Automóvil para Correos.

Unos meses más tarde ya está escribiendo como redactora, en la primera página del periódico. Serán quince años ininterrumpidos, y cerca de 800 artículos los que saldrán de su pluma, hasta el 8 de octubre de 1919 en que publica su último artículo "Una súplica más. Por el doctor Alegre". Sin embargo, es en enero de 1920 cuando aparece la última noticia sobre la periodista "*Violeta* en las Escuelas del Círculo Republicano Abades" y su último poema *Caóticas*. La fecha coincide, prácticamente, con la muerte del escritor Benito Pérez Galdós.

En febrero de 1921 deja de publicarse el periódico *El País*. Es en parte consecuencia de una huelga de periodistas y tipógrafos que deja a Madrid sin prensa, y también a las provincias. Atrás quedaban días de celebración, como la fecha del 22 de junio de 1911 en el que el diario celebró sus bodas de plata. Y aunque su ideal, la proclamación de la república, no se había conseguido, sí había sido tribuna de los más desamparados y había dado oportunidad de publicar a jóvenes escritores.



EL PAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AÑO XVIII.—Núm. 6329 DIARIO REPUBLICANO Jueves 22 Septiembre 1904

LA ALHAMBRA Y LA VIRGEN

D. Cárlos y D. Jaime.—Maura al natural

MAURA AL NATURAL

Dos tendencias

Milla original

D. Cárlos y D. Jaime

La expedición á Barcelona

La Alhambra y la Virgen

El segundo cañonazo

Contra la carestía

© Biblioteca Nacional de España

Foto 6. Portada de El País donde se nombra a Violeta.1906.

En cuanto a los artículos de *Violeta* eran muy variados, en general de opinión y de crítica literaria. El periódico la comisiona para que asista a las conferencias del Ateneo y después escriba la crónica. Comenta las noticias del momento, publica relatos cortos y poesías inéditas, siempre defendiendo lo que cree justo: los derechos del proletariado, la igualdad del hombre y de la mujer, sus derechos intelectuales y políticos**.**

Como mujer progresista y comprometida luchó, desde la prensa y desde la política, por conseguir la protección a la infancia y su educación, para formar hombres del futuro; trató de combatir la enfermedad y de que se tomaran medidas higiénicas. Se interesó por las cuestiones penitenciarias, por las reformas penales y además, por todo lo que hiciera la vida agradable y bella.

Su estilo era punzante y la mayor parte de sus artículos polémicos, muy en la línea de Mariano José de Larra. Después de un siglo, los temas que trató están de gran actualidad como: la igualdad de hombres y mujeres, el maltrato que sufre la mujer, la educación como medio de regeneración, etc.

Entre los artículos autobiográficos destaca "Rectificando**"**, aparecido en *El País*, el día 4 de julio de 1910, en el que vemos a una *Violeta* comprometida con sus ideales desde muy joven. Sale al paso de unas declaraciones de un colega periodista, que también trabaja en su periódico, en las que afirma que la mujer española no se ha interesado por la política y expone toda su larga trayectoria, desde principios del siglo XX, en su lucha por la defensa de la mujer, de la separación de la Iglesia y el Estado, del librepensamiento y de las burlas que tuvo que sufrir:
"*… es algo triste, que un compañero afirme en las columnas del mismo periódico donde yo sostengo desde hace seis años lucha abierta en favor de la reivindicación femenina, que la mujer española no ha dado hasta ahora muestras de interesarse por la vida nacional.*
¿Tal mala memoria tiene Pedro Miquel que no recuerda la serie de mítines, que se celebraron hace poco más de tres años, en que las mujeres madrileñas a quien yo tuve el sin igual honor de presidir, demostraron gallardamente su nobleza de alma y su valor a toda prueba? ¿Tampoco recuerda los millares de firmas bastantes más de 14.000 que se llevaron a Palacio, en pliegos voluminosos, que yo deposité en la Mayordomía?
En esos pliegos se protestaba como hoy se hace, de la supremacía clerical, del acaparamiento que las órdenes religiosas hacen de cuanto es fuente de riqueza, etc.
En León, Zaragoza, en Salamanca, en Peñaranda de Bracamonte, en Córdoba, en Pueblonuevo del Terrible se dieron mítines feministas; en todos tomé yo parte y tuve la satisfacción de

ser oída por un nutrido público femenino; y entonces señor Miquel pocos me alentaban, los "mismos que hoy reclaman" la cooperación femenina y me ponían en "solfa", se burlaban de mi empresa; y radical hubo que me dijo, seriamente, que a ese paso no tendría una persona de buen gusto que me saludase.

Más contratiempos de los que nadie puede suponer, he sufrido por defender lo que creo justo; como los han sufrido Belén Sárraga, Angeles López de Ayala, Pilar Cañamaque, Amalia Carviá, Amalia Pérez Conjui, la ilustrada maestra Soledad Arcales, a la que han desposeído de su escuela, dejándola en la miseria cuando estaba para jubilarse, en fin todas, cuantas reclamábamos "La Conciencia Libre" en tiempos en "que solamente venderla" llevaban presos a los repartidores.

Trabajo me costó, alguna vez, obtener su libertad, a pesar que el sr. Alba gobernador entonces, se portó caballerosa y galantemente…

La política adolece de grandes defectos; uno de los mayores es olvidar el sacrificio de "los primeros" que se levantan para defender una causa, cuando el ambiente les es hostil y no han de recoger, como a mí me sucede, más que espinas y ofensas".[14]

Cuarta periodista española, miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid en 1907.

La Asociación de la Prensa de Madrid se había fundado en 1895. Entre sus 173 miembros fundadores figuraba una mujer Jesusa Granda y Lahín, que había ingresado con el número 67. Jesusa era profesora de la Escuela Nacional y colaboradora de *El Globo*.

Sin embargo, cuando en 1906, los socios Melchor Cautín, ex secretario, y Santiago Olmedo, solicitan el ingreso de la periodista María Antonia Atocha Osorio no lo consiguen, aunque ella había escrito con su padre, Manuel Osorio, en 1904, el *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*.

Parece que la Directiva no considera oportuno el ingreso de ninguna periodista, y que había olvidado que Jesusa Granda era miembro fundador. Pero, ante las presiones de distintos miembros de la Asociación se va a permitir que entren "señoras que viven de la profesión periodística".

14. *Violeta*, "Rectificando", *El País*, Madrid, 4-7-1910, p. 1.

Ingresan, finalmente, en 1906, María Antonia Atocha Osorio colaboradora de *El Globo* y de *El mundo de los niños* y Salomé Núñez Topete, *Melita* que escribía en *La Correspondencia de España, El Correo y El Liberal.*

Un año después, en concreto, el día 1 de enero de 1907 entra en la Asociación de la Prensa de Madrid Consuelo Álvarez Pool, *Violeta* redactora de *El País* con el número de expediente 1029 y, a continuación, su amiga Carmen Burgos Seguí, *Colombine* redactora de *Heraldo de Madrid* con el número 1030. Estas dos mujeres periodistas estaban unidas por los mismos ideales, y el más importante de todos, era conseguir la dignificación de la mujer.

Por tanto, sólo habían ingresado cinco mujeres en 12 años. La pertenencia a la Asociación era un logro social importante, en una lucha por ser profesionales del periodismo. Ser pioneras es un gran mérito en cualquier profesión, y como dice Bernardino Hernando: "*ser mujer y ser periodista asociada a la APM, a finales del siglo XIX y bien entrado el XX, era una especie de heroísmo*".[15]

En 1907 la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid estaba formada por: Miguel Moya, Presidente, Alfredo Vicenti, Vicepresidente y José Francos Rodríguez, Tesorero. Con todos ellos tuvo Consuelo Álvarez, *Violeta* mucha relación, pero sobre todo con José Francos Rodríguez, que fue director general de Telégrafos, en dos ocasiones. En un primer periodo entre 1909 y 1910, y en un segundo mandato entre 1915 y 1917. Es en esta etapa cuando crea un Gabinete de Prensa al que se incorpora Consuelo Álvarez, como persona de confianza, con el cargo de Jefa de Prensa, por su mucha experiencia tanto en los medios de comunicación, como en la Corporación Telegráfica.

Tuvo la suerte de contar *Violeta,* también, con la amistad de Gregorio Marañón, que además de ser médico de la Asociación, fue su médico personal.

En relación con la Asociación de la Prensa de Madrid escribe *Violeta,* en 1911, un artículo en *El País* titulado "¡Quien manda …manda!" en el que dice sentirse muy decepcionada, triste, más que enfadada**,** porque han eliminado a las periodistas de *"*El libro de la Prensa*",* a las mujeres

15. M. Hernando, Bernardino: "Carmen de Burgos, la APM y Aquellas Admirables Chicas del 98". ARBOR, Ciencia, Pensamiento y Cultura, Junio, 2010.

que sólo esperan, por recompensa, llegar al corazón de los lectores, que les guste y les interese su artículo, y lo están consiguiendo, como lo demuestran la cantidad de cartas que reciben a diario. Sin embargo, ellas no tienen el apoyo de sus colegas, como ocurre en otros países, pero a pesar de ello, lejos de abatirse seguirán trabajando y estudiando, para que aunque no puedan contar con el elogio de los compañeros, puedan seguir contando con el cariño de sus lectores.

Dice *Violeta*: "*El desarrollo mental de la mujer española es dificilísimo por la hostilidad con que se le combate. Jamás un estímulo, un impulso, un generoso encarecimiento, un esbozo de justicia… La consagrada inferioridad cierra las puertas a toda dignificación, y la Dulcinea española es para el Sancho del siglo XX la de la rueca y el huso de nuestros mayores… con indumentaria francesa.*
Pena, aflicción, sentimiento, más que enojo, produce el raquitismo, el misérrimo juzgar de nuestros queridos compañeros en la tarea literaria. Ni un gramo de arena conceden al edificio de nuestra emancipación, y entiéndase que por emancipación quiero significar la conquista de nuestra libertad…
¡En fin, paciencia! Lejos de abatirnos, seguiremos serenamente nuestro camino, firme la voluntad, noble la aspiración, inquebrantable el propósito de alcanzar por el trabajo, el estudio, la perseverancia; si no el elogio de los compañeros, el cariño y el favor de los que son nuestros jueces".[16]

Sin embargo, este hecho no aparece reflejado en las Actas de la Asociación de la Prensa de Madrid, seguramente, hubo una rectificación y no se llevaría a cabo.

Como dato significativo, hay que reseñar que desde 1906 hasta 1930, sólo ingresaron 19 mujeres periodistas en la Asociación de la Prensa de Madrid.

***La Conciencia Libre. Publicación Librepensadora*. (1905-1907).**

Violeta compagina, durante los años 1905 a 1907, su labor periodística entre *El País* y *La Conciencia Libre*, publicación semanal librepensadora, entorno a la que se agruparon una serie de mujeres racionalistas de España, con el afán de combatir desde sus páginas los prejuicios y supersticiones de la sociedad en que vivían. En esta publicación tanto la administración como la redacción corrían a cargo de mujeres, de escritoras de prestigio.

16. *Violeta*, "Quien manda… manda", *El País*, Madrid, 8-5-1911, p. 1.

Consuelo Álvarez había ingresado en la masonería en 1905, a los 38 años, con el nombre de Costa, como reconocimiento a la figura de Joaquín Costa a quien admiraba profundamente. Fue propuesta por el catedrático Miguel Morayta y pertenecía a la logia "Ibérica" nº 7 de Madrid. Como también pertenecería Clara Campoamor en 1931 y los miembros más destacados de la política y de la cultura, en general.

La Conciencia Libre se publica en 1896, primero en Barcelona, después en Valencia y, a continuación, saldrá en Málaga. Es en este segundo periodo malagueño, diciembre de 1905, *Violeta* comenzará a colaborar desde Madrid. Su primer artículo en esta etapa se titula "Crisis Peligrosa" y trata sobre la búsqueda, que es necesaria realizar, de nuevos gobernantes para solucionar la crisis del país.

Ocho días después, el diario *El País,* publica las fotografías de la directora y de las redactoras: Belén Sárraga de Ferrero, Consuelo Álvarez, *Violeta*, Pilar Cañamaque, Ángeles López de Ayala, Soledad Arcales, Amalia Pérez, dando cuenta de que falta la fotografía de Amalia Carviá.

Es una publicación que saca a delante un grupo muy reducido de escritoras. Escribe *Violeta: "No atentamos contra la familia y el hogar al laborar por la liberación de la mujer... Queremos que la mujer sea consciente para que al elegir o aceptar a un esposo esté en condiciones de comprender todo lo trascendental de su unión y no haga de este lazo semillero de desgracias; y tratamos de infiltrarle el concepto de dignidad, para que al propio tiempo que cumpla sus deberes, sepa hacer respetar sus derechos*. *Últimamente, intentamos desfanatizarla por ahuyentar su ignorancia y hacerla apta para educar en la realidad y en la lógica los hijos que el amor le concediere.*
Soñamos con un pueblo de satisfechos, donde el trabajo sea amable y la vida llevadera; donde la conquista de la Ciencia sea provechosa para todos; donde los adelantos de las industrias no sirvan para hacer a unos más miserables y a otros más opulentos…Creo que nada pecaminoso, ni censurable hay en tal programa". [17]

***Vida Socialista.* (1910-1914).**

Violeta escribe, además, durante una temporada en la revista semanal ilustrada *Vida Socialista* que aparecía los domingos. Fundada por los periodistas y militantes socialistas Tomás Álvarez

17. *Violeta*, "Arbitrariedades", *La Conciencia Libre*, 25-10-1906, p. 1.

Angulo y Juan Almela Meliá. Aunaba el movimiento obrero con el mundo intelectual. Según su editorial viene a ocupar un puesto entre las filas de la democracia española y hacer labor favorable a la República. En ella se daban cita intelectuales y escritores de renombre, entre ellos Pío Baroja, Leopoldo Alas, Concepción Arenal, Benito Pérez Galdós, Julián Besteiro, José Ortega y Gasset o Jacinto Benavente.

Cada número se iniciaba con un artículo editorial de Pablo Iglesias, bajo el título de *Vida Política*. Tenía una sección fija dedicada al feminismo, para luchar por la dignificación de la mujer, en la que escribían *Violeta*, Amparo Martí y Caridad Alcor. Otra titulada *Escobazos*, recogía las notas críticas de Juan Almela Meliá.

Así pues, en el número 5 de la revista *Vida Socialista* de enero de 1910 escribe *Violeta* en la sección *Páginas Feministas*, "Espontáneas". Cuenta la autora como después de una cena, en una sobremesa con varios comensales, se pusieron a hablar de los distintos tipos de amor.

Intervinieron en la conversación: un joven aristócrata que negaba la existencia del amor, lleno de fidelidades y de sentimentalismos, que es el que se imaginan las mujeres; una artista española que decía que se ama por la satisfacción del alma, y que la fidelidad entonces no es un sacrificio y una joven norteamericana que defendía que no era lo mismo amor que matrimonio, y que en España el matrimonio, en general, quita el amor por ser producto de una obligación.

7. Escritora de la Generación Femenina del 98.

Consuelo Álvarez, *Violeta* como muchas escritoras del siglo XIX y principios del XX, ocultan su personalidad con seudónimos. El de *Violeta* va unido a la flor de la violeta, de los desfavorecidos, a los que siempre trató de defender**:**

"Flor de violeta, flor de los humildes,
Flor de los que sufren un hondo dolor,
Flor de la que espera la paz de la muerte,
Flor de la que sueña su primer amor..." [18]

Violeta pertenece a la generación femenina del 98, integrada entre otras por Emilia Pardo Bazán, Sofía Casanova, María de Maeztu y Carmen Burgos, *Colombine*. Todas ellas comparten

18. Baró, Antonio: "Canciones Íntimas", *El País*, Madrid, p. 1.

los mismos ideales que los hombres de esta generación, el destino de España, el dolor por la pérdida de las colonias Cuba y Filipinas, el atraso de su país con relación a otros de su entorno, etc. Pretenden modernizar España bajo el espíritu del regeneracionismo. Quieren implantar una enseñanza de calidad, para elevar el nivel cultural del país, pero encuentran resistencia en los sectores más conservadores. Sin embargo, siempre denuncian la decadencia social y moral de España, y tratan de combatirla con sus escritos y participando en política.

7.1 Relación con algunas escritoras de su generación.

Consuelo Álvarez, *Violeta* sentía gran admiración por la escritora gallega Emilia Pardo Bazán, que era dieciséis años mayor que ella. Sentía devoción por la autora, de *Los Pazos de Ulloa* y *La Madre Naturaleza*, obras insignes del naturalismo en España, y por su defensa de los derechos de la mujer y por su especial interés por la pedagogía. Pardo Bazán siempre apoyó a sus colegas escritoras y cuando en 1885 fallece Rosalía de Castro se suma al homenaje póstumo, que se le hace en La Coruña.

Consciente de la importancia de la pedagogía participa en 1892 en el Congreso Pedagógico, celebrado en Madrid, con la ponencia: *La educación del hombre y la mujer, sus relaciones y diferencias,* denunciando la desigualdad educativa de la mujer y su derecho a ejercer un empleo en las mismas condiciones que un hombre. Además, en ese mismo año, y para contribuir a la campaña educativa de la mujer, funda y dirige *La Biblioteca de la Mujer.*

Desde 1901, Pardo Bazán pide la participación de la mujer en la política nacional y Consuelo Álvarez, *Violeta* será una de las primeras mujeres que siga sus pasos sólo tres años después.

Cuando en 1904, José Echegaray es el primer español que recibe el Premio Nobel de Literatura, Emilia Pardo Bazán y *Violeta* están juntas y comprometidas en la Junta de un Patronato para actuar contra la trata de blancas. Quieren fundar una residencia laica, para que vivan las mujeres que quieren reconstruir su vida. En este centro se impartirían distintas clases de historia comparada de las religiones, de moral, de feminismo, etc.

Fueron grandes amigas, las dos fueron ateneístas, cuando eran muy pocas las mujeres que frecuentaban esta institución, en la primera década del siglo XX. En febrero de 1905, Emilia Pardo Bazán es la primera mujer que ingresa como socia con el número 7.925 y en 1906, preside

la Sección de Literatura. Dos años después, en 1907 ingresará Consuelo Álvarez, *Violeta* en el Ateneo.

Violeta siempre defendió la valía de Pardo Bazán, y proclamó en la tribuna de *El País,* en 1908, que había sido combatida por otros colegas, sólo por el delito de poseer un cerebro privilegiado y haber tenido una gran voluntad para adquirir una extensa cultura.

En el año 1912 Emilia Pardo Bazán presenta su candidatura para entrar en la Real Academia de la Lengua y ocupar una de las dos plazas que había vacantes, pero es rechazada. Ya que: "*el reglamento dispone, terminantemente, que las señoras no pueden formar parte de este Instituto*".

Cuando *Violeta* conoce la decisión, escribe una carta abierta al presidente del Ateneo, que se la publica *El País,* proponiendo que la escritora sea nombrada socio de Honor, y que su retrato figure entre los hombres prestigiosos de la institución, y así el *Ateneo* obraría mejor que la Academia. Hoy en día el retrato de doña Emilia continúa en la Galería de Retratos del Ateneo.

Por lo que se refiere a la periodista y escritora gallega Sofía Casanova y a *Violeta* se conocen en 1907, cuando Sofía comienza a venir a España, después de muchos años residiendo en Polonia. Acude al Salón de *Colombine,* en la calle Eguiluz, nº 7 de Madrid, donde se celebraban tertulias literarias todos lo miércoles. Vicente Casanova, hermano de Sofía, era contertulio habitual de este salón literario, según la descripción que hace Rafael Cansinos. El encuentro se produce un día en el que la tertulia está muy animada y Sofía siente gran entusiasmo por todo lo español.

Acude *Violeta* al homenaje que Carmen Burgos rinde a la poeta Sofía Casanova, el día 27 de septiembre de 1908, en la redacción de la *Revista Crítica*, al que también está invitado Ruben Darío.

Además, Sofía y Consuelo Álvarez comparten su antibelicismo y su interés por combatir la enfermedad, sobre todo, la tuberculosis. Las dos pertenecen a la Junta de Damas contra la tuberculosis, Sofía es presidenta y Consuelo es vicepresidenta.

Con María de Maeztu tiene *Violeta* menos relación personal, pero escribe sobre ella en *El País,* en 1909, un artículo en primera página, dándole un tratamiento prioritario, y además, el

periódico publica una fotografía de la escritora y pedagoga. Con María comparte su concepción pedagógica.

Por esas fechas, María de Maeztu, es profesora de enseñanza primaria y regresa de Inglaterra, en donde ha participado en un certamen pedagógico. María da una conferencia en Bilbao con el título *La Escuela Inglesa su influencia en la vida social*. En la conferencia expone que la evolución de Inglaterra se debe a dos elementos: al maestro y a la educación. Se plantea si se podrá lograr también en España esta misma regeneración.

María de Maeztu contesta a la pregunta de manera afirmativa, España conseguirá su evolución reorganizando la escuela. Pero, los maestros solos no pueden, tienen que contar con los padres, también con los artistas, con los poetas. Los pintores deben pintar los muros y los poetas escribir para niños. Como decía Schopenhauer refiriéndose a los niños, que los pensamientos les fecunden el alma, esos pensamientos concebidos bajo aquellas frentes amplias elevadas y prominentes, debajo de las cuales brilla una pupila de llama.

Termina la escritora diciendo: *"...cómo será la escuela del porvenir, cuando esa juventud, hoy en minoría que se agita, trabaja, estudia y se plantea todas las cuestiones pedagógicas, pueda triunfar sobre esos elementos tradicionales apegados a la rutina.*
La escuela será nueva, alegre, luminosa, en comunicación directa con la naturaleza y la vida, donde el arte tenga su más bella representación, la escuela tan limpia como el templo, tan elegante como el salón, sin castigos que acobarden, sin libros de texto que atrofien el espíritu. Animada con el juego de los niños, que es la manifestación más amplia de la vida, con sus risas y sus cantos. Dirigida por un maestro culto, inteligente, cariñoso que es un buen amigo mayor que aconseja y nunca impone. Debe ser una escuela única para ricos y pobres que irán unidos los primeros años para recibir la luz de la ciencia, y más tarde cuando surja la diferencia de clases, como vivieron juntos como camaradas en los bancos de la escuela, se miraran sin odio.
Esta es la escuela que entre todos hemos de realizar, la escuela del porvenir". [19]

En cuanto a Carmen Burgos, *Colombine* tenía una gran amistad con *Violeta* y compartía sus ideales. *Colombine* repite el mismo discurso que *Violeta* ya había pronunciado con anterioridad, es decir, que la mujer española necesita acceder a la cultura, después a sus derechos civiles,

19. "María de Maeztu", *El País*, Madrid, 22-3-1909, p. 1.

ya que los códigos no la conceptúan en muchas ocasiones como persona jurídica, y después disfrutar de mayor libertad, más respeto para tener una vida independiente. Después podrá conseguir el derecho político.

Desde el año 1906 y al menos tres años más, *Violeta* acude los miércoles al Salón de *Colombine,* donde tienen lugar tertulias literarias a las que asisten los escritores de mayor renombre de Madrid: Blasco Ibáñez, Barriobero, Salvador Rueda, Cansinos Assens, Gómez de la Serna y José Francés.

Rafael Cansinos en su obra autobiográfica *La novela de un literato* habla de *Violeta* como: "*Una mujercita menuda frágil y rubia, de ojos azules a la que llaman Violeta, seudónimo con el que escribe en El País".* [20] Sin embargo, no le da un buen trato, la ridiculiza, dice que su voz era gangosa y que interrumpía a los contertulios.

7.2 *Violeta* obra poética.

Para *Violeta* la poesía era algo más que bellas palabras sujetas a reglas métricas, era la expresión de un sentimiento, que llega al lector y le conmueve.

Sus poetas preferidos eran: Rizal de quien decía que sus versos tenían tal sentimiento que le hacían llorar; Tomás Morales el poeta modernista, canario, autor de *Poemas de la gloria y del amor* y Salvador Rueda creador de la escuela cromática.

Le gustaba la poesía que hablaba de valentías como el romancero, de sutilezas como la poesía de Bécquer, o la que tenía bondad y sencillez como la obra de Gabriel y Galán.

La escritora, en el año 1911, recomienda a las mujeres que lean versos, a raíz de hacer un comentario al libro de poesías *Canciones Íntimas* de Antonio Baró: "*Yo quisiera que todas las mujeres leyesen versos, sintiesen versos, que dejasen a su corazón conversar, en las horas quedas de acariciante soledad, con otros corazones lejanos que desde los libros interrogan y responden y consuelan... pues si alguna vez acongojan es tan suavemente. Ama la poesía, lectora: ella te dará ilusión y esperanza, y aún halagos…".* [21]

20. Cansinos Assens, Rafael: "Novela de un literato", Tomo 1.

21. Baró, Antonio: "Canciones Íntimas" *El País*, Madrid, p. 1.

No nos ha llegado ninguna obra con los poemas de la escritora, ni antología, ni libro de primeros poemas, por ello sólo podemos conocer su poesía haciendo un trabajo de recopilación, investigando en los principales periódicos donde escribió.

He recogido en primer lugar, doce poemas, publicados en *El Progreso de Asturias* entre los años 1902 y 1903. Todos ellos figuran en la primera página del periódico, y la escritora los firma como Consuelo Álvarez, sin utilizar su seudónimo. Son, en general, de tema amoroso. Así, en *Oriental* habla de la ilusión y la dicha de ser amada; en *Primavera* entona un himno a la vida y al amor.

El desamor está presente en *Desengaño,* y en *¡Olvidar!* la poetisa escribe sobre el dolor que se siente, cuando el amor ya no es correspondido, y lo difícil que es olvidar. En *Soledades* la amada se propone borrar los recuerdos de su amor, y en *Trovas* canta a la desdicha y al descontento.

A la noche es un poema en el que la noche se muestra como un elemento poético y acariciador, ante el dolor de la pérdida de la persona amada**.** *Nocturno* es una composición musical de lo bello y lo sentido, que trasmite alegría y pena. En *¿Dónde?* la escritora se pregunta en qué lugar podrá recobrar la calma y en *Plegaria* Consuelo ansía que vuelva la esperanza a su alma.

Otro tema de su poesía es el de la lucha por la vida, muy bien reflejado en *Luchemos,* y por último en *Impresiones matinales* canta al vendedor de periódicos, que cuando vocea noticias amargas tiene mayores ventas.

La siguiente recopilación se compone de 14 poemas publicados en el periódico *El País* entre los años 1909 y 1919 y uno en *Vida Socialista*.

En *Versos* escribe *Violeta* sobre un tema recurrente, las ilusiones perdidas. En un poema más íntimo, *El Deseo,* percibimos una Consuelo enamorada, a la que en un primer momento el deseo la llena de alegría y de ilusión, pero enseguida aparece el temor, cuando la razón viene a imponerle la realidad.

Las fiestas navideñas le traen a *Violeta* tristes recuerdos, que plasmó en *Desaliento,* recuerdos de su infancia, de personas cercanas, que ya no están, de aquellos que como ella lucharon por

lo más desfavorecidos, y de los que todavía luchan por una patria mejor, sin obtener resultados. En *Versos de Reyes,* escribe sobre las peticiones a los Reyes Magos que igualan a los niños ricos y pobres, e incluso a los mayores, que entre ellos, el que menos pide, pide una ilusión.

En el año 1913, la escritora trata en *Resurgir* el tema de la regeneración de España, por medio de la ciencia y la razón. En el terreno personal, la autora está sumida en una gran tristeza, porque la guerra de Marruecos no finaliza y está combatiendo en el frente su hijo Laureano. Escribirá el poema *Fin de año* y compartirá el dolor de las madres que han perdido a sus hijos, y la sensación de desamparo que sufrirán los hijos de esos soldados que queden huérfanos.
Con mucha ironía, *Violeta* escribe en 1914 *Aleluyas de una nueva pitonisa*. Para ese año las predicciones de la pitonisa son buenas, todo se va a arreglar: los políticos no van a dar disgustos, no va a haber huelgas proletarias, porque los patronos van a ser generosos, el tifus y la viruela van a desaparecer, se van a fundar miles de escuelas, los golfillos y mendigos tendrán casas, las criadas no sisarán, las porteras no hablarán mal de sus vecinos, los riegos no convertirán en barrizales las calles de la ciudad, ni a los periodistas los de arriba los tratarán con gesto displicente. *Violeta* pedirá perdón por si se equivoca.

La escritora no está de acuerdo con algunos poetas, así en *El mentir de los poetas* dice que mienten cuando hablan del resurgir de España, pues en el país, se sigue palpando la pobreza, y la canción de los poetas no es espejo fiel de la realidad.

Critica en *Españoladas* al pueblo español, y a los señoritos que se divierten con los toros y el flamenco, y no les importaba la vida de las clases más desfavorecidas.

En *No será soldado el niño,* el belicismo fracasará. El niño de una familia con tradición militar luchará por su patria, pero no con armas homicidas.

Al comenzar el año 1915, *Violeta* escribe *Año Nuevo.* Su deseo es que ese año traiga la paz y la esperanza a las madres, esposas, e hijos de los soldados, y que el dolor se convierta en amor.

Sin duda, el poema que está más impregnado de pesimismo, de dolor, de muerte es *Caóticas* escrito el día 7 de enero de 1920, tres días después del fallecimiento de su amigo y maestro Benito Pérez Galdós.

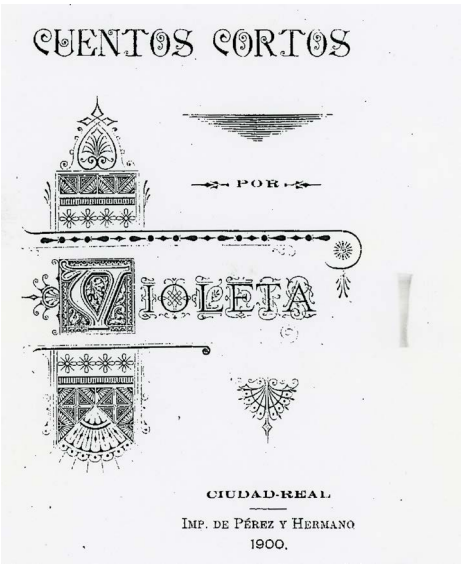
En la revista *La Vida Socialista,* publica en abril de 1911, un poema titulado *Ellas* en el que la escritora iguala a la modista y a la cortesana, porque las dos acabarán sus días en un asilo.

7.3 Autora de cuentos.

El cuento es uno de los géneros literarios que cultivó *Violeta* desde su juventud y por el que recibió sus mejores críticas. En una noticia literaria en 1910, en *El País,* se podía leer:*"La notabilísima literata y periodista no es la primera vez que revela excepcionales condiciones para el estilo del cuento, uno de los más difíciles géneros literarios".* [22]

Cuentos Cortos.

La primera recopilación de cuentos de *Violeta* titulada *Cuentos Cortos* se publica, en el año 1900, en una editorial de Ciudad Real**.** La publicación ve la luz gracias a un tío suyo que firma con la letra M. La escritora se los había dado para que los leyese, y como le parecen muy buenos, los publica en el periódico *La Voz de La Mancha* y además, hace una pequeña edición muy cuidada, en prueba del cariño que le tiene.


CUENTOS CORTOS

POR

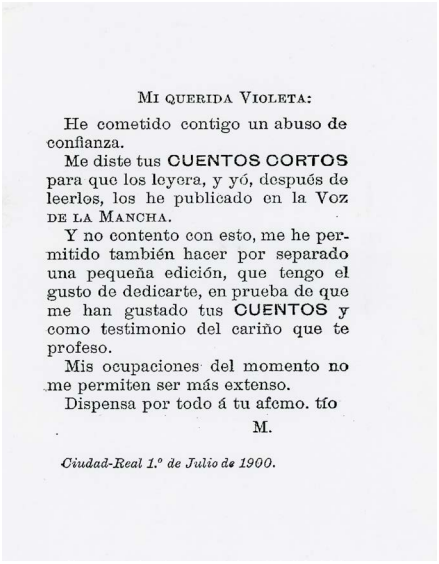
VIOLETA

CIUDAD-REAL

IMP. DE PÉREZ Y HERMANO

1900.

Foto 7. Portada de Cuentos Cortos de Violeta


MI QUERIDA VIOLETA:

He cometido contigo un abuso de confianza.

Me diste tus CUENTOS CORTOS para que los leyera, y yó, después de leerlos, los he publicado en la VOZ DE LA MANCHA.

Y no contento con esto, me he permitido también hacer por separado una pequeña edición, que tengo el gusto de dedicarte, en prueba de que me han gustado tus CUENTOS y como testimonio del cariño que te profeso.

Mis ocupaciones del momento no me permiten ser más extenso.

Dispensa por todo á tu afemo. tío

M.

Ciudad-Real 1.º de Julio de 1900.

Foto 8. Carta a Violeta en página interior.

22. "Noticia literaria", *El País*, Madrid, 22-9-1910, p. 1.

Cuentos Cortos son seis narraciones breves: *La Pasionaria, La Medalla de la Virgen, Las Amapolas, El Ramo de Claveles, El Primer Vals y Hojas Caídas*. En ellas utiliza una prosa rebuscada, y estereotipos del romanticismo. Con los años, la escritora irá evolucionando hacia una prosa más sencilla, más directa, para dar su opinión de una manera contundente sobre el tema que quiere tratar.

En cuanto a los estereotipos, los utiliza para hacer una crítica de la sociedad española de su tiempo, que es una sociedad clasista. En casi todos los cuentos la mujer es *el angel del hogar* y su salida es el matrimonio. Si la relación amorosa fracasa la mujer solo tiene dos opciones: ingresar en un convento o enfermar, enloquecer y morir.

En *La Pasionaria* la protagonista femenina *María* ama a *Fernando* y al tener que separarse de él piensa que se va a trastornar. Vive en un mundo cerrado, entre barrotes, como en el que crece el rosal de la pasión, regalo de su prometido, quien le ha jurado amor eterno

Critica *Violeta,* a través del personaje masculino*,* la incomprensión del científico, del inventor que tiene que salir de su país, España, y partir a otras tierras, a Estados Unidos, para progresar en su carrera de ingeniero.

Con el paso del tiempo a *María* sólo le queda, de sus días felices, una seca pasionaria. Mientras que *Fernando* vive feliz junto a una rica heredera, que le proporcionó los millones de dólares con los que siempre había soñado para sus investigaciones.

La Medalla de la Virgen tiene un claro fin didáctico, que en las relaciones amorosas, las mujeres aprendan de la experiencia ajena, para que no vuelvan a repetir los errores de otras. Tiene el cuento una estructura diferente al resto de la antología: una primera parte en que la protagonista, *Lilí* explica su experiencia negativa en el amor, y una segunda en que *Violeta* cuenta los estragos de la guerra en Cuba y Filipinas.

En esta época, a las mujeres les estaba prohibido hablar sobre el tema bélico, y la autora lo va a hacer de forma directa. Mostrará, desde el principio de su obra, su condición pacifista y el horror que le causa la guerra. Escribirá con conocimiento de causa, ya que había sufrido la pérdida de dos de sus hermanos en estas contiendas.

El único cuento idílico de la colección es el titulado *Las Amapolas***.** Con la primavera de fondo, donde toda la naturaleza invita al amor, se conocen *Pilar* y *Alberto.* Su amor durará toda la vida. Los protagonistas son primos. *Alberto,* militar de profesión combate en la guerra de Filipinas y vuelve junto a su prometida, sin secuelas y con condecoraciones.

El Ramo de Claveles simboliza las ilusiones perdidas del primer amor. Cuenta *Violeta* la vida de *Gonzalo,* que acaba de finalizar el bachillerato y sueña con ser abogado o diplomático. El joven conoce en la plaza de toros de su pueblo, durante la feria de septiembre, a *Manolita*. Esa tarde *Gonzalo* se le declara y, al día siguiente, parte a la ciudad a estudiar. Al cabo de seis años, cuando pregunta por *Manolita* le dicen sus amigos, que se ha retirado a un convento. Una de las salidas que tenían las mujeres cuando no prosperaba su relación amorosa.

En el quinto cuento *El Primer Vals* critica *Violeta* la frivolidad de las mujeres de la clase burguesa en el acto de la presentación, en sociedad, de dos chicas jóvenes, en su primer baile o puesta de largo. La autora no está de acuerdo con un mundo superficial, donde las mujeres viven de apariencias y frivolidades, en el que lo más importante para ellas, en una determinada edad, son las *toilettes* que tienen que elegir, para resaltar su belleza y conquistar al hombre con el que se casarán.

El Primer Vals narra las confidencias de dos amigas *Matilde* y *Lola*. *Matilde* va a un baile de presentación en sociedad, con el deseo de que el hermano de una amiga se le declare. Lo consigue cuando está bailando su primer vals. Pero, al cabo de unos años el chico tímido se transformó en un *calavera* y las relaciones, que al principio eran dulces, pasaron a ser amargas y sus caminos se bifurcaron.

No era nada común, en esa época, que la mujer tomara la decisión de romper el compromiso del noviazgo, y menos aún que con el paso tiempo, la protagonista manifieste que su primer amor se ha desvanecido por completo.

Antes de comenzar el último cuento de la antología, *Hojas Caídas, Violeta* nos avanza el tema, con unos versos del gran poeta romántico español José de Espronceda pertenecientes al poema "*Está la noche serena"*.

"*Hojas del árbol caídas*
Juguetes del viento son
Las ilusiones perdidas
Son hojas ¡ay! desprendidas
Del árbol del corazón." [23]

La mujer es vista como un *ángel de amor*, inocente, hermosa, fuente de ilusiones para el corazón del hombre, a quien lleva a alcanzar la felicidad, como *Teresa* la amada de Espronceda que es el ideal femenino.

En este cuento, no es sólo la mujer la que sufre por la imposibilidad de estar junto a su gran amor, sino que les ocurre a los dos protagonistas. La sociedad clasista impide su unión. En este caso, es el padre de la joven que pertenece a la nobleza. El talento no es suficiente, para triunfar en la alta sociedad madrileña y poder entrar a formar parte de ella.

El pintor *Federico Viedma* es de origen humilde y tiene un gran talento. Se le abren las puertas de la sociedad más elegante, y se enamora de *Mercedes* una joven, muy bella, que pertenece a la aristocracia. Los duques le reciben en su casa como artista, pero cuando *Federico* le pide al duque la mano de su hija se la niega, echándole en cara su origen plebeyo.

Cuentos publicados en el *El País* entre 1904 y 1916.

Violeta publica en *El País*, desde 1904 a 1916, un total de 24 cuentos. Los dos primeros años, el periódico incluye sus cuentos en el suplemento, *El Dominical* de *El País.* A partir del año 1907 y hasta 1909 toman más entidad. Se publican en la primera página, encabezados por el título *Cuentos de "El País"*. Esta sección dará cabida a cuentos de otros muchos escritores.

Estos son sus títulos*: En un apuro*, *La gran enamorada*, *Una más*, *La Bañera*, *Rosas de Thé*, *El vencedor de un día, Mater dolorosa*, *Félisi, De la vida gris*, *La pena del talión*, *Donde menos se piensa*…, *Rasgo de honradez, El Ama de Gobierno*. *La aventura del estudiante y la costurerilla, Consejos higiénicos,* Una cosa es predicar…, *Angélica*, *Pasión sin gloria*, *De Nochebuena*, *El Año Nuevo de Pepín, Cuento de Reyes.* (1913), *Noli me tangere, Cuento de Reyes.* (1914), *Cuento de Reyes. La tradición rota. (*1916).

23. *Violeta*, "Cuentos Cortos", Ciudad Real, 1900, p. 69.

La autora va a escribir sobre los temas que le preocupan: la indefensión de la mujer, sobre todo de clase social baja, que cuando es joven se enamora, se entrega y al quedarse embarazada, se queda sola, y comienza su calvario para sacar, adelante a su hijo.
Así sucede en *La Bañera y De Nochebuena.*

Violeta, lucha durante muchos años, por la abolición de la prostitución. Es otro tema, que trata en sus cuentos, y que afecta a todas las mujeres sin distinción de clases, tanto a las mujeres del pueblo: lavanderas, costureras, como a jóvenes de clase alta que se prostituyen, tras quedarse huérfanas, y tener que sacar a su familia adelante.

Abordará también el maltrato que sufren los miembros más vulnerables de la sociedad: las mujeres y los niños. Esos niños huérfanos, que tienen que ir a vivir con otra familia y sufren maltrato físico y sicológico. Como ocurre en *El vencedor de un día* en el que el protagonista, *Jaime* sufre, porque no le dejan tocar el violín, que era lo más importante de su vida, y el medio con el que soñaba sacar adelante a su familia. En *El Año Nuevo de Pepín*, el protagonista recibe tantos palos, que se siente feliz por ocupar el puesto del perro de un ciego.

Sobre el acoso laboral, pero con final feliz, escribe *De la Vida Gris*. Así *Eugenia*, auxiliar de comercio, sufre acoso por parte de su encargado *don Andrés.* Cuando ve que *Eugenia* le rechaza, le dice al dueño de la empresa, que la empleada ya no trabaja bien, que debería despedirla. Sin embargo, *don Juan* quiere comprobar, por el mismo, la situación y ve que las quejas no tienen fundamento. El cuento tiene un final imprevisto, la boda de Eugenia y del empresario.

Violeta publica con el mismo título *Cuento de Reyes,* tres cuentos*,* en los años, 1913, 1914 y 1916, pero con un argumento muy diferente. En el primero, el tema es la muerte de un príncipe en el día de Reyes que es, por lo general, una festividad de mucha alegría para los niños, que ven cumplidas sus ilusiones.

El desahucio es el tema del cuento del año 1914. Plasma el dolor y desesperación, que tiene una familia formada por una madre y tres hijos, cuando les sacan de su casa y les desahucian, durante la noche de Reyes. Se sienten algo reconfortados, cuando reciben la ayuda de cuatro niños y su institutriz, que les dan todo el dinero que tienen. Las enseñanzas son varias: que el desahucio es un tema social que viene sucediendo desde hace años y afecta a las familias trabajadoras; que los niños de esas familias no pueden cumplir sus sueños, ni en la noche de

Reyes, porque su primera necesidad es tener una casa; que es importante que la sociedad tome conciencia del problema, y que hay que ayudar allí donde no llega la Administración.

Violeta es antibelicista y escribe, con toda intención, *Cuento de Reyes,* en 1916. El niño *Alain*, en una noche de Reyes, rompe con la tradición de su familia de ser militar. No será soldado, se preparará para la profesión que él quiera.

Para hablar del suicidio, como única salida a una vida desgraciada y, sin posibilidad de estar con la persona a la que ama, *Violeta* escribe *Angélica.* Aborda una realidad social, que los chicos inteligentes, pero sin recursos económicos tenían que ingresar en el seminario para poder estudiar.

Por lo que se refiere a los personajes, en la mayoría de los cuentos las protagonistas son mujeres que sufren, por problemas amorosos, y tienen que vivir de apariencias como *Áurea* de *La Gran Enamorada*, o tienen que prostituirse para sacar adelante a su familia, como *Teodora* que se convierte en cortesana, o *Camila* que prostituye su alma, en el cuento, *En un apuro*. Sin embargo, bastante peor es la situación que sufren muchas mujeres, los malostratos, como *Paquilla* la protagonista de *Una más,* que por huir de su agresora, terminará prostituyéndose, y llevando una vida muy dura, sólo cuando está a punto de morir encontrará a su gran amor y morirá en sus brazos.

Félisi es uno de los pocos cuentos que tiene final feliz. A la protagonista se le permite vengarse de su antiguo novio, cuando él un día la despreció.

Los títulos son muy significativos, algunos en latín como *Mater dolorosa* en el que critica a la sociedad, por no permitir a las mujeres ser felices, cuando han tenido un hijo fuera del matrimonio. En este cuento, establece el paralelismo de dolor de la Virgen madre, ante la muerte de Cristo y el dolor de la madre soltera.

Noli me tangere, significa no me toques, es un texto de *la Vulgata* del evangelio de San Juan, se refiere a las palabras que Jesucristo dirige a María Magdalena, después de su resurrección. Ha sido en tema muy utilizado en la historia de la pintura. En este caso *Pablo* el protagonista moribundo y apunto de ser sacerdote, le dice la frase a *Aurora* cuando no pueden seguir con su amor.

Además, utiliza refranes en los títulos**,** como en *Donde menos se piensa…* deja *Violeta* el refrán inacabado y se refiere a los sucesos repentinos e inesperados, que llevarán a la boda de los dos huéspedes de la casa de *doña Nati*. En *Una cosa es predicar*…la escritora comparte la idea de que resulta más fácil dar consejos, que practicarlos…*María Fernandez de la Roca* aconseja una vida piadosa, pero ella se casó con un señor mayor, que tenía dinero y que la retiró de corista.

En *La pena del Talión* el protagonista *Pablo de Salazar* al ser rechazado, en un primer momento, por su prometida le impone una pena idéntica, la abandona una vez casados el día de la boda. El término "talión" deriva de la palabra latina "talis" o "tale" que significa idéntica o semejante.

Cuentos publicados en *La Vida Socialista* entre 1910-1914.

La Vida Socialista dio cabida a la creación literaria de *Violeta.* En esta revista publicó varios cuentos. Entre ellos uno, en agosto de 1912, *La aprendiza*, de corte social, en el que compara la vida de dos niñas de 11 años. La de la aprendiza que trabaja para ganarse la vida, en un taller de sastrería y, que tiene un aire de amargura y resignación mientras cose, y la vida de la hija del sastre, que se siente querida y puede disfrutar de la infancia y jugar.

En octubre de 1912, publicó *Del triste vivir* con notas autobiográficas, en la que la niña Consuelo tiene en su casa personal de servicio para cocinar, y se queja de las buenas comidas rutinarias. Sin embargo, cuando muere su padre pasará necesidades. La autora recuerda el rancho del que se alimentan los soldados y presos, y piensa que, tal vez, con una mejor organización administrativa culinaria, desempeñada por las mujeres, podrían tener una alimentación más variada.

Debieron ser muchos más los cuentos que escribió *Violeta.* Sabemos por una noticia literaria que en la publicación semanal *Los Cuentistas* publicó en 1910 el cuento titulado *Cuentas Galanas* y que el crítico dijo: "*Es una preciosidad por el estilo y un prodigio por la observación y el interés"*.[24]

24. "Noticia literaria", *El País*, Madrid, 22-9-1910, p. 1.

7.4 *Carnet femenino y Modas* Sección de *Violeta* en *El País*. (1906-1908).

Bajo el título de *Modas,* el 24 de septiembre de 1906, escribe *Violeta* una sección fija, en el periódico *El País* dedicada a la mujer. El periódico quiere complacer a sus lectoras y le va a dedicar una sección a todo lo femenino. La periodista tratará de los avances de la mujer en la ciencia, en el arte, en la literatura y en la industria. Se ocupará *Violeta* de todas las mujeres, sin distinción de clases sociales: de las damas de la alta sociedad, de las mujeres intelectuales y de la humildes obreras, siempre que haya motivo para ello.

La escritora tratará todos aquellos temas que contribuyan a hacer más agradable la vida familiar. Dará consejos a las madres de higiene y pedagogía, para el desarrollo físico e intelectual de sus hijos. Pasará de lo serio a lo ameno, porque la moda lejos de ser un tema frívolo es necesaria para la mujer. Todo lo que complemente, como se decía entonces, la *toilette* femenina tendrá cabida en la sección con explicaciones y grabados: trajes, sombreros, adornos, joyas, peinados**.** Las casas de modas más importantes son las que enviarán los figurines, que después serán reproducidos.

El propósito de la periodista consistirá en que cuando sus lectoras vayan buscando en el periódico el figurín de moda o el grabado de labores, lean y se interesen por artículos de índole cultural, de crítica literaria, de temas científicos e incluso relacionados con la política y el movimiento feminista, que se publican en la misma página.

La sección tuvo mucho éxito, siempre incluida en las páginas tercera o cuarta del periódico, permaneció de forma ininterrumpida cerca de dos años, desde septiembre de 1906 hasta mayo de 1908.

El título que eligió *Violeta carnet* respondía a la definición de *documento identificativo de pertenencia a un género, el de las mujeres. Carnet femenino* tuvo entre los años 1907 y 1908 cuatro empresas, de Madrid, que se anunciaban en sus páginas, y que pagaban por insertar anuncios relativos a la moda y a productos de belleza. Las empresas eran: El Palacio de Cristal que combinaba varios anuncios, siempre de su especialidad, trajes de señoras de tul para Semana Santa, a muy buenos precios. Los Grandes Almacenes Saldos de Atocha que llamaban la atención de los compradores con sus precios muy competitivos en muchos artículos. La Perfumería Gal que anunciaba su producto estrella para el pelo, conocido en el extranjero e

inimitable: *"Petróleo Gal para el pelo"* y por último, la Empresa Torres Muñoz que vendía Borisol de Torres Muñoz, indicado para varias enfermedades y que se dispensaba en las principales farmacias de todo el país.

Moda femenina, infantil y juvenil.

Violeta a la hora de presentar la moda de mujer en su sección, seguirá siempre la misma línea. Dará la explicación de un grabado para señora de forma objetiva, y a continuación, expresará su opinión. Describirá, por ejemplo, el figurín como traje sastre para señora gris plomo o para señorita gris perla. La falda lleva pliegues muy planchados. La chaqueta corta muy ceñida. El sombrero puede ser de fieltro negro:

"El conjunto es de muy buen gusto y lo recomendamos a aquellas de nuestras lectoras que tengan esbelto talle y airosa silueta".[25]

La periodista se va a convertir en lo que hoy llamaríamos asesora personal de moda, de sus lectoras. *Violeta* considera que el arte de vestirse de una determinada forma, contribuye al sello que tratamos de imprimir a nuestra personalidad, y así lo escribe en *Colores, formas y tejidos*: *"No ignoráis, amigas lectoras, que aunque parezca cuestión baladí la elección de color y forma de un traje, es una de las cosas más complicadas, que nos ofrece la necesidad de vestirnos con la mayor elegancia posible; pues yo soy de las que opinan que en toda mujer espiritual, delicada y amante de la belleza y el buen gusto, es un deber al que estamos obligadas".* [26]

Comentará distintos modelos de sombreros para señoras. Una prenda muy de moda en la época que se elegían teniendo en cuenta los trajes con los que se iban a combinar. *Violeta* le rinde homenaje al sombrero, porque considera que es una de las prendas femeninas más digna de estudio y que revela mejor el gusto de quien lo lleva.
"El sombrero es propio para las señoritas jóvenes lindas y por eso podrán llevarlo casi todas nuestras lectoras". [27]

25. *Violeta*, Carnet femenino "Modas", *El País*, Madrid, 27-9-1906, p. 4.
26. *Violeta*, Carnet femenino, *El País*, Madrid, 7-10-1906, p. 3.
27. *Violeta*, Carnet femenino, *El País*, Madrid, 8-12-1906, p. 3.

En el *Carnet femenino Violeta* se hace eco de la relación del Arte y Moda con la reproducción de dos vestidos confeccionados por grandes modistos, para qué los luzcan las actrices en diferentes obras de teatro. Uno para comida que lucirá Mlle. Doriat en el teatro del Vaudeville de París, y otro modelo de túnica griega que llevará Mme. Megard en el Odeón de París. El teatro, dice *Violeta*, no es en esta época educador de multitudes, sin embargo, es un propagador de buen gusto y elegancia en cuanto a trajes y accesorios. La escena es el medio que tienen los modistos de hacer llegar sus ideas al público y triunfan más que los autores teatrales.



Foto 9. Violeta seguidora de la moda.

En el año 1907 tendrá *Violeta* un consultorio en el que las lectoras le van a preguntar sobre todo aquello que les preocupa relativo a la moda. Así por ejemplo una consultora le preguntará sobre *¿Qué tejidos están más en boga*? La periodista le contestará con muchos detalles, sobre los tejidos y los distintos tipos de trajes, para comidas, para teatro, abrigo, adornos, joyas, y abanicos.

Para trajes de comidas, el terciopelo es el más indicado, en negro, gris plata, blanco marfil, gris plomo, fresa, azul gris. En el modelo semi-imperio que es el de actualidad se opera una

transformación importante, una retrogradación hacia el estilo Luis XV. El talle tiende a ser más bajo por delante y más alto por atrás:

"Yo sé amable consultora que usted asiste a representaciones teatrales y que por ese motivo le serán gratos detalles de toilettes para esos actos. La forma varía muy poco de los trajes de comida, pero los tejidos deben ser más sutiles vaporosos, en crepé de china, muselina, o velo de seda y tul bordado a la lentejuela.

Una toilette deslumbradora será: traje estilo Directorio ejecutado en muselina azul sombreado y recubierto totalmente de punto de Brujas, una orla de rosas pintadas sobre un volante. Para completar y cubrirse a la salida del teatro un abrigo de terciopelo rubí.

En los adornos se llevan las flores de plata, en cuanto a las joyas, los collares formados por piedras y de montura casi invisible y abanicos de plumas de ave. Creo haber cumplido concienzudamente con mi deber de informadora. Si algo queda en el tintero no es por falta de voluntad". [28]

Además, para determinadas ocasiones y como la fiesta de carnaval *Violeta* va a ofrecer a sus lectoras varios grabados para elegir disfraz:

"Una muchacha con sus impertinentes contempla los modelos de trajes clásicos ¿cuál ira mejor a su belleza? Destacará su gracia y agilidad de movimientos el de Carmen; su coquetería el de la Pompadour; la sencilla austeridad de su continente la túnica griega; su modestia encuadrará en el disfraz de aldeana; simbolizará los encantos de su sexo la figura de Astarte; su sensibilidad poética representada por Mireille; la energía de su carácter por Dalila; su presencia encaja en la corte de Luis XVI; la melancolía tendrá su expresión en Melisande; la arrogancia de su gesto en el estilo del primer imperio napoleónico.

¡A elegir adorables lectoras!" [29]

Al tratar sobre la moda infantil y juvenil también insertará sus correspondientes figurines para niñas de 12 a 16 años. Según *Violeta*, las jóvenes estarán muy elegantes con traje sastre y abrigo semilargo en tono armónico con los trajes. Para niñas, más pequeñas, de 6 a 10 años recomendará la periodista un traje en sarga inglesa azul, con falda plisada y el cuerpo entallado con cinturón igual que el traje.

28. *Violeta*, Carnet Femenino *"Modas"*, *El País*, Madrid, 5-1-1907, p. 3.

29. *Violeta*, Carnet Femenino "Eligiendo disfraz", *El País*, Madrid, 26-1-1907, p. 3.

Violeta es consciente de que a las madres les preocupa los cambios de temperatura en las distintas estaciones, sobre todo en otoño e invierno, y que con estas variaciones sus hijos se enfermen, por eso los niños deben ir relativamente abrigados.

Para la moda infantil*, Violeta* que es lectora de la prensa inglesa, eligió para reproducir en su sección *Carnet femenino*, cuatro figurines de *Trajes para niños* que habían publicado los periódicos ingleses y norteamericanos. Uno de niño de piqué blanco y otro de niña confeccionado en muselina con adornos. Estos modelos se usan también en invierno con abrigos.

En diciembre 1906 la periodista presentará una colección de Guardarropa de bebé con abrigo y gorrita.

Labores y Manualidades.

Entre las muchas cartas que le escribían las lectoras a *Violeta* y le pedían que los dibujos de las labores que se reproducían tuvieran las dimensiones reales, para poder calcarlos. En el caso de la reproducción de un *Pañuelo de encaje inglés* fue posible complacerlas por el tamaño, y también en *Seis modelos para pañuelo* **c**on motivos florales. Como anécdota es de destacar que uno de ellos llevaba las iniciales C A que correspondían a las de la periodista, Consuelo Álvarez.

A veces los dibujos son accesorios de ropa para niños como un *Cuello de encaje* que quiere armonizar lo bello con lo económico. Para *Violeta* es una de las habilidades de las mujeres que se constituye en necesidad, cuando se tienen niños. Lo mejor en moda infantil es vestirles con sencillez. Los accesorios de encaje, en cuellos y puños, pueden dar vistosidad y enriquecer las prendas y pueden resultar baratos haciéndolos en casa.

En otras ocasiones el grabado de una labor sirve para confeccionar objetos para la decoración de la casa: porta platos, tapa para frutero que son buenos adornos para los comedores, se lucen en las mesas y rebelan el buen gusto de la señora de la casa.

En *Nuestras Labores* explica la periodista, un calendario perpetuo calcable en sedas de colores y un cubre teclado para armonium o piano en raso bordado. También explicará como hacer un cubre plato que puede resultar una obra de arte, si los calados se hacen, como se decía antes, con primor**.**

A partir de mayo de 1907, el dibujo de la labor va a estar hecho, expresamente, para *El País*. El autor va a ser el dibujante Julio Iglesias. Sus dibujos se aplican como remate de sábanas, para centro de estor de encaje inglés utilizado para respaldos de sillerías, visillos y el plastrón de encaje inglés que es muy útil, porque constituye por sí sólo un adorno completo.

Violeta recomendará hacer labores que hoy llamaríamos de reciclaje de materiales. Con unos guantes viejos, que lleguen hasta el codo, sobre todo con aquellos que son de colores claros, como los tonos cremas se podrán hacer marcos para fotografías. Explicará que se corta un cartón fuerte, se recubre con la piel del guante y se pintan unas flores con acuarelas.

Consejos de belleza.

Para el cuidado de la piel las lectoras, en especial, para todas aquellas señoras que hayan pasado en el veraneo muchas horas al aire libre y les hayan salido pecas y manchas. Recomienda el "*Agua de las Bayaderas*" que se puede hacer en casa:
"Se necesita 125 gramos de bergamota, 60 de limón, 60 de azar fino, 15 de romero, 30 de bálsamo de Tovú pulverizado y 20 de esencia de rosas. Se les agrega 15 gramos de cochinilla y el conjunto se pone en infusión durante diez días, en diez litros de alcohol flojo; se filtra y se embotella.
Se usa echando unas gotas de agua al lavarse". [30]

Cocina y Jardinería.

Con el título de *Algo de Cocina* explica *Violeta* dos recetas. La primera más sofisticada, con más tiempo de elaboración Pudding au marrasquin y la segunda más sencilla y de menor coste económico Riñones sobre tostadas.

Abordará también la *Jardinería doméstica* dando consejos básicos para el cuidado de las plantas, ya que en otoño y en invierno son estaciones crueles, para que sobrevivan aquellas que decoran las ventanas y balcones madrileños. La planta, continúa explicando la periodista, como ser vivo es dependiente del medio en que vive, de él recibe lo necesario para subsistir, pero también puede recibir lo que le dé la muerte. A las plantas les dañan las corrientes frías, resguardarlas de ellas es un cuidado elemental para conservar las plantas.

30. *Violeta*, Carnet femenino, *El País*, Madrid, 11-10-1906, p.4.

Crítica Literaria.

Violeta en su sección hará la crítica de varios libros. El primero *Monógrafos oratorios* de Mariano Aramburu Machado. Comentará que aunque el título no es el más sugestivo para llamar la atención de una mujer, es el epígrafe del volumen. Se trata de una recopilación de discursos del jurisconsulto cubano Aramburu.

Recomienda de entre todos *El sentimiento del derecho* en el que habla de los defectos de las leyes. "*No se revisan con la oportuna periodicidad, ni se contrastan con el toque infalible de los hechos. Son meros ritos deducidos, no inducciones llevadas a la investigación experimental. De aquí el desamor con el que el pueblo las recibe y la astucia con la que las elude"*. [31]

El 28 de septiembre de 1906 *Violeta* hará la crítica del libro *El Jardín de las Mujeres* de Melchora Herrero de Vidal. La autora era inspectora general del Centro Iberoamericano de Cultura Popular femenina. Era una obra dedicada a la niñez. La acción se desarrollaba en un pueblecito de Aragón en las estribaciones de la sierra de Albarracín. La vida en aquel lugar discurría de una forma muy tranquila. A la protagonista *Flores*, la Aragonesa, la presentaba la autora como niña, esposa y madre llena de virtudes.

Confiesa *Violeta* que si ella escribiera un libro de estas características, en que los personajes fueran lugareños y se movieran en un pueblo pequeño, no tendrían tan buenas cualidades:
"*Tengo pésima idea de la vida que se hace en esas pequeñas comarcas donde, por lo que yo he visto, la intriga y la ambición, la envidia y el egoísmo fructifican por desgracia, tan abundantemente, como en las grandes capitales; presentando la lucha por la vida caracteres aún más mezquinos que en la mareante vorágine de las ciudades populosas*". [32]

Continuando con su forma de pensar la periodista dice que al escribir sobre la infancia, seguiría los pasos de Mme. Guizot que presenta criaturas traviesas, díscolas, envidiosas o avaras, corregidas por una educación acertada, y que sufren las decepciones que guarda la vida a los que están empezando su andadura.

31. *Violeta*, Carnet femenino. "Modas", *El País*, Madrid, 27-9-1906, p.4.
32. *Violeta*, Carnet femenino. "Modas", *El País*, Madrid, 28-9-1906, p.5.

No quiere que sus palabras sirvan de censura a la autora, pues muchos escritores han incurrido en lo que ella llama *poética falsedad* que consiste en dar a conocer la vida de los pueblos con caracteres virgilianos.

En su sección explicará la periodista en que consistían los onterios, torneos literarios portugueses que se celebraban en los conventos de religiosas, en el siglo XVIII, y como en uno de ellos se dio a conocer Leonor de Almeida, marquesa de Alorna, que llegó a ser una gran poetisa portuguesa.

Los onterios empezaban en el crepúsculo y terminaban al amanecer. El pueblo acudía a oír a las monjas que leían poesías o las improvisaban, siendo contestadas a veces por poetas que acudían a los encuentros poéticos.

Al finalizar noviembre de 1906 *Violeta* realiza la crítica literaria al libro *El huerto de Epiceto* de Antonio Zozaya. Lo primero que le llama la atención a la periodista es el párrafo de la dedicatoria : "*a los ancianos, a las mujeres, a los niños, a los enfermos, a los ciegos, a los trabajadores, a los postergados, a los maestros de escuela, a cuantos nada poseyendo lo esperan todo*". [33]

Se identifica *Violeta* con las palabras de Zozaya cuando sale de Trubia con sus hijos:
"Yo he sentido indecible melancolía al identificar mi pensamiento con el del escritor cuando dice" ¡con qué ardor, con qué noble entusiasmo emprendemos la marcha, cuando allá en los albores de la vida, sentimos en la frente las ebulliciones de las ideas; en el corazón el amor a todo lo grande, y en los labios, palpitar ese beso inmaterial con que el amor sin objeto, aún nos inspira cuanto pensamos y sentimos! Después la lucha es larga, desigual y penosa… decimos resignados y tristes una sola y concisa frase: ¡No llegaré!..[34]

Preocupándose de la degradación de la mujer a causa del egoísmo del hombre dice Zozaya: "*Hace falta para las solteras un libro. Uno en el que se les enseñe a conocer a los egoístas y a separarse de ellos; en que se pidan medios de defensa y trabajo; en que se busque el medio de emanciparlas. Son muchas las que ven marchitarse su juventud sin que llame a sus puertas un hombre honrado. Cada vez serán más, porque cada día hay más miseria".* [35]

33-37. *Violeta*, Crítica literaria a un libro de Antonio Zozaya. "El huerto de Epiceto", *El País*, Madrid 28-11-1906, p.3.

Son necesarios libros que hablen de la emancipación de la mujer y del amor, pero también, es preciso que los autores que predican doctrinas reivindicadoras, cuando llegue el momento de unir las bellas frases a la realidad no vuelvan la cara al ideal y luchen. Según la escritora: "*actualmente está muy sola la mujer en el palenque de la lucha para combatir por sus derechos. La que se lanza oficiando de caballero andante, necesita acorazarse contra la ironía, la burla, el ridículo y aún la descortesía; que en esta tierra de hidalgos está muy arraigado lo que yo llamaría feudalismo varonil, por el cual la mujer no pasa jamás de súbdita.* [36]

Hay un pensamiento que dará a *Violeta* fuerzas, cuando el cansancio amague su espíritu: "*La mujer que más os adora, no es la que daría por vosotros la vida, ni la que sacrificaría en vuestras aras belleza y juventud. Es la que se siente capaz, por haceros felices, de arrostrar lo que más le atormenta: el ridículo".*

"*Si la adoración a un ser infunde valor para tales heroísmos ¿Qué no alcanzará la adoración de un ideal? Es el mío la dignificación de nuestro sexo, por él no será penoso sufrir mil decepciones".* [37]

Cultura popular femenina.

En este apartado comentará la apertura de curso del Instituto Iberoamericano de Cultura popular femenina y de la Escuela de madres de familia que tenían las clases en la Institución para la Enseñanza de la Mujer. La Escuela de madres estuvo presidida desde 1905 por la marquesa de Ayerbe y el objetivo de los cursos, era la dignificación de la mujer, y conseguir sacarla de la ignorancia de espíritu. Las profesoras del Centro lo eran también de la Escuela Normal. La sede de la Institución estaba en Madrid, en la calle Alcalá número 65.

Violeta con este motivo hizo una reseña de las Escuelas femeninas en distintos países. Alemania está a la cabeza de enseñanza, sobre todo, en la elemental, porque se piensa que las primeras nociones que el niño adquiere, son las que le van a servir de base a su instrucción y nada se puede construir si el cimiento no es seguro. En los libros de lectura que utilizan los niños se les inculca las relaciones humanas y el amor a la naturaleza.

En Inglaterra y Bélgica le imprimen a la enseñanza femenina un carácter práctico, haciendo hincapié en la higiene y en la economía doméstica. En Londres se anuncia la apertura de una Escuela de niñeras, donde aprendan higiene infantil y el sistema *Kindergarten,* que es una preparación de enseñanza elemental. Además, se las instruye en costura y plancha.

En Suiza y Francia la enseñanza de la mujer es atendida con ahínco. En España, las señoras de la Unión Iberoamericana son ilustres pedagogas como: Mme. Guizot, Mme. Weker de Saussure, Miss Hamilton etc. y deben ser recordadas por quienes amen a la infancia.

Bajo el subtítulo de *El feminismo en acción* reseña, el desarrollo del acto inaugural del Centro Iberoamericano, con el contenido del discurso de Marquesa de Ayerbe, presidenta de la sección de damas del Centro Iberoamericano. La presidenta dijo que la institución está para llenar un vacío y satisfacer una necesidad, que no falte en Madrid un centro educativo que colme de satisfacciones de aquellos que anhelan para la mujer, una instrucción sólida y amplia que le permita cumplir sus deberes sociales y familiares. En la familia ser un guía de sus hijos y amiga de su esposo, y en la sociedad una mujer culta y discreta.

El ministro de Instrucción Pública, señor Jimeno, prometió apoyo a las instituciones que se dedicaran a propagar la cultura femenina y contribuyeran a su perfeccionamiento intelectual. Unos días después de este acto, el Centro Iberoamericano cambia de domicilio, de la calle San Mateo número 15, a la calle Reina número 43, en Madrid, donde reside la marquesa de Ayerbe.

Y para finalizar los temas culturales tendrá *Violeta* un recuerdo histórico sobre la fundación de la Asociación Fomento de las Artes a la que perteneció *Violeta* y en la que obtuvo la cátedra de Gramática Francesa y Española en 1916.

El fundador fue Inocencio María Riesco, que había nacido en 1807, y tuvo la idea de hacer un centro recreativo y cultural para los obreros. Fundó la Velada de Artistas Artesanos y Jornaleros. Estudió Humanidades, fue militar y después fraile de la orden de San Francisco. Escritor, periodista y defensor de las asociaciones populares. Hizo un periódico satírico *Fray Junípero* y un diario político *La Tarántula*. Comenzó la Asociación con 45 socios fundadores y un local en la calle Huertas 6, de Madrid. La inauguración tuvo lugar el 28 de noviembre de 1847 y se disolvió el 7 de marzo de 1848.

La Sociedad tenía un marcado carácter progresista y en su segunda época en Fomento se dan una serie de cursos para obreros y por sus cátedras pasaron, Castelar, Pi y Margall, Simarro, Salvá etc.

Hicieron propagandas humanitarias y científicas: la Institución Libre de Enseñanza, la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, etc. Entre sus socios: Castelar, Moret, Fernando de Castro. Fueron sus presidentes: José Abascal, Romanones, Labra, etc.

En 1907 Fomento tenía su domicilio en la calle de San Lorenzo, 15 en Madrid y había celebrado, hasta esa fecha, 3 exposiciones nacionales y un congreso pedagógico. Se daban clases nocturnas de instrucción primaria, elemental y superior para niños y adultos de las asignaturas de Dibujo, Lengua Española, Cálculo Mercantil, Contabilidad, Francés, Inglés, Taquigrafía, Mecanografía y Corte y Confección. Contaba con unos 1200 entre sus socios. Para las señoras se daban clases diurnas de Solfeo, Piano, Corte y Confección, Francés y Gimnasia.

El profesorado era elegido por oposición. Contaba Fomento con un gabinete de lectura con los principales periódicos de provincias y del extranjero. Su biblioteca albergaba más de 6000 volúmenes de ciencias, artes, literaturas y otras ramas del saber que podían utilizar los socios desde las 10 de la mañana a las 12 de la noche.

Publicaba la Sociedad un Boletín, donde se exponían las cuentas, acuerdos, conferencias y todo lo de interés. Contaba además con un salón de juegos: ajedrez, billar, dominó y juegos no prohibidos.

Fomento estaba dividía en Secciones por oficios o profesiones y se reunían cuando querían tratar determinados asuntos.

En el año 1908 *Violeta* reseñará la conferencia de Díez Enríquez pronunciada en el Centro Iberoamericano de Cultura Popular Femenina dentro del Ciclo *Derecho positivo de la mujer con arreglo a la legislación vigente.* El conferenciante vino a decir que la mujer está en condición de subalterna. Sólo el 35% de las mujeres se casan. La inferioridad de la mujer nace, únicamente, de la educación más descuidada que recibe y del lugar en que la coloca la incapacidad económica. Hay que preparar a la mujer, para que tenga una independencia económica, y que reciba una educación, como si no fuera a casarse.

La vida de las mujeres humildes.

Se ocupará, además, la escritora de la vida de las mujeres humildes que no suele trascender de su propio hogar. *Violeta* profesa admiración por estas personas que de forma desinteresada consagran su vida a resolver los problemas económicos de sus familias y a dar ánimos en los momentos difíciles.

Algunos filántropos han instituido premios a la virtud y al trabajo para estimular a la juventud. Es el caso de Mme. Beauchy que, en la villa de Mony, creó un premio dotado con 300 francos anuales para este fin. En el año 1906 había recaído el galardón en la señorita Saint-Leger "*es una de esas humildes violetas del hogar que perfuman con aromas de bondad cuanto les rodea"*.[38] Esta joven pertenecía a una familia muy numerosa y trabajaba en una fábrica para contribuir a sacar adelante a sus nueve hermanos. Entregaba, con total desinterés, su sueldo íntegro a sus padres y cuidaba de ellos.

Además, resaltará en otra ocasión como la Sociedad Académica del departamento del Marne, en Francia, había adjudicado los tres premios de belleza, bondad y laboriosidad de la Fundación Garinet a tres domésticas que llevaban trabajando 39 y 33 años en las respectivas casas. Según *Violeta* ya se podrían copiar las costumbres francesas, "*pues más vale copiar lo bueno que ser originales en no hacer nada"*. [39]

Actualidad femenina.

En 1906 *Violeta* escribirá sobre tres mujeres que estaban de actualidad: Sarah Bernard, Emma Calvé y Mme. Leoníe León.

En cuanto a Sara Bernard, fue Félix Duquesnel quien recordará como cuando estaba buscando una actriz, que pudiera tener un gran éxito en el teatro Odeón, le preguntó a Camilo Doncet, secretario perpetuo de la Academia Francesa. Doncet le habló de una joven del último año del conservatorio. Duquesnel le escribió una carta citándola en su casa. Sarah se presentó vestida con una blusa de crepé chino de tono claro, y sobre su pelo un casquete chino que semejaba una pagoda. La criada la confundió con una dama china. Duquesnel la contrató y Sarah Bernard, en ese momento, afirmó que lo que más le interesaba por encima del dinero era interpretar grandes papeles.

38. *Violeta*, Carnet femenino. "Recompensa acertada", *El País*, Madrid. 6-10-1906, p.4.
39. *Violeta*, Carnet femenino, *El País*, Madrid, 15-11-1906, p.3.

Escribió *Violeta* también sobre Emma Calvé, la célebre cantante, que tuvo una vida difícil. Se casó con un admirador suyo norteamericano y, al poco tiempo de casarse, quedó ciego en circunstancias dramáticas.

Con el fallecimiento del diputado francés Gambetta, Mme. Leoníe León, su compañera había cobrado actualidad. Leoníe León quedaba en la pobreza al no existir testamento a su favor. Sin embargo, los amigos del parlamentario francés se encargaron de concederle una pensión.

Una vez más la periodista recoge de la prensa francesa una información sobre *una enfermera laica de Salpetriere*, una mujer ejemplar, conocida como *Madre Bottard* que había ejercido su profesión durante sesenta años y acababa de fallecer. Había cuidado a víctimas de epidemias, asistió a los heridos del sitio de Paris y, por sus muchos méritos, se le concedió la medalla de la Legión de Honor.

En el año 1907, escribirá *Violeta* sobre tres mujeres de diferentes nacionalidades, pero con algo en común, su entrega al trabajo y a los demás. Sobre Mme. Doucet que vivía en la ciudad de Rochefort (Francia), una mujer sencilla de 72 años, que se casó a los 16 años, y enviudó a los 48. Fue entonces cuando pensó en dedicarse al cuidado de los niños enfermos. Su casa se convirtió en refugio de niños discapacitados, que le enviaba la asistencia pública, fueron en total 228 niños ciegos y sordomudos.

Hablará sobre la funcionaria de Correos Mme. Clark que había trabajado desde los 16 años hasta los 66 en la oficina ambulante de Correos de Neurrnhaur (Inglaterra). En cincuenta años no había faltado ni un solo día a su trabajo.

Comentará el fallecimiento en Chicago de un secretario de embajada, Nicolás de Raylan, que tenía reputación de hábil diplomático. Con su muerte se supo que no era secretario, sino secretaria, y que dejaba una impecable hoja de servicios.

En 1908 seguirá escribiendo *Violeta* sobre las grandes luchadoras, como es el caso de una heroína que estaba en una cárcel rusa. Se trataba de Catalina Brechkovskaia dice la periodista: "*no tiene la rebeldía de la juventud, tiene 77 años, y merece nuestro respeto y nuestro homenaje. La llaman "La Abuela" la consideran una de las máximas figuras del socialismo revolucionario. Las autoridades zaristas la ven como a un poderoso enemigo, como un apóstol de la libertad*

al que había que reducir. Con la pluma y con la palabra combatió durante mucho tiempo. Su prisión estaba decretada. Sus amigos para protegerla la habían enviado al extranjero. Pero, ella volvió a la patria y está presa en la prisión de "Pierre et Paul". [40]

La Técnica: la Telegrafía sin hilos.

El día 11 de octubre de 1906 es una fecha especial para la escritora, escribirá sobre un tema técnico y de su profesión: la Telegrafía.

Dará cobertura *Violeta* al Congreso Internacional de Telegrafía sin hilos, es decir, de Radiotelegrafía y de los avances en esta materia, así como el alcance de las estaciones telegráficas que servirán muy pronto para unir las capitales europeas.

Los representantes de las potencias marítimas están reunidos en Berlín, para tratar de la reglamentación de la Telegrafía sin hilos y sobre la necesidad de que las naciones se pongan de acuerdo en la forma de utilizar las ondas hertzianas, que a través del espacio sirven de vehículo al pensamiento.

La Telegrafía sin hilos irradia cada vez más lejos su dominación. El alcance de la estación instalada en la Torre Eiffel en París era de 1000 a 1500 kilómetros, pero dice la periodista que pronto se extenderá a 2000 kilómetros como la instalada en Poedhu en la punta sudoeste de Inglaterra.

Las gentes no entienden que el invento de Marconi, después de 11 años no haya sustituido al telégrafo ordinario. Pero los verdaderos sabios conocen cuanto cuestan las conquistas de la ciencia sobre la naturaleza. El hilo telegráfico, el cable en el fondo del mar eran trabas groseras que esclavizaban al pensamiento. Ahora nada contraría su vuelo.

Esas ondas que nosotros descubrimos que obedecen a nuestra voluntad, no pueden ser percibidas por nuestra ruda epidermis. Nos rodeaban sin que supiéramos de su existencia y hemos necesitado crearnos órganos artificiales que suplieran nuestra nativa insensibilidad.

40. *Violeta*, Carnet femenino. "Las grandes luchadoras", *El País,* Madrid, 19-1-1908, p.3.

Los 90 representantes extranjeros asistentes al Congreso, además de debatir en las sesiones correspondientes, visitaron en el mar del Norte dos grandes estaciones de Telegrafía sin hilos, las de Nauen y Norddeich.

Se dice que la de Nauen se ha comunicado con el trasatlántico Bremen a 2.500 Km. de Alemania y que cuando la estación esté completamente montada podrá comunicarse en todas las direcciones a 4.000 Km. de distancia. Alemania, por tanto, estará comunicada con todas las capitales de Europa.

En cuanto a la estación de Norddeich va a comunicar con San Petersburgo, Estocolmo, Londres, Viena y tal vez Madrid, Lisboa y Constantinopla. España también está inmersa en el avance de la comunicación.

Carnet femenino. Los amores de Gambetta. **Traducción de *Violeta* del francés, publicada en *El País* en siete entregas en 1906.**

Tras la muerte de *Madame Leonie*, la prensa francesa cuenta sus amores con *Gambetta,* parlamentario francés. *Madame Leonie* será su consejera, su gran amor, su mujer, aunque no llegaron a contraer matrimonio.

Violeta, para demostrar la influencia, más o menos directa, de la mujer en los asuntos de Estado, se va a hacer eco de lo que dicen los periódicos franceses. Lo va a escribir en su sección *Carnet Femenino,* en siete entregas, desde el día 30 de noviembre al 16 de diciembre de 1906.

Comienza el relato en 1869 cuando *Gambetta* habla desde la tribuna de oradores de la Cámara de Francia y percibe, que una joven enlutada de gran belleza, le mira, fijamente, y después de varios días se decide a escribirle, pero la dama no contesta a la misiva.

Después de cuatro años vuelve a ver a la joven en la tribuna y *Gambetta* le escribe de nuevo: "*¿Por fin os veo, estáis bien?* La señora en esta ocas ión se queda con la carta. *Gambetta* se pregunta si será viuda o casada, porque para él tiene un gran atractivo y desea volverla a ver.

En la segunda parte, *Gambetta* encuentra a la joven en casa del político *Lannes,* y después de un tiempo le confiesa su amor, pero ella le dice que no puede corresponderle, porque vive bajo

el peso de una culpa. *Leoníe,* que así se llamaba la joven accede a verle y a contarle su vida en el pequeño Trianon.

Le confiesa que es hija de un militar, y que pasó su infancia con muchas comodidades, pero que su padre se suicidó y ella su hermana quedaron huérfanas. Su hermana tuvo un hijo de soltera, y ella trabajó como institutriz en casa de un ministro y fue seducida por él.

Cuando *Leoníe* después de su confesión le pide a *Gambetta* que se olvide de ella, éste le dice que lejos de apartarse de ella, la aprecia más. *Leoníe* le hace ver que como él es un hombre de Estado no se podrán casar, y que vivirán cada uno respetando su independencia. Sin embargo, contará con todo su apoyo, y si lo necesita le dará su opinión sobre los asuntos que él vea oportunos, también sobre política.

Ella será su consejera, la voz de la calle. Le hará ver que los ciudadanos lo que quieren es una política de resultados, y que los partidos antiguos se tendrán que adaptar a un régimen nuevo. Si él da una solución práctica a los problemas de los ciudadanos, no le faltarán seguidores en su política.

Su primera consulta será sobre un discurso que tiene que dar en el Parlamento sobre la educación. *Gambetta* piensa que con la enseñanza primaria obligatoria y gratuita se conseguirán buenos resultados, pero que es necesario ocuparse de la enseñanza superior, si se quieren formar hombres justos y fuertes. Por todo ello, considera la educación del pueblo una parte importante del programa republicano. La enseñanza debe ser traducción del espíritu civil, por ello es partidario de la separación de la Iglesia y el Estado.

Leoníe le comenta que ella no abordaría la cuestión religiosa en ese momento, que esperaría al debate sobre las doctrinas democráticas. Ella era, profundamente, religiosa y no está a favor de la división. *Gambetta* le dice que él no es enemigo del clero, sino que estaba a favor de un clero demócrata unido a la vida en una nación republicana.

En un momento dado, van a tratar temas personales, *Leoníe* le pide que le hable de su madre y *Gambetta* accede. Reconoce que su madre fue la que se ocupó de su educación. *"Era amante de la instrucción, lectora y pensadora; en consecuencia me ha enseñado a leer y a pensar*". [41]

41. *Violeta*, "Los amores de Gambetta", *El País*, Madrid, 8-12-1906, p.3.

También le inculcó que el latín, el griego y la historia son muy importantes en la educación humanística y ayudan a la reflexión. El consejo de su madre fue: *"Tu vocación debe ser la Patria"*.[42] Y *Gambetta* siempre lo siguió.

A continuación, hace un retrato moral de su amada como mujer de gran carácter y voluntad, y con otras cualidades como la lealtad y la franqueza. *Gambetta* la ama, porque para el político el amor consiste en conocerse hasta en los últimos repliegues del pensamiento*:"leer en un alma como en un libro abierto"*. En nombre de ese amor pide para él, libertad de pensamiento y para ella, libertad de práctica religiosa.

Nuevamente, *Gambetta* le propuso matrimonio a *Leoníe*, pero ella le contestó que le quería a la cabeza de Francia, impulsando el progreso y la libertad. Su matrimonio podría ser considerado como una mancha sobre el país y además, ella solo creía en un matrimonio celebrado ante un altar.

Entonces *Gambetta* le dijo las siguientes palabras: "*serás mi mujer en secreto y nuestros esponsales consistirán en una promesa. Toma este anillo es el símbolo de nuestra unión y nuestra divisa es la siguiente: fuera de este anillo no hay amor. ¿Me juras darme el hogar con el que yo sueño si me ves perseguido, desgraciado y mal comprendido?*
- Yo lo juro con toda el alma".[43]

Finaliza *Violeta* explicando que desde entonces y durante muchos años vivieron su amor.

7.5 Debate sobre *El progreso de lo feo o de lo bello* en *El País* entre *Violeta* y cuatro periodistas: Ferrandiz, Antonio Asenjo, Julio Camba y Fray Gerundio en *El País.*

Comienza el debate José Ferrandiz, el día 4 de octubre de 1906, escribiendo un artículo titulado "Estética. El progreso de lo feo". Piensa el periodista que lo feo aumenta de forma progresiva en la sociedad, y que la raza está degenerando. Cuando era niño su maestro le inició en la estética haciendo que se fijara en las mujeres bellas y, también en los hombres.

42. *Violeta*, "Los amores de Gambetta", *El País*, Madrid, 8-12-1906, p.3.
43. *Violeta*, "Los amores de Gambetta", *El País*, Madrid, 8-12-1906, p.3.

Cuando iba al teatro, veía que de cada diez mujeres, cuatro tenían bonitas facciones y una era bella. Lo mismo ocurría con los hombres. Para Ferrandiz lo feo triunfa, lo llena todo. La belleza se refugia en los Museos, y en cuanto a la ropa, el autor piensa que se viste mal y que se usan colores que afean.

Finaliza el artículo el periodista diciendo*: "Cuando tanto se habla de estética, ciencia hecha casi de la belleza, esta señora nos deja tal vez para siempre ¿Lo merecemos? Así lo creo"* .[44]

Antonio Asenjo contesta a Ferrandiz en **"**De Calelología. Lo bello progresa". Le dice que la hermosura no decrece, lo que ocurre es que él ve a las mujeres desde sus cincuenta años y antes las veía desde su adolescencia.

En los últimos años, dice Asenjo que en la clase alta y media se ha desarrollado una gran afición por la práctica del deporte y el ejercicio, lo que demuestra que se progresa en el culto al cuerpo: "*Los modistos tienen hoy más gusto y mas medios para vestir a una dama... ¿verdad amiga Violeta? La fabricación de corsés ha llegado al súmmum de la perfección. Los sombreros son preciosos; el calzado es una monería y en cuanto a la ropa blanca de las mujeres en ninguna época la hubo tan rica y tan sugestiva como los equipos de novia. Sin duda, estimado páter, no lee usted la sección de Modas de nuestro periódico*". [45]

Como Antonio Asenjo ha introducido en la polémica a *Violeta,* como experta en moda, la periodista contesta dándole la razón a Asenjo en el artículo "Conformes":
"*Yo creo, salvando todos los respetos que me merece el padre Ferrandiz, que en esta cuestión está usted más en lo cierto que él, que la mujer gana cada día en belleza y en gracia, en inteligencia y en discreción.*
En la actualidad la mujer cuida más su aseo que lo que lo hacían nuestras abuelas, y la pulcritud que es un verdadero elixir.
Además, las modas han dejado de ser ridículas con los peinados de tres pisos, los miriñaques, endiablados y voluminosos polisones; la marcada tendencia de todo lo artístico, hace que la indumentaria femenina sea encantadora y muy a propósito para hacer doblemente linda a la que ya lo es de suyo.

44. "Estética". El progreso de lo feo*", El País*, Madrid, 1906, p.4.
45. "De Calelología. Lo bello progresa*", El País*, Madrid, 8-10-1906, p.3.

Es fuerza convencerse que, o las mujeres del siglo XVII eran más feas que ahora, o tenían menos buen gusto, cuando se ataviaban tan llamativamente. En los dos casos vamos ganando, pues en una reunión donde haya señoritas, la mayor parte son bonitas, elegantes y simpáticas. Y aún a riesgo de que me tache de presumida, me atrevo a firmar, que en la mujer española no cabe la fealdad, porque su singular donaire hace olvidar los defectos físicos de que pudiera adolecer. (...)
En fin, termino amigo mío, muy satisfecha de ser de su opinión". [46]

Ferrandiz continúa el debate argumentando que, en el año en curso, 1906, ha leído dos trabajos, uno de un literato francés y otro de un italiano, sobre el mismo tema del progreso de lo feo y con las mismas conclusiones. Añade, también, que su querido amigo Manolo Bueno ha publicado en *El Liberal* un trabajo titulado "Ocaso de la belleza" en el que dice*:"Cuando se viaja no se puede disimular un gesto de tedio ¿dónde está la belleza?"* [47]

Julio Camba contesta a Ferrandiz en "Belleza Masculina" haciendo referencia a *Violeta*:
"Hay que ser bellos, fuertes y sanos ¿lo somos? Violeta ha escrito unas palabras consoladoras, y en el caso de opinar de la belleza masculina, es indudablemente la mujer la más autorizada para hacerlo. Sin embargo, yo creo que Violeta ha puesto en su juicio un poco de discretísima y adorable coquetería femenil."

En cuanto a los obreros que están trabajando desde su niñez, comen mal, viven hacinados, están condenados a una progresiva degeneración fisiológica. Por tanto, la belleza masculina está en los ricos. Los ricos se casan con mujeres bonitas, con lo cual sus descendientes son guapos. Moraleja: "*vale más ser rico que ser pobre*". [48]

Sobre la polémica de la belleza escribe *Violeta* el artículo **"**Conversando con ellas" en el que se dirige a sus lectoras y les dice*: "Lectoras mías es preciso asegurar el imperio de la belleza que amenaza con desaparecer, según opinión autorizada de los sabios y, aunque a mi me cuesta trabajo creerlo, porque no os miro con ojos de artista de la forma, sino de artista del espíritu, pudiera ser verdad, en cuyo caso es preciso prevenirse, y hacer frente al repugnante enemigo que se llama fealdad.*

46. **"**Conformes. Para Antonio Asenjo*", El País*, Madrid, 9-10-1906, p.4.
47. **"**De Estética Humana. ¿Progresa lo bello? A Antonio Asenjo", *El País*, Madrid, 11-10-1906, p.3.
48. "Belleza Masculina. Julio Camba", *El País*, Madrid, 4-11-1906, p.3.

Yo os aseguro, queridas amigas, que al defenderos lo hago con sinceridad y convencimiento de que vuestra gentileza y singular encanto, os hacen dignas de admiración".

La periodista nos hace una confesión*:* "*sus aspiraciones se reducen a trabajar asiduamente, abogando siempre por la causa de la mujer y a ver felices a mis hijos, a quienes consagro el más tierno de los amores".*

(...) "Creo señoras que nuestro lema debe ser este: "Guerra a la fealdad en nombre del buen gusto". Ahora que en esta guerra hay que ser diplomáticos y ocultar las armas, todo lo posible, siendo muy artista y comedido, para no caer en delito de lesa chabacanería". [49]

Interviene Fray Gerundio escribiendo "Sobre la belleza humana" en el periódico *El Diluvio* de Barcelona. Como Ferrandiz dijo que lo feo avanza de un modo aterrador le han salido al paso Antonio Asenjo, Julio Camba y *Violeta*.

Comprende que *Violeta* defienda la belleza moderna, porque es mujer. Pero, Asenjo y Camba defienden una cosa en la que no creen.

El tema no es nuevo literatos y artistas nacionales e internacionales han debatido sobre él en muchas ocasiones y con distintos fines. Fray Gerundio está de acuerdo con Ferrandiz: "*lo feo progresa de un modo alarmante. En todo: en muebles, en joyas, en indumentaria, en casas y en personas".* [50]

Quiere Antonio Asenjo, por última vez, emborronar unas cuartillas sobre el progreso de la belleza para salir al paso a Ferrandiz y a Fray Gerundio*,* porque se ha metido con *Violeta,* con Camba y con él cuando ha dicho que defienden cosas en las que no creen:

"*Yo creo Fray Gerundio que la belleza progresa, y usted no tiene por qué dudarlo*. *La apreciación de la belleza es por demás subjetiva, y si bien lo bello debe serlo para todo el mundo, y lo feo lo ve también cualquiera no puede nadie negar, que la higiene es también indispensable para el desarrollo de la belleza viva, y hoy más que nunca la higiene preocupa a todo el mundo. Supongo*

49. "Conversando con ellas. Sobre la polémica de la belleza", *El País*, Madrid, 10-1906, p.5.
50. "Sobre la belleza humana .Otro voto. Fray Gerundio", *El País*, Madrid, 10- 1906, p. 3.

que no me negará Fray que progresa la higiene; sentado esto podremos afirmar que lo bello progresa". [51]

Ha consultado a varios escritores y, a continuación, detalla a todos los que opinan como él: Antonio Palomero, José Arija, Ricardo Fuente, Alejandro Miquis, Constantino Román, Salamero…

Además, Antonio Asenjo ha estado hablando con un maestro de la prensa, con Mariano de Cavia y afirma que lo bello progresa y que la belleza es hoy en todos los órdenes superior a hace cincuenta años.
"*Parece ser que la pluma de Mariano de Cavia debiera ser la que pusiera fin a esta pequeña polémica. Vuelvo a repetir, están de acuerdo con este pequeño gacetillero: Violeta, Mariano de Cavia, Antonio Palomero, Miquis, Fuente, Pepe Arija, José Anaya (notables críticos de arte) Constantino Salamero y Julio Camba".* [52]



Foto 10. Violeta, en el centro de la fotografía, rodeada de los empleados del periódico El País. 1909.

51. "Por última vez. Lo bello progresa. Antonio Asenjo", *El País*, Madrid, 6 -11-1906, p.3.
52. Ibíd., p.2.

7.6 Crónicas de viajes de carácter social. *El País* (1907-1916).

Desde 1907 a 1916 *Violeta* va a escribir una serie de crónicas de sus viajes por España, "croniquillas" como las llamará en alguna ocasión. Estos viajes los realizará por distintos motivos: por trabajo enviada por el periódico *El País,* por temas políticos, para dar mítines defendiendo a las mujeres, a los desfavorecidos, o por placer, en compañía de su hija Esther, para disfrutar de su veraneo, cuando las dos cogen sus vacaciones en Telégrafos. Es entonces cuando van a tomar las aguas a los balnearios, acuden a las representaciones teatrales o disfrutan de la compañía de amigos que les enseñan sus tierras y sus costumbres.

En todas estas crónicas de carácter social publicadas en *El País* va a dar *Violeta* buena cuenta de la vida real de los obreros, que trabajan en las minas, de las gentes del campo, de los maestros, de los médicos, de los políticos, y en general de los habitantes de Andalucía, Cataluña, Cantabria, Alicante, Aragón y Galicia.

***Impresiones de un viaje. (*1907).**

En su primera crónica *Impresiones de un viaje,* escribe *Violeta* sobre el abandono que sufren, en general, las personas de los pueblos que no son visitadas por sus líderes políticos, ni siquiera en campaña electoral. No es el caso de *Violeta* que predica con el ejemplo desplazándose en esta ocasión a la provincia de Córdoba a conocer los problemas de sus habitantes y a pronunciar un mitin.

Dice así: "*Al recorrer algunos pueblos de la provincia de Córdoba, a los cuales llega, muy pocas veces, la voz de alguien que les anime a conservar sus justos anhelos y a perseverar, sin desmayo, en los trabajos de avance, he sentido verdadero pesar considerando como la indiferencia, el despego, la apatía de los grandes hombres del republicanismo, contribuye a que poco a poco se apague la hermosa luz de la esperanza en el alma de esos honrados campesinos, esclavos del terruño y del cacique"*. [53]

Violeta se siente muy cerca de las gentes de Villanueva de Córdoba, de los hombres del campo que sonríen con embeleso, cuando se les habla de un porvenir, en el que pasarán menos penalidades. Admira a las infatigables serranas que, después de cumplir con sus deberes de ama

53. *Violeta*, *"*Impresiones de un viaje*", El País,* Madrid, 10-10-1907, p. 1.

de casa, colaboran con las tareas campestres, para que su familia pueda comer *las migas tostás* o *el gazpacho andaluz*:
"Llegan a mí, dice, como si yo pudiera ayudarlas en la gigantesca labor de su reivindicación (...) Sin embargo, aquel pueblo es algo extraordinario para nuestra patria. Algo que dice muy mucho, porque allí se confía en la indestructible labor del maestro, quien considera la enseñanza como piedra fundamental de las futuras generaciones. Vi las escuelas como las desearían para sí importantes poblaciones". [54]

Tres días después, *Violeta* prosigue su viaje por la provincia de Córdoba. Le interesa mucho el tema de la minería en las distintas zonas de España. La escritora conoció de cerca el problema de los mineros, cuando vivió en la localidad minera de Trubia (Asturias). Esta experiencia fue uno de los motivos por los cuales puso su pluma al servicio de los obreros.

La periodista abordará la trayectoria de la Compañía Minera Metalúrgica de Peñarroya que compró la Compañía Minera de Linares, empresa que abastecía a toda la comarca de carbón. Se produjo entonces un monopolio en la zona. La Compañía Minera Metalúrgica va a jugar con el mercado. Tiene medios para poder servir el mineral de forma inmediata, y no lo hace, con lo cual consigue tres cosas: elevar el precio del carbón, explotar más tiempo las minas, y esto es lo peor, quitar días de trabajo a los obreros sin ninguna causa. Están unos días sin trabajar, y otros tienen que hacerlo más horas de lo debido. Con lo cual de la rebaja del 3 % en la tarifa del carbón que acababa de aprobar el gobierno no se aprovecha el comprador, sino la Compañía Metalúrgica Minera.

En Córdoba, siente *Violeta* gran emoción estética al contemplar la mezquita, y gran alegría al visitar el Casino de la Amistad. El casino lo describe la periodista con grandes salones, restaurante, gimnasio, biblioteca y sobre todo, lo más importante para ella, buenos profesores que imparten a los cordobeses clases de idiomas: inglés, francés, alemán e italiano.

La siguiente población que visite será Montoro, donde se va a celebrar un mitin, en el Casino Republicano, en el que ella intervendrá. Cuenta que el casino estaba lleno y que se habló de libertad, de trabajo, de culto a la razón y a la ciencia, de dignificar a la mujer, de bondad, de altruismo, de justicia, y que todos los presentes se sintieron felices y unidos por los mismos ideales.

54. *Violeta*, *"*Impresiones de un viaje*", El País,* Madrid, 10-10-1907, p. 1.

***Catalanas. (*1909-1910).**

Dos años después de recorrer la provincia de Córdoba, en diciembre de 1909, *Violeta* viaja a su tierra natal, Barcelona por la que siente admiración y cariño. Desde la ciudad condal escribirá tres crónicas bajo el título de *Catalanas*. En la primera del 29 de diciembre narra como celebra la Pascua una familia de obreros catalanes:

"En la falda del Montjuich, de esta montaña que mis ojos miran interrogadores queriendo leer en sus repliegues la historia verídica que tan siniestra celebridad le ha valido, presencié ayer, día de navidad, una escena, tan dulcemente conmovedora, tan sencillamente ejemplar que a ti lector la ofrezco, como medio de presentarte a unos obreros catalanes.
(...) En el centro del patio, y agrupados en torno a una mesa, cubierta de mantel blanquísimo, de modesta vajilla, una familia obrera se disponía a festejar la Pascua con manjares más escogidos que de costumbre. En el momento que la comida iba a empezar, un niño de unos diez años, de semblante fresco y sano, de mirada viva e inteligente, se alza en pie en la silla saluda con desembarazo, pide la paternal venia y con voz clara y resuelta, lee una felicitación escrita por él en honor de los que le han dado el ser. Mientras dura la lectura, el padre, un joven obrero, escucha con noble seriedad; la madre, disimula la emoción acariciando silenciosamente al pequeño que tiene en el regazo; los hermanitos menores, aunque no entienden el sentido de la peroración están quietecitos, adivinando lo a gusto de aquellos momentos, en que varias almas se funden en el santo deseo de la dicha, fortificando los lazos sacratísimos que hacen amable el áspero camino de la vida". [55]

En la crónica del día 2 de enero de 1910 escribe *Violeta* que aprovechando su estancia "*en esta admirable Barcelona"* ha asistido a dos sesiones del Congreso Pedagógico de Primera Enseñanza, que se está celebrando en los últimos días de diciembre de 1909 y los primeros de enero. La enseñanza para ella es un asunto muy importante, sobre todo, por el periodo crítico que atraviesa, debido al cierre de las escuelas mantenidas por Ferrer.

Francisco Ferrer Guardia había fundado la Escuela Moderna en Barcelona. En sus escuelas desde 1901 a 1909 estuvieron escolarizados centenares de niños de clase media y trabajadora. Los niños y niñas se educaban en régimen de coeducación laica, algo infrecuente en aquel entonces. Estudiaban

55. *Violeta*, "Catalanas*", El País,* Madrid*,* 29-12-1909 pp. 1-2.

higiene y cuidado de la salud, enseñanzas científicas y humanísticas, fomentándose el desarrollo integral del niño o de la niña.

Los alumnos realizaban excursiones para estar en contacto con el medio ambiente y cuando volvían a las aulas hacían redacciones de lo aprendido. El aprendizaje de los alumnos de la Escuela Moderna se hacía extensivo a las familias de los escolares organizando conferencias, representaciones de teatro, editando boletines informativos, etc.

Escribe *Violeta:* "*Veo flotar en el ambiente del Congreso no el puro ideal científico... sino el personalismo... el individualismo que asoma en defensa de prebendas y favores...Pero también se levantan virilmente los precursores del mañana, y defienden con tal gallardía la regeneración nacional que el pecho lanza un suspiro de alivio....*
A mí llegan las cálidas palabras del cultísimo sr. Pinedo, del concejal de Tarragona sr. Loperena, del sr. Carreter, como otras tantas valiosas promesas de un mañana próspero, en que podamos alzar la cabeza, diciendo altivamente al mundo civilizado: "si por torpeza caímos, por virtud nos levantamos, y el dolor del golpe nos sirvió de acicate, de estímulo para crecernos después de humillarnos".
¡Qué admirable es este pueblo catalán!
Es el caso del alcalde accidental de Barcelona sr. Layret, que en la sesión inaugural, defendió "la enseñanza a la europea, que forma cerebros, voluntades, ciudadanos conscientes". [56]

Continúa la periodista el día 6 de enero su crónica sobre Barcelona y las conclusiones del Congreso Pedagógico de Enseñanza Primaria:
"*Dentro de unas horas me ausentaré de la capital de Cataluña, llevando en el alma el recuerdo de este país tan digno de ser querido e imitado. El entusiasmo romántico que hace vibrar cerebros y corazones es algo peculiar en estas gentes activas, laboriosas, que atendiendo el negocio no descuidan cultivar su inteligencia, concediendo a la ciencia, al arte, el puesto que les corresponde y que por último, saben interesarse, apasionarse con vehemencia hidalga, por la vida nacional.*
La sicología de Cataluña es complicada, porque corresponde a diferentes modalidades, hijas de las circunstancias, del medio y de la historia. El desenvolvimiento de la región se ha verificado a través de tan opuestos intereses y aspiraciones, que de sus luchas políticas, sociológicas, e

56. *Violeta*, "Catalanas", *El País*, Madrid, 2-1-1910 p.1.

industriales, ha quedado un sedimento en constante fermentación, que se manifiesta con alarmantes brusquedades, pero que a la larga desaparecerá para dar lugar a una era de paz y progreso". [57]

Violeta piensa que en Cataluña hay sed de instrucción, por eso muchos padres desean la reapertura de las escuelas implantadas por Ferrer. A la escritora le ha encantado ver como esos padres, aun siendo de clase humilde, se preocupan mucho por la educación de sus hijos. Sin embargo, considera que el Congreso Pedagógico, ha sido un fracaso, aunque algún bien ha producido, como es un deslinde claro y enérgico de opiniones. Pero, sobre todo el Congreso ha puesto de manifiesto que el magisterio español tiene una gran valía, y que con apoyo de los maestros se pueden hacer muchas cosas, que darán sus frutos con el paso del tiempo.

***Veraniegas*. (1911).**

Con *Veraniegas* comienza *Violeta,* en agosto de 1911, una serie de crónicas desde los lugares donde veranea. La región escogida es Cantabria, donde tiene buenos amigos. Uno de ellos es Enrique Madrazo y Azcona, nacido en el Valle del Pas, cirujano, mecenas y autor teatral. El doctor Madrazo construyó en 1894 un sanatorio quirúrgico, en su villa natal, para veinte pacientes y dos años más tarde trasladó su proyecto a Santander capital. Allí levantó un sanatorio con capacidad para un centenar de enfermos. Su vocación pedagógica le llevó a fundar unas escuelas en su región, ya que pensaba, igual que *Violeta*, que la regeneración del país se daría a través de la educación.

Su otro amigo y maestro era Benito Pérez Galdós, que en esas fechas, residía en su finca de San Quintín (Santander) y tenía problemas de visión, sólo el trabajo literario le ayudaba a superar las contrariedades. Galdós había sido operado por el doctor Márquez, en junio de 1911, de una catarata muy complicada en el ojo izquierdo y apenas tenía visión. En el mes de agosto los doctores Enrique Madrazo y Márquez acordaron que convendría volver a operarle cuando Galdós regresara a Madrid.

En su primera crónica relata *Violeta* la vida en el balneario de Santander, donde ha ido con su hija Esther. Es un balneario, donde los bañistas, además de tomar las aguas, tienen muchas horas de ocio y las pasan en el salón de baile. Allí la gente joven baila y los demás, en corrillos, charlan de sus cosas.

57. *Violeta*, "Catalanas", *El País,* Madrid, 6-1-1910, p.1.

En una ocasión junto a los músicos fue una cantante de jotas, una niña de catorce años que estaba afónica. Animada por los aplausos comenzó la primera parte de la jota, pero cuando llegó a la segunda, enronqueció de repente y se puso a llorar. La escritora quiso consolarla, pero la niña le dijo:

"- *Y si tardo mucho en estar buena… si pierdo la voz, ¿qué será de mi madre y de mis hermanos? Pues la niña era la que sostenía la casa...*

Y me acordé, dice *Violeta, que hay quien niega la lucha por la vida… y de que el padre de una de las más lindas bañistas decía, que las cuestiones sociales son obra de unos cuantos pesimistas, que ven lo que no existe. ¡La vida es buena! No pensaría quizá así la púber cantadora...".* [58]

Para *Violeta* una de las mayores satisfacciones, de su estancia veraniega, fue conocer el Sanatorio de Pedrosa de Santander, en compañía de su amigo el doctor Madrazo. En ese centro era donde Enrique Madrazo aunaba su vocación de maestro y médico, ya que en el Sanatorio Marítimo 260 niños enfermos recibían clases al aire libre y eran bien cuidados.

El doctor Madrazo quería a estos niños y les costeaba su estancia en las colonias. Todos ellos le correspondían, porque les trataba con cariño y les llevaba caramelos. Escribe *Violeta*:

"*Nunca mi corazón halló motivo de mayor placer; pocas veces emoción tan grande ganó mi alma y es que esa visita es la que habían de realizar cuantos amen algo la niñez y se interesen por su bienestar físico y moral, aprendí muchas cosas, entre ellas y principalmente a conocer en su aspecto abnegado, generosísimo, a este sufrido magisterio español muy superior a su reputación.*

Al cuidado de aquellos doscientos sesenta niños enclenques, enfermizos, y algunos de tan corta edad que sólo una madre pudiera atenderles, están los maestros, las profesoras ocupándose de los menores detalles, durmiendo entre ellos para auxiliarles por la noche, como enfermeros, casi como servidores". [59]

El día 1 de septiembre de 1911 *Violeta* dedicó *Santanderinas* a su maestro Benito Pérez Galdós con el subtítulo *Luz que se apaga.* Galdós está triste, se está quedando ciego, pero recibe a su amiga en su casa, en su despacho, en donde él dice que allí "las novelas se hacen solas". Los dos hablan de literatura y de política:

58. *Violeta*, "Veraniegas", *El País,* Madrid, 29-8-1911, p.1.

59. *Violeta*, "Santanderinas. El Sanatorio de Pedrosa", *El País*, Madrid, 31-8-1911, p.1.

"*En su finca de San Quintín, lugar de reposo tan bello como confortable, esta el maestro, el gran hombre, creador de "Casandra" y "Electra", el novelador de los "Episodios", el español romántico y sentimental como quedan pocos en la raza.*
(...)Todo le interesa al hidalgo escritor: lo grande, lo pequeño, lo individual y lo colectivo; lo mismo se preocupa por el bien de una persona estimada, que se apasiona por la marcha política de su patria, tan olvidada por muchos linces inútiles a quien la Naturaleza no juega la mala pasada de quitarles la vista.

Estos ojos, que tanto supieron ver para deleitar, para conmover, para enseñar, rinden fiera batalla con la enfermedad, y los que sólo se aplicaron a labor nefasta miserable y cruel, brillan como chispas siniestras, amenazantes de venganza. Hay momentos en que quisiera uno ser Dios para hacer las cosas a su gusto, para dar y quitar razonablemente según los méritos de cada cual.

(...)Pocas veces la gloria rodea una frente sin que bajo sus resplandores se oculte traidora y cruel la de punzadoras espinas. Galdós es integro, es bueno, en honra y prez de las letras... y no puede ser feliz... Por eso decía que le dan a uno ganas de enmendar la plana... a quien lo hace así". [60]

Otro lugar de interés que da a conocer la escritora es la Estación Biológico-Marítima de Santander. En esta institución se estudiaba la fauna y la flora de las costas cantábricas, y se montaban colecciones para los centros docentes. Los catedráticos y los alumnos de medicina hacían experimentos de radioactividad con animales marinos, también investigaban sobre los cristales de hemocromógeno en la sangre. Con su director José Rioja la Estación Biológico-Marítima contribuía al desarrollo de algunas especies como la langosta y la sardina. Uno de sus objetivos era conocer la riqueza oceánica, para que fuera fuente de futura riqueza para la industria. Disponía, además, la institución de un magnífico acuario, no muy conocido, donde vivían especies rarísimas.

60. *Violeta*, "Santanderinas. Luz que se apaga", *El País*, Madrid, 31-8-1911. p.1.



Foto 11. Violeta con su hija Esther en el campo.

***Santanderinas, Aldeanas y Viajeras*. (1912).**

A mediados de julio de 1912 regresan *Violeta* y su hija Esther al balneario de Caldas de Besaya en Santander. La escritora sufre una enfermedad de vías respiratorias y va a tomar las aguas para intentar recuperarse. Desde allí escribirá *Santanderinas.*

En una de estas crónicas hablará sobre como el río el Besaya que se ha crecido y ha inundado algunas galerías del balneario. Los bañistas han tenido que cambiar sus costumbres y utilizar los baños de la parte más alta.

Se compadece *Violeta* de los pobres enfermos impedidos que están en el balneario, la mayoría son castellanos adinerados que no les importa *"el dolor ambiente*"... *"Hablar de política*

es peligroso como no sea de política parda. De Arte y Ciencia ¡ni por asomo! Las únicas discusiones que se toman a pecho son si el queso de Tordesillas es mejor que el de Burgos, que si las almendras de Valladolid valen más que las peras de León... Las mujeres comentan a su modo. Fueron al convento y confesaron...; pero las hay de guerrillas, de las avanzadas de las que muerden y arañan y yo creo que donde hagan presa se encaran ¡hay que verlas!
Una ¡es todo mi tipo! Cara larga delgada y amarillenta; ojos negros, pequeños, hundidos, brillantes, nariz corta y afilada; boca deprimida, dientes grandes y salientes; barba picuda; un gesto entre dominador gazmoño y empalagoso; cuatro pelos lacios en el cogote, cuerpo de hombre flaco y desgarbado, falda y gabán negro con mucho vuelo, manos de ave presa…¡ Ni Velázquez! ¡Retrato más exacto!". [61]

Esta mujer que describe la escritora es sicóloga, y cuando se da cuenta de que alguien de la reunión no es de su cuerda arremete contra él, de tal forma que la tertulia se dispersa, casi de forma inmediata.

Aprovecha *Violeta* sus horas libres para hacer excursiones, por las aldeas vecinas al balneario, y se queda maravillada por el paisaje, por la riqueza de la tierra. Sin embargo, hay gentes que sólo piensan en ellos, en su bienestar, no quieren saber nada del progreso del país, ni de la cultura:

"*Si esta rica tierra de España la poseyeran otros españoles, más hijos de su madre, ¡lo que harían de ella! descorazonada está entre gentes, que por todo amor al terruño, dicen pestes de todo lo que no es el palmo de tierra donde nacieron, y al que aman por lo que le da personalmente*.
En Madrid los que vivimos en una atmósfera de intelectualidad, somos unos ilusos creyendo que todo es igual a nuestro ambiente; hay que hacer una cruzada pedagógico-patriótica. Hay que destruir ese miserable yo, que no crea, que no piensa, que no ama, que no produce, que llena las arcas y después de repletas, las cierra con candado y doble llave. La virtud del ahorro se presenta en algunos seres más repugnante que el peor vicio.
Viene un saltimbanqui andariego, que por no mendigar trabaja, y los sesudos bañistas, ahorrando la perra gorda dícense fatigados; huyen de los mendigos y son ricachos de aquí y de acullá... pensando solamente en comer y dormir y en bañarse en las termas. Toda idea de

61. *Violeta*, "Santanderinas. Desde Caldas.", *El País,* Madrid, 21-7-1912, p.1

progreso les solivianta, les exaspera; la cultura les es antipática y como por dentro la envidia les araña y les muerde, traducen su despecho en hostilidad". [62]

La escritora ha encontrado a un poeta, muy de su agrado, Miguel González que escribe en *El Heraldo de Arévalo*. Antes de partir escribirá *Violeta* sobre la bondad de las familias pasiegas que quieren a sus mayores, nunca los abandonan, y por tanto en esa tierra no hacen falta los asilos.

Después dirá adiós a Caldas, y se despedirá de Justa, Manuela y María, las simpáticas, bañeras y aguadoras. Ellas están siempre activas, y son las que sostienen, en el baño, a las enfermas, a las paralíticas y a las impedidas. Las empleadas son las que dan la nota sensible al balneario.

Cuando regresa de este viaje no viene repuesta, el día 16 de agosto *El País* da la noticia de que *Violeta* sigue enferma, y estará un mes sin escribir artículos. El primero que vuelve a publicar lo titulará *Pesadilla* y describirá su dolor físico y moral, sólo paliado por la voz juvenil de su hija Esther, que le hace compañía, y le lee sus obras preferidas.

***Alicantinas. (*1913).**

En enero de 1913 viaja *Violeta* a Alicante para someterse a nuevo tratamiento en un balneario y mejorar su salud. Allí escribirá *Alicantinas.* Se quedará maravillada del paisaje de esa tierra, de su mar, pero en seguida recordará, con dolor, a tantos españoles que tienen que dejar su país en busca de una vida mejor.
"Camino entre palmeras, como en un sueño. Un levísimo soplo de brisa me besa dulcemente, como niño mimoso; todo mi alrededor es hermosura, quietud, y a mi alma vienen rememorando los días de la niñez, cuentos de hadas oasis encantados, plácidos poemas de cándidos amores. ¡Ay la vida! Esta vida de tragedia y desolación, ¡qué bella podría ser! Este mar latino, que tan bello y apacible veo a mis pies, llevaba ayer unas cuantas páginas de la dolorosa historia contemporánea. Emigraban una porción de hombres, el hambre los aleja de la España mísera y allá van, sin volver atrás la cabeza, con rencores justos que les empujan a otras tierras, donde el pan sea una realidad, donde hallen quien compre la fuerza del músculo, que aquí se agota en la ociosidad forzada.

62. *Violeta*, "Aldeanas", *El País*, Madrid, 24-7-1912, p.1.

Iban por el muelle hombres graves, callados, con el paso firme y rápido avanzaban hacia el embarcadero. Cada uno llevaba a cuestas un saco con su ajuar…Poco abultaba éste, juntando el equipo de toda la caravana, podría darse por unos céntimos…caravana de la tristeza, mudo poema de un país desolado, patente de injusticia y de abandono, bien haces en marchar altanera con la decisión en tus pasos". [63]

La escritora reconoce que quería hacer un canto a Alicante, el lugar donde estaba recobrando la salud, gracias al sol y a sus gentes, y le ha salido un sollozo. Piensa que la tristeza es de todos, de los que se van, de los que se quedan, de los que no quieren mirar a su alrededor, y de los que miran constantemente.

Escribe *Violeta* sobre el Teatro Principal de Alicante de su belleza y de su buena conservación, pero con un defecto, es un glaciar. El empresario de ópera Baralta llevó al teatro una compañía con María Barrientos al frente, para interpretar *El Barbero de Sevilla* y María tuvo que terminar la representación con el abrigo puesto, lo cual resultaba un anacronismo, pero la artista tenía que defenderse del frío.

En Alicante dice la escritora que casi todo el mundo es artista, sobre todo músico. Cuenta con un orfeón que es extraordinario, y está dirigido por Vicente Poveda, quien ha realizado grandes adaptaciones de los clásicos para música de coros.

En el orfeón de los obreros canta el doctor Antonio Rico, que según *Violeta* está en todas partes, cuidando a los enfermos y, en el Ayuntamiento del que es concejal. Al entusiasmo de Rico y a su altruismo, dice la escritora, le debe mucho Alicante.

***Viajeras. (*1913).**

En julio de este mismo año *Violeta* cambia de balneario y visita Tiermas (Zaragoza). Desde allí escribirá *Viajeras.* Denunciará la tala de árboles y los montes pelados que va viendo durante su viaje en tren y, también comentará que el viaje resulta caro:
"En España no pueden viajar los pobres. Todo es caro y difícil y, hay momentos en los cuales no se sabe que es peor, si perder la salud, o por cuidarla, someterse a una porción de tormentos

63. *Violeta*, **"**Alicantina", *El País,* Madrid, 21-1-1913, p.1.

económicos. Pensaba yo, que decía me parece que Zozaya: "bueno es combatir la tuberculosis y auxiliar a los atacados de tan terrible mal, pero no olvidemos a los demás enfermos que son muchos". Y en efecto dan ganas de cambiar por tuberculosis nuestros achaques cardíacos, para ver si así nos va mejor.
Acabo de tropezar en el pasillo del balneario (Tiermas) con una chesa del valle de Ansó. Esas celebérrimas mujeres que van por toda la península vendiendo té de la montaña; con sus formidables vestiduras de paño grueso verde, su tocado litúrgico, nos hablan del espíritu arcáico de algunos trozos de Aragón, que más parecen países medievales que pueblos del presente.
Tal vez las chesas conserven del pasado solamente su indumentaria, pues como viajan mucho, se pasan de listas, y saben más que un cacique pueblerino ¡qué ya es saber!". [64]

La escritora opina que por Aragón todo se vuelven grupitos con apellidos. Las ideas ocupan menos sitios que los compromisos, de ahí que las gentes anden, en política, torpes y desorientadas.

La siguiente crónica la titulará *Por tierras de Aragón* y tratará sobre el cambio de la idiosincrasia de los hombres y mujeres de la zona:

"Las carreteras, apenas holladas por el auto veloz, la máquina segadora, la luz eléctrica, en estos pueblos de riscos, colgados algunos como nidos de águilas en las abruptas montañas han modificado, poco a poco, la idiosincrasia lugareña y como en todo período de transición hay una característica, la del presente es la duda.
(...)Se desmoronan los señoríos; cada cual reclama derechos y personalidad. El señor está sujeto a investigación, crítica, censura y castigo algunas veces…Alumbra una aurora nueva. Incapaz de falsear la verdad, diré que entre el clero hay también retardarios y progresivos: que frente a un "mosén" intransigente y evocador de las penas y castigos infernales, suele haber otro "mosén" anticaciquista, combatidor de la usura, predicador del progreso y fundador de Sociedades francamente democráticas. También, debo decir siguiendo mi verídica narración, que por estos andurriales se humaniza el sacerdote, porque suele hacer vida de "hombre" amando y trabajando para los suyos..."muy suyos". Abunda aquí el tipo nervioso y enjuto del cura que carpintea, trabaja el terruño, asiste a las parturientas cuando

64. *Violeta*, **"**Viajeras", *El País,* Madrid, 25-7-1913, p.1.

el médico no encuentra ayuda, y sube por los despeñaderos con más garbo que un guerrero de la Edad Media". [65]

***Por tierras gallegas*. (1916).**

Violeta firma la crónica desde el castillo de Sotomayor, Pontevedra. Ha ido a visitar a su amiga la marquesa de Ayerbe y a su marido el doctor Lluria. Describe la zona como un paraíso, en cuanto a la naturaleza se refiere, pero que tiene muy abandonados otros tesoros. Además, las comunicaciones ferroviarias son pésimas y perjudican los intereses de la región:

"Pero para llegar a Pontevedra ¡qué viaje, señores míos, qué viaje!

¡Veintiocho horas mortales metida en el caldeadísimo compartimento, antes de llegar a este edén, que sí recompensa con sus múltiples encantos, las fatigas sufridas, sería doblemente delicioso, siendo más accesible al visitante!

Esto de viajar con retraso, en el horario, es muy característico de nosotros; pero si allá en nuestras Castillas la pérdida de tiempo supone una molestia, al llegar a Galicia se convierte en tormento insoportable, pues cada estación es una incógnita, donde el factor parada se burla a más y mejor de vuestra impaciencia, antes de daros la cifra representativa de lo que dura su pesada broma."(...)

"Pero como los tiempos, aunque nosotros no los percibamos, cambian de rápido y asombroso modo, convendría, para ponernos a tono, modificar la idiosincrasia española, en lo que a comunicaciones respecta; porque estas lentitudes incompatibles con la precipitación de la vida moderna, no pueden menos que perjudicar los intereses de la región y de la nación que las tolera.

Cada vez estoy más convencida de que podemos transformar este lánguido y cobarde encogimiento en un gesto triunfal y vigoroso. Pero ¿lo haremos?". [66]

Con unos buenos transportes y unas buenas comunicaciones telegráficas y telefónicas, que Consuelo conoce, muy bien, al trabajar en Telégrafos, Galicia podría ser una región próspera que explotara sus recursos naturales y generara riqueza.

"Nos habituamos a considerar como lógicos e inevitables los retrasos de los trenes, la carencia de comunicaciones telegráficas y telefónicas en algunos puntos, que mediante esta

65. *Violeta*, "Por tierras de Aragón", *El País,* Madrid, 5-8-1913, p.1.

66. *Violeta*, "Por tierras gallegas", *El País,* Madrid, 21-8-1916, p.1.

innovación podrían prosperar rápidamente; y dejamos pasar tranquilos e indiferentes los años, manteniendo cierto carácter prehistórico en algunos lugares, llamados por sus condiciones a ser factores importantísimos en el resurgir de la patria". [67]

Frente al castillo de Sotomayor se encuentra el sanatorio que dirige el doctor Lluria, un hombre de ciencia que estudia y trabaja "*para redimir al hombre del dolor físico y ayudarle a redimirse de la esclavitud moral*". Además de médico es sociólogo, y aprovecha para bien de los gallegos las industrias que pueden crear riqueza.

En terrenos de la finca del castillo, su mujer la marquesa de Ayerbe, la escritora, lleva una serrería y un molino mecánico, una vaquería, una lechería y además quesería. Como habla francés, inglés, alemán y portugués puede entenderse con los turistas extranjeros y conversar, en gallego, con los paisanos del lugar.

Continúa diciendo *Violeta* en su crónica: "*Los edificios son el pasado y el presente puestos en un significativo paralelismo, de cuyo contraste se desprenden profundas enseñanzas. El derecho de la fuerza, que parecía eterno, pasó dejando ruinas, que sirven para enseñarnos lo fugaz del imperio fundado sobre la violencia. El derecho que se apoya sobre el deber y el saber como es una clínica de salud para el cuerpo y esperanza para el alma de nuevos días venturosos.*
Aquí tenéis como una gran dama y un intelectual de la más alta jerarquía, sobre cimientos de amor fundan, al lado de una antigua fortaleza señorial, un moderno y excelso señorío: el del trabajo y la ciencia."

En estas líneas está el germen de su novela *La Casona del Pinar*. Sobre un edificio del pasado, *La Casona*, en el que prevalecía el derecho de la fuerza, se levantará otro al lado, con cimientos más firmes basados, en el saber y el deber de sus moradores: un sanatorio y distintas industrias que darán trabajo a los habitantes de la zona.

Basándose en su amigo el doctor Lluria *Violeta* creará el personaje de Jaime Robles, médico al que Blanca Hidalgo elegirá para que sea su esposo. Blanca será la mujer que tomará la decisión de permanecer fiel a sus raíces y de ser la matriarca de su familia, ese será su gran mérito. Nadie decidirá por ella, su influencia cambiará la historia de los Hidalgo de Mendoza.

67. *Violeta*, "Por tierras gallegas. Croniquillas", *El País*, Madrid, 23-8-1916, p.1.

Continuando con la crónica *Por tierras gallegas, Violeta* va a escribir, por primera vez, sobre cómo la guerra esta influyendo en la escasez de alimentos y en la consiguiente subida de precios, así como en la aparición de robos en la región:

"Hasta el último rincón de España se habla de la guerra, con esa pasión interesada, con esa inquietud y zozobra del que temen se agudicen las desventuras crónicas que padecemos. Se comenta con la mayor aflicción, ese incansable crecer de la lucha europea; se lamenta amargamente su duración; se hacen medrosas hipótesis sobre sus consecuencias. (…)
En las aldeas de Galicia el maíz alcanza precios fabulosos. El "ferrao" cuesta más del doble que antes y claro es, no falta quien se procure ese precioso alimento, por medios ilícitos, pues la legalidad es incompatible con determinadas exigencias de inaplazable solución". [68-69]

7.7 Prólogo al libro *Modulaciones* de Manuel Camacho. (1914).

Desde los primeros años del siglo XX el escritor y abogado manchego Manuel Camacho frecuentaba igual que *Violeta* el Ateneo de Madrid. Fue en esta institución, donde el poeta le pidió a la escritora que le prologara su libro *Modulaciones*. En esta obra *Violeta* se dirige *Al Lector* diciendo que es una gentileza del autor haberle pedido a una "pluma femenina" que le escribiera el prólogo y le presentara su libro de poesías.

Para la escritora los versos "*son la expresión de una necesidad sentimental: la de verter a raudales tesoros de emoción* (…) *Hay quien entiende que ser poeta es entretener los ratos de ocio, en escribir renglones cortos y amanerados, lindo pasatiempo que recuerda al imbécil Claudio descuidando el gobierno del Imperio romano, mientras inventaba reformas del alfabeto que a nada conducían".*
El verso es algo más, que un armonioso ritmo, que una combinación de bellas palabras sujetas a reglas eufónicas y métricas: la pasión, la ternura, el deseo, cuanto mueve el ánimo con desusada agitación y vehemencia, le da vida, calor, alma, en fin". [70]

Recomienda *Violeta* el poema *Por las áridas llanuras* complejas emociones que llegan al espíritu, tristeza, piedad, dolor, indignación, sonrojo, remordimiento:

68. *Violeta*, "Por tierras gallegas", *El País,* Madrid, 26-8-1916, p.1.
69. *Violeta*, "Por tierras gallegas", *El País,* Madrid, 26-8-1916, p.1.
70. *Violeta*, Prólogo al libro *Modulaciones* de Manuel Camacho Benítez. 1914. pp. 11-14.

"Por las áridas llanuras pasa lenta
la sombría y haraposa caravana,
con los rostros calcinados por el fuego,
y estallante de rencores la mirada... *"*

La peregrinación campesina en época de la siega nos llega en tonos cálidos
"Las mujeres han perdido sus encantos;
su belleza se agostó cual las doradas
mieses rubias de estos campos melancólicos;
piel rugosa, muertos ojos, carnes flácidas…

Los muchachos son el fruto de un suplicio
amasado con tormentos y con lágrimas,
de un suplicio que semeja amor a veces
¡pero amor sin ilusiones ni arrogancias…!"

El poeta plantea la dura la vida del proletariado y *Violeta* comparte con él esta postura, como no podía ser de otra forma, al ser sensibles al ambiente, que se vive en esa época: "*La misión del arte es dignificar, redimir, ennoblecer, elevar*." [71]

Es un prólogo corto no quiere eclipsar al autor *en él dice está el mérito y la belleza del libro.* El Ateneo continuará siendo la casa de ambos y Manuel Camacho recordaría en 1930 que el argumento de la institución es el progreso, su arma las luces, su título el propio mérito y su fin la libertad. Y un año después añadiría que es manantial impostergable de ideas y sensaciones, en suma voluntad creadora.

7.8 Epílogo al libro ¡*Mujeres! Siluetas femeninas* de Juan García Cobacho. (1930).

En este epílogo *Violeta* confiesa que su espíritu está impregnado del "*sentimiento trágico de la vida*" que es muy distinto al optimismo del autor del libro, por tanto el comentario va a ser antitético. Al tratarse de una obra dedicada a la mujer, va a poner algunas objeciones a las afirmaciones de Cobacho.

En "*La mujer niña*" sólo aparecen criaturas que gozan de una infancia feliz, pero no dice nada de las que pasan hambre, y de las que en el día de Reyes reciben juguetes de limosna de damas

71. Ibíd., p.12.

de la alta sociedad. Las niñas de clase alta tienen una institutriz que las educa y después van a un pensionado para refinarse, pero salen sin ternura, al no haber tenido el calor familiar.

En cuanto a la mujer casadera, la mamá le enseña la misión de "enganchar marido" según el autor. Pero, para *Violeta* en la vida moderna hay más sinceridad en el trabajo, en el estudio y en las diversiones. Los hombres y mujeres tienen menos recelos para comenzar una relación amorosa.

Pobre de la mujer buena y sensible que encuentre un mal hombre en su camino. Ahora se ha incorporado al Código el delito sanitario. Pero, se pregunta *Violeta* ¿por qué se rechaza la investigación de la paternidad, por qué no hay castigo para el abandono? ¿Por qué se niega el divorcio?

La escritora después de más de 25 años, sigue pensando lo mismo, el divorcio es el único medio para evitar el adulterio y muchos crímenes pasionales. Es necesario y urgente que todo se plasme en leyes.
"*Deseo que la mujer alcance su plenitud, su personalidad indiscutida, en todas las actividades de la inteligencia y el derecho; principalmente en la política, síntesis de la vida civil, donde tanto bueno, útil y renovador puede hacer.*
Eres tú mujer del porvenir que en estos momentos de la existencia española estas formándote, la que ha de borrar la historia lamentable de largos siglos de servidumbre. A ti te está reservada la gloria de conquistar la espléndida libertad para dignificarte, contribuyendo esforzadamente a que las leyes tengan algunas de sus más excelsas y trascendentales aplicaciones". [72]

Violeta cree que la mujer del presente está sometida a un nivel de inferioridad, en la sociedad, en el trabajo, aceptando trabajos inferiores y por tanto, con menores sueldos. Todas las desigualdades provienen de un desarrollo defectuoso de la civilización. Cambiar la mentalidad de la sociedad no es tarea fácil se precisa "vigoroso" temple y fuerte voluntad para trabajar con eficacia y decisión.

"*Laborar con el hombre por el ensalzamiento de la especie, por su mayor racionalidad y abnegación. Luchar, sí; pero a su lado con interés común y honda compenetración, contra lo*

72. *Violeta*, Epílogo al libro ¡Mujeres! Siluetas femeninas de Juan García Cobacho, 1930, pp.359-368.

ancestral y arcaico que el sedimento de los tiempos dejó en nosotros que nos aniquila. Emprenderemos el saneamiento de todas las lacras sociales, incluso el de la prostitución, que usted presenta como irremediable.

Cuando los que dirigen los pueblos tengan sentido común y consientan que el hombre joven cuente con recursos que le permitan sostener un hogar y criar hijos en la flor de la vida; cuando la razón y no los mezquinos intereses de clase sean la norma encauzadora en la existencia de la naciones, los vicios que degeneran y degradan irán perdiendo terreno, que será ganado por los sentimientos nobles que mejoraran la especie humana".

Finaliza diciendo: *"Entretanto cada uno con sus actividades usted con sus libros optimistas y yo con mis ensueños redentoristas y un tanto levantiscas doctrinas, no cejemos en el trabajo que es lo más vital y poner en él un mejoramiento colectivo y una asiduidad rayana en el esfuerzo y en el sacrificio".* [73]

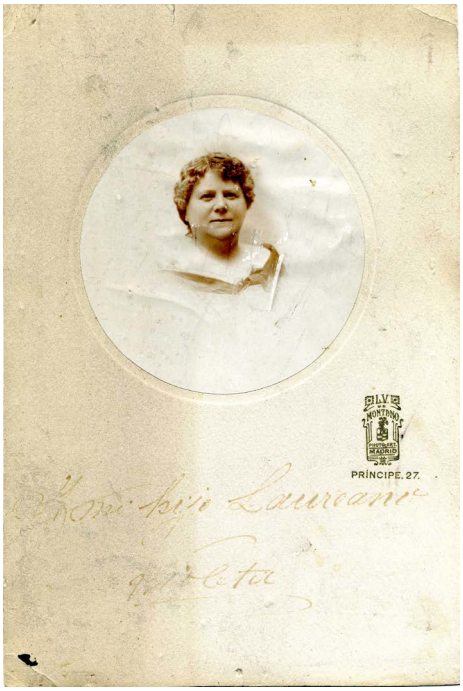


Foto 12. Dedicatoria de Violeta a su hijo Laureano.

73. Ibíd., p.368.

7.9 *Violeta* Novelista. *La Casona del Pinar*. Novela autógrafa, inédita de carácter autobiográfico.

Para Consuelo Álvarez, *Violeta* no existe en la literatura española ninguna figura tan importante, en la novela, como Benito Pérez Galdós. De la escritora sólo nos ha llegado una novela autógrafa e inédita *La Casona del Pinar* que he podido conocer gracias a la generosidad de sus familiares.[74]

El tema de la novela es la influencia positiva de la mujer en la historia familiar, que se puede trasponer a la historia de España.

Violeta narra en esta novela la vida de tres generaciones de la familia Hidalgo de Mendoza, que habitan *La Casona del Pinar.* Esta familia es de origen noble, como indica su apellido Hidalgo, aunque perteneciente al último estamento de la misma.

La Casona es el espacio donde transcurre la acción. Se trata de una casa señorial, con una finca, rodeada de pinos, situada a las afueras de una capital. Es también una mansión con alma, que varía según sus moradores. Así, dos siglos atrás, estuvo en ruinas por la falta de sentimientos de sus propietarios, pero con la generación de los últimos propietarios *Gabriel Hidalgo de Mendoza* y su hija *Blanca* es una sólida morada.

La novela consta de dos partes y está estructurada en once capítulos. La autora utiliza, para adentrar al lector en el conocimiento de los personajes, la narración y el diálogo.

En la primera parte *Álvaro Hidalgo de Mendoza* se casa con *Sol Aguilar* una huérfana de 18 años, desconocedora de la vida, a la que su tío *Eduardo*, diplomático, le da permiso para contraer matrimonio. Además, le proporciona una magnífica dote, y al novio le promete una considerable herencia cuando él fallezca.

Después de la boda, y finalizada la luna de miel, en *La Casona*, *Álvaro* se muestra tal y como es: pasional, dominante, ambicioso y altanero. La relación del matrimonio no es buena. Sin embargo, *Sol* se queda embarazada, pero al poco tiempo, pierde el hijo que esperaba y se

74. Mi agradecimiento a Julio Azcárate, Santiago Picazo Marinas y Santiago Picazo Azcárate familiares de Consuelo Álvarez, *Violeta* por proporcionarme *La Casona del Pinar*, fotografías y datos sobre ella.

restablecerá gracias a los cuidados de la enfermera *Amparo* que, desde ese momento, va a formar parte del mundo de *La Casona.*

"*Álvaro era el hombre al que Sol estaba unida por deber, pero que le había matado la ilusión. Su vida sería dolor, desencanto, fracaso.*

Sol se casó como millones de mujeres que van al matrimonio y no saben si se arrojan a una sima, pensando que era su misión, su destino, sin recapacitar por inexperiencia, que el destino puede ser muy variado y su misión revestir diversas modalidades, con el fin de aumentar la felicidad humana, ocupándose de los demás no de sí misma". [75]

Este párrafo es claramente autobiográfico, Consuelo se casó, por contentar a su familia, para no ser una carga, y su matrimonio fracasó. Pensó que su misión sería, durante toda su vida, ocuparse de los demás, más que de ella misma, de sus hijos y de aquellos que lo necesitaran.

La novela va trascurriendo y *Álvaro* le anuncia a su mujer *Sol* la llegada a *La Casona* de su hermano *Mario,* que cursaba Estudios Históricos en Inglaterra. *Álvaro* piensa que los dos se llevarán bien *"porque son de la cuerda sentimental y les gusta la música".* [76]

En los personajes masculinos se dan dos tipos opuestos: *Álvaro* el aventurero y seductor que se parece a su padre, un militar dominante, y *Mario* el romántico, que se ocupa de los que menos tienen, como lo hacía su madre *Gabriela*. Una mujer que sufrió mucho, aunque se mantuvo firme y digna, cuando sabía que se la quería sojuzgar. *Gabriela* siempre contó con el apoyo de su hijo para defenderla de su padre.

En cuanto a los personajes femeninos se dan notas autobiográficas de *Violeta* y también, en algunos masculinos como es el caso de *Mario*.

Gabriela la madre de *Álvaro* y de *Mario* era una mujer culta que ayudaba a sus hijos con los estudios, y además era generosa con cuantos la necesitaban.

Mario comparte con su cuñada *Sol* sus aficiones: el amor por los libros, por la música, los dos saben tocar el piano y suelen disfrutar de la sobremesa tomando café, etc. Hablan de sus

75. Consuelo Álvarez, *Violeta. La Casona del Pinar*, p.32.
76. Ibíd., p.19.

pensamientos más íntimos, *Mario* le cuenta los recuerdos que le atormentan, parece que al morir su madre había tenido una visión con una figura de mujer, inmaterial, que le quitaba todos los problemas que pesaban sobre él.

Álvaro piensa que *Mario* es un romántico. Habla Consuelo por boca de *Mario*: "*Si por romanticismo se entiende sentir las cosas en su totalidad, creer que es factible crear un mundo mejor y que entre la cuantiosa escoria humana se encuentra gran cantidad de oro purísimo, que el bien no es un mito, sino una posibilidad; que entre tanto dolor e injusticia como existe en los pueblos, hay algo indefinible que nos induce a esperar una aurora de paz. Si eso es romanticismo lo acepto y procuraré no cambiar, aunque el destino me desafíe y castigue como lo ha hecho hasta ahora".* [77]

Mario era un niño que devoraba los libros y por su inteligencia y su gran memoria extraordinaria sacó fruto de lo que era una distracción. Le interesaba la historia y era un gran conocedor de la misma. Huyendo de su padre se fue a Argentina.

Violeta contrapone el personaje de la amante de *Álvaro La Volpi*, una cantante a la que llama la maga del amor, con su mujer *Sol* una persona culta, que le gusta la música clásica, canta canzonettas italianas y toca el piano. Cuando *Sol* se queda embarazada *Álvaro* desconfía de su paternidad y abandona *La Casona*. Al niño que nace se le pone el nombre de *Gabriel* en memoria de su abuela paterna.

La primera parte termina con la vuelta de *Mario* a *La Casona* muy enfermo de corazón, y su muerte en la casa familiar. Dice *Violeta*: "*muere el padre de los humildes"* y siguiendo su última voluntad se celebran unos funerales sencillos y se reparte el dinero entre los más necesitados.

En la segunda parte, los personajes tanto masculinos como femeninos de *La Casona,* van a ser felices, consiguiendo todo aquello con lo que soñaba Consuelo Álvarez. Fundando un grupo escolar al que asistan niños y niñas con dificultades económicas, con buenos maestros, que transmitan formación y valores morales, en donde la música estuviera muy presente. Creando una empresa familiar, una granja que diera trabajo a los obreros de los alrededores y que ellos

77. Ibíd., p.44.

se sintieran bien pagados. Construyendo un sanatorio, para que acudieran los enfermos de las poblaciones cercanas y donde todos fueran bien atendidos por médicos especialistas.
Incluso, su protagonista masculino preferido, *Gabriel*, a quien *Violeta* le ha puesto el nombre de su padre, visitará en Francia e Italia los lugares con los que ella siempre soñó.

Así pues, la acción continúa, en la segunda parte, con *Gabriel Hidalgo de Mendoza* que ya tiene 20 años y ha terminado la carrera de Letras. Su madre *Sol* está delicada y quiere casarle con *Margarita Selgas* una joven con belleza y bondad.

La boda de *Gabriel* y *Margarita* se celebra en la parroquia del Pinar de Arriba. Los novios comparten su felicidad enviando regalos a las niñas y niños del pueblo, a los ancianos, a los enfermos, a los pobres, a los maestros. El Ayuntamiento le dio el nombre de doña *Sol* a la plaza principal del pueblo.

El matrimonio tiene una hija *Blanca*, pero pronto la alegría se ve empañada por la muerte de *Sol*. En su testamento deja escrito que se construyese un Grupo Escolar para niños y niñas con todos los adelantos y se atendiera a los necesitados. En su tumba solo una lápida sencilla. *"La que supo amar como lo hacen los seres elegidos"*. [78]
Escribe Consuelo: "*Siempre que un alma de esta categoría pasa por el mundo, deja tras de sí una estela de amor que fecundiza hasta los corazones que parecen estériles, los remueve y hace vibrar… Aunque la mísera materia se convierta en polvo vil, la excelsitud del espíritu queda, y labora, abriendo las puertas de la esperanza, sin la cual no se concibe la vida*". [79]

Pasaron los meses, pero *Gabriel* seguía mal desde la muerte de su madre. Para distraerle *Margarita* organiza un viaje por Italia y Francia. *La Casona* era para *Gabriel* parte de su propio ser.

Margarita era una mujer fuerte, amorosa, y protectora. Tenía como *Violeta* grandes cualidades, buenos sentimientos, inteligencia y memoria. Había metodizado sus trabajos, disciplinado sus estudios. Recordó el libro de Madame Staél *Corina en Italia* y visitó con su marido los lugares, donde la protagonista supo de amor y sufrimiento. En Francia conoció el Castillo de Nohant,

78. Ibíd., p.107.
79. Ibíd., p.108.

donde murió la genial escritora George Sand "*que llevó a sus libros palpitaciones apasionadas y trozos maravillosos de aspiraciones sociales".* [80]

En París, el matrimonio estuvo en el laboratorio donde trabajó madame Curie. En su recorrido llegaron a la ciudad de Arcachone, a orillas del mar, y allí visitaron a *Gabriela*, una niña que lleva el nombre de la abuela de *Gabriel,* y le hicieron un regalo una medalla con los nombres de *Gabriel* y *Gabriela*.

A su vuelta a *La Casona*, *Gabriel* continuó estudiando con entusiasmo y cariño la influencia de la mujer en la Historia, como lo hacía *Violeta*.

Margarita ponía empeño en que las escuelas creadas por voluntad de *Sol* fueran de utilidad para la infancia del Pinar de Arriba. Estimulaba a profesores y alumnos. *Gabriel* no regateaba ni esfuerzo, ni dinero. Junto a los pinares se había instalado un aserradero, que proporcionaba trabajo, y una granja. *Blanca,* por su parte*,* organizaba los festivales infantiles.

Pero la felicidad no duró mucho*, Margarita* se puso enferma y llamaron al doctor Madrazo, especialista y amigo de la familia desde hacía años, pero no pudo hacer nada, la enfermedad era grave. *Blanca* tenía 16 años y le juró a su madre, que nunca abandonaría a su padre. Comprende que si dejara *La Casona* sería un desastre para su familia. *Blanca* decide que será la señora de aquel pequeño mundo.

Cuando se conmemora el tercer aniversario de la muerte de su madre, *Blanca* conoce a dos jóvenes a *Alfredo* que era diplomático e ingeniero agrónomo y a *Jaime Robles* que era médico e iba a opositar. *Alfredo* le pide matrimonio a *Blanca* y le ofrece un puesto brillante en la sociedad, pero debe abandonar *La Casona*.

Dice *Blanca*: "*Se equivoca el amor me retendrá en este querido mundo, la vida de mi padre está unida a este hogar y privarle de él, o de la presencia de su hija, sería matarle. Quiero hacer de hada buena y renunciar a ese porvenir de la sociedad del que usted habla".* [81]

80. Ibíd., p.111.
81. Ibíd., p.165.

Con *Blanca* cambia la situación de la mujer en la familia. Es ella la que elige compañero, para pasar el resto de sus días. No se deja deslumbrar por el prestigio de pertenecer a la alta sociedad. *Blanca* da mucha importancia a los sentimientos. Se queda con la persona que encarna la bondad, con el hombre profesional, el médico, que se dedica a sanar a los enfermos, a cuidar a los que lo necesitan. *Blanca* permanecerá fiel a sus raíces.

Sobre todo, lo que prevalece para Consuelo, como para su protagonista femenina *Blanca,* es la unión de su familia, de ella y sus hijos, en su *Casona*, en su país, y si no llega el ideal por el que ella luchó, la dignificación de la mujer, y la democracia se conformará con ser la matriarca de la familia.

8. *Violeta* Ateneísta. (1907-1936).

El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid va a ser la segunda casa de *Violeta* durante casi 30 años. Con el nombre de Ateneo Español fue fundado el 14 de enero de 1820 con el objeto de "*discutir tranquila y amistosamente cuestiones de legislación, de política, de economía y en general de toda materia, que se reconociera de pública utilidad, a fin de rectificar sus ideas los individuos que la componían, ejercitándose al mismo tiempo en el difícil arte de la oratoria*". [82]

Finalizado el trienio liberal, el Ateneo Español se disuelve. Fue instituido de nuevo el 31 de octubre de 1835, por iniciativa del Duque de Rivas, Salustiano Olózaga, Mesonero Romanos, Alcalá Galiano, Francisco Fabra, Francisco López Olavarrieta y de Juan Miguel de los Ríos.

Este nuevo Ateneo se dividió en cuatro Secciones: Ciencias Morales y Políticas, Ciencias Naturales, Ciencias Matemáticas y Literatura y de Bellas Artes. Estas enseñanzas se difundían a través de cátedras públicas y gratuitas.

El primer socio del Ateneo de Madrid fue Mariano José de Larra que ingresó el día 4 de enero de 1836. Al Ateneo han pertenecido y pertenecen las personalidades más ilustres de la ciencia, las artes y la política, quienes con su participación en conferencias, controversias, lecturas y clases han enriquecido el panorama cultural del momento. Los cinco premios Nobel españoles de Literatura han sido socios del Ateneo: José Echegaray, Jacinto Benavente, Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre y Camilo José Cela.

82. Memoria del Ateneo, Madrid, 1923.

Las escritoras de la generación femenina del 98, son de las primeras mujeres que ingresan en el Ateneo: Emilia Pardo Bazán en 1905 y Consuelo Álvarez, *Violeta* en 1907.

8.1 Conferenciante: primera época desde 1910 hasta 1915.

Durante la primera etapa de *Violeta* como ateneísta presidía la institución Segismundo Moret, político que ocupó la presidencia del Gobierno entre 1905 y 1906. Por Moret sentía *Violeta* una gran admiración. Cuando fallece, en 1913, la escritora le dedica unas emotivas palabras, porque no se hace a la idea de no poder volver a mantener con él una conversación. *Violeta* sabía que a Moret también le agradaba conversar con ella, porque le gustaba su franqueza.

Segismundo Moret decía de *Violeta,* que no tenía la mentalidad que correspondía a su época, que corría mucho, que iba muy por delante de las demás mujeres y *Violeta* opinaba que él había pertenecido a una generación que había avanzado mucho en el camino de las ideas.

En esta institución, que la escritora denominaba "*recinto de intelectualidad"*, va a ser donde opine y polemice sobre los temas que más le interesaron a lo largo de su vida: las órdenes religiosas, el feminismo, la educación y la política.

Las órdenes religiosas ante la Historia.

Consuelo Álvarez, *Violeta* pronunció la conferencia *Las órdenes religiosas ante la Historia*, el día 8 de mayo de 1912 en la sesión semanal del Ateneo de Ciencias Históricas, presidida por Rafael María Labra. Analizó la labor de los religiosos y religiosas para deducir de ella el bien o el mal que reportaban a España. Defendió también, la teoría del casamiento del clero.

Violeta dijo entre otras cosas: "*No veo por ninguna parte el bien que reporta a España la desaparición de joyas artísticas vendidas por toda suerte de religiosos, ni tampoco el provecho que la cultura patria puede obtener de la desaparición de la Escuela de enfermeras, fundada por el Doctor Rubio. En el Hospital militar las hermanas se encargan de rezar, porque los sanitarios se ocupan de todo lo importante".* [83]

83. *Violeta*, "A Dios rezando…", *El País*, Madrid, 21-6-1912, p.1.

El Feminismo.

Desde 1904 *Violeta* había venido defendiendo la igualdad del hombre y la mujer en artículos de prensa, en conferencias y participando en política. Será en febrero de 1913 cuando va a exponer sus ideas, en el Ateneo, ante un gran auditorio y va a participar en una polémica con motivo de una memoria presentada por Enrique Galarza, secretario de la institución sobre el feminismo.

En una noticia aparecida en el diario *El País* el día 1 de marzo de 1913, dice el periodista, que en esta institución, donde se ha polemizado sobre problemas políticos y sociales, en esa ocasión, la cuestión feminista que tiene su importancia, se ha tratado, en un ambiente frívolo y se le ha prestado poca atención y hostilidad, sobre todo *"en el caso de nuestra compañera Violeta que ha estudiado concienzudamente el problema de la emancipación femenina"*.

En la polémica se hablaba de las lacras sociales y se señalaba las causas de la decadencia que empobrecen a los pueblos, por tanto es desacertado empequeñecer la cuestión haciéndola individual y no colectiva.

Sin embargo, la escritora demostró, a juicio de su compañero periodista que "con *elocuencia, serenidad y cultura que la mujer puede y debe tomar la palabra en todo lo que afecta directamente a los grandes problemas del mundo del pensamiento"*. [84]

Violeta fue una luchadora durante toda su vida y su lema en esta ocasión será *Mi alma es de acero; podrá doblarse, pero no romperse.* Explicará en un artículo en *El País*, como cuando discutía, en el Ateneo, sobre la cuestión feminista que, en ese momento, era un tema que apasionaba a la opinión inglesa, y después de hacer una historia breve sobre las vicisitudes por las que había pasado la mujer hasta llegar a la reivindicación intelectual y jurídica, y cuando quería llegar a analizar los defectos históricos que había empequeñecido la personalidad española, se produjo una indignación desbordante.

En cuanto a las ideas expuestas por la escritora destacó, el horror al trabajo manual que se tiene por degradante, y es uno de los motivos del atraso de España. Algunos hombres prefieren vivir del deshonor de las mujeres de su familia, que vestir blusa de obrero y tener callos en las manos. En España se vive de la apariencia, se descuida la realidad y se da paso a la corrupción. [85]

84. *Violeta*, "Noticia", *El País*, Madrid, 1-3-1913, p.1.

85. *Violeta*, "Ecos de la lucha", *El País*, Madrid, 2-3-1913, p.1.

Según *Violeta* a muchos políticos les llegan infinidad de peticiones femeninas para conseguir trabajos, destinos para hombres de su familia o amigos, y eso es un principio de corrupción, enviar a una embajadora, donde puede ir el interesado.

Además, el hombre acusa a la mujer y la señala como motivo de su degradación, sintetizado en *¿quién es ella?* toda la humillación que sobre ella pesa desde hace siglos. Por Eva prevarica, claudica, se lanza a la especulación va al crimen. Ataca la vanidad, la coquetería, la deslealtad, la traición de la mujer y la señala como el origen del eterno dolor.

Entonces cuando la mujer trata de defenderse y exponer otro punto de vista, se alborota el honor de los que llevan XX siglos lanzando anatemas contra las mujeres.

Muchos hombres, los hombres justos la animaron, la aplaudieron, cuando finalizó la conferencia y *Violeta* sintió una inmensa gratitud.

Sabemos por declaraciones suyas que quería escribir un libro demostrando que no es oro todo lo que reluce, y que el pueblo español, como todos los pueblos arrastra cadenas y soporta lacras llamadas a desaparecer, por razón de higiene humana, sin embargo no nos ha llegado.

La periodista publica además en *El País* una *Carta abierta* a don Rafael María de Labra que la encabeza como *ilustre señor y amigo,* en la que dice que la escribe haciéndose eco del sentimiento de varias señoras, y en la confianza de que la junta de gobierno del Ateneo cambiará de criterio, y dejará pasar a las mujeres a la discusión de la memoria presentada por el secretario Galarza sobre el feminismo. Ya que debido al apasionamiento despertado sobre esta cuestión trascendental acudió numeroso público femenino para documentarse y se le negó la entrada. Esta actitud disgustó a muchas señoras, sabiendo que en esta institución, donde todavía permanece el espíritu de Segismundo Moret, y donde están las efigies de los cantores de la mujer, no puede pasar la mujer cuando se están debatiendo los intereses de su vida futura.

Quizá, dice con ironía, habrá sido por evitar que escuchen alguna frase que pueda herir su susceptibilidad, pero también se las habrá privado de sentirse ensalzadas por hombres que defienden su causa:

"*Son tiempos de evolución y lucha, de transición rápida. Reclama el ambiente el concurso de la humanidad íntegra en sus dos componentes. Sustraer a la mujer a este movimiento intelectual es equivocarse, cuando se delibera por ella y para ella.*
Las señoras que acudieron a las primeras sesiones se comportaron como tales, oyeron con respeto todo cuanto se dijo y no tomaron partido, ni en pro, ni en contra, de los discutidores, dando con ello prueba de una capacitación absoluta para estos actos.
El acuerdo de la junta de gobierno fue doloroso, molesto, casi humillante.
Si se abre el Ateneo para la mujer será crisol, donde se funda su antigua vida de frivolidad ininteligente, y de la que salga purificada para una nueva existencia de más alto ideal". [86]

Hablando de la mujer, solicita que Emilia Pardo Bazán sea nombrada socio honorario y su retrato figure con el resto de socios del Ateneo. Este acuerdo tomado por la junta ateneísta sería más justo, que el de la Real Academia de la Lengua que no quiso admitirla.

La Educación.

Violeta hablará, en el Ateneo, en 1914 sobre la educación**.** Abogará por una intensa obra de cultura práctica, que puede ser iniciada en las escuelas nacionales, orientando los sistemas de enseñanza a la especulación científica y a la divulgación de los conocimientos más esenciales de la agricultura, de la industria, que son la base de la riqueza actual de los pueblos.

Analizará el estado de angustia económica en que se encuentra la mujer, lo que la coloca en una situación de inferioridad. *Violeta* pide que se piense y medite en soluciones de más equidad social, para que la mujer tenga los mismos derechos que el hombre**.** [87]

Nuestra política.

El día 6 de mayo de 1915, continuando la discusión de la Memoria del secretario primero del Ateneo, Luis Mendizábal de la Peña, *Nuestra política* interviene, según la crónica: *la cultísima y brillante escritora Consuelo Álvarez cuya competencia y autoridad en ciencias políticas es de todos conocida.*

86. *Violeta*, "Carta abierta", *El País*, Madrid, 17-3-1913, p.1.
87. "Conferencia de *Violeta*", *El País*, Madrid, 1-3-1914, p.1.

Violeta argumentó que una de las principales causas de las pérdidas de las colonias fue el proteccionismo, cuya responsabilidad cabía por entero a Cánovas del Castillo. Expuso que:"*todos los políticos habían fracasado incluso los de izquierdas, se permitió aludir a Maura, censurando que mezclase en el mitin del Real, la política y la religión"*.

Un joven de la mesa presidencial se puso muy nervioso, y trató de hablar sin que terminara la oradora. El joven afirmaba que las palabras habían herido sus sentimientos y pensaba, que a continuación se iba a hundir el Ateneo. Sin embargo, el presidente dijo que allí se podían expresar todas las ideas. La tolerancia y el respeto siempre fueron la norma de la institución. Por ello, se lograron exponer los mayores radicalismos de la derecha y de la izquierda. Así, en la tribuna del Ateneo, habló Simarro para defender a Ferrer, cuando ni en los periódicos, ni en ninguna parte se podía hablar.

8.2 *En El Ateneo.* Sección de *Violeta* en el periódico *El País*. (1907-1914).

Desde abril del año 1907 *Violeta* es ateneísta. Asiste a las conferencias y a las conferencias-concierto del Ateneo y hace las reseñas para el periódico *El País*, en la sección titulada: *En El Ateneo.*

Comenzará reseñando la intervención del escritor Joaquín Dicenta y su conferencia *El aire de la calle.* La periodista no hace una crítica al uso, nos aporta algo más. Nos dice qué va buscando ella al acudir a la conferencia. Piensa que va a escuchar más que bellas palabras, buenas ideas.

Para *Violeta,* Dicenta es más que un escritor, más que un autor de obras que no todos pueden sentir, ni comprender. Es el poeta que habla de los dolores que experimentan los pobres, el cantor de las tragedias vulgares.

Se identifica con Dicenta y dice: *"Yo soy de las personas que ponen en sus palabras, en sus escritos y en sus hechos, la vibración de su espíritu inquieto, vehemente e intenso para la emoción. Por eso al encontrar un temperamento parecido al mío, con algo de impulsivo, bastante de sentimental y mucho de sincero, experimento ese indefinible placer de la sorpresa, que produce exaltación en el ánimo"*. [88]

88. "*Violeta*, Nuestra política", El País, Madrid, 7-5-1915, p.1.

Explica como, cuando estaba sentada para oír la conferencia, escuchó que las señoras de las butacas de detrás de ella, dijeron que estaba allí la plana mayor del anarquismo, ya que dice *Violeta*: "*la tribuna popular del Ateneo estaba llena por completo de obreras ¿no son estas señales precursoras de nuevas eras?*
*Me saludaron con cariño y las correspondí con efusividad y las vecinas volvieron a decir frases ne*gativas. *Mi hija fijó en mí sus grandes ojos y noté que su tez palidecía; la hice un mimo y sin necesidad de hablar con un cambio de mirada nos dijimos: ¡Déjalas! ¡Pobrecillas!".*

Cuando apareció el orador, le dirigió a doña Emilia Pardo Bazán un saludo de gratitud, respeto y simpatía. Dicenta dijo que en las sociedades obreras se encontraba más en su casa, que en el Ateneo aún gozando éste de muchísimo prestigio.

Continuó Dicenta: "*¿Todas las esclavitudes no han tenido su trovador? ¿Por qué a mí que me atrae el gran dolor de los pequeños, de los parias, de aquellos a los que he estudiado más que en los libros, se me califica de adulador de multitudes?*
Violeta piensa que Dicenta tiene razón. "*El aire de la calle es rudo, pero sano y fresco. Oxigena el pensamiento y el sentimiento, purifica y regenera".* [89]

Cuando termina la conferencia Dicenta es muy ovacionado. *Violeta* y sus amigos salen del Ateneo y llegan a la redacción de *El País,* ruidosamente, con alegría y con una ráfaga de aire de la calle.

A *Violeta* le apasiona la literatura y la música. Diez días después de su primera reseña, da cuenta de la velada musical organizada por la Sección de Música, para oír composiciones de canto y piano, y un sólo para piano, del compositor catalán Jaime Llovera, e interpretadas por el pianista Miguel Salvador y la soprano Mercedes Blasco.

Se entusiasmará también, con la conferencia *La tonadilla en el Siglo XVIII* de Cecilio de Rosa, presidente de la Sección de Música, quien defendió que la tonadilla es el género precursor de la zarzuela.

Destacará la escritora el carácter didáctico de cantar, a continuación de la conferencia, dos tonadillas: *Los consejos de una vieja* de Esteve y *El Albañil* de Rosales con la colaboración de la pequeña orquesta del Conservatorio dirigida por Tomás Bretón.

89. *Violeta*, "En el Ateneo", El País, Madrid, 9-4-1907, p.1.

Será menos prolija *Violeta* a la hora de reseñar las conferencias de vulgarización que se celebraban en el Ateneo, en general, los martes a las cinco de la tarde, desde la cátedra de Estudios Sociales, sobre la Historia Contemporánea de España, desde la Independencia de los Estados Unidos hasta el advenimiento de Alfonso XIII.

En el año 1908 comentará dos Conferencias-concierto. La primera acerca del crítico valenciano por Eduardo López Chavarri. *Tres momentos en la expresión de la música,* en concreto la música popular expresada en cantos y bailes regionales. La segunda una sesión musical a cargo de la Sociedad de instrumentos de viento. Añade que esta Sociedad quiere popularizar la música de cámara de los grandes maestros contando con la colaboración de los amateurs y comenta: *¡Bien por los músicos españoles!*

Sin embargo, con la que más disfrutó fue con la conferencia organizada por la sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales del Ateneo, del catedrático Casares. El profesor explicó su viaje por Yellowstone Park y como los norteamericanos conservaban la naturaleza en estado salvaje. Realizó una proyección en la que se apreció las montañas de origen volcánico, los bosques y su fauna. Hablando del sentido de los norteamericanos impresionó a los asistentes, al relatar que un limpiabotas que atendió a Casares, cuando éste le preguntó si le interesaba la Química, el joven le contestó que estaba terminando la carrera de ingeniero.

La Liga Española de Instrucción Popular, dice la escritora, hace que vayan a escuchar a Casares hombres cultos, damas bellas e inteligentes y obreros de los que honran al proletariado. [90]

Continuará *Violeta* con su sección *En el Ateneo* en 1909**,** pero sin firmar sus reseñas de las conferencias. Entre las más interesantes la pronunciada en el mes de marzo por Carracido, decano de la Facultad de Farmacia. Se titulaba *Sobre la obra científica de Berthelot* y trató de la rivalidad de éste con Pasteur. Carracido protestó de los escasos presupuestos que destinaban todos los gobiernos a la dotación de equipos para los laboratorios.

Durante el mes de mayo asistió a las conferencias de Adolfo Buylla, catedrático de la Universidad de Oviedo, y a las de Almela y Dubois dentro de la Sección de Ciencias Políticas, quienes consideraron que el problema pedagógico, es el problema madre de la sociedad, y el fin del Estado debe ser un fin de cultura, pues sin hombres cultos no hay pueblos.

90. *Violeta*, "En el Ateneo". Violeta, El País, Madrid ,4-4-1908, p.3.

En el año 1910 escribió sobre el poeta Belisario Roldán, sobre el oftalmólogo Rovirosa, que se servía de la oftalmología y de determinados síntomas para localizar tumores en la masa encefálica; además, la escritora reseñó la conferencia de su amigo el antropólogo Rafael Salillas y las de las escritoras Blanca de los Ríos, Sofía Casanova y Avil de Sainte Croix.

Blanca de los Ríos publicó en ese año *El Siglo de Oro,* donde analizó la obra de Tirso de Molina, poniendo de manifiesto que era el autor que dio entrada a la mujer en el teatro. La conferencia se tituló *Las mujeres de Tirso.* La novedad de este acto consistió en que hubo una representación teatral. Fue un proyecto de José Francos Rodríguez, presidente de la Sección de Literatura, que se materializó con el teatro de Tirso, en el que se rindió homenaje a las mujeres. Participaron actrices del Teatro Español y del Teatro de la Comedia, e interpretaron obras de comedia histórica, palaciega, de intriga y de costumbres.

Con especial interés y admiración comentaría la obra *Feminismo* de la escritora y socióloga francesa Avil de Sainte Croix quien, desde hacía 25 años, trabajaba sobre la emancipación de la mujer. La escritora había fundado en Francia asociaciones laicas protectoras de la mujer, para todas aquellas que querían comenzar una nueva vida.

Avil de Sainte Croix había venido a España, representando a Francia, como presidenta de la Comisión Extraparlamentaria para el IV Congreso Internacional de Trata de blancas, que se había celebrado en Madrid durante los días 26 al 28 de octubre de 1910. En este Congreso, el Comité español se comprometió a recopilar las legislaciones existentes relativas a este tema. Para *Violeta*, Avil de Sainte Croix era un ejemplo a seguir, sobre todo, por haber fundado la primera casa para refugio de mujeres extraviadas.

En el año 1911 escribió la reseña de los escritores: Eduardo Baro y su obra poética *Canciones íntimas,* Said Armesto y su disertación sobre el origen celta del *Tristán* y Narciso Roure y su comentario a la *Obra del filósofo Balmes*.

Además, la escritora muy entendida en música, le dedicó unas líneas a un artista precoz, Dámaso Rico Losada, que con sólo ocho años, dio una velada en el Ateneo. Dámaso era un brillante alumno del Conservatorio, su maestro era Fernández Bordás, y había aprobado con sobresaliente tres años de solfeo y cuatro de violín. Destacó *Violeta* la *"maestría, seguridad, sentimiento, dominio absoluto del violín, conocimiento profundo de la música, cuanto es*

preciso para sobresalir, demostró el pequeño concertista que muy pronto alcanzará celebridad a juzgar por sus presentes méritos". [91]

Las conferencias que merecieron el interés de la escritora en 1912 fueron las de Javier Santero que trató el tema de los *Derechos y Deberes de España con sus hermanos de América,* la de Odón del Buen que trató *La Obra de Lagasca y Mutis*, la de Bertaux que disertó sobre el *Arte español en el Renacimiento,* y la de Vandelverde diputado por Bruselas que habló sobre *Socialismo y Libertad.* El conferenciante consideraba el Ateneo como el templo de la libertad.

Además, intervinieron durante ese año, la poetisa Aurora Cáceres con la conferencia *España en la poesía del Perú* y el escritor Víctor Saiz de Armesto que presentó su estudio sobre Lope de Vega.

Violeta destacó en el año 1913 la conferencia del abogado Luis Porteiro que disertó sobre *El caciquismo rural,* explicando la necesidad de que los caciques no intervengan en la política rural. Porteiro fue discípulo de Costa, autor de *Oligarquía y Caciquismo*.

En 1914 Augusto Barcia impartió la conferencia *La política en Alemania,* el sacerdote Basilio Álvarez habló en nombre de los gallegos, esclavos del terruño, y dijo que querían ser cultos para no ser víctimas del analfabetismo, que tenían derecho a la vida y al producto de su trabajo.

En el mes de marzo Vicente Risco dio una conferencia sobre el premio Nobel de Literatura Rabindranath Tagore. Primero hizo un bosquejo del ambiente de la sociedad india que tanto había influido en él, y después trazó la personalidad Tagore dando a conocer su obra como pensador y poeta.

Por último, en el mes de abril el político Baldomero Argente habló del problema agrario, y de encauzar la cuestión agraria hacia la concentración de la explotación. *Violeta* añade que "*las cosas de la regeneración tomadas en sentido práctico no importan a un país avezado en no intervenir en alta política social"*. [92]

91. *Violeta*, "Artista precoz", El País, Madrid, 19-5-1911, p.1.
92. *Violeta*, "En el Ateneo". El País, Madrid, 5-4-1914, p.1.

Gracias al artículo de Miguel Tato Amat titulado *Charlas de redacción* publicado en *El País* en 1914 sabemos que para *Violeta* era importante su sección *En el Ateneo*. Escribe el periodista: "*Violeta habla en serio de la última conferencia del Ateneo o del último libro dedicado, mientras Esther (su hija) ríe las cuchufletas y rechaza hábilmente los piropos*". [93]

8.3 Ateneístas ilustres relacionadas con *Violeta*.

Entre las ateneístas ilustres destacan: Clara Campoamor y Rosario de Acuña. La telegrafista Clara Campoamor colega de *Violeta* ingresa en la institución en 1916**.** En la Memoria de Actividades del Ateneo de 1922 pertenece a la Sección de Pedagogía del Ateneo, que preside José Martínez Ruiz, *Azorín*, es secretaria cuarta, cuando sólo eran dos mujeres las que ocupan cargos en las secciones del Centro.

Rosario de Acuña fue la primera mujer invitada a dar una conferencia en el Ateneo de Madrid. Consuelo Álvarez, *Violeta* sostuvo durante muchos años una viva polémica con ella, por no afiliarse a ningún partido político. La condesa de Acuña, librepensadora, nunca utilizó su título y fue ensalzada por Alarcón y Galdós, entre otros, pero fue muy atacada por la sociedad. La valentía de exponer su pensamiento le costó la expulsión de España, por un artículo en el que protestaba por el cierre de las Universidades del país en 1912. Fue indultada por el rey a petición del conde de Romanones y, ya en España, se fue a vivir a Gijón dónde falleció el 5 de mayo de 1923.Unos días después de su muerte Frater nidad Cívica le organiza un homenaje. Durante la velada literaria intervienen: los señores Castrovido, Albornoz y Luis Tapia Secretario del Ateneo y escritor satírico de prestigio, además de las telegrafistas Consuelo Álvarez, redactora del periódico *El País*, y su hija Esther Azcárate que lee trabajos inéditos de la escritora Acuña.

9. Defensora de la infancia: de la educación pública y laica para niñas y niños. La coeducación.

Piensa *Violeta,* en la primera década del siglo XX, que el Estado debe atender al niño como uno de los grupos más débiles de la sociedad.

La infancia, según la escritora, está abandonada, tanto en el aspecto físico como en el moral. Los centros benéficos, donde viven los niños que no tienen familia, o ésta no les puede atender,

93. Miguel Tato Amat "Charlas de redacción", El País, Madrid, 1914.

son escasos y no reúnen buenas condiciones. Como ejemplo el Hospicio de Madrid que no tiene luz, ni comodidades, para los niños que esperan la adopción.

No se trata de un delito que una madre entregue al Estado un niño cuando ella no lo puede mantener. De esta forma, se pueden salvar los dos, madre e hijo. Pero es muy importante hacer esfuerzos para mejorar estos establecimientos.

Una buena institución es, según *Violeta,* la Gota de Leche que fundó el doctor Ulecia, pero no puede atender a tantos niños necesitados, habría que abrir más sucursales en todos los distritos de Madrid. Por falta de alimentación, la anemia mata a miles de niños todos los años, pero hay quien prefiere mirar a otro lado, y no leer estadísticas de mortandad infantil.

Para *Violeta,* una cuestión de capital importancia es la educación. Por tanto, la falta de escuelas supone un grave problema, pues para la escritora es más desgracia vivir sin tener acceso a la educación, y ser candidato a delinquir, que morir cuando está comenzando una vida. Es muy triste que los niños mueran, pero lo es más que vivan y aumenten las listas de analfabetos y criminales. Para que la vida de la persona sea fructífera hay que atender a las necesidades corporales y a las del pensamiento. [94]

A finales del mes de diciembre de 1909, y en los primeros días de 1910 tiene lugar en Barcelona el Congreso Pedagógico de Primera Enseñanza. *Violeta* acude como congresista. Es un momento difícil, para la enseñanza y para el desarrollo del Congreso, porque tras la condena a muerte de Ferrer, se han cerrado unas 50 escuelas pertenecientes a la Escuela Moderna, que eran mantenidas por él. Escuelas laicas que practicaban la coeducación, con maestros que dirigían a sus alumnos, sin imponerles castigos.

La escritora apoya, sobre todo, al magisterio español, su dedicación altruista a la enseñanza, y su misión educativa con la sociedad. Reclama que los maestros estén mejor pagados, para que sean independientes.

94. *Violeta*. "Bosquejo Sociológico. El Estado, El Niño, La Mujer y el Obrero", IV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Madrid, 1913.

Teniendo en cuenta que para *Violeta* la base de toda sociedad es la cultura de sus individuos, le preocupa mucho saber que en Madrid hay 85.000 niños, que no reciben enseñanza, por falta de escuelas, según una estadística del sociólogo Navarro Salvador, publicada en *El Heraldo de Madrid,* en 1913.

Estos niños que no reciben instrucción escolar adquieren cultura callejera, y cuando sean hombres se les exigirá la misma responsabilidad penal, que a los educados en buenos centros, que terminarán sus estudios secundarios y accederán a las universidades. Unos habrán crecido con la indiferencia de la sociedad, y otros sabrán cuál será su responsabilidad vital.

Según *Violeta,* España tiene un atraso de más de tres siglos, en lo referente a la pedagogía. Seguidora de Bergson opina que el sentimiento que hay que desarrollar en el niño y en la niña es el de los ideales cívicos. Por tanto, es necesario crear escuelas cívicas, donde los niños aprendan por la razón todo lo necesario para ser hombres y mujeres útiles a la sociedad en la que viven. [95]

Consuelo Álvarez, *Violeta* defiende, desde los primeros años del siglo XX, la separación de la Iglesia y el Estado, y la educación pública y laica. Consuelo cree en la coeducación, en que niños y niñas se formen en las mismas aulas, y compartan idénticos principios, que teniendo como base la razón y el método experimental les lleven a la igualdad.

Recomienda a los padres que lleven a sus hijos a las escuelas laicas, como las de Instrucción Primaria, que desde 1902 sostiene el Centro Instructivo de Obreros de Chamberí, o las del Centro Republicano de Hospital y Congreso, también de Madrid, en las que educarán a sus hijos en ideas de progreso. A estas escuelas acude *Violeta* a dar conferencias a los padres de los alumnos y, cada vez que la llaman, participa en las funciones infantiles y en la entrega de premios.

En los modernos sistemas pedagógicos se preconiza el raciocinio, la bondad, la dulzura, la ecuanimidad y la abstención del castigo corporal**.** El antiguo proverbio *la letra con sangre entra* ha sido combatido por la pedagogía moderna. Por eso, las leyes no deben disentir de las reglas educativas.

95. Ibíd., p.210

Si en la pedagogía suprimimos el castigo corporal, dice *Violeta* que los legisladores piensen, que su misión es enmendar yerros, no sancionar venganzas, ellos incurren en la más terrible responsabilidad matando a quien mató, porque la muerte cierra las puertas a toda esperanza de rehabilitación.

En España, en esas fechas, había escasez de medios educativos para la infancia. El Centro de Hijos de Madrid, institución altruista, pensó en un proyecto muy bueno para la cultura infantil. Establecer recreos infantiles, donde los niños, además de encontrar un espacio donde jugar, empezasen a desarrollar el sentimiento de sociabilidad amable y consciente.

Los niños pobres hallarían juguetes, a propósito, para alternar en su diversión con los más afortunados, y éstos se acostumbrarían a tratar, cariñosamente, y sin prejuicios a los que la suerte colocó en inferior nivel. Sin embargo, el proyecto no se llevó a cabo.

La educación, la enseñanza, tiene relación con los demás temas de la vida social. Para *Violeta* la educación moderna solo se imparte en España en las escuelas laicas y en los colegios extranjeros. En Madrid, y en algunas otras provincias españolas, hay liceos e institutos franceses, ingleses, alemanes y norteamericanos, donde asisten los hijos de las clases acomodadas. En éstos se respetan la voluntad de los padres y los niños, aprenden o no religión, según el criterio de sus mayores.

Al estar separados los niños ricos de los pobres llegan a mayores convencidos de que son seres superiores, y que su mayor disfrute de la vida obedece a una constitución legal del derecho. Peor aún, el pueblo que acepta su inferioridad, pierde una instrucción eficaz, para la lucha por la vida.

Violeta opina que los que tienen en sus manos la enseñanza popular, deben fundar patronatos para la enseñanza superior del proletariado, para costear carreras de jóvenes de ambos sexos inteligentes, pero sin recursos económicos, y proteger las Escuelas de Artes y Oficios para instruir a los jóvenes y formarles para un futuro trabajo.

En junio de 1913 la escritora visita la Escuela Nacional de Sordomudos y Ciegos de Madrid. Recorre las clases de las niñas y percibe la dedicación de las profesoras para instruir, y el empeño de las niñas en ser instruidas.

Denuncia en *El País* lo que para ella es una injusticia, que a la maestra García no le han dado el pensionado para el extranjero para profesoras ciegas, porque se sigue pensando que el porvenir de la mujer está en el matrimonio, y su misión es procrear.

Las maestras de la Escuela Nacional, a pesar de que sus sueldos no guardan relación con el gran trabajo que desempeñan, enseñan de forma gratuita a jóvenes ciegas que estudian magisterio.

Una escuela que en opinión de *Violeta* es la mejor de Madrid, en cuanto a condiciones higiénicas y elementos de enseñanza, es el Grupo Reina Victoria. Dirigida por Dolores Tapia, mujer inteligente que está dedicada por entero a la enseñanza. Durante la visita, la periodista dialoga con las alumnas y con otras profesoras. Las alumnas mayores confeccionan ropa para los párvulos, todo está muy bien organizado, sin embargo le pone un pero:
"*Sólo una cosa no me gustó*, *dice Violeta, en la cantina las niñas mayores distribuyen la comida a las niñas y niños, turnándose por semanas.*
Es muy buena la cooperación infantil y es un acto de cariño al prójimo, pero también deberían participar los niños mayores, pues los deberes hacia los débiles los deben cumplir los dos sexos". [96]

La escritora siempre que viaja a alguna población se interesa por las escuelas, y por los maestros. En este caso, denuncia que las escuelas de Tiermas (Zaragoza) están en muy malas condiciones. Las paredes están resquebrajadas, por el paso del tiempo, y porque cayó un rayo. Amenazan hundimiento, sin cristales, el suelo carcomido, un local triste en el que los maestros tampoco tienen material docente.

Como su llamamiento sobre el problema del mal estado de las escuelas de Tiermas desarrollado en el artículo de *El País* del día 5 de agosto de 1913 no tuvo ninguna repercusión, y el Ministerio de Instrucción Pública no tomó ninguna medida, le envió una carta abierta al ministro, el día 22 de septiembre de 1913.

"Ilustre señor: Confiada que usted es, verdaderamente, según los hechos demuestran un fomentador y defensor de la enseñanza pública, un amante de la infancia, me atrevo a dirigirle una súplica que espero sea atendida.

96. *Violeta*, "Visitando escuelas", *El País*, Madrid, 8-6-1913, p.1.

Hace más de un mes y en estas columnas hice referencias de lo que son las escuelas de la villa de Tiermas, (Zaragoza), esto es, un montón de ruinas en las cuales, y con peligro de su vida se reúnen maestros y discípulos.
A la obra del tiempo, colaboró la de un rayo que resquebrajó más de lo que ya estaba el edificio. Las tablas del piso, las vigas del sostén todo está tan gastado y carcomido, que espanta pensar lo que puede suceder, lo que sucederá muy pronto si no se trata de evitarlo.
Mis palabras no hallaron eco, y lo mismo las quejas de la maestra de niñas que la regenta. ¡Qué vergüenza! ¡Aquella llamada escuela nacional! Más es preciso insistir y advertir, pues según mis noticias, en el pasado agosto se ha hundido un tabique del dormitorio de la maestra poniendo en peligro la vida de ésta y la de su familia.
Estos casos de urgencia, señor, desatendidos, pueden originar grandes pesadumbres, tremendos bochornos, y como la Junta local de enseñanza a la que corresponde el asunto no se da por entendida, es por lo que me atrevo a llamar su atención, abrigando la esperanza de que pronto termine el estado peligroso, para los que cumplen la santa y noble misión educadora, para los que acuden a recibir enseñanza, sin la cual no pueden ser útiles a la patria, ni a sí mismos.
Quedo de usted s.s.q.b.s.m.,"

VIOLETA

Parece ser que la iniciativa tampoco tuvo resultados satisfactorios, porque *Violeta* no escribe ninguna nota agradeciéndole la gestión al ministro.[97]

En marzo de 1914, presentará una moción en la Sociedad de Higiene que tenía por objeto, la creación de un teatro escolar propiedad del Estado, al que pudieran asistir, sin pagar localidades, los niños de las escuelas municipales y de todas aquellas escuelas que imparten enseñanza gratuita. Este teatro debía desempeñar una misión artística y científica, como los teatros infantiles impulsados por Neta Syrett y Pearcy Dearmer que habían tenido buena acogida en Londres.

En los niños en periodo de formación es, según la escritora, cuando el espíritu necesita elementos sanos para nutrirse, bellos modelos que imitar. No basta al niño la cultura instructiva, si no se lleva armónica y, sabiamente, con la educativa. Las áridas nociones de los principios científicos deberán ir unidos a las emociones artísticas.

97. *Violeta*, "Carta abierta al Ministro de Instrucción". *Violeta*, *El País*, Madrid, 22-9-1913, p.1.

Por ello, desde ese teatro escolar, el niño recreándose puede sentir el arte, y la realidad se le puede ofrecer como una lección de cosas, enseñándole qué caminos conducen a la felicidad, o a la desgracia, a la generosidad, o al egoísmo.

Los niños van constituyendo una preocupación en las sociedades modernas y hay profesores que llevan a sus alumnos a los Museos, a las excursiones escolares, etc.
Dice la escritora: "*La palabra, es aliada y hermana del pensamiento, penetra hasta las últimas reconditeces, plasma las ideas informes, alumbra nebulosidades es más poderosa que el pincel y la paleta, que la sinfonía y la melodía, que la piedra esculpida…Es invencible si va acompañada del gesto, de la acción.*
Por eso los hombres desde lejanos tiempos, han llevado al teatro, sus anhelos, sus esperanzas y aspiraciones, aunque también sus lacras, sus vicios, sus miserias…" [98]

Benavente comprendió el valor del teatro como instrumento docente y escribió *Teatro de los niños*. Los alumnos del conservatorio, también podrían colaborar en la música, y en la declamación en este teatro escolar del Estado.

Hay que arrancar a los niños de lugares insanos, y evitar que aprendan chistes soeces, y que canten el cuplé de moda. Según la escritora, no se podrá hablar de regeneración o resurgimiento del país, mientras los niños sean nuestra menor preocupación. Debemos tener presente que las futuras generaciones las formarán los niños de los pobres y de los ricos.

9.1 La misión educadora de las madres.

La educación de la escuela, para la escritora, se debería completar en el núcleo familiar, por eso, era tan importante, que las madres de familia, para cumplir con su misión educadora, recibieran una serie de pautas a seguir, sobre la educación física y sicológica de sus hijos. *Violeta* lo llevaría a la práctica, difundiendo sus ide as, en los artículos de prensa, que escribía diariamente en *El País,* durante los meses de septiembre a diciembre del año 1906, en la sección fija titulada *Carnet femenino*. *Observaciones a las madres.*

La periodista daba consejos prácticos sobre la alimentación sana, y en cantidad suficiente, para cada edad infantil. Así, en el caso de los bebés, les decía a las madres que era bueno que los

98. *Violeta*, "El Teatro Escolar", *El País*, Madrid, 22-3-1914, p. 3.

criaran hasta los 15 ó 16 meses, sin que con ello no se resintiese su salud, en cuyo caso podrían acudir a la lactancia artificial o a la nodriza.

Daba también *Violeta* consejos higiénicos sobre la importancia de hacer gimnasia. Para la escritora con la práctica del deporte los niños y las niñas crecerían ágiles y fuertes. Esta asignatura debería practicarse, igual que en otros países europeos, como Alemania y Suiza. Pero, si además los niños cantaran mientras hacen gimnasia, mejorarían su sentido del ritmo.

Si los niños no tienen salud, ni higiene en sus casas, no podrán llegar a adultos y formar parte de las generaciones que regeneren España.

Por otra parte, en cuanto a las cuestiones sicológicas *Violeta* recomienda a las madres que estudien el carácter y las aficiones de sus hijos, concediéndoles el derecho de libre elección, con lo cual se evitaran muchos disgustos, y verles convertidos, después de muchos sacrificios, en una verdadera nulidad. Pero sobre todo, para contribuir al desarrollo intelectual de sus hijos las madres les deben inculcar el valor y la voluntad, porque con ellas podrán hacer frente a la lucha por la vida.

Para completar su formación, las madres podrían asistir a la Escuela de madres del Centro Iberoamericano, dirigido por la marquesa de Ayerbe. Esta escuela funcionaba desde 1905 realizando una gran labor a favor de la enseñanza de la mujer. Además, las madres podrían acudir a los cursos nocturnos para adultos, en la sociedad Fomento de las Artes, fundada por Inocencio Riesco de Legrand, para instruir a las clases más populares. Esta sociedad tenía su sede en Madrid, en la calle Huertas, y allí se impartían clases de gramática, de idiomas, de comercio, etc. Consuelo Álvarez enseñó francés en esta asociación benéfica, desde el año 1911 durante varios cursos lectivos.

Propone *Violeta* que las mujeres acudan a las conferencias divulgativas, del Centro de Hijos de Madrid, o a la Escuela Nueva, y de esta forma, tendrán un mayor nivel de educación. Solo así, podrá acceder la mujer a una profesión y a la emancipación económica.

Frente a la educación moderna que propugna Consuelo, la educación antigua en la que a la mujer se la preparaba, exclusivamente, para el matrimonio y no para mantenerse, económicamente, en caso de permanecer soltera, o quedarse viuda.

Las mujeres, piensa la escritora, deben tener un nivel cultural suficiente para ser en el hogar compañera del hombre y no esclava. Debe ser madre capaz de orientar a sus hijos en los derechos intelectuales. Por tanto, sólo la igualdad de hombre y mujer vendrá dada por la nivelación cultural.

10. Pionera en la defensa de los derechos de la mujer, en la prensa, impartiendo conferencias y en la política. (1904-1914).

Consuelo Álvarez, *Violeta* fue una luchadora que defendió los derechos de la mujer, con su pluma, escribiendo en numerosos periódicos, sobre todo en *El País*, impartiendo conferencias, y participando en política.

Su ideal era conseguir la emancipación de la mujer, su libertad económica y jurídica. Para lograr su objetivo estuvo dispuesta a trabajar de forma incansable toda su vida, a sufrir muchas decepciones incluso a hacer el ridículo, que es algo a lo que temen los españoles.

La defensa de la mujer la realiza desde sus primeros los artículos de prensa, publicados en *El País* en 1904**.** Su concepción feminista consistía en dar a la mujer un papel social para ir al lado del hombre, no en su contra y llevar los dos una existencia plena.

Piensa *Violeta* que es importante abordar el problema que ella llama **"**humanización de la sociedad", que consiste en dar a la mujer una cultura superior a la que en general se le ha proporcionado, y que se le reconozcan sus derechos.

Está de acuerdo con Montesquieu*: "Entre los hombres y las mujeres las fuerzas serían iguales, si lo fuese también la enseñanza. Hagamos la prueba en los talentos no modificados por la educación, y entonces veremos si los hombres somos tan fuertes".* [99]

Su gran deseo será que se le unan muchas mujeres, que la sigan para tener más fuerza en su lucha. Pero antes, la mujer española tendrá que preparase y tener el mismo nivel cultural que el hombre. Solo cuando haya mujeres trabajando en la Administración del Estado, en la industria,

99. *Violeta*. "Bosquejo Sociológico. El Estado, El Niño, La Mujer y el Obrero", IV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Madrid, 1913.

en el comercio, en las oficinas, en la prensa, en la política, se podrán reivindicar los derechos políticos para la mujer, entre otros el derecho al voto y la ley del divorcio.

10.1 Pragmática defensa de la mujer en la prensa.

El camino va a ser lento y sus artículos se van a contar por centenares. Desde 1904 en "Despertemos" pide a la mujer que deje su letargo, y se una a otras muchas mujeres para conseguir su emancipación. Argumenta que no es cierta la afirmación de los hombres instruidos que piensan que la mujer para ser buena esposa debe ser inferior al hombre, sino muy al contrario, el estado del matrimonio debe ser igualitario. La mujer amará al hombre que la respete. La familia, el hogar saldrá más beneficiado el día que la mujer deje de pensar en su belleza, en la moda y se ocupe del estudio y del trabajo.

Plantea *Violeta*, en 1905, en el artículo "La explotación de la obrera" la doble discriminación que sufren las mujeres, en el trabajo y en el salario. Al tener menos salidas profesionales, reciben salarios más bajos que los hombres y trabajaban en tareas no especializadas, y, por tanto, menos retribuidas:
"*La obrera, en cualquier oficio al que se dedica, cobra un jornal mucho menor que el hombre. Abandona la mujer su hogar para tener un trabajo y contribuir al mantenimiento de la casa, para someterse al despotismo del explotador, y obtiene unas monedas, al cabo de una semana bestial de trabajo, seis, ocho, doce pesetas las más habilidosas. (...) Las planchadoras trabajan desde las 7 de la mañana a los ocho de la noche, con una hora y media de descanso, las modistas ganan tres reales y tienen talleres en lugares poco adecuados. Si la obrera comprende la infamia que se comete con ella ¿qué represalias tomará?*". [100]

Todavía en la actualidad se siguen manteniendo desigualdades salariales. Las mujeres cobran de media un 15% menos que los hombres, es decir, tienen que trabajar dos meses más al año para cobrar igual.

Las mujeres han cobrado protagonismo en las aulas de las distintas Universidades, sin embargo aunque el 65% de los licenciados universitarios son mujeres, sólo un 10% de las mujeres ocupan puestos directivos.

100. *Violeta*, "La explotación de la obrera", *El País,* Madrid, 30-6-1910, p.1.

En la representación parlamentaria de nuestro país, de los 350 diputados que componen la cámara del Congreso, sólo 134 son mujeres.

El año 1910 va a ser importante para el feminismo. En junio escribirá *Violeta* "El no de las damas" para poner de manifiesto que las mujeres protestan, que se movilizan, y que tiene opinión:

"*¿Veis señores, cómo el feminismo no es un mito? Esas damas que disputan y protestan, van y vienen, recogen firmas, publican manifiestos, etc., etc., son feministas a su modo de la extrema derecha, como en un organismo político se llamarían.*

A mi me alegra el alma el laborar de esas damas, que despierta antagonismos, aviva energías, produce choques, origina polémicas, causa inquietudes, engendra sorpresas y crea temores... Sentir, pensar querer, moverse, pedir, negar, apasionarse por algo es demostrar que se vive. Todo menos ese quietismo tétrico, que tiende un velo de sombras, sobre el espíritu reduciéndolo a la nada. La existencia es lucha, controversia, agitación, anhelo rebeldía, ambición, gloria, derrota. Sin combate no hay victoria, el deseo conduce a la satisfacción, y nunca un beso fue más sabroso que cuando costó muchas lágrimas.

Dicen las damas protestantes que su sentir es de todas las españolas. Nada más lejos de eso, y gracias a ellas, a la ofuscación de hacerse intérpretes de sentimientos que no conocen, vendrá como es lógico, el deslinde de criterios, con toda la inevitable secuela de polémicas, intrigas, luchas y demás…

Es preciso convencerse, mis señores arcaicos. La mujer tiene opinión y os da con ella en la cabeza, cuando pierde la paciencia. La mujer necesita tomar parte en la vida nacional, y cuando el momento es llegado se ríe de prohibiciones, sale al palenque y hace lo que sabe... según el grado de cultura en que la habéis colocado ¡No os quejéis es obra vuestra!...Recogeréis el fruto de lo que sembráis... y si la cosecha os agrada, de lección os servirá para cambiar la táctica haciéndolas como las necesitáis, que escultores sois de almas y hasta ahora vuestro arte es, de puro tosco, grotesco". [101]

El 2 septiembre de 1910 es una fecha, que puede considerarse como un triunfo del feminismo en España. El ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Julio Burell, del gobierno de Canalejas firmaba una Real Orden, que permitía a las mujeres el ejercicio de su profesión. Hasta esa fecha la mujer podía cursar cualquier enseñanza dependiente del Ministerio: Filosofía y

101. *Violeta*, "El no de las Damas", *El País,* Madrid, 30-6-1910, p.1.

Letras, Derecho, etc. y obtener el correspondiente título académico, pero no podía ni ejercer, ni acceder a oposiciones, ni a cátedras.

Un mes antes de este acontecimiento, *Violeta* felicita al ministro Burell, por abrir las puertas de la Biblioteca Nacional a los más humildes, a los que no tiene medios, para comprar libros e instruirse. Lo hace desde las páginas de *El País* en un artículo titulado "¡Ya era hora!". La escritora tiene esperanza en la cultura, como medio de regeneración del país, y dice: "*Con Ciencia y Arte, Libertad y Justicia se sanean los pueblos. Con estas medidas comenzaremos a ser algo más que la prolongación de África".* [102]

Julio Burell quiere poner en la Biblioteca Nacional alumbrado, mesas y sillas para los lectores. Desde el 1 de octubre de 1910 desea ampliar el horario, que esté abierta desde las ocho de la mañana hasta la noche. Entre sus planes dos muy importantes: acometer la creación de unas bibliotecas modernas en Madrid y Barcelona con unos 50.000 volúmenes de los libros publicados los 30 últimos años, y poner a disposición del público la biblioteca del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Reivindicará *Violeta,* desde la tribuna de su periódico, en el año 1904, un derecho político, que se apruebe la ley del divorcio. Una ley que viniera a solucionar, de forma racional, los conflictos matrimoniales. Pues sólo el amor debe ser el móvil del matrimonio, y no el fin de las mujeres, para poder subsistir**.** El hombre debe ser amigo y compañero de la mujer, y el matrimonio no debe ser impuesto por las circunstancias, como les ocurrió a Consuelo y a muchas mujeres de su época.

En octubre de 1904, *Violeta* escribe una crónica en *El País* con el título "Del Divorcio" y en ella va a hacer una declaración de principios. Se compromete a defender a las mujeres "hasta donde alcancen sus fuerzas". La escritora cumplió su palabra, y va a ser una de sus constantes reivindicaciones durante toda su vida. Pues piensa que la aprobación del divorcio supone un paso importante para la regeneración del país.

Hay muchas personas que consideran que el divorcio es una inmoralidad y que no debe llevarse a cabo una ley del divorcio, sobre todo, porque supone un perjuicio si hay hijos en el matrimonio. Dice *Violeta:* "*Yo opino de manera tan distinta y como yo, estoy segura, opinarán*

102. *Violeta*, ¡Ya era hora!, *El País,* Madrid, 1-10-1910, p.1

tantas, que no puedo menos que decir unas palabras en interés de todas las mujeres, a las que defenderé con toda la fe de mi alma, hasta donde mis débiles fuerzas alcancen, y mis escasas dotes intelectuales me lo permitan".

Cuando la petición de divorcio se basa en motivos serios, en que la vida en común de dos personas resulta un suplicio, y cuando no se respira más que una atmósfera llena de odio, no se entiende qué beneficio moral se saca de esta convivencia.

Si el hombre que tiene más libertad que la mujer, busca fuera del hogar otro amor, la sociedad hará la vista gorda y nadie le tachará de indigno. Pero, en el caso de que en el matrimonio, el hombre sea un vago y un borracho, y la mujer sea sufrida y trabajadora y, después de mucho tiempo de paciencia, en un momento de rebeldía, conoce a otra persona y le da su afecto, caerá sobre ella toda la ira de la sociedad, y nadie en público se atreverá a defenderla.

Además, el borracho, el martirizador de un ser oprimido tendrá el derecho de lavar su honor, con la sangre de la culpable y se dirá *"Crimen pasional, marido ultrajado"*

Muchos han hablado de la resignación de la abnegación, de la paciencia de la mujer ante el sufrimiento, si no tiene la suerte de tener un buen compañero. Escribe *Violeta*: "*Yo no puedo menos que protestar ante esa irracional resignación, que la rutina y el arcaísmo imponen y como único remedio veo el divorcio, que la libre de resbaladiza pendiente"*. [103]

Trata, además, el problema del maltrato sicológico en el matrimonio. La escritora piensa que los golpes morales son más dolorosos que los físicos. Esa lucha es muy cruel, y degradante para la víctima. Y en muchos de esos casos no se encuentra motivo aparente para la separación. Los hijos de estos matrimonios conviven con las peleas y viven con miedos y con rencores.

Violeta hace un llamamiento: *"Háganse leyes equitativas conformes con la naturaleza humana; no para santos, ni para mártires, pues éstos están de capa caída. No se exija más del hombre, ni de la mujer que lo que pueden hacer; si no la vida será, perpetuamente, una ignominiosa farsa".* [104]

103. "Del Divorcio", *El País*, Madrid, 30-6-1910, p.1.
104. Ibíd., p.1.

Quiere *Violeta* que se establezca el divorcio, en su debida forma, que se dejen a un lado los prejuicios, y que no se mire a la mujer divorciada como a una persona de dudosa moralidad, pues, a veces, no han partido de ella los motivos de la separación.

Continúa diciendo la escritora que las mujeres somos de carne y hueso, y como en los hombres, existen en nosotras pasiones, por tanto deben desaparecer las tolerancias para los fuertes, y los rigores para los que nos califican de débiles. Somos todos iguales.

Tras la noticia de un crimen de los llamados pasionales, *Violeta* escribe en 1905 "El divorcio se impone". Es un pensamiento que se le viene a la mente, y cree que es de absoluta necesidad, que leyes como la del divorcio rijan a los humanos, de lo contrario seguirán los crímenes: "*El divorcio, anulando pactos que dan como resultados perjuicios, subsanando errores que conducen al mal, como todo lo que no está fundado en la más estricta verdad, es una proximidad del remedio curativo del que está necesitado nuestra sociedad. Ya que vamos dejando a un lado con notable valentía, esos temores de incurrir en público desagrado, al decir, descaradamente, nuestros sentires, cuando a la hipocresía se libra una batida sin duelo, cuando hemos llegado a un tiempo en que una pluma femenina se atreve a escribir estas enormidades, entramos de lleno en estas reformas perentorias en grado sumo, que entrañan un interés superior a toda suerte de ponderación".* [105]

Compara la escritora la guerra entre países que es monstruosa, cruel y termina con muchas vidas de inocentes, en la que, en general, se disputan una propiedad, con la guerra en los hogares. Esta guerra es más detestable, porque se pelean dos personas, pretendiendo una, la posesión de un individuo contra su voluntad y la otra, su derecho a ser dueño de sí mismo. Las personas inteligentes sufren de una manera intensa su situación y los ignorantes llegan a aberraciones:
"*No hace mucho oí lamentarse a una señora que decía:"Es tal mi angustia, mi desesperación -decía- que diariamente deposito en el cepillo de San Antonio una ofrenda, para que el bendito Santo, me deje viuda… Horror…"* [106]

Finaliza el artículo diciendo que España irá a la zaga de otros países y adoptará la ley del divorcio llena de trabas, y mientras tanto seguirán las venganzas que darán qué hablar a los sedientos de escándalos.

105. *Violeta*, "El divorcio se impone", *El País*, Madrid, 5-11-1905, p.1.
106. Ibíd., p.1.

La necesaria ley del divorcio desligará de compromisos a dos seres incompatibles física y moralmente. Se acabará con las nada edificantes infidelidades, con el asesinato premeditado, que comete un hombre que espera el momento oportuno para realizar el llamado "crimen pasional", porque se siente dueño de una mujer.

Si se instituye el divorcio, los matadores de mujeres serían considerados como delincuentes, y no como vengadores de su honor. Las soluciones irresistibles tendrían una lógica solución, y tanto el hombre como la mujer no se verían obligados a sufrir, eternamente, las consecuencias de una lamentable equivocación. Los hijos no presenciarían espectáculos inmorales, y vivirían en un ambiente más puro, que el existente en los hogares en que el odio se fomenta y la tragedia se presiente. [107]

Denuncia la escritora el maltrato a la mujer, la violencia de género. Después de más de un siglo, sus artículos, sigue estando, lamentablemente, de actualidad, aún cuando en el siglo XXI en España existe la ley del divorcio.

Escribe *Violeta: "Cada vez se repiten con más frecuencia los mal llamados "crímenes por amor". Gran cantidad de mujeres están asustadas. Estos hombres que matan no aman, odian. El amor es un sentimiento generoso del que no se puede derivar la venganza. El hombre que apuñala lo hace movido por un impulso, pero de amor propio, es por la soberbia envidiosa del hombre, porque se ve desairado por una mujer de la que se creía dueño. Es el orgullo el que provoca el desprecio, es el ser menos que el otro, es el temor al que dirán. Cuando ocurre una desgracia, la disculpa del homicida son los celos. En caso de infidelidades en el matrimonio lo mejor es la separación, el olvido y que a cada uno le castigue su conciencia. ¿Por qué matan los hombres si jamás el amor se impondrá por la fuerza? Cuantas sometidas serán infieles a cada hora que pasa en el reloj de la vida".* [108]

Con mucha ironía critica que si no se implanta la ley del divorcio y se mejora la calidad de la sanidad, disminuirá la mortandad y las mujeres vivirán más tiempo al lado de sus maltratadores: *"Por el contrario si la ley del divorcio no llega y si las enfermedades se van eliminando, la vida será más duradera, la procreación aumentará, con lo cual sobrevendrá un crecimiento de población considerable y alarmante.*

107. Ibíd., p.1.

108. *Violeta*, "¿Por qué matan los hombres?", *El País*, Madrid, 5-5-1905, p.1.

Un matrimonio que se odia, condenado a indisoluble coyunda, es algo que sólo la muerte soluciona, en absoluto, pues únicamente de este modo recobra uno de los individuos su personalidad, íntegra con libertad de acción…
La explotación legal termina para bien de las víctimas, por muerte prematura del explotador. Si la esperanza de vida aumenta, va a ser peor el remedio que la enfermedad". [109]

10.1.2 Reconocimiento del derecho al voto para la mujer.

Violeta piensa que el derecho al voto de la mujer, no puede ser negado puesto que existe, que no puede ser concedido, puesto que el derecho no está subordinado a caprichosas interpretaciones, tiene que ser reconocido. Pues la mujer cuando pide el voto reclama no poder satisfacer un amor propio humillado, sino poder participar en la vida social, en la vida política, para llevar a ella sus virtudes de pensadora, sus iniciativas de previsora y sus aptitudes de fiel administradora.

En 1906 dice la escritora que *"contra viento y marea el feminismo va conquistando poco a poco y con constancia el terreno que le pertenece. Es una lucha callada de abnegación y sacrificios. En España es más difícil esta empresa de reivindicación, porque es refugio de rutina y tradición. Nosotras aspiramos solamente a que se nos reconozca el derecho de pensar, la facultad de tener voluntad, cualidad inherente a todo ser humano.*
Mientras que el derecho electoral es una de las cuestiones palpitantes en Inglaterra, Alemania y Francia, en España todavía es un sueño.
Y decirme ¿por qué causa os asusta tanto el derecho a elegir, si al fin y al cabo votaremos por vosotros con más sinceridad que vuestros amigos?". [110]

Sin embargo, *Violeta* muestra, una vez más, la desigualdad entre el hombre y la mujer, en lo que se refiere a su formación. Una mujer para tener derecho al voto tiene que tener una gran instrucción, ser culta, y al hombre no se le exige nada. Los que niegan el voto a la mujer, y propugnan la cultura, no se ocupan ni siquiera en terminar con el analfabetismo. En 1908 publicó *Violeta*, "Si el lector me permite…" en el que decía:
"No es tan escaso el número de mujeres instruidas como se supone. Pero, para tener derechos electorales no se va a exigir a cada fémina, ser una lumbrera de la ciencia, mientras que se

109. *Violeta*, "El licor de oro", *El País*, Madrid, 22-4-1910. p.1
110. *Violeta*, "A paso lento", *El País*, Madrid, 14-6-1906. p.1

considera facultado para ello, a un aguador que cuenta con los dedos las ganancias de su trabajo. Y si no se improvisa un núcleo de mujeres cultas, se forma en poco tiempo ¿Hacen algo en este sentido los señores que impugnan estos intentos? Sí, criticar el analfabetismo protegido por ellos, como prueba de su consecuencia; someternos a ese fatal hechizo que embrutece degrada y enerva, lanzar sobre las que redimen toda la ironía que forja el despecho en sus almas nebulosas". [111]

En 1912 piensa la escritora que las mujeres tienen que dar grandes pasos en el camino de la emancipación y conseguir el derecho al voto. Escribe en "Controversia del Feminismo": *"El feminismo íntegro y total ha tenido y tiene en mi una ardiente y decidida defensora. Es tan grande y profundo el conocimiento que tengo, y la bondad de mis aspiraciones, es tan intensa e inquebrantable mi fe que mi mayor satisfacción sería encontrar muchas afines, numerosas adeptas.*
(…) *La mujer española se verá en la necesidad de instruirse, de mezclarse en la actividad nacional, el problema económico la llevará a la oficina, al comercio, al periódico, al cambio de ideas y de impresiones. Entonces, podrá existir el feminismo propiamente dicho y será la ocasión de conceder el derecho de ser electoras y elegidas a las hoy incapacitadas. No iré al Ayuntamiento, aunque tengo por seguro que sería tan útil como algunos concejales, ni al Congreso; pero quizá vaya alguna nietecilla mía y podré dar lo sufrido por bien empleado. ¡Hay que ser optimistas!".* [112]

Consuelo Álvarez, *Violeta* se equivocó, no fue ninguna mujer de su familia la que fue diputada, pero sí su amiga, la telegrafista Clara Campoamor. Consuelo fue generosa al presentarse a las elecciones generales en 1931, pues era muy difícil que saliera elegida, al ir por Madrid, en una lista cerrada, con muchos candidatos más jóvenes que ella, por delante. Al no obtener el acta de diputada se volcó con Clara Campoamor.

10.1.3 Su opinión sobre feminismo y sufragismo en Inglaterra, Francia y Portugal (1908 – 1912).

En los países de nuestro entorno el sufragismo iba avanzando en la primera década del siglo XX, *Violeta* le dedicará varios artículos, en primer lugar, a Inglaterra. En enero de 1908

111. *Violeta*, "Si el lector permite*...", El País,* Madrid, 27-3-1908, p. 4
112. *Violeta*, "Controversia del Feminismo", *El País*, Madrid, 27-3-1908, p. 1

escribe "Las sufragistas*",* sobre la forma de ser de las inglesas y sobre su inventiva. Se creía que la mujer inglesa era trabajadora y perseverante, pensadora y con temple, para hablar ante un auditorio lleno de gente. Sin embargo, una sufragista demostró tener ingenio y quiso aprovecharse de su parecido con un diputado del partido laboral, y vestirse de hombre, para introducirse en la Cámara y hablar de las demandas de las sufragistas. Sin embargo, no se pudo llevar a cabo, porque un periódico inglés se enteró y divulgó el hecho.

El 20 junio 1908 vuelve a publicar otro artículo, sobre la lucha de las sufragistas, que estaba siendo muy comentada. *Violeta* conocía bien la idiosincrasia inglesa, su madre lo era, siempre alabará su valentía y sentido práctico para seguir en la lucha despreciando las burlas: *"Pocas mujeres hay más entusiastas del hogar y la familia que las inglesas. Laboriosas, ordenadas, pulcras, excelentes esposas y madres que cumplen con sus deberes. Por tener conciencia de su importancia social, por darse cuenta de lo mucho que en las relaciones humanas pueden influir, es por eso que han pensado conseguir uno de los derechos más representativos de la individualidad, el voto, fiel expresión de la voluntad, con que cada ser afirma su existencia, en concierto con las esperanzas de los pueblos.*
Desde la infancia se acostumbra a la mujer inglesa a pensar en más cosas que en su hogar, por ejemplo en la historia de su país. Deduce de los males del pasado, los remedios del presente y de porvenir. La costumbre de discernir equilibra su temperamento.
Mujeres con ganas de combatir necesitaba la causa feminista para alcanzar éxito". [113]

Una semana antes había habido en Londres una gran manifestación, coincidiendo con el Congreso Internacional de Mujeres. El Congreso reunía a delegadas de distintas naciones para conseguir ser votantes. Mujeres de Francia, Italia, Austria, Hungría, Rusia, Canadá, Australia habían sido representadas por mujeres inteligentes de distintas profesiones: escritoras, doctoras en Medicina, en Filosofía y Letras, etc.

La manifestación fue presidida por madame Jaweelt, presidenta de la Unión Nacional Femenina. Cada sección llevaba una bandera con su lema, el de la Unión Nacional era "El trabajo es la llave de libertad". La presidenta del Congreso fue lady Francis Balbourg y se trató de gestionar la equitativa retribución del trabajo femenino. En Londres un altísimo porcentaje de mujeres cobran la mitad de salario que un hombre por realizar idéntico trabajo.

113. *Violeta*, "Manifestación sufragista. Ecos de Londres". *El País*, Madrid, 20-6-1908, p.3.

Los dardos que se lanzan diariamente contra las sufragistas no han hecho más que conseguir que se acoracen contra la mordacidad de los tontos. [114]

Violeta pensaba en 1912 que el feminismo en Inglaterra iba camino de triunfar, por tratarse de la nación, donde el hogar y la familia tenían más significación y por ello, concederían a la mujer cuantos derechos le correspondieran.

Sin embargo, no sería hasta el 28 de mayo de 1917 cuando, por 364 votos a favor y 22 en contra, se aprobó el proyecto de ley de sufragio femenino para las mujeres mayores de 30 años.

Por lo que se refiere a Francia, *Violeta,* en noviembre de 1906, escribiría el artículo "Feminismo en Francia", en el que explicaba como este país daba a España lecciones de política, ciencia, arte y justicia. Hacía referencia a Marie Curie a la científica, premio Nobel de Física, que al quedarse viuda había ocupado la cátedra de Física que tenía su marido, nadie mejor que ella para continuar con las investigaciones. Mientras que en España hubiera salido a oposición, o a concurso, y hubiese venido a ocuparla, muy legalmente, cualquier persona.

La lección inaugural de Marie Curie se calificó como de acontecimiento parisino, y un gran número de mujeres francesas obsequiaron a Marie con un libro de oro, en el que se recogían sus firmas. Madame Curie declinó el honor de tenerlo y lo entregó a la Universidad para que lo custodiara.

Para *Violeta,* Marie Curie, a quien conocía, era más que una educadora, más que una directora intelectual, era una esperanza para la mujer y le dedicó estas palabras: "*Yo la más insignificante de las obreras intelectuales, pero acaso también la más entusiasmada por tu triunfo, te envío, conmovida de placer, la sincera expresión de mi gratitud, porque al honrarte, nos honras".* [115]

Cinco años más tarde, en noviembre de 1911, *Violeta* escribe "Justicia Académica" y cambia de opinión con respecto a Francia, al hablar, de nuevo, de la científica. Se le ha negado la entrada, en el Instituto Francés a Marie Curie, premio Nobel de Química, no por sus méritos, sino por ser mujer, por una razón fisiológica.

---

114. Ibíd., p.3.

115. *Violeta*, "Feminismo en Francia". *El País*, Madrid, 11-1906 p.1.

Sin embargo, Raimond Tigcae del periódico *L'Humanité*, la felicita por su derrota, así no tendrá que conocer la mezquindad de las intrigas de los académicos, y podrá seguir con la silenciosa tarea de la investigación, en su laboratorio, acabándola con éxito. [116]

De otra mujer francesa escribe *Violeta* en 1909 de Clemence Royer, autora de tratados filosóficos, económicos, sociológicos, a quien le van a erigir una estatua en París. Royer tuvo la iniciativa de fundar una Escuela Internacional Racionalista.

La prensa francesa *L'Action* comenta el avance de la mujer española en el camino de la reivindicación, en febrero de 1907, después de los mítines de las mujeres liberales liderados por *Violeta.* Habla de la energía de las mujeres republicanas españolas, con admiración, por ser capaces de mantener una protesta firme y sostenida. El periódico hace un parangón entre las obreras que luchan por el bienestar de sus familias, y las damas aristocráticas que destinan sus recursos a la ostentación.

El diario *Messidor* habla del despertar de la mujer española y agrega que la cuestión feminista es una de las fases más importantes de la política española.

Violeta piensa que ya era hora de entrar en el camino de la dignificación de la mujer. Pues en Francia, la palabra española se relaciona con beata, o bailadora de tangos, salvo excepciones como Emilia Pardo Bazán, y algunas otras escritoras y artistas. "*Se cree que la mujer española está condenada a la servidumbre. Por ahora los hechos empiezan a dar un mentís a esos testimonios"*. [117]

En cuanto al derecho al voto en Francia, la escritora recoge la noticia de que en marzo de 1907 se acordó en la Cámara Francesa conceder el voto electoral a las mujeres francesas para elegir a los componentes de los tribunales profesionales.

Desde la *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana*, que en 1791 escribió Olympe de Gouges y fue guillotinada, hasta el movimiento de las *suffragettes* y organismos como la Liga Francesa por los Derechos de las Mujeres (1882) y la Unión Francesa por los

116. *Violeta*, "Ecos Extranjeros. De Feminismo en Francia", *El País*, Madrid, 25-2- 1907. p. 3.
117. Ibíd., p.3.

Derechos de las Mujeres (1905), las mujeres tuvieron que recorrer un largo camino para conseguir el derecho al voto. La mujer francesa votó, por primera vez. el día 29 de abril de 1945 con ocasión de las elecciones municipales, y unos meses después, el 21 de octubre de 1945, participó en las elecciones nacionales.

En cuanto a Portugal, *Violeta* tiene la oportunidad de entrevistar en Madrid, en el año 1912, al presidente de la República de Portugal, Sebastiao Magalhaes Lima y de hablar con él de las aspiraciones femeninas.

El presidente de la República le comenta a *Violeta* que en Portugal hay tres agrupaciones femeninas: la Liga Republicana, la Asociación Feminista y la Logia Humanidad. Estas asociaciones son importantes por la gran instrucción que poseen las mujeres. Los hombres de Estado portugueses se ocupan de propagar y enaltecer la educación de la mujer, y hacerle partícipe de la vida nacional. En esa fecha las mujeres están empleadas en Telégrafos y Teléfonos, en la Junta de Crédito Público y se está estudiando su entrada en la Casa de la Moneda.

En Lisboa hay 12 médicas. Sin embargo, se explota bastante a la mujer en el comercio, y en la industria, lo cual es un problema que hay que resolver.

Pregunta *Violeta*:
- *"¿Cree usted que la mujer al igualarse al hombre en derechos, en inteligencia, en cultura, perderá su encanto, su ternura, su afectividad? ¿Quedará el hogar destruido porque la mujer penetre en los misterios de la ciencia, sepa de leyes, discuta en el Parlamento y en la prensa cuanto afecte a la política, a la sociedad?*
- *Creo en lo que veo, que la gestión de la mujer en Suecia, Noruega, Portugal y otros países es beneficiosa".* [118]

10.1.4 Petición del voto para la mujer en la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Alemania.

El 17 de agosto de 1907, se celebró en Stuttgart (Alemania) la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas. En esta ciudad alemana se reunieron un grupo de 58 delegadas, Clara

118. Entrevista de *Violeta* al Presidente de Portugal Sebastiao Malgalhaes Lima.1912.

Zetkin entre ellas, y fundaron la organización que hoy se conoce con el nombre de Internacional Socialista de Mujeres. En la conferencia se nombró a Clara Zetkin, Secretaria Internacional de la Mujer. Desde esta fecha, la revista *Die Gleichheit* (*La Igualdad*) que Zetkin dirigió desde 1908 hasta 1917, se convirtió en el órgano oficial de la organización.

Violeta da la noticia en *El País*. Destaca que la Internacional Socialista ha acordado hacer continuas y activas gestiones para conseguir que se sancione, en todos los países, el derecho del voto electoral femenino:
"*Si los pueblos quieren alcanzar el calificativo de demócratas han de ser justos; pues sobre la base de la justicia se edifica el gran templo de las virtudes nacionales. Llamarse demócratas y negar a la mujer los derechos políticos masculinos, es burlarse de los principios de la fraternidad y equidad que son elementales en las sociedades que pretendan pasar por defensoras de la libertad y el progreso".* [119]

Esto es la síntesis de lo que expusieron Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo, Madeleine Pelletier y la diputada finlandesa Helsa Paarsinen y muchas congresistas alemanas.

El Congreso General Socialista hizo suyas estas conclusiones y todos los partidos socialistas de los distintos países lucharán por la igualdad humana, que seguiría siendo un mito, mientras la mitad de la raza humana fuera tratada como inferior. Así lo acreditaban las leyes en vigor en ese momento.

El II Congreso Internacional de Mujeres Socialistas se celebró en 1910, en Copenhague (Dinamarca) y asistieron más de 100 delegadas de 17 países. Clara Zetkin y Kathy Duncker fueron en representación del Partido Socialista Alemán y presentaron la propuesta de conmemorar el Día Internacional de la Mujer. Sin embargo, no sería hasta el año 1997 cuando las Naciones Unidas proclamase el día 8 de Marzo como el Día Internacional de los Derechos de las Mujeres, como homenaje a las trabajadoras del sector textil de la fábrica Cotton de Nueva York que hicieron una huelga para reivindicar mejoras laborales. Se encerraron en la fábrica para llamar la atención de la gente, porque su patrón no atendía sus reivindicaciones. En la fábrica sobrevino un incendio y fallecieron todas las trabajadoras.

119. *Violeta*, "Congreso socialista", *El País*, Madrid, 27-8-1907, p.3.

10.2. Conferencias sobre el feminismo.

Con charlas y conferencias**,** en distintos auditorios, dio a conocer *Violeta* sus ideas progresistas sobre el feminismo. El 6 de diciembre de 1907 impartió la conferencia *Influencia de la Cultura feminista en el engrandecimiento de los pueblos*, en el Centro Instructivo de Obreros Republicanos de Madrid**.** Era una conferencia de vulgarización científica, que formaba parte de un ciclo que ella inauguraba, y en el que participarían: Pérez Galdós, Pi y Arsuaga, Rodrigo Soriano, Odón de Buen, Dorado, Menéndez Pallarés y Morayta.

Sabemos que la escritora partiendo de la época antigua analizó las causas del desnivel femenino y, con numerosas citas, demostró que el desnivel era debido a causas transitorias, que irían desapareciendo a medida que los estados favorecieran la emancipación. Según el periódico *El Liberal* la conferencia fue un gran éxito y *Violeta* fue muy aplaudida.

Este Centro Instructivo de Obreros de Chamberí mantenía, desde 1902, con las aportaciones de sus socios, unas escuelas laicas de instrucción primaria de Modelado, Dibujo y otros cursos especiales.

Antes de finalizar 1908, en diciembre *Violeta* pronuncia otra conferencia, en el Centro Republicano de Obreros de Hospital y Congreso de Madrid. Se titula *La cultura considerada como medio de defensa,* es una conferencia educativa a la que acuden muchas mujeres.

Cinco años después la escritora continúa dando conferencias, esta vez será el día 30 de enero de 1913 en el Centro de Instrucción Comercial de Madrid. El tema será, de nuevo, uno de sus preferidos *La educación moderna*. Según *Violeta* en el vocablo educación va contenido todo el concepto de la humanidad, pues sólo ella se educa. Habló del estado de la cultura española, inferior al resto de Europa y dijo:
"Los españoles copiamos tarde y mal las leyes de educación y cultura extranjeras. Nos aferramos con ahínco a lo arcaico, y creemos que con decir: "esto lo hicieron mis padres" está el problema resuelto.
En nombre del hogar y del amor se aboga en España por la incultura femenina y, precisamente, la ignorancia y la sumisión de la mujer van destruyendo el encanto y la vida de familia". [120]

120. *Violeta*, "La educación moderna", *El País*, Madrid, 31-1-1913, p.3.

La escritora pensaba que la mujer se ve abocada al matrimonio como una necesidad, y aunque no eligió al compañero tiene que permanecer fiel a su contrato matrimonial.

La política para *Violeta "no es antitética al espíritu femenino, puesto que la política es la síntesis de todas las aspiraciones.*
Ve a la mujer española leyendo libros de rezos, sabiendo de matemáticas las decenas del rosario; de cálculo, el matrimonial; de ciencia, el criar hijos, ignorando los rudimentos de la higiene y la puericultura. De sociedad, saludar gentilmente y mover con donaire el abanico; de sentimiento, llorar por una nonada y asistir serena a las corridas de toros.
Además, la mujer española no sólo ha de ser honesta, ha de hacer de ella alarde llevando, constantemente, quien lo certifique. Esto es un defecto de educación.
Protesta de la inadecuación del hombre, el menos europeo de todos los hombres y su falta de entusiasmo en pro de la mujer.
Esto no cambiará hasta el triunfo de una Pedagogía vigorosa capaz de crear nuevas generaciones, de hacer al niño sano de cuerpo y recio de intelecto; de enseñarle por medio de la coeducación a contemplar en su compañera la amiga inteligente y valiosa, con quien más tarde compartirá su vida, tanto en los triunfos como en las derrotas.
Mientras el hombre no se vea, espiritualmente, unido a la mujer por una nivelación de cultura, verá siempre a la mujer como madre con conmiseración; como esposo con una obligación pesada; como hija como una mercancía que hay que colocar bien para no sufrir daños y trastornos.
Ha llegado el momento de romper el círculo que nos oprime y de emprender una nueva ruta vivificante y regeneradora.
Y para ello es preciso que la mujer se eduque, trabaje, estudie, haciendo de esta hermosa España algo distinto de ese marimacho de pandereta que, ignominiosamente, pasean por Europa en teatruchos y "Music Hall" como vergonzosa sicología de una raza decadente, que un día se llamó heroica y llenó el mundo con los ecos de su fama.
*Y es triste lo que en España ocurre. Siento verdadero rubor cada vez que recibo cartas del extranjero pidiéndome informes del feminismo españo*l". [121]

En ese mismo año, 1913, hablará el día 26 de marzo, en el Centro Federal de Madrid, sobre el tema *La verdadera moral.* La conferencia había levantado mucha expectación, debido a la

121. Ibíd., p.1.

extensa cultura de la conferenciante, al prestigio de su trabajo y a su calidad de mujer. *Violeta,* unos días antes, había pronunciado una conferencia sobre el feminismo en el Ateneo.

En algunos párrafos decía sobre la mujer: *"España es un pueblo, donde hace mucho tiempo, que nadie se preocupa de los asuntos de vital interés.*
La indiferencia de los españoles que dejaron sus energías y su actividad en las empresas de conquistas, y después languidecieron en la estéril vida contemplativa, mientras que los demás ciudadanos de Europa prepararon sus cerebros para la cultura y ésta pudo fructificar enseguida.
Nosotros nos retrasamos dos siglos, sabiendo rezar muy bien, no sabíamos nada de Higiene, de Derecho, de Pedagogía, de Justicia, de solidaridad del postulado de la moderna civilización.
El fanatismo de las clases pudientes y de los dirigentes durante años no hizo más que atender a su medro personal y olvidaron el interés colectivo.
No se quería dejar pasar al racionalismo, a la ciencia, a la virtud de la tolerancia que practicaba con el fuerte por temor, desdeñando en cambio al débil.
La moral farisaica se apoderó de la mujer, que prefería acatar el mandato de su director espiritual a seguir los impulsos de su conciencia, llegando a rebelarse hasta contra las personas más queridas de su familia.
Productos de esa moral, que no era cristiana, son tantas dolencias sociales: el alcoholismo, la prostitución, la ignorancia, la depauperación y tantas otras causas de la misma fisiología que dañan sobre todo a la mujer.
Mientras tanto se descuidó la verdadera vocación moral y la verdadera moral. señoras empingorotadas, que se asustan de la lucha de las ideas, no se espantan de las carnicerías de la guerra, ni de las epidemias de las grandes ciudades, nacidas de las epidemias de los de abajo, ni sienten menoscabar su patriotismo , porque las obras de arte se vendan al oro extranjero, porque ellas saben alzar la bandera blanca ante el enemigo y tomar su automóvil y huir cuando llegan las pestes, porque la defensa del patriotismo nos la cargan a nosotros, sin perjuicio de llamarnos luego antipatriotas.
Y nosotras ¿No damos a nuestros hijos para la defensa de la nación?
Señoras y señores: No olvidemos que aquí nadie va contra los sentimientos religiosos, ni contra las creencias, todo lo contrario. Las mujeres, debemos por razón y conveniencia de nuestro hogar, debemos ayudar a este movimiento de las fuerzas liberales y progresistas, que no tienden más que a respetar la conciencia y las opiniones de todos.
Queremos que en la escuela se enseñe, antes que nada, ciencia y se formen hombres capaces para la lucha de la vida y no místicos.

Si el Dios de bondad, de amor, de paz, de fraternidad oye a los fanáticos que le invocan y nos oye a los que aconsejamos la virtud y el amor a todos nuestros hermanos- como hizo su hijo Jesús- nos llamará a nosotros como hijos predilectos a que nos sentemos a su derecha". [122]

La conferencia, según el periodista, fue un modelo por el concepto y la forma, por la clara exposición y por la irrefutable lógica. Además, al acto acudieron muchísimas señoras que premiaron a la conferenciante, con una larga y calurosísima ovación, y se acercaron a felicitar a *Violeta*.

En julio de 1913 se funda la Liga de los derechos del hombre. A partir de esa fecha son más numerosas las conferencias sobre el Feminismo. El presidente de la Liga era Simarro, y entre sus miembros estaban Roberto Castrovido, director del periódico *El País* y el abogado Eduardo Barriobero.

Cuando está finalizando el mes de noviembre, *Violeta* da una conferencia instructiva sobre *El porvenir de la obrera española,* en el *Centro Federal* de Madrid. En ella alude a la restricción de las leyes españolas, que no dan acceso a la mujer a los cargos públicos. Piensa que según se vayan subiendo peldaños en la conquista del derecho, la emancipación de la mujer será más factible. Cita a las organizaciones obreras de la mujer en París y termina su brillante conferencia animando a la formación de sindicatos, para conseguir la redención moral y material de las mujeres. [123]

Consigue Consuelo hacer realidad su idea de que la mujer participe en un sindicato para la defensa de los trabajadores en Telégrafos en 1931, cuando está a punto de finalizar su vida laboral, y sin embargo, se presenta como delegada sindical y es elegida por sus compañeros para ser su representante.

10.3 Su intensa participación en la política. (1906-1914).

En el año 1906 *Violeta* es consciente de que *"está muy sola la mujer, en la lucha para combatir por sus derechos, y que la que se lanza oficiando de caballero andante, necesita acorazarse contra la ironía, la burla, el ridículo y aún la descortesía".* [124]

122. *Violeta*, "La verdadera moral", *El País*, Madrid, 26-3-1913, p.3.

123. *Violeta*, "El porvenir de la obrera española", *El País*, Madrid, 11- 1913.

124. *Violeta*, Crítica literaria a un libro de Antonio Zozaya. "El huerto de Epiceto", *El País*, Madrid 28-11-1906, p.3.

Sin embargo, el día 22 de octubre de ese mismo año, participa en un mitin en el teatro Barbieri de Madrid, en el que representa a las Sociedades Feministas Adheridas. En el mitin se protesta, por el lenguaje que han empleado los obispos en las pastorales sobre el matrimonio civil, y se pide la separación de la Iglesia y el Estado. Dice *Violeta* en su intervención*:"La mujer debe luchar para dignificarse y conseguir la libertad que hoy no goza".* [125]

Será un acto preparatorio para formar, un mes más tarde, la Federación Anticlerical Española. El anticlericalismo que propugna la Federación, hay que entenderlo como laicismo, y es defendido por los intelectuales y los políticos de izquierdas.

La Federación pide a las Cortes: la separación de Iglesia y Estado, la libertad de cultos, el matrimonio civil celebrado antes que el religioso y de forma independiente, la enseñanza laica general, y la supresión del derecho de no ser soldados, concedido a los legos y profesores de todas las órdenes y congregaciones.

Esta exposición va firmada con fecha de 17 de noviembre de 1906 por: Manuel Arcas, Félix Jaime, Juan Veral, León Cervera, Consuelo Álvarez, Saturnino Rico, Antonio Santana, Miguel Morayta, Pablo Nogués, Adolfo del Coso, Carlos Barranco, y Enrique López.

10.3.1 *Violeta* con las obreras en 1906.

Dos días después de la constitución de la Federación *Violeta* está con las obreras, en un mitin que organiza la Sociedad de Sastras, de la que es socia honoraria, para dar cuenta de la fundación de un taller colectivo. Componen la mesa de la presidencia: la presidenta de la Sociedad, señora Ferreira, el asesor de la Sociedad, señor del Río y la periodista *Violeta.*

Las intervenciones se van sucediendo. Del Río animó a la unión de las obreras, porque sólo de esta forma podrán hacer frente a la explotación de la que están siendo víctimas. Otra de las intervinientes, Francisca Santos, les dice a las obreras de otros oficios, que acudan a actos de este tipo, para que comprendan los beneficios que les puede reportar la solidaridad.

125. Mitin anticlerical, *El País*, Madrid, 22-10- 1906.

La presidenta de la Asociación, les pide a las sastras que sigan trabajando, para que sirvan de ejemplo a las demás obreras. Cuando habla el escritor y abogado Barriobero elogia la trayectoria de las sastras y destaca como hecho significativo la creación de su taller colectivo.

Para finalizar el acto, toma la palabra *Violeta,* y dice que siempre estará al lado de las obreras, puesto que ella es una más, y que no por ser de las llamadas obreras intelectuales, se cree superior a las manuales. Aconseja a las madres que se preocupen del porvenir de sus hijos, educándoles como hombres libres.

10.3.2 Presidenta de la campaña de 9 mítines de mujeres liberales en Madrid. (1906).

Del 12 al 24 de diciembre de 1906 se va a celebrar una campaña de 9 mítines, por los distritos de Madrid, organizados por las Mujeres Liberales, y todos ellos van a estar presididos por *Violeta.* El mensaje, que transmiten las 18 mujeres que intervienen, es su lucha por la defensa de la mujer, y quieren dejar claro, que las damas católicas no representan a la mujer española.

De algunos de estos mítines se hizo eco *El País,* como el celebrado el día 16 de diciembre, en el distrito Universidad de Madrid. Al llamamiento acudieron mujeres de todas las clases sociales: sastras, lavanderas, modistas y profesoras de instrucción primaria, etc.

Violeta pronunció, en su discurso, las siguientes palabras: *"Se dieron el brazo el percal y la seda, confraternizándose el matón y las toilettes elegantes, son mujeres tan inteligentes como lindas. (...) La mujer está capacitada, piensa y medita, ha llegado a su mayoría de edad y deben abrírsele las puertas del saber, para que complete en los libros y periódicos su educación política y social, para las que tienen aptitudes extraordinarias".* [126]

Al día siguiente, el mitin tiene lugar en distrito de Pontejos, la escritora está contenta por la progresión del movimiento feminista y recomienda: "*la unión de las mujeres para conseguir lo que se proponen. Las mujeres deben ser algo más que autómatas, si no piensan no sabrán educar a sus hijos".* [127]

126. Segundo mitin. Distrito Universidad, *El País*, Madrid, 16-12-1906
127. Tercer mitin. Distrito Pontejos, *El País*, Madrid, 17-12-1906

En el cuarto mitin, en el distrito Congreso-Hospital, se anuncia que se ha formado una comisión presidida por *Violeta* para pedir ropa, comestibles y dinero para que los presos y presas de Madrid tengan unas navidades un poco mejores.

El día 20 de diciembre, en el distrito de Inclusa, la escritora se dirige a todos los allí reunidos, sobre todo a las mujeres, diciendo: *"Es preciso que la clase media esté con la aristocracia o con el pueblo, porque ya ha llegado el momento en que se unan las mujeres, para emanciparse, para la defensa y socorro mutuo, para trabajar por un estado en que todas tengan lo preciso y a nadie le sobre nada".* [128]

Propone además, *Violeta* que para que la comisión, que recoge donativos, sea más efectiva, una señora del distrito vaya en la misma, para pedir, por las fábricas, talleres y tiendas, un regalo para los presos, sin recursos, de la cárcel modelo de Madrid.

El séptimo mitin fue el día 21 de diciembre, en el distrito de Buenavista. En el turno de palabras Vilariño, del Centro Instructivo de Obreros Republicanos, elogió la obra de *Violeta,* por impulsar el movimiento feminista que triunfará, porque encarna el corazón de la mujer.

Consuelo Álvarez, que ya había aprobado el examen para ingresar en Telégrafos, y dominaba la lengua francesa, utiliza el telegrama como medio seguro y eficaz para dirigirse al Presidente de Gobierno de Francia. Traduce, ante todo su auditorio, el texto del telegrama dirigido a Mr. Clemenceau:
"Las mujeres españolas entusiastas por la causa de la libertad y la República toman el acuerdo, después de celebrar siete mítines, de enviar cariñosa felicitación a ese gobierno, por la firmeza en el cumplimiento del deber. Consuelo Álvarez, Violeta". [129]

Llega *Violeta* muy fácilmente al auditorio femenino utilizando frases en las que alude a su vestuario y utiliza comparaciones muy didácticas: *"Yo aspiro parafraseando a Nicolás Mª Rivero, no a que el sombrero se convierta en humilde pañuelo, sino a que el pañuelo se trueque en sombrero, llegando a un estado social perfecto".*
"Las pinturas, las piedras, el piano nada dicen, pero llega el pianista, pulsa el teclado y arranca melodías; viene el pintor y utiliza los pinceles, combina las pinturas y traslada al

128. Mitin Distrito Inclusa, *El País*, Madrid, 18-12-1906
129. Séptimo mitin. Distrito Buenavista. *El País*, Madrid, 21-12-1906

lienzo los destellos de inspiración sublime, pues lo mismo nosotras agrupándonos ofreceremos al mundo que nos mira, el cuadro más pictórico de la España regenerada". [130]

En el octavo mitin, celebrado el día 23 en el Centro Republicano Federal, Santana dice que uno de los deberes, que se marcó la Juventud Federal al constituirse, fue hacer una campaña feminista.

Según *Violeta* los mítines van dando buenos resultados, sin embargo se queja de que no ha asistido ningún diputado de la minoría republicana: *"Los altos van temiendo nuestra campaña y eso que no saben lo peligrosa que soy, pues sin armas, con instrucción, cariño y hermandad, los venceré".* [131]

Da cuenta, la periodista, del dinero que se ha recogido con el que se podrá vestir a 90 presos; hecho que contrasta con lo recaudado en el barrio de Salamanca que solo han aportado 20 pesetas.

Para finalizar la campaña se celebra el día 24 de diciembre el mitin en el teatro Barbieri. Se lee una carta de agradecimiento dirigida a *Violeta* firmada por 6 presos de la cárcel modelo.

Damiana García recita un poema, *Poesía a una propagandista,* y la escritora, como presidenta, hace el resumen del mitin. Dice sentirse dolida, ya que la mesa dedicada a la prensa está vacía, y sólo ha acudido Carmen Burgos Seguí que siempre está en la brecha, cuando las mujeres han enaltecido más que desairado a la prensa. [132]

Ese mismo día, Miguel Tato Amat escribe y publica en *El País* un artículo titulado "Resumen", en el que realiza un gran retrato de la personalidad de *Violeta*, después de asistir a los mítines de mujeres liberales, presididos por ella.

"*Mi asombro ha sido grande, siempre pensé que la mujer era postergada, individualmente, que poseía talento y que era capaz de acometer grandes empresas, pero nunca pensé que hubiera llegado a tal nivel.*
Me he pasmado de que Consuelo Álvarez de complexión débil y enfermiza realizara una obra gigante; que hablara días y días, horas y horas arrastrando las muchedumbres, fascinando

130. Ibíd., p.1.
131 Octavo mitin. Centro Republicano Federal. *El País*, Madrid, 23-12-1906.
132. Noveno mitin. Final de campaña Barbieri, *El País*, Madrid, 24-12-1906.

con su dialéctica con su claro talento; que ha escrito un lenguaje digno de la mejor pluma, que con conciencia ha tratado de mil cosas diversas y complicadas; que ha sabido recordar que era mujer sensible, acordándose, cuando el limbo de la gloria se ceñía sobre sus sienes, de los que gimen en las cárceles; que ha enaltecido a los mártires venerables, y fustigado a los monárquicos y republicanos timoratos; que ha sabido sostener con el valor y la energía que nunca vi en los hombres, las fuerzas del presidente de un mitin, que ha demostrado con su inteligencia, perspicacia, ilustración y corazón que se puede ir a todas partes, cuando la voluntad salta muelles y precipicios.
Eso he visto y he oído, por eso lo proclamo, que la inferioridad de la mujer es algo que hemos inventado los hombres, para campar por nuestros respetos. La mujer es apta para el estudio, debe abrírsele mayores horizontes que la boda y el fogón". [133]

El día de Navidad *Violeta* y Miguel Tato y Amat fueron a la cárcel modelo de Madrid. Allí en nombre de la comisión de las mujeres liberales, entregaron a su director Rafael Salillas, el donativo recaudado 363,90 pesetas en metálico, 5 mantas, 1 camisa de franela y ropa interior.

Salieron al locutorio los presos Ferrer y Mata para hablar con los dos y no lo hizo Nakens, porque estaba enfermo. A continuación, fueron a la cárcel de mujeres y entregaron 50 pesetas para mejorar la comida del día de Navidad, además de unos dulces y unas botellas de Jerez. [134]

En el archivo de la familia de Consuelo Álvarez, *Violeta* se conserva un oficio en el que Rafael Salillas, Director de la Prisión celular de Madrid, en nombre de la Junta Local de Prisiones, le da cuenta de la recepción y distribución del donativo en metálico, ropas y efectos que "*estimulando la caridad pública, consiguió para los presos*" y por ello le da las gracias a Consuelo y a los generosos donantes.

Cuando finaliza el año 1906, y los periodistas de *El País* echan la vista atrás destacan que ha habido una etapa de protestas, de recogida de firmas, de mítines, a favor y en contra del proyecto de ley de Asociaciones. Lo más notable de esta agitación es que la mujer ha tomado parte en ella.

133. Resumen de Miguel Tato Amat, *El País*, Madrid, 24-12-1906.
134. *Violeta*, "Las mujeres liberales", *El País*, Madrid, 25-12-1906.

Escribe *Violeta*: *"Yo espero, yo presiento que a la mujer de hoy le está reservado el más importante papel que jamás ha desempeñado en la Historia, que no destacará una sola, como flor que se destaca de la hojarasca, que serán muchas las que reivindicando sus derechos, abrirán mucho camino a la mujer del porvenir, y que, por fin, el siglo XX, acaso pueda llamarse el siglo del feminismo, por que en él la mujer haya quebrantado de una vez para siempre la ignorancia".* [135]

10.3.3 Continúa con sus mítines en León, Madrid y Zaragoza en los que defiende a la mujer y pide la libertad para Ferrer. (1907).

Los republicanos de León invitan a Consuelo Álvarez, *Violeta* a dar un mitin en la capital. Se celebra el 13 de enero de 1907 en el Teatro Municipal y según parece levanta gran revuelo. Abre la sesión del mitin "ante un Teatro de bote en bote" el diputado Publio Suarez Uriarte, y presenta a los oradores Miguel Castaño por la Agrupación Socialista leonesa, Valentín Acevedo, Álvaro Albornoz, Emilio Menéndez Pallares y Consuelo Álvarez, todos republicanos. [136]

Además, en los primeros días de enero de 1907 surge un conflicto social, cuando los tahoneros suben el precio del pan. Contra ellos se levantan las mujeres liberales con su presidenta *Violeta* para mantener los intereses de sus hogares.

Los mítines se van a seguir sucediendo, el día 23 de enero se organiza uno en Vallecas, Madrid, para protestar contra las injusticias, y para apoyar la causa de Nakens y Ferrer. Tomaron la palabra: Otilia Solera, Ana Garcés, Francisca Santos, Segunda Fontanela y *Violeta.* La escritora, al comienzo de su intervención, lee una carta con 3.330 firmas de la zona minera de Vagures, en Almería, agradeciéndole su campaña, porque ha aumentado el número de mujeres liberales.

Después, se lamenta de que no se defienda a Mata, Nakens y Ferrer a los que visitó en la cárcel. Se enfada con el personal del Palacio, por no haberle dado audiencia, para entregar el manifiesto de las Mujeres Liberales a la marquesa de San Carlos. Pero, en breve, dice *Violeta*, irán todas y se lo entregaran, aunque sea al ujier. [137]

135."Resumen del año 1906", *El País*, Madrid, 30-12-1906.

136. Revista *La Democracia*, nº 1498, León, 13-1-1907

137. *Violeta* ¡Bien por las mujeres!, *El País*, Madrid, 24-1-1907.

Anuncia la próxima constitución de la Agrupación de las Mujeres liberales Españolas. Sin embargo, no lo podrá hacer hasta dos años después, cuando funde las Damas Rojas de Madrid. Unos días después *El País* hablará de miles de mujeres liberales que están sintiendo ideas de libertad y quieren luchar por el porvenir de sus hijos educándoles en las ideas de progreso y dignidad.

Menciona a *Violeta,* como directora del movimiento feminista, que ha solicitado tres veces audiencia a la camarera mayor, duquesa de San Carlos, sin recibir noticias. Entrega 12.354 firmas en la oficialía del Palacio Real. Cuando salen las mujeres liberales del edificio no se les deja pasar hacia la calle Arenal de Madrid. *Violeta* calma a sus compañeras, y más de 400 llegan a la redacción de *El País* dando vivas a la libertad y fueras a Maura. Al llegar saludan a Antonio Catena, propietario del periódico, que reconoció la importancia del movimiento feminista y *Violeta,* acto seguido*,* disuelve la manifestación de las mujeres. [138]

El 21 de marzo de 1907 se celebra la fiesta del racionalismo en Zaragoza, con un mitin en el teatro Pigantelli y la inauguración de dos escuelas laicas. Parece que en el teatro había unas 5000 personas. Consuelo Álvarez, *Violeta* había sido invitada a participar en esa fiesta, y fue recibida en la estación de ferrocarril por muchas personalidades. Llevaba la representación de los Amigos del Progreso de Madrid.

Intervienen Nicasio Domingo, de la Federación de Sociedades Obreras, que aconseja a los obreros que sostengan las escuelas laicas, base de la redención del proletariado. A continuación, habla Luís Martínez, Presidente de las escuelas laicas que explica las dificultades que han tenido, para conseguir materializar las escuelas laicas de Zaragoza.

Después, Izabán, diputado del partido republicano de Zaragoza, dedica unas frases a Consuelo Álvarez, *Violeta* como ejemplo de civismo para las mujeres españolas, y para muchos hombres. Dice que el partido republicano tiene como bandera el laicismo en la enseñanza. Habla de la misión de la mujer, en las sociedades modernas, y de la necesidad de que intervengan en la vida pública, e invita a las mujeres radicales a que levanten su voz defensora de la libertad, para oponerla a otras voces femeninas, que la reacción aprovecha como instrumento de sus ambiciones.

138. Ibíd., p.1.

Violeta continúa con su discurso a favor de Francisco Ferrer y dice que no está encarcelado por ser amigo de un terrorista, sino por haber dedicado su fortuna al servicio de la educación laica. Pone de manifiesto, que es importante esta educación, para que los hombres y mujeres se habitúen a no disimular lo que sienten y piensan, ampara el valor de las convicciones, y que el civismo sea patrimonio de todos. Piensa que de estas escuelas laicas saldrán hombres y mujeres educados en la justicia social.

Finaliza Fernando G. Sola diciendo que la escuela laica enseña tolerancia. Hace apología de la coeducación, como la forma más perfecta para educar a las generaciones futuras para la vida social. La educación de niños de diferente sexo garantiza afectos, que el aislamiento suele convertir en apetitos groseros.

Por la tarde, se inauguran dos escuelas laicas en Zaragoza capital. La primera en la calle San Pablo, que llevaba un año funcionando, y es sólo de chicos. *Violeta* les habla a los alumnos y les dice que perseveren en su amor al estudio y al trabajo. Después, la comitiva se dirige a la escuela de la calle Bayeu, que pronto entrará en funcionamiento y que acogerá a alumnos de ambos sexos.

Por la noche se le rindió un homenaje a *Violeta.* Una compañía de aficionados interpretó las obras *Los patriotas* y *la Bella Galatea* y se celebró un festival de jotas.

A propuesta de *Violeta* se dirigió a Ferrer el siguiente telegrama: "*Amantes enseñanza racionalista, congregados fiesta amor progreso, envían saludo entusiasta al abnegado luchador, apóstol del racionalismo"*… [139]

Hace campaña electoral en Madrid a favor de los republicanos en las elecciones generales de 1907. Benito Pérez Galdós encabeza la candidatura.

Tras la crisis del gobierno liberal, el día 21 de abril de 1907, se celebraron las elecciones generales, bajo sufragio universal masculino. Desde los primeros días del mes se suceden los mítines de presentación de los candidatos republicanos por Madrid a los electores. En todos ellos participó *Violeta,* como si se tratara de uno más de los candidatos.

139. Mitin, *El País*, Madrid, 21-3-1907.

Con anterioridad y durante el mes de abril se celebran tres grandes mítines. El primero en el distrito madrileño de Universidad en el que intervienen: Miguel Morayta Sagrario, Alfredo Vicenti y Rey, Luis Morote, Benito Pérez Galdós, Roberto Castrovido y *Violeta*.

En su discurso argumenta *Violeta* que las mujeres deben tomar parte en la contienda electoral, como en todos los actos, porque si a la mujer le exige la patria, lo que más le afecta, sus hijos, justo es que ellas luchen, aunque la ley les niegue el derecho a votar. Es importante que los hombres y las mujeres cumplan con su deber, para que gane la candidatura republicana. "*Cuando venzan los republicanos si no cumplen las mujeres les exigiremos cuenta de sus actos*". [140]

El segundo mitin se organiza en el distrito Hospital-Congreso. *Violeta* dice entre otras cosas: "*¡si tan gran sacrificio se nos exige a la mujer, debiese darnos también algún derecho! (...)"La candidatura es invencible por llevar a la cabeza a Galdós, Castrovido, Vicenti y Morote, los tres últimos periodistas compañeros en las labores del trabajo diario. Morayta fue mi protector decidido en mi campaña feminista.*
Ante la descomposición nacional, las mujeres debemos levantar la voz para pedir el voto para estos trabajadores honrados y dignos". [141]

Para cerrar la campaña electoral, el día 18 de abril se celebra el tercero, en Pontejos, e intervienen todos los candidatos. *Violeta* habla delante de Galdós, que es quien cierra el acto. La escritora se pronuncia a favor de la intervención de la mujer en las luchas políticas. Quiere que la mujer deje de ser una sierva de la costumbre. Expresa su confianza en el triunfo de los republicanos, y anima a que acudan todos los hombres a votar.

El mismo día de las elecciones, *Violeta*, recorre algunos distritos de Madrid, y entra en varios colegios, del Rastro, Embajadores y Mesón de Paredes, con un grupo de cigarreras. Además, ese día el periódico *El País* publica un artículo suyo titulado *Galdós Republicano,* en el que la escritora explica la devoción que sentía por el gran maestro, que ha sabido recoger los latidos del corazón del pueblo y los ha llevado a los libros.

140. *El País*, Madrid, abril 1907.
141. *El País*, Madrid, 18 de abril de 1907.

Explica que siempre había admirado al ilustre escritor español por sus obras y, en particular, por *Los Episodios Nacionales*, pero en ese momento ha comprendido que Galdós sobre todo encarna el espíritu de la verdadera democracia, que une voluntades y allana diferencias. Siente gran alegría, porque este hombre siguiendo el dictamen de su conciencia, por su sentimiento de justicia, se ha animado a ayudar a los más débiles, presentándose a las elecciones por Madrid con la candidatura republicana. [142]

Tras el recuento de votos, Benito Pérez Galdós obtiene escaño de diputado por Madrid, a las Cortes Generales. Entre las propuestas de su programa electoral figuran: el regeneracionismo de España, el estado laico y la cultura para todos.

Son elegidos 404 diputados. El partido más votado es el conservador, de Antonio Maura, que vuelve al poder, y los monárquicos obtienen mayor número de escaños.

Propaganda republicana en Salamanca, Peñaranda de Bracamonte y en a provincia de Córdoba. (1907).

Después de dos meses de las elecciones generales *Violeta* viaja por España, va a Salamanca, haciendo propaganda a favor de los derechos de la mujer. Son muchos los que sólo se limitan a los discursos, pero *Violeta* pone en práctica sus ideales.

En el periódico *El Adelanto de Salamanca* declara: "*No soy más que una mujer sincera y cariñosa, que cree por ella misma, que la mujer está capacitada para pensar y que debe también tomar parte activa en la política, porque la política a todos interesa por igual. Y sobre todo cuando se ve que los hombres lo hacen tan medianamente.*
Belén Sárraga propaga el librepensamiento, yo además me mezclo en política, porque lo considero necesario.
Es profundamente temeroso hablar hoy día de política, él que lo hace se expone a equivocarse. Si yo me equivoco lo hago como mujer sincera. Y si sucede lo contrario ello me complacerá.
(…) *Levantemos el espíritu republicano y vayamos a la conquista de nuestros ideales.*
Pensemos en que China despierta, en que el trono de Portugal se tambalea; en el que el de Alemania y Rusia padecen hondas crisis de gran esperanza para nuestros ideales; en que

142. *Violeta*, "Galdós Republicano", *El País,* Madrid, 21-4-1907, p.4.

Francia se engrandece; en que Inglaterra es casi república y en que Finlandia elige diecinueve mujeres diputadas y veremos qué rumbo hemos de seguir.
De niña cuando leí Historia creí descender de aquellas bravas mujeres numantinas, saguntinas, zaragozanas, etc. y veo que ellas se marcharon y de ellas no hay ni la más tenue sombra.
Recordando esto no puedo más que avergonzarme de ser española.
Os repito que yo soy una mujer sincera que se ha impuesto el sacrificio de ir como cualquier Quijote, por esos mundos de Dios, predicando libertad, dignidad y… vergüenza de la que tan falta estamos en España". [143]

En octubre de 1907, la escritora viaja a Córdoba y su provincia. Visita Pueblonuevo del Terrible, en esta localidad los ánimos están excitados entre los mineros y la Compañía Minera Peñarroya. Las muchachas que cribaban el carbón sabían que *Violeta* se interesaba por las obreras y le cuentan su situación, que ganan una peseta, trabajando de 12 a 14 horas. Pero como fueron a saludarla unos minutos, el acto les costó un día de multa.

Violeta les puede dirigir unas palabras a los obreros, rodeada de Guardia Civil y después de hablar con su responsable, para garantizarle la buena actitud de los obreros y de aceptar la culpa de cualquier disturbio que se pudiera producir.

Ya en Madrid se va celebrar el sexto aniversario del fallecimiento de Pi y Margall será un acto importante, el 30 de noviembre de 1907, al que asisten los principales líderes de los republicanos. *Violeta* pronuncia un discurso en el que ensalza al político, y dice que proclamó todo lo justo, protegió a los débiles y defendió los ideales regeneradores de las mujeres. Piensa que la mejor manera de inmortalizar la obra de Pi y Margall es practicar las ideas federales que el siempre defendió. [144]

10.3.4 *Violeta* y los primeros intentos para conseguir el sufragio universal para las mujeres en España.

El apoyo que *Violeta* dio a sus compañeros republicanos de partido, para vencer en las elecciones generales de abril de 1907, participando como un candidato más, en todos los mítines, comenzó

143. *Violeta, El Adelanto de Salamanca,* Salamanca, 1907.
144. *Violeta*, "Fallecimiento de Pi y Margall", 30-11-1907.

a tener recompensa. Se hizo en firme, en el momento en que el senador Odón de Buen reclamó el voto en las elecciones municipales, para las mujeres mayores de 23 años, viudas o emancipadas, y con al menos dos años de residencia en el municipio en el que ejercieran el derecho a voto.

La minoría republicana, siguiendo su compromiso electoral, había presentado un proyecto de Ley a favor del voto de la mujer. En el Congreso, lo defendió Joaquín Salvatella Olot del Partido Republicano Federal, en las sesiones de los días 16 y 17 de julio, dentro de los debates sobre la reforma de la ley electoral, y en el Senado también lo defendió Odón de Buen.

Según la escritora, a los superhombres les pareció un sueño infantil, y no era de extrañar, en un país que suele ser el último en aceptar toda innovación, y en reconocer lo que significa la dignidad, sin distinción de sexos. Sin embargo, la periodista opina que *"hay que poner la vista en el mañana y no desmayar, porque muy grande será el placer de conseguirlo"*.

Con esta fuerza de voluntad, continuó su lucha *Violeta,* durante todo el año 1907, pidiendo el regeneracionismo, el voto para la mujer, cuando recorrió España dando mítines y participando en los actos más representativos de los republicanos. Así, en el sexto aniversario del fallecimiento de Pi y Margall, compartió mesa de presidencia con Joaquín Salvatella y Odón del Buen, que eran de su partido y que habían defendido la ley para conceder el voto a la mujer.

Fue en marzo de 1908, cuando el diputado Francisco Pi y Arsuaga, jefe del Partido Republicano Democrático Federal, presentó una enmienda ante el Congreso para que las mujeres mayores de 25 años pudieran votar en las elecciones municipales, sólo en el caso de las mujeres emancipadas, sin dependencia marital.

Los republicanos afirmaban que alejar a las mujeres de la participación política, las llevaba hacia el clericalismo. Sin embargo, para los partidos conservadores esta característica afianzaba, aún más el hipotético conservadurismo femenino.

Luis Morote, periodista, amigo de *Violeta* y del partido Republicano Democrático Federal, intervino y dijo, que era justo equiparar la mujer al hombre, en estos derechos políticos, toda vez que contribuye al sostenimiento de las cargas públicas.



Foto 13. Violeta (12) en la mesa presidencial con Juan Catena (3), Benito Pérez Galdós (4), Roberto Castrovido (5) director de El País y otras personalidades

Canalejas pedirá, votación nominal, para esta enmienda, por ser un asunto de trascendental importancia. Finalmente, los argumentos contrarios a la enmienda se apoyaron en la idea de la inoportunidad política. En la votación, la enmienda fue desechada por 64 diputados que votaron en contra y 35 diputados que lo hicieron a favor del sufragio femenino.

Habría que esperar hasta 1931, con el gobierno de la República, para que la mujer consiguiera el sufragio universal. En esa fecha Consuelo Álvarez, *Violeta* será candidata por Madrid por el partido Republicano Democrático Federal, y al no conseguir escaño, apoyará a su amiga y antigua compañera telegrafista Clara Campoamor para conseguir el ideal por el que ella había luchado toda su vida.

10.3.5 Fundadora de las Damas Rojas de Madrid. (1909-1911).

El año 1909 iba a ser, para *Violeta,* un año que traería alegrías, con la celebración del triunfo de las elecciones municipales de Galdós, el cese de Maura por la represión de la Semana Trágica de Barcelona, y la presidencia de Galdós de la conjunción republicana-socialista en el segundo gobierno liberal de Segismundo Moret. Sin embargo, también tuvo amarguras, como el fusilamiento de Francisco Ferrer y Guardia, pedagogo y fundador de la Escuela Moderna, en el castillo de Montjuich en Barcelona.

Consuelo Álvarez, *Violeta* tuvo que esperar dos años, desde su primer anuncio en 1907, para que la situación política le fuera favorable, y contar entre otros con el apoyo de Galdós, para ver cumplido su deseo de constituir la Agrupación de las Mujeres Liberales Españolas, y luchar con esta Asociación por la defensa de los derechos la mujer y de los más desfavorecidos socialmente.

Para fundar esta Asociación de mujeres, los concejales Silvestre Abellán y Juan José Serrano Bustos, del partido radical, hacen un llamamiento en el periódico *El País* el día 24 de mayo de 1909, para tener una reunión en el Círculo Republicano de Carretas. La Asociación de mujeres se materializará al día siguiente, con la fundación de las Damas Rojas de Madrid para la defensa de la mujer. La Asociación tiene gran actividad, en sólo diez días, se redacta el reglamento, se forman grupos de trabajo y se elige la Junta directiva. Presidía las Damas Rojas de Madrid María Vázquez. *Violeta* pertenecía a la Junta directiva y la secretaria era Josefa F. Hurtado. Contaba la Asociación con dos asesores los señores Abellán y Serrano Bustos.

Cuando en mayo de 1910 son convocadas las elecciones generales, bajo sufragio universal masculino, tras la crisis ocurrida por la semana trágica de Barcelona de 1909, *Violeta* y el resto de las Damas Rojas de Madrid apoyaron a los candidatos republicanos por Madrid. Fueron elegidos 404 diputados. Los republicanos se presentaron en la Conjunción Republicana Socialista dirigida por Galdós. La Conjunción agrupaba al Partido Socialista Obrero Español, Partido Republicano Radical y Partido Democrático Federal. Obtuvieron los siguientes votos: Galdós 42.455; Esquerdo 41.741; Salillas 41.264; Soriano 41.436; Pi y Arsuaga 41.437 y Pablo Iglesias 40.344.

El 9 de mayo se lee la siguiente nota de prensa en *El País*, sobre las Damas Rojas de Madrid: "*Nos visitaron anoche, en nombre de sus entusiastas compañeras, dos damas Rojas, las señoras*

María Berlanga y María Martín, para felicitar a la redacción de El País y a los candidatos triunfantes.
Agradecemos mucho la distinción que nos han ofrecido las simpáticas señoras, que como las demás, tanto han contribuido con su propaganda, durante la elección a la victoria republicana".[145]

El día 2 de julio 1910 se celebra un mitin de las mujeres socialistas y liberales madrileñas en el teatro Barbieri de Madrid, para animar a la participación femenina en la manifestación anticlerical del día siguiente. *Violeta* está enferma y le pide a su amiga Carmen Burgos, *Colombine* que presida el mitin. Componen la mesa presidencial: Carmen Burgos, Juana Taboada y Herminia Martínez.

Colombine se dirigió a las mujeres congregadas, manifestando que necesitaban la colaboración del hombre, para conquistar todas aquellas libertades, necesarias para la vida. Carmen Burgos no tiene experiencia, como *Violeta* en actos como el que se está celebrando, pero, desde su gabinete, ha venido trabajando por la causa del progreso de su patria, sin estar afiliada a ningún partido; participa en esta tribuna, porque cree que el anticlericalismo es una causa justa y que debe unir su protesta, a la de las compañeras del pueblo.

En la manifestación, según la periodista, se dio prueba de tolerancia, estuvieron todos los que defendían la libertad de conciencia, la libertad de pensamiento, la libertad de cultos. Acudieron obreros y exministros, católicos y protestantes, monárquicos y republicanos. La presidencia de la manifestación quedó formada por Moret, liberal, expresidente del Consejo de Ministros, Galdós, Azcárate, Melquiades Álvarez, Labra, Moya, Lerroux, Sol y Ortega, Pablo Iglesias, Amalio Jimeno etc.

La nota interesante de la manifestación, según *El País,* fue el número de señoras de todas las clases sociales que asistieron. Entre ellas las señoras de Tato Amat, señora y señoritas de Moret, *Violeta*, Esther Azcárate y las que figuran entre las Damas Rojas de Madrid: "*Este entusiasta grupo de propagandistas tenían en la manifestación una brillante representación: Luisa de la Oliva, Antonia González de la Oliva, Josefa Hurtado (Presidenta) Matilde Castro, Casimira López Dominguez, Filomena Otero, Presentación Cuadrado, Francisca Postigo,*

145. *Violeta*, "Las Damas Rojas", *El País,* Madrid, 9-5-1910

Amparo Álvarez, Rosa Oliva, Celestina Rodríguez, Lucía García, Manuela Trigo, Matilde Pascual, María López, Vicenta Pardo, Josefa Serra, viuda de Cuadrado y muchísimas más. En distintos puntos del trayecto fueron aplaudidas". [146]

Mientras se dan estos mítines y manifestaciones Pedro Miquel, periodista que escribe en *El País*, afirma que la mujer española no ha dado hasta ahora muestras de interesarse por la vida nacional. *Violeta* le contesta desde el mismo periódico afirmando, que ella lleva seis años trabajando a favor de la reivindicación femenina. Le dice que tiene mala memoria, porque hace unos tres años se celebraron en Madrid una serie de mítines feministas presididos por ella, a los que acudieron muchas mujeres. También en León, Zaragoza, Salamanca, Peñaranda de Bracamonte, Córdoba, y Pueblonuevo del Terrible se dieron mítines con los mismos fines; en todos participó *Violeta* con la satisfacción de ser oída por un nutrido público femenino. Entonces se burlaban de ella y de su empresa, los mismos que ahora piden la cooperación femenina.

Finaliza diciendo que *"la política adolece de grandes defectos; uno de los mayores es olvidar el sacrificio de "los primeros" que se levantan para defender una causa, cuando el ambiente les es hostil y no han de recoger, como a mí me sucede, más que espinas y ofensas".* [147]

Cuando termina el mes de julio de 1911, las Damas Rojas de Madrid toman la iniciativa de convocar a republicanos y socialistas para ayudar a los mineros de Bilbao que están en huelga**.** El día 4 de agosto se celebra un mitin para proporcionar recursos a los huelguistas de Bilbao. La presidenta de las Damas Rojas de Madrid es Josefa Hurtado y las secretarias son María Labarga y Victoria del Río.

Los mineros pedían algunas mejoras como: un aumento de jornal, nueve horas de trabajo casi todo el año, y diez en verano. Entre los mineros algunas familias con más recursos ayudaron a sus compañeros, llevándose a su casa a los hijos de los que menos tenían.

Los obreros demostraron gran ética, según *Violeta.* Una comisión de Las Damas Rojas de Madrid se propuso ayudar económicamente a los huelguistas, con diversas acciones: haciendo

146. *Violeta*, "España Anticlerical", *El País,* Madrid, 4-7-1910
147. *Violeta*, "Rectificando", *El País,* Madrid, 4-7-1910.

una cuestación pública, con una actuación de la banda municipal, organizando una "Kermese", publicando un periódico extraordinario con gran tirada para ponerlo a la venta, organizando una función teatral que se celebraría el 6 de agosto y con un baile de pago.

Al cabo de varios meses, la escritora le envía una carta abierta a José Canalejas, jefe del partido Liberal, presidente del Consejo de Ministros y presidente del Gobierno en esa fecha. En la carta publicada en *El País*, le pide la libertad de las presas de Bilbao, de las madres que ven como viven sus hijos en la miseria, y quieren remediarlo, de las chicas jóvenes que se dejan llevar por sus impulsos. Le pide la libertad de las reclusas, no al hombre de Estado, presidente del Consejo de Ministros, sino al hombre bueno, que honra a la mujer y al padre que echa de menos al hijo fuera del hogar.

Violeta no duda en escribir a la máxima autoridad del Estado, con tal de conseguir la libertad de las mujeres. Durante toda su vida se había interesado por mejorar las cuestiones penitenciarias y se apiadaba de las presas y presos, llegando a solicitar, en algunas ocasiones, su indulto, su libertad.

"Para Don José Canalejas.

Señor Canalejas: En la cárcel de Bilbao están presas hace más de dos meses varias mujeres, algunas de ellas son madres, y quizá por serlo, acosadas de un lado por la miseria de un existir penoso, en el que ven un día y otro día, como la pobreza abate a los suyos, a los pedazos de carne y de su alma, impelidas por otro fatalmente sugestionadas por la excitación de un hervor popular, en que las pasiones se desbordan y el anhelo de reivindicación toma orientaciones equivocadas, han delinquido quizá, quiero suponer que así sea.
Otras son muchachuelas, sin edad, ni instrucción para ser tomadas en cuenta; gente joven y aturdida, que sin malicia ni reflexión se ha dejado locamente arrastrar por la tormenta.
¡Piedad para ellas! ¡Libertad para esas infelices que tienen abandonados sus hogares, lejanos sus afectos, en ansiedad tremenda sus espíritus!
Todas las mujeres españolas, cualquiera que fuesen sus ideas y opiniones, por el hecho de ser mujeres y como tal, dulces y misericordiosas, debieran implorar clemencia, perdón, de quien puede concederlo.
No se por qué no lo hacen; pero, seguramente, en sus pechos un generoso latido debe conmoverlas de compasión y dolor.

Es tan triste la cárcel para el hombre avezado en la lucha, que espanta pensar en el sufrimiento de esas desventuradas, que ahogadas en llanto claman por volver a donde las reclaman imperiosos deberes, a donde son insustituibles.
No es al político a quien me dirijo, no es al hombre de Estado, que también por una fatalidad de las circunstancias, que le colocan en condiciones de gran responsabilidad, tiene que poner sordina a sus sentimientos y obrar duramente. Es al caballero bueno, porque usted todo lo es, al español hidalgo, que sabe honrar a la mujer y condolerse de su debilidad. Es al padre dolorido que conoce cuan horrible es la ausencia del hijo amado, a quien suplico que interese al presidente del Consejo, por la libertad de las presas de Bilbao.
Lo que todas las mujeres piensan y callan por tradicional timidez y apocamiento, es lo que expone a usted rendidamente y con anheloso ruego, la más humilde, pero la que más confía hallar gracia, no llamar en vano a las puertas de la caridad, no ser desairada por un noble caballero". [148]

La petición de *Violeta* influyó en la excarcelación de presas y presos de Bilbao, porque a continuación de la carta, aparece la siguiente noticia: "*Han salido de la cárcel 6 mujeres de Sestao, quedan nueve encarceladas y de todas ellas tenemos el convencimiento pleno de su inocencia. Han sido libertados, 18 huelguistas. Por lo que más quiera siga en su humanitaria empresa".* [149]

11. Las mujeres telegrafistas, pioneras en la Administración.

Han pasado doce años desde que Consuelo Álvarez, en 1885, aprobara el ingreso a Telégrafos, y su situación económica es muy complicada. Por ello, en 1907, acude a Álvaro López de Carrizosa, conde del Moral de Calatrava, antiguo director general de Telégrafos, para que escriba a su homólogo Carlos Espinosa de los Monteros, marqués de Valtierra y se interese por su caso. Sin embargo, la recomendación no fue muy efectiva y no lo logra hasta febrero de 1908, que ingresa como Auxiliar femenina de tercera, en Madrid, en el Negociado de Internacional que tenía como jefe a Enrique Moreno Fajardo. Consuelo dominaba varios idiomas y el puesto de trabajo se ajustaba a su perfil.

148. *Violeta*,"Por la presas de Bilbao. Para Don José Canalejas", *El País*. Madrid 21-11-1911, p.1.
149. Noticia. *El País*. Madrid 21-11-1911, p.1.

La contratación de personal femenino en Telégrafos se formaliza en el año 1909, cuando el ministro de la Gobernación, Juan de la Cierva, presenta al Congreso de los Diputados la Ley de Bases, para la reorganización de los Servicios de Telégrafos que recogía la incorporación de la mujer a las oficinas telegráficas unipersonales "*por ser más barato el personal femenino*". Aprobada la ley se les otorga a las mujeres telegrafistas la categoría de funcionarias una vez que aprueben la oposición.

El director general de Telégrafos Emilio Ortuño y Berte lleva a cabo una gran reforma, rompe los prejuicios que excluían a la mujer de las dependencias del Estado y sienta un gran precedente, ya que la considera apta para desempeñar determinados trabajos.

Durante los meses de junio y julio de 1909 se convocan, por primera vez, oposiciones a Telégrafos para Auxiliares femeninas, con el fin de que las mujeres puedan ser funcionarias de pleno derecho. Son oposiciones muy seguidas.

La primera convocada el 15 de junio fue una oposición de 20 plazas para Auxiliares femeninas de segunda, con un sueldo de 1250 pesetas anuales, en la que consigue plaza la sufragista Clara Campoamor, que estuvo trabajando en Telégrafos durante cinco años. Ingresó el 4 de julio de 1910 y fue destinada a Zaragoza, allí trabajó unos meses y después, pasó a San Sebastián, donde fue telegrafista más de cuatro años.

A continuación salió otra oposición el 1 de julio, de 30 plazas para Auxiliares femeninas de tercera, con un sueldo de 1000 pesetas, en las que obtuvieron plaza Consuelo Álvarez Pool que hasta este momento no era funcionaria de carrera y su hija Esther Azcárate. Esther es muy joven, cuando aprueba la oposición tiene 16 años, pero no ingresará hasta el 11 de enero de 1911 en la Central de Telégrafos de Madrid, antes de cumplir los 18 años.

El hecho de presentarse a una oposición indica que estas mujeres, además de poseer una formación, quieren elevar su nivel intelectual y tienen una actitud de querer ser independientes económicamente, de poder valerse por ellas mismas. En el caso de Consuelo Álvarez, sacar adelante a su familia y compaginar su profesión, y su vocación de escritora.

La oposición de Auxiliar femenino de tercera clase constaba de tres exámenes. El primer ejercicio era escrito, y comprendía dictado, análisis gramatical y operaciones aritméticas. El

segundo examen era oral, y se pedía geografía física y política de España; geografía universal y las asignaturas especializadas: el telégrafo y el teléfono en España. El tercer ejercicio era práctico, y consistía en transmisión y recepción del aparato morse, a razón de 20 palabras cada cinco minutos como mínimo.

En la convocatoria se decía que el 50 % de las plazas disponibles se reservaría para viudas, mujeres y hermanas de funcionarios del Cuerpo de Telégrafos. Las aspirantes a una plaza de auxiliar femenino de tercera debían ser españolas, tener cumplidos 16 años y no exceder de 40 y, además, presentar certificado médico y de buena conducta.

En el primer *Escalafón de Telégrafos*, aprobado en 1911 durante el mandato del director general Bernardo Mateo Sagasta, tienen entrada efectiva las mujeres que habían aprobado la oposición. En él figuraban en la categoría de Auxiliares femeninos de segunda, Consuelo Álvarez y Clara Campoamor ambas percibían un sueldo anual de 1250 pesetas. En el mismo escalafón aparece Esther Azcárate entre las 120 Auxiliares femeninos de tercera, con el número 52.

Además, con Bernardo Mateo Sagasta, se vuelven a convocar oposiciones de Auxiliares femeninos de segunda, para cubrir 400 plazas de telegrafistas y de telefonistas, sin asignación presupuestaria. Aprueban 1.172 un número excesivo de aprobados para una sola convocatoria y un gran número quedan sin plaza.

Una comisión de auxiliares liderada por Consuelo Álvarez consigue entrevistarse con José Canalejas, que les promete dos cosas: dar colocación inmediata al mayor número de auxiliares posible y dar entrada a las restantes en distintas dependencias del Estado. Sin embargo, la promesa no se cumple y están cerca de 10 años en expectativa de ingreso, hasta que lo permiten las dotaciones presupuestarias.

Las revistas profesionales las apoyaban pidiendo para ellas plazas de mecanógrafas en la Administración, aunque fuera un campo distinto del telegráfico. Solicitaban que no hubiera ninguna convocatoria de auxiliares en la Administración hasta que ellas no ingresaran.

La revista *El Telegrafista Español* publica en su portada una caricatura del director general sacando a las telegrafistas y telefonistas del purgatorio, en el que estaban al haber aprobado una oposición para la que no había plazas.

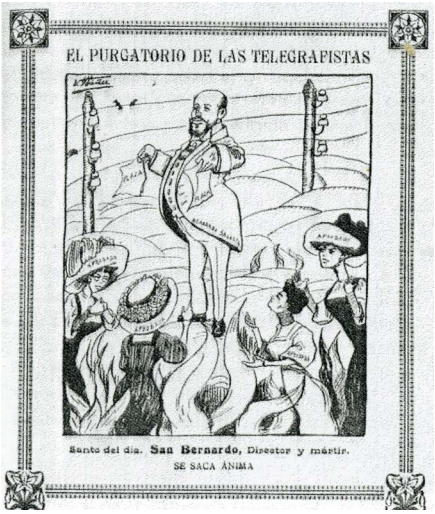


Foto 14. Caricatura de las telegrafistas y el director Bernardo Sagasta.

En el año 1912 sigue habiendo muchas auxiliares sin ingresar y se cambia el reglamento. Así, todas las auxiliares en activo, o en expectativa de ingreso, pueden solicitar licencia para separarse del servicio y quedar como supernumerarias, sin necesidad de trabajar durante dos años. En caso de pedir licencia no podrían ingresar antes de un año de la solicitud.

Con esta medida, ingresan en ese año 132 auxiliares telegrafistas. En esta fecha, y como estímulo para mejorar en la técnica trasmisora, se convoca en Barcelona un concurso para señoritas telegrafistas y las dos ganadoras trasmitieron 56 telegramas de 20 palabras por hora. Los premios fueron dos relojes chapados en oro.

La amistad de Consuelo Álvarez y Clara Campoamor.

Volviendo a las pioneras de la Administración Telegráfica, se puede afirmar que Consuelo Álvarez y Clara Campoamor se conocen al menos desde 1909. Cuando comienzan su andadura telegráfica, para preparar oposiciones en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, donde se

impartía clases de Telegrafía en Madrid, y continúan su relación, cuando se van presentando a los diferentes exámenes hasta sacar la oposición.

Son vecinas viven, en el centro de Madrid, en la calle Marqués de Santa Ana. Consuelo reside en el número 9 con sus hijos Laureano de 20 años y Esther de 16, y Clara lo hace con su familia en el número 34.

Consuelo Álvarez tiene 42 años, veintiuno más que Clara, pronto van a congeniar. La joven Clara debe admirar a *Violeta*, la conocida escritora de la generación del 98, periodista, defensora de los derechos de la mujer desde 1904, y que participa en política desde 1906. Las dos acudirán a los mismos círculos intelectuales y políticos, entre ellos: a la Unión de Mujeres de España en 1910 a la que ambas pertenecen, al Ateneo del que era socia Consuelo desde 1907 y en donde ingresará Clara en 1916, y a la Sociedad Española del Abolicionismo en los años 20. Las dos lucharán unidas, hasta conseguir la obtención del voto para la mujer en 1931. Lo harán desde dos partidos republicanos. Clara Campoamor desde el partido Radical y Consuelo Álvarez, *Violeta* desde el Democrático Federal.

El día 1 de octubre de 1931 cuando se aprueba en el Congreso el sufragio universal para la mujer, seguro que fue uno de los días más felices de la vida de estas dos telegrafistas, al ver hecho realidad el reconocimiento de un derecho político para las mujeres.

11.1 Consuelo Álvarez más de 25 años de trabajo ininterrumpido como telegrafista, que compagina con la prensa, la literatura, las conferencias y la política.

La actividad de Consuelo se va a multiplicar desde su ingreso en Telégrafos. Su vida va girar en torno a la telegrafía, el periodismo y la política. Es una mujer que pone en práctica sus teorías, para ella la vida es "obra, labor, actividad, trabajo, conjunción de ideas, armonía de aspiraciones". [150]

150. *Violeta*, "Filantropía práctica", *El País,* Madrid, 22-10-1908.

Compagina su vida laboral, en la Central Telegráfica de Madrid con una jornada de 8 horas diarias, con la redacción de sus artículos en *El País* y en *El Telegrafista Español*, escribe poesía, cuentos, acude al Ateneo a cubrir las conferencias que se imparten para, a continuación, publicar la crónica en su periódico. Además, da conferencias en distintos centros culturales, así como en el propio Ateneo, y pertenece a asociaciones políticas para la defensa de la mujer entre otras, las Damas Rojas de Madrid y trabaja en asociaciones para combatir la enfermedad como en: la Sociedad Española de Higiene y la Sociedad Española del Abolicionismo.



Foto 15. Grupo de la primera generación de mujeres Telegrafistas con Violeta sentada en la primera fila. 1918.

Telegrafista y redactora de la revista *El Telegrafista Español.*

Como periodista entiende Consuelo, que la misión de la prensa no consiste, únicamente, en dar a conocer los sucesos más sobresalientes que ocurren en cada país, sino que su finalidad debe ser educativa, instructiva, moralizadora y revolucionaria**.** Esta idea la traspone a la prensa profesional de Telégrafos, y en concreto la materializa escribiendo en la revista *El Telegrafista Español,* primero como articulista y después como redactora.

La publicación *El Telegrafista Español* era una revista especializada de Telégrafos, que en su primera época se llamaba *La Reforma*. Las dos revistas madrileñas con distintas cabeceras tuvieron como director, al funcionario de Telégrafos, Amalio del Rey, quien después de 32 años de servicio, fue expulsado del Cuerpo por el atrevimiento de censurar determinados proyectos del algún ministro.

El Telegrafista Español, en su segunda época abarcaba, desde 1907 a 1918. Era el órgano de expresión de los telegrafistas, de sus aspiraciones, de sus opiniones y de los problemas de la Corporación Telegráfica, que eran tratados de una forma combativa. *Violeta* escribe desde 1912 hasta el final de la publicación, cuando fallece su director. [151]

Las primeras referencias como escritora, de *Violeta*, en la prensa profesional de Telégrafos, las encontramos en una crónica social que publica *El Telegrafista Español*, en 1908, con motivo de la boda de la telegrafista Antonia Álvarez y el oficial Esteban Minguez, ambos del Centro Telegráfico de Madrid. En la crónica se alude a la "feliz ocurrencia de los Escribientes del Centro, que fue muy celebrada por los comensales. El brindis muy sentido e intencionado de la notable escritora "*Violeta*" y la poesía de Pepe Jackson", prolífico escritor, entonces jefe de la Sala de Aparatos, que utilizando un vocabulario telegráfico comparó la vida profesional y la matrimonial. [152]


Madrid 2 de mayo de 1915.

EL TELEGRAFISTA ESPAÑOL

Revista General de Telégrafos.

AÑO XV. | Redacción y Administración: TUDESCOS, 9. | Núm 257

D. Aurelio Bourgeal.
Oficial segundo del Cuerpo de Telégrafos.

Foto 16. El Telegrafista Español. 1918.


La Srta. Julia Nieto y Nieto
Auxiliar femenino del Cuerpo de Telégrafos, recientemente incluida en Madrid

Foto 17. El Telégrafo Español. 1918.

151. *Violeta*, "La misión de la prensa", *El Telegrafista Español*, Madrid, 2-4- 1913, pp. 1239-1241.
152. "Noticia", *El Telegrafista Español*, Madrid, 2 -4- 1908.

Consuelo Álvarez, *Violeta* desde su ingreso efectivo en Telégrafos va a defender todo aquello que signifique una mejora en la Corporación, y va reivindicar, de manera incansable, los derechos de sus compañeros telegrafistas.

En el artículo "De Feminismo. Las Reformas en Correos y Telégrafos" publicado en *El País* en marzo de 1909, ensalza la actitud del director general Emilio Ortuño al dar la posibilidad a las mujeres de trabajar en Telégrafos como funcionarias.

Reconoce que habrá tenido que salvar muchos obstáculos para conseguirlo, porque si en la mayoría de los países las innovaciones se miran con recelo, en España es muy difícil cambiar el orden marcado por la tradición. Finaliza el trabajo diciendo: "*Los trabajos de oficina que no resuelven económicamente el porvenir de un hombre dense a la mujer, poniendo de este modo la sólida base al edificio de la moral, que no puede sentarse sobre absurdos, si ha de ser duradero"*. [153]

Consuelo va a conseguir en 1911 la estabilidad económica y personal de su familia, con la que había soñado durante tantos años. Tiene entonces 44 años y sus hijos van a ingresar en Telégrafos. Su hija Esther Azcárate Álvarez lo hará el 11 de enero como Auxiliar de Tercera, aunque procedía de la oposición de 1909, y su hijo Laureano ocupará plaza el 11 de octubre, como Mecánico de tercera clase, en los Talleres de la Dirección General, después de aprobar su oposición.

Sin embargo, Laureano a los cuatro meses de estar trabajando se tiene que incorporar en 1912, al servicio militar y su destino será Melilla. Participará en la campaña de África. Durante tres años, estará Consuelo sin ver a su hijo, por eso escribirá sobre el dolor de las madres que ven partir a sus hijos a la guerra, y sobre la alegría del reencuentro.

En este mismo año, Consuelo Álvarez, según su expediente de personal de Telégrafos, la hoja de hechos que se llamaba entonces, estaba destinada en Madrid, en el Negociado de Radiotelegrafía. Donde se estaban montando los primeros aparatos y las instalaciones necesarias, para que empezara a funcionar en España, la Escuela de Radiotelegrafía, en la que se irán formando primero, los alumnos telegrafistas de Madrid y después, los destinados en provincias, que lo solicitaran.

153. *Violeta*, "De Feminismo. Las Reformas en Correos y Telégrafos", *El País*, Madrid, 31-3- 1909 p. 1.

Va a vivir Consuelo, en primera persona, todos los avances que se daban en este campo, tanto en el plano técnico, como en el experimental, contrastando las opiniones de sus compañeros los telegrafistas Miguel Vila, Agustín Boyer y Pedro Romero que estuvieron varios años en el extranjero, en comisiones de trabajo para aplicar la radiotelegrafía en España.

Será en el año 1913, cuando se instalen, definitivamente, dos estaciones radiotelegráficas en Madrid. Una del sistema *Telefunken* que se conectará en el edificio de Telégrafos, en el propio local del Negociado 11, donde trabaja Consuelo, y la otra estación del sistema Marconi, que se montará en la recién creada Escuela Superior de Telegrafía, en el Palacio de Montezuma. Este será el gran bagaje de *Violeta* para ser pionera en el periodismo de radio.

11.2 Marconi y *Violeta* en Madrid. (1912).

Para la telegrafista Consuelo Álvarez el 19 de mayo de 1912 va ser una fecha importante, porque llega a España Guillermo Marconi. La periodista va a contar, la crónica de su llegada y su intervención en el Ateneo, con todo lujo de detalles, para la revista *El Telegrafista Español*. A Marconi, el inventor de la Telegrafía sin hilos, la Radiotelegrafía, fueron a recibirle, a la estación de ferrocarril del Norte, el embajador de Italia y varias comisiones de personalidades de distintos sectores, entre ellas una muy numerosa del personal de Telégrafos, presidida por el inspector general Campos. Venía Marconi a Madrid para inspeccionar las construcciones radiotelegráficas realizadas en España. Fue entonces cuando el Rey Alfonso XIII le concedió la Gran Cruz de Alfonso XII., por los servicios prestados a la Humanidad y a la Ciencia.

A las ocho de la tarde, tuvo lugar en el salón de actos del Ateneo un solemne acto en su honor, presidido por el monarca Alfonso XIII. Se daba la coincidencia de que el Rey tenía el número de socio del Ateneo 7.777, el mismo que la patente de la sintonización de Marconi, que cambiaría la comunicación inalámbrica.

Comenzó la velada con un discurso de bienvenida del presidente del *Ateneo*, Segismundo Moret y una conferencia del ingeniero y dramaturgo José Echegaray, quien habló del invento de la Telegrafía sin hilos, y lo útil que había sido en la catástrofe del Titánic de marzo de ese año: *"Gracias a las ondas eléctricas el pensamiento humano corre libremente por el espacio difundiéndose a todo el mundo"*.

Marconi, premio Nóbel de física en 1909, dirigiéndose al auditorio: "*explicó como la Telegrafía sin hilos se ha realizado por ondas eléctricas, creadas por corrientes de muy alta frecuencia, inducidas en hilos elevados o en capacidades convenientemente dispuestas. Estas ondas son recibidas a distancia por otros conductores elevados, sintonizadas de un tono conveniente y puestas de manifiesto por relevadores apropiados"*. [154]

En 1896 Marconi empezó sus primeros experimentos, tratando de alcanzar, en la transmisión de ondas, cada vez más distancia. Primero unos metros, luego a cinco kilómetros, más tarde la comunicación entre Inglaterra y Francia. Por fin, en 1901 logró comunicar Europa y América salvando el atlántico. Para ello, estableció una estación en San Juan de Terranova y consiguió recibir señales radiotelegráficas desde Poldhu.

Destacó el inventor los progresos, que la Telegrafía sin hilos había hecho en España, gracias a la protección de su gobierno, al igual que había ocurrido en Italia e Inglaterra. Así púes, se estaba estableciendo una red completa de estaciones que vendría a favorecer al comercio y a la comunicación universal.

11.3 Sus reivindicaciones sociales recogidas en la prensa profesional telegráfica.

Violeta además de estar presente en este acto científico, en el Ateneo, relacionado con la Telegrafía, va a pronunciar algunas conferencias en otros foros, como la impartida en la Casa del Pueblo de Madrid, el día 9 de junio de 1912 sobre "Poesía, Teatro y Toros". La revista *El Telegrafista Español* recogerá una reseña en sus páginas. La periodista defiende la literatura y la ciencia como forma de progreso para la humanidad. También el valor y el arrojo de los exploradores y los químicos, que exponen sus vidas para conseguir avances científicos, frente al torero que expone la suya luchando con un noble animal, sólo por ganar dinero.

A Consuelo, le causa dolor, ver como los obreros forman grandes colas, frente a las taquillas de las plazas de toros, para comprar una entrada y disfrutar de una corrida de toros, cuando en la mayoría de los casos, no tienen dinero para vivir. Sin embargo, las salas, que ofrecen espectáculos culturales, como los teatros, permanecen vacías.

154. *Violeta*, "Marconi", *El Telegrafista Español*, Madrid, 19 de mayo de 1912.

Concluye el artículo, diciendo que los toreros y los ganaderos disfrutan de la vida, y los científicos y los artistas malviven y fracasan por falta de medios:
"*Dinero ganado con fatigas mil, dinero santo le llamaría yo por el honor con el que fue ganado, va a prostituirse a envilecerse, a servir de medio para que el mal se perpetúe y la vergüenza se propague. Dinero que es la dignificación del maestro, el libro del niño, la gala de la jovencita, la tranquilidad del ama de casa; que es la escuela bien dotada y el casino confortable y la biblioteca repleta, y la protección de la infancia, y la colonia escolar y la vivienda sana, y el divertir alegre con la familia querida en regocijos domingueros, y es el teatro y la excursión en días estivales, y el vestir adecentado, va al bolsillo del torero y del ganadero, para que estos puedan disfrutar de la vida, mientras lo sabios viven en la pobreza o en la miseria, y los artistas fracasan por falta de medios".* [155]

En junio de 1912, *Violeta* continúa poniendo de manifiesto la situación laboral de los más desfavorecidos, de los últimos en el escalafón telegráfico, al tratar en el artículo "La Realidad", el problema de los Oficiales quintos, de su imposibilidad de formar una familia y tener hijos con sólo 1500 pesetas al año: "*para empezar decidme: ¿y los millares de empleados que "disfrutan" las consabidas mil quinientas pesetas con descuento? Me contestareis que la empleomanía es el veneno de la clase media; bien, busquemos una profesión absolutamente necesaria que exija madurado estudio, conocimientos técnicos…telegrafistas, por ejemplo…Los Oficiales quintos, muchachos casaderos la mayor parte, cobran ciento doce pesetas con doce céntimos mensuales…Hay quien goza ese sueldo diez y doce años… ¿Podrá fundar una familia? Y si la pasión que es ingénita en el hombre, le lleva hasta el desatino de casarse, ¿deberá tener hijos? El empleado necesita ir limpio, ser honrado, no contraer deudas, no rebajar la profesión, ni el honor del Cuerpo… y todo con mil quinientas anuales amén del descuento… ¡El delirio!".* [156]

Violeta **y la Escuela General de Telegrafía, origen de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación.**

Un acontecimiento de primer orden, en estos años, para la Telegrafía y para la Telecomunicación en general, sería la creación de una Escuela Superior de Telegrafía. Con la Escuela, los telegrafistas realizarían estudios superiores, se formarían los radiotelegrafistas, se evitarían desastres como el del *Titanic*, y se darían clases al alumnado que quisiera ingresar en Telégrafos.

155. *Violeta*, "Poesía, Teatro y Toros". Conferencia de *Violeta*, *El Telegrafista Español*. Madrid, 12-6-1912, p. 992
156. *Violeta*, "La Realidad", *El Telegrafista Español*, Madrid, 2-7- 1912. p. 969.

Fue *Violeta*, quien recoge una vez más el sentir de sus compañeros de profesión, y publica un artículo titulado "El problema de Telégrafos", el día 22 de abril de 1913. En este artículo aborda, con una gran modernidad y claridad de ideas, el problema 3.000 telegrafistas que constituyen, en ese momento, el Cuerpo de Telégrafos y exige la creación de la Escuela Superior de Telegrafía.

No se conforma *Violeta* con argüir cuestiones como: la falta de cultura, el poco sueldo, la falta de compañerismo, la inercia en las alturas, el nepotismo, la invasión femenina, el arrendamiento telefónico etc.

Propone la escritora: "*El Cuerpo de Telégrafos es una masa de individuos dedicados a la explotación de la red telegráfica del Estado, y se debe constituir como una Compañía moderna, y hacer frente al problema de la cultura. Los pocos que son estudiosos, a exigir con ahínco la creación de la Escuela Superior de Telegrafía.*
Con esta medida, los funcionarios que quieran estudiar, que estudien en la Escuela, y dirijan, después la Corporación, técnicamente; habrá otros funcionarios que la dirijan administrativamente y el resto constituirán "la necesaria masa de labor" que realizarán una tarea no tan brillante, pero igual de honrosa, útil e indispensable.
Y que nadie se queje. Cada uno tendrá lo que haya querido; y al que no le guste que se marche; que ya se quedarán sin perjuicio de seguir murmurando eternamente". [157]

La Escuela General de Telegrafía, origen de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación, fue creada por Real Decreto de 3 de junio de 1913, siendo ministro de la Gobernación, Santiago Alba y director general de Telégrafos, Luis Armiñán. La Escuela tenía tres secciones: elemental de Radiotelegrafía, de Aplicación para ingreso en el Cuerpo de Telégrafos y de Estudios Superiores, es decir, en la Escuela se impartían los conocimientos necesarios para desempeñar todos los servicios de telecomunicación dependientes del Estado, en ese momento, Telegrafía, Telefonía y Radio.

Para poder aspirar a cursar estudios superiores en la Escuela y ser después ingeniero, los alumnos debían de ser Oficiales del Cuerpo de Telégrafos, tener acreditado dos años de servicio, manejando aparatos de los sistemas morse, hughes y baudot y ser menor de 35 años.

157. *Violeta*, "El problema de Telégrafos", *El Telegrafista Español*, Madrid, 22-4-1913, pp. 1525-1526.

El 20 de octubre de 1913 se inaugura la Escuela Superior de Telegrafía, en el edificio del antiguo palacio de Montezuma, en la calle Ferraz de Madrid. Para los telegrafistas era un día importante, y estaban muy satisfechos, pues veían convertida en realidad una aspiración de muchos años. Pensaban que en la Escuela se formarían los elementos más valiosos de la Corporación de Telégrafos y no desertarían de sus filas por falta de ambiente intelectual y bajos sueldos.



Foto 18. Santiago Alba. Ministro de la Gobernación.



Foto 19. Primera Promoción de Ingenieros de la Escuela General de Telegrafía

A la primera promoción de esta Escuela pertenecieron los 16 telegrafistas, ingenieros de Telecomunicación, que cursaron sus estudios desde 1913 hasta 1917. Estos ingenieros redactaron, entre otros proyectos, el Plan Nacional de Telefonía de José Francos Rodríguez y realizaron el traslado técnico, desde la sede de la Central de Telégrafos de Madrid, en las cercanías de la Puerta del Sol, al Palacio de Comunicaciones, en febrero de 1922.

A finales del mes de octubre de 1913, los conservadores vuelven al poder, Eduardo Dato es el presidente del Gobierno y Sánchez Guerra ministro de la Gobernación. De nuevo, se hace cargo de la Dirección General de Telégrafos, Emilio Ortuño.

Emilio Ortuño había estudiado el bachillerato en Francia y después había cursado la Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos en Madrid, donde acabaría siendo profesor. Además, tenía por delante una brillante carrera, había sido subsecretario de la Presidencia y se oía su nombre

como ministro de la Fomento. Era un brillante escritor que publicaba sus trabajos literarios en la *Revista Obras Públicas* y en *Madrid Científico*.

Era un hombre moderno, un director general que soñaba para su país con días mejores, y que trabajará para conseguirlo. Quería combatir, el aislamiento de algunos pueblos de España, haciendo llegar a ellos las comunicaciones telegráficas. Va a trabajar sin descanso, sin encomendar a los demás lo que él podía hacer, interesándose por todo y por todos los que de él dependían. Estudiará sobre el terreno las cosas, siempre en busca de mejoras.

Entre sus proyectos más importantes, continuará dando entrada a más mujeres en los servicios telegráficos y, al final de su mandato, promulgará el *Reglamento Orgánico del Cuerpo de Telégrafos* de 1915, que estuvo vigente durante siete décadas. El reglamento contempla la presencia de la mujer en Telégrafos, en dos artículos, una vez que define la Escala de los Auxiliares femeninos. El artículo 73 que vuelve a repetir la idea paternalista de la convocatoria de 1909, en el sentido de que "*en igualdad de circunstancias serán preferidas para estos cargos las huérfanas, viudas, hijas y hermanas de los funcionarios de Telégrafos, por este orden*". El artículo 74 añade. "*Al casarse los Auxiliares femeninos serán declarados supernumerarios en el Cuerpo. Podrán volver al servicio en caso de disolución del matrimonio. Cuando contraigan matrimonio con oficiales del Cuerpo de Telégrafos podrán ser destinados con sus maridos a estaciones que no sean limitadas ni permanentes, y únicamente en este caso podrán seguir en activo*". [158]

Consuelo Álvarez, *Violeta* compartiendo la ideología del director general, Emilio Ortuño, quiere dar a conocer el trabajo de los telegrafistas, funcionarios que de forma abnegada se sacrifican, sin esperar recompensa. Lo hace en la sección *Del Día* que escribe en *El País* el 22 de febrero de 1914. Recuerda el caso del telegrafista del *Titanic,* que supo guardar la serenidad y obedeciendo a su sentido del deber, se sobrepuso a su instinto de conservación, y continuó hasta el final en su puesto de trabajo, intentando la comunicación.

Los telegrafistas, aun teniendo un servicio abrumador, no pueden realizar una buena comunicación telegráfica y son criticados. No se tiene en cuenta, que para la inmediata transmisión y recepción de telegramas, es necesario, que las líneas estén en buenas condiciones y que los aparatos estén

158. "Reglamento Orgánico del Cuerpo de Telégrafos", Madrid, 1915.

bien mantenidos. Además, intervienen otros dos factores, la acumulación del servicio, por falta de personal y la variabilidad atmosférica que puede influir sobre la red telegráfica.

Así pues, gracias al esfuerzo y a la buena voluntad de los telegrafistas de todo el mundo se evitan muchos males en las comunicaciones.

11.4 Jefa de prensa del Gabinete del director general de Comunicaciones José Francos Rodríguez.

Cambia de nuevo el gobierno en España y con Romanones, al frente, es nombrado José Francos Rodríguez director general de Comunicaciones, en diciembre de 1915. Francos Rodríguez ya había ocupado este cargo con anterioridad en 1909, con el gobierno liberal presidido por Moret, aunque sólo estuvo durante tres meses, para convertirse en alcalde de Madrid.

A su toma de posesión acuden la mayoría de los funcionarios de la Dirección General de Telégrafos, y una numerosa representación de la oficina Central. Terminado el acto, Francos Rodríguez recibe a los periodistas y les manifiesta su propósito de trabajar, con energía, para extender los servicios telegráficos, así como sus esperanzas de que en esta obra le sean propicias la prensa y la opinión pública.



Foto 20. José Francos Rodríguez.
Director General de Comunicaciones.

Político y periodista de carrera comprende, inmediatamente, la necesidad de crear un gabinete o "sección de prensa", desde el que mantener la comunicación interna con los funcionarios, y la comunicación externa, con toda la sociedad. En palabras de los periodistas de la época vendría a ser: *"una especie de gramófono donde impresionan sus discos los directores para que los chicos de la prensa los den a conocer al público."* [159]

Forman parte de su gabinete, Consuelo Álvarez, *Violeta* que es la jefa de prensa y Federico Romero Sarachaga.

Con este equipo de profesionales que preparan las notas de prensa y convocan a los medios, en su nombre, el director general José Francos Rodríguez comparece, en 1916, en varias ocasiones, ante los periodistas para hacer llegar al público, cómo se encuentran los servicios encomendados a su dirección. Les habla de un nuevo producto, los telegramas comerciales, de la futura Caja Postal de Ahorros y del Proyecto Nacional de Telefonía. Además, este director dedica varios artículos defendiendo de los intereses corporativos.

Su defensa de los mecánicos de Telégrafos y el Taller Electromecánico para contribuir a la industria española.

En estos años *Violeta* sigue con sus colaboraciones en distintos periódicos. En enero de 1916 publica en el periódico *El País* "Lo que nos dicen los hechos" sobre el proyecto de Francos Rodríguez para reformar el Taller electromecánico de Telégrafos, en él que hasta esa fecha sólo se han hecho las reparaciones del material telegráfico. Sin embargo**,** con personal competente se puede fabricar la fornitura, y llegar a la producción de los más complicados aparatos de Telegrafía, y todo ello, sin gastos exagerados de maquinaria y de personal.

Para *Violeta* el Taller electromecánico puede llegar a ser algo de extraordinaria importancia, en la producción nacional; un medio de probar que en España no se desdeña el trabajo manual, cuando va acompañado de la instrucción, que le hace perfecto y por tanto útil. No es necesario demostrar que el mejor modo de ser patriota es beneficiar nuestra casa, con el dinero que destinábamos a la ajena, esto es, que la industria española se hace con el dinero de los españoles.

159. *Violeta*, "La misión de la prensa", *El Telegrafista Español*, Madrid, 2-4- 1913, pp. 1239-1241.

No hay que olvidar que Laureano Azcárate, hijo de Consuelo, se encontraba destinado en este Taller, después de licenciarse del servicio militar.

Unos meses más tarde, escribe *"*Indicaciones y advertencias" en el periódico *El País,* artículo que transcribe *El Telegrafista Español* y que trata sobre la emigración de mano de obra española. Piensa que cuando termine la primera guerra mundial, los operarios irán a países en vías de reconstrucción, que ofrezcan un relativo bienestar. La fórmula de evitar este fenómeno sería fomentar el trabajo y la producción española, terminando con la dependencia extranjera: "*Nuestros obreros no son inferiores a los de otras naciones; si pueden desplegar su actividad en condiciones adecuadas, se puede obtener un favorable resultado. Esto prueba que con buena voluntad se hacen experiencias".* [160]

Pone el ejemplo, de como Francos Rodríguez dispuso que se fabricara fornitura en los Talleres de Telégrafos, que hasta hacía poco tiempo se importaba, y el resultado fue muy satisfactorio, en cuanto a una producción rápida y de buena calidad, pero sobre todo, con mucho mejor precio.

Además, los mecánicos de Telégrafos habían construido un aparato *hughes* que superaba, en acabado y en detalles de ejecución, a los adquiridos en el extranjero. Por ello, Consuelo Álvarez pide una ampliación de plantilla de los Talleres, y que sea allí, donde se fabriquen todo tipo de aparatos de telegrafía y telefonía, y donde se reparen los que el servicio deteriore. Esta medida contribuiría a que hubiera obreros mejor pagados en su país, y evitaría que saliesen de España cantidades considerables de dinero, sustento de muchas familias. El descubrimiento de nuevas fuentes de riqueza piensa, puede evitar males mayores a nuestro país.

Parece que el director general Francos Rodríguez fue receptivo a las opiniones que *Violeta* expuso en la *Revista Profesional de Telégrafos* y, convocó unas oposiciones que llegaron a celebrarse, para cubrir veintidós plazas de aspirantes mecánicos con destino a los Talleres de Telégrafos. Estos aspirantes debían ser españoles, tener cumplidos 15 años y no exceder de 26, acreditar buena conducta y haber trabajado como operario en un taller mecánico.

160. *Violeta*, "Indicaciones y advertencias", *El Telegrafista Español*, Madrid, 2-4- 1913, pp. 2004-2005.

La oposición consistía en la ejecución de trabajos mecánicos en los Talleres de la Dirección General. Los que aprobaron recibieron un curso nocturno de un año en los talleres de la Escuela General de Telegrafía sobre montaje de aparatos *morse, hughes*, *baudot* y auxiliares de estación, prácticas de taller, reglamentos referentes a su servicio telegráfico y dibujos de elementos de aparatos. Los aspirantes declarados aptos ocuparían las vacantes de los Auxiliares mecánicos con un sueldo anual de 1000 pesetas.

En el artículo "Los Mecánicos" de 1917 escribe sobre una de las más acertadas disposiciones de Francos Rodríguez, como fue la de hacer frente a que los aparatos telegráficos pudieran dejar de funcionar e interrumpirse las comunicaciones, por carecer de personal que reparase las averías.

Las oposiciones a mecánicos se celebraron, sin embargo el gobierno, incumplió el compromiso adquirido con las personas, que habían aprobado dicha convocatoria, y no se le concedió a la Dirección General la dotación presupuestaria necesaria para el aumento de personal.

La solución que apunta *Violeta*, no hubiera originado un aumento del gasto, sino que consistía en variar un concepto presupuestario, y emplear la cantidad económica dedicada a fornitura, para pagar a los mecánicos. La fornitura no puede adquirirse en el extranjero, porque las fábricas no construyen más que material de guerra; tampoco puede comprarse en España, por no haber talleres que se dediquen a esta clase de trabajo, así que no hay medio de invertir la cantidad consignada para la fornitura, y los aparatos telegráficos no funcionarían, si no se invertía en jornales, la cantidad destinada a fornitura.

El monarca Alfonso XIII visita la Central Telegráfica de Madrid.

Un mes después de que este artículo viera la luz, el 28 de febrero de 1917 el Rey Alfonso XIII visita la Central de Telégrafos en el edificio de la plaza de Pontejos en Madrid, le acompaña su secretario particular. Le reciben el ministro de la Gobernación, el director general José Francos Rodríguez y los jefes superiores de Telégrafos. Esta visita es un verdadero éxito para Francos Rodríguez. La comitiva se dirige a la sala de pruebas, donde está instalado el nuevo aparato automático *creed,* un teleimpresor que sorprendió mucho al monarca por su velocidad. El Rey felicitó al director general por la introducción del nuevo sistema telegráfico.

A continuación, las autoridades van a la Sala de Aparatos, donde el Jefe de Centro informa al monarca sobre las transmisiones que se cursan diariamente. Alfonso XIII se detuvo a examinar

el *hughes* construido en los Talleres de Telégrafos, y el soberano manifestó lo conveniente que sería ampliar los talleres telegráficos para la producción de aparatos y no tener que ser tributario de la industria extranjera.

Así pues, el monarca haciendo gala de conocer la industria española, coincidió con las opiniones de *Violeta,* jefa del gabinete de Prensa de la Dirección General de Telégrafos y redactora de *El Telegrafista Español.* Una fotografía inmortalizó el momento en que *Violeta* está defendiendo con su presencia el trabajo realizado en los talleres.



Foto 21. Violeta y Francos Rodríguez en la Central Telegráfica de Madrid.

Continúa *Violeta* diciendo que es una lástima que no se le enseñara al Rey el *aparato duplex* Pérez Santano, un invento de un telegrafista español que desde el primer día que se instaló no había dado ningún contratiempo. Con un rendimiento de 120 telegramas por hora, funcionaba con los cables telegráficos de Palma a Barcelona, Las Palmas a Tenerife y con los cables de África. Además, también lo había adoptado la Administración del país vecino.

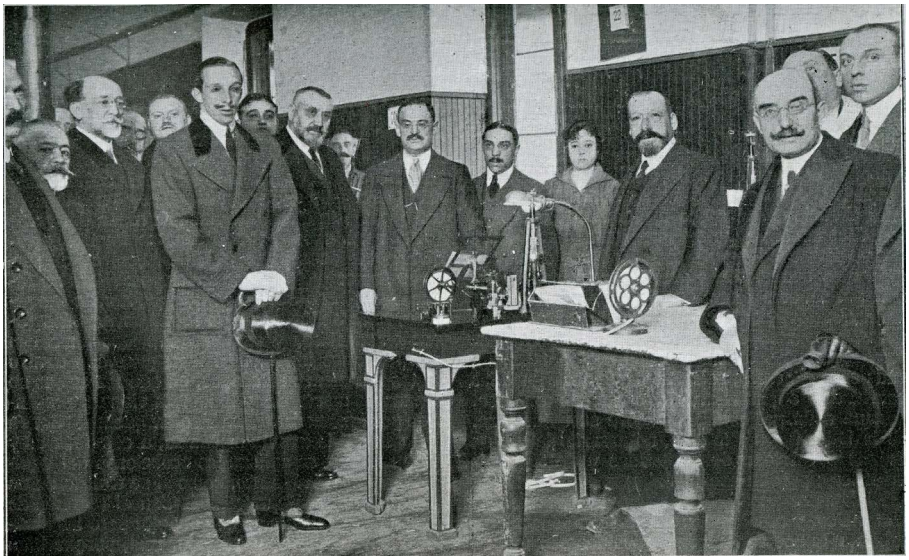


Foto 22. Alfonso XIII y Francos Rodríguez en la Central Telegráfica de Madrid

En este año 1917 y después de una década como profesional de la Telegrafía, Consuelo Álvarez, *Violeta* escribe sobre la mujer funcionario público, y sobre la resistencia que las mujeres telegrafistas encontraron por parte de sus compañeros, quienes consideraban sus logros laborales como una intromisión en la esfera administrativa. Esto se debía, según ella, a consideraciones de tipo económico, además de un cierto temor a perder puntos en el ámbito público y no reconocer la igualdad de hombre y mujer:

"Estos días se han ocupado varios periódicos de las empleadas que sirven al Estado, y a fe que nada puede complacerme más, a quien hace doce años lucha por la dignificación de la mujer, por su libertad económica, por su personalidad jurídica.

La escasez de profesiones, el descuido en que se tiene la agricultura, y la industria, el poco desarrollo del comercio, la vida precaria del país pone al hombre en agresiva conservación. La incorporación de la mujer a la vida administrativa, que en realidad es un adelanto social, y un respetuoso derecho al trabajo es motivo de frecuentes polémicas y de hostilidad, no de un director general, sino de una corporación en sí, y más aún de los que aspiran a ingresar en ellas.

La mujer acosada por la necesidad rompe con sus hábitos de clausura, en el hogar, y busca en el mercado de trabajo, el sustento indispensable a toda criatura. El hombre, con su instinto de conservación, pone trabas y busca justificación a su conducta.

Por otra parte, cuando en la vida de un país se producen cambios, los primeros pasos no suelen ser del todo acertados.
Hace seis años hubo una convocatoria para cubrir 400 plazas de auxiliares femeninas en Telégrafos y se aprobaron a 1172. Fue un número excesivo de aprobados para una sola convocatoria. Debió de hacerse un nuevo examen después de una temporada de estudios.
No es que el trabajo de Telégrafos sea complicado en exceso; pero tampoco es ni mucho menos, lo que se figuran aquellos que nada saben de esos servicios. A estos inconvenientes se suman que los sueldos de la Auxiliares son irrisorios 1.000 pts, las Auxiliares pretender vivir en las capitales y las exigencias de los servicios reclaman personal en los pueblos.
Entonces menos Auxiliares y mejor pagadas". [161]

Sin embargo, una de la aspiraciones de los telegrafistas era que la explotación de la Telefonía correspondiera al Cuerpo de Telégrafos. José Francos Rodríguez quiere crear una empresa, el Instituto Nacional de Telefonía, para gestionar dicha explotación. Además, encarga un estudio, sobre las necesidades de la red telefónica, a los telegrafistas que cursaban estudios superiores de ingeniería en la Escuela Superior de Telegrafía.

Para reforzar más la idea de la explotación de la Telefonía, los socios del Centro Telegráfico o Casino Telegráfico compran la central telegráfica de Valdepeñas y se la regalan al Estado.

Finalmente, el Proyecto de Telefonía Nacional que Francos Rodríguez presenta al ministro de Gobernación en marzo de 1917 no llega a aprobarse. A mediados de mes, José Francos Rodríguez es nombrado ministro de Instrucción Pública. En ese mismo número de la revista *El Telegrafista Español* en que se da la noticia, se critica al director general, a pesar de las alabanzas que siempre le había dirigido la prensa. Telégrafos sigue sin estar dotado de personal y con un trabajo duplicado, por la apertura de más centros telefónicos, y tampoco dispone de comunicaciones cablegráficas.

11.5 Continúa trabajando en los Gabinetes de Prensa de los directores generales de Comunicaciones, Juan Navarro Reverter y Emilio Ortuño.

Le sucede en el cargo de la dirección general, Juan Navarro-Reverter y Gómis perteneciente al gobierno de García Prieto. En la revista *El Telegrafista Español* aparece un página de humor

161. *Violeta*, "La mujer funcionario público", *El País*, Madrid, 19-1-1917, p.1.

que se titula "El Último Siniestro", con el siguiente subtítulo "En el naufragio del *"Titanic"* se salvaron las señoras y los niños; en éste no se salva nadie, y menos los telegrafistas". En la caricatura se ve a Navarro-Reverter que desde la costa observa como se hunde el gran barco de los presupuestos de Telégrafos, y en tres barcas a la deriva van las Auxiliares femeninas y Oficiales quintos, los Ordenanzas y en la tercera barca los Celadores.

Con el gobierno conservador presidido por Eduardo Dato vuelve, por tercera vez, a la Dirección General de Comunicaciones el 14 de julio de 1917, Emilio Ortuño. El director mantiene el gabinete de prensa de sus antecesores Francos Rodríguez y Navarro-Reverter, porque comprende la importancia de este departamento, como medio de comunicación con la sociedad. El gabinete ha ido aumentado y se encuentran allí destinados: Consuelo Álvarez, *Violeta,* Bahamonde, Federico Romero Sarachaga, Salazar y García Quilo.

11.6 Las Auxiliares femeninas y la Mutualidad Benéfica de Telégrafos.

El día 30 de septiembre 1917 publica *Violeta* un artículo titulado **"**Es de Justicia" en el que pone de manifiesto que ha recibido varias cartas del personal femenino quejándose de que la Asociación Benéfica de Telégrafos no facilita anticipos a las Auxiliares, en las mismas condiciones que al resto de los asociados. Están sufriendo discriminación, ya que se les exige el cumplimiento de los mismos deberes, pero no se les reconocen los mismos derechos.

La Asociación Benéfica de Telégrafos había sido creada en 1904 con el objetivo principal de constituir un capital, para la donación de cantidades a las familias de los funcionarios fallecidos. Además, el capital resultante una vez cumplido el fin principal, se podría utilizar para conceder anticipos a los asociados, hasta el límite máximo de seis sueldos mensuales, reintegrándose en un plazo que no podría exceder de cuatro años.

Si los estatutos recogían esta filosofía, que más daría que fuera hombre o mujer quien solicitara el anticipo. Debían concederse los anticipos a los asociados sin distinción de sexo. [162]

162. *Violeta*, "Es de Justicia", *El Telegrafista Español*, Madrid, 30-9- 1917, pp. 2165-2166.

11.7 Las Juntas de Defensa de Telégrafos y la huelga de 1918.

Con el gobierno de García Prieto vuelve a la dirección general de Telégrafos Tristán Álvarez de Toledo, Duque de Bivona. En este periodo se gestan las Juntas de Defensa de Telégrafos. Las Juntas era un sindicato profesional que se crea para conseguir del gobierno mejoras para los telegrafistas. En diciembre de 1917 las Juntas están constituidas en todas las ciudades españolas. El manifiesto de las Juntas de Telégrafos explicaba que el crédito solicitado por la dirección general de Telégrafos, unos 3.000.000 de pesetas, se destinaría a aumentar las líneas de la red telegráfica, y para que ingresaran 275 oficiales quintos y 283 auxiliares femeninas, que después de haber aprobado su oposición estaban en expectativa de destino.

El crédito no se hizo efectivo. Como consecuencia, a primeros de marzo los funcionarios de Telégrafos de las salas de aparatos, de las principales ciudades españolas, comenzaron a trabajar "a reglamento". Con esta medida, los telegramas sufrieron muchos retrasos, porque hasta esta fecha los telegrafistas hacían un enorme esfuerzo y trabajaban más de lo exigido.

El 13 de marzo de 1918 el rey Alfonso XIII firmó un Real Decreto, que autorizaba al ministro de la Guerra a disolver el Cuerpo de Telégrafos. El ministro era Juan de la Cierva que militarizó el servicio telegráfico, el día 18 de marzo. Las telegrafistas y los telegrafistas fueron expulsados de las salas de aparatos y, en su lugar, los militares se hicieron cargo de la recepción y transmisión de los telegramas. No se midieron bien las consecuencias de las medidas adoptadas y las comunicaciones del país quedaron prácticamente paralizadas. Para volver a trabajar los telegrafistas tenían que firmar un documento "comprometiéndose a disolver las Juntas de Defensa del Cuerpo y a prestar la obediencia debida en el fiel cumplimiento de sus obligaciones". [163]

Se les amenazó diciendo, que quien no presentara el certificado de haber firmado no cobraría. La amenaza se volvió contra el ministro, y muchos telegrafistas que no comulgaban con las Juntas se unieron y tampoco firmaron. El gobierno no pudo con la situación, el 19 de marzo dimitió García Prieto, y el 22 de marzo el ministro de la Guerra y el de Gobernación. El día 23 la primera resolución del nuevo gobierno fue la derogación los decretos anteriores propugnados por Juan de la Cierva. Al mes se aprobaba el crédito para Telégrafos objeto del conflicto.

163. Sebastián Olivé, "Telégrafos. Un relato de su travesía centenaria". Ariel, Fundación Telefónica, 2013.

El día 25 de marzo de 1918, dos días después de solucionarse el conflicto y volver las cosas a su antiguo cauce, sabemos que los funcionarios de Telégrafos de la oficina de Astorga se hacen una fotografía, en conmemoración de aquellos días turbulentos. En el centro del grupo y rodeada de hombres, una auxiliar de Telégrafos con su uniforme oficial, que desde 1915 era obligatorio. El uniforme de trabajo femenino consistía en una bata de color gris, cerrada por el cuello y los puños. En las vueltas del cuello llevaba el emblema de Telégrafos. La presencia central de la mujer en la fotografía nos indica algo más, su participación en la huelga en situación de igualdad, con el resto de sus compañeros.

En esa misma fecha, *Violeta* estará con sus compañeros telegrafistas, como en todas las ocasiones difíciles, y más en ese momento, en el que juntos acababan de pasar una huelga. Publicará la periodista un artículo titulado "Tras de la tempestad..." en el que resaltó el hecho de que las oposiciones vinieron a sanear la esfera administrativa de España y, por ello, eran funcionarios formados, los que ejercían la misión de servir al Estado, en tareas indispensables.

Añadía que los funcionarios civiles eran útiles en sus puestos de trabajo y contribuían al buen hacer del Estado. Consideraba que: "*perturbar la buena marcha de una parte de un organismo es dañar al organismo en su conjunto y esto no puede ignorarse, ni debe olvidarse.*
La presión que sufrían los funcionarios de Comunicaciones, hizo que volviesen por sus prestigios con decisión nobilísima. Enternecedores son algunos episodios ocurridos en esta "crisis" de las Corporaciones. Hay bastantes auxiliares femeninos, que después de esperar 25 años el destino a que tenían derecho, fueron empleadas hace once con 1000 pesetas de sueldo, el mismo que disfrutan en la actualidad.
La mayor parte carecen de familia que pueda protegerlas, en caso de angustia económica, y por su edad no están en condiciones de hallar otra ocupación. Y sin embargo, no vacilaron en sacrificar el pedazo de pan tan caramente adquirido al comprender que era un conflicto en que el honor se hallaba comprometido;"será nuestra sentencia de muerte, decían algunas ancianas, pero no nos retractaremos… ¡cuánta virtud y heroísmo!
Funcionario hubo que firmó contra el acuerdo general, pero su compañera le obligó a solidarizarse con sus hermanos de penalidades y a correr el misma suerte que todos…
Hagamos todos una labor de paz entre la guerra que nos rodea, y pensemos que solo contando con la suma total de elementos sociales podrá hacerse frente a los acontecimientos que sobrevengan".[164]

164. *Violeta*, *"*Tras de la tempestad…", *El Telegrafista Español*, Madrid, 25-3-1918.

En abril de 1918 Francisco de Paula Arriaga se hace cargo de la Dirección General de Telégrafos. Los directivos de Telégrafos pensaban que las mujeres estaban más alejadas de las luchas sociales, y que por miedo a quedarse sin puesto de trabajo, claudicarían en la huelga. Pero, las telegrafistas estuvieron dispuestas a defender el interés colectivo y se unieron a sus compañeros. Desde entonces el Centro Telegráfico fue visitado por las auxiliares femeninas quienes estimulaban a todos a permanecer en la firme actitud. Además, los telegrafistas propusieron que se considerara a sus compañeras socios de mérito del Círculo Telegráfico. [165]



Foto 23. Personal de Telégrafos de Astorga militarizados.

11.8 Círculo Telegráfico Español o Casino Telegráfico y las telegrafistas.

La Asociación el Círculo Telegráfico Español fue una de las primeras asociaciones telegráficas. Fue fundada en 1892, y podían pertenecer a la asociación, pagando la correspondiente cuota, todos funcionarios del Cuerpo de Telégrafos, desde los Inspectores a los Aspirantes, excepto el personal femenino.

Surge con la misión reivindicativa, de hacer llegar a los jefes superiores las aspiraciones laborales de los funcionarios de Telégrafos y con otra meta más festiva, la de encargarse de organizar el banquete anual del 22 de abril fecha de la creación del Cuerpo de Telégrafos.

165. "Unidad Absoluta", *El Telegrafista Español*, Madrid, 2 -4-1918.

El día 5 de mayo de 1912 el Centro Telegráfico, inicia una nueva etapa, en el domicilio social de la calle Carretas número 4, de Madrid, donde tiene lugar una Asamblea General en la que participan delegados de todas las provincias y se constituye una nueva Junta Directiva. Se crea un órgano de difusión, *El Boletín*, revista dirigida a todos los socios para dar a conocer los acuerdos de las últimas Juntas y los proyectos de futuro.

Con el propósito de que los telegrafistas acrecienten sus conocimientos se imparten en el Centro Telegráfico clases de idiomas, de francés e inglés, para oficiales, y se dictan conferencias de carácter científico y técnico, como las pronunciadas por José Francos Rodríguez.

En 1914, y por iniciativa del Centro Telegráfico, se sustituye la celebración del tradicional banquete, conmemorativo de la creación del Cuerpo de Telégrafos, por un Concurso Nacional de Telegrafía, concurso de aptitud de manejo de aparatos, en los sistemas *morse*, *hughes* y *baudot,* y de reparación de averías en los aparatos. El concurso tuvo un gran éxito de participación y el ministro de la Gobernación fue el encargado de entregar los premios a los galardonados.

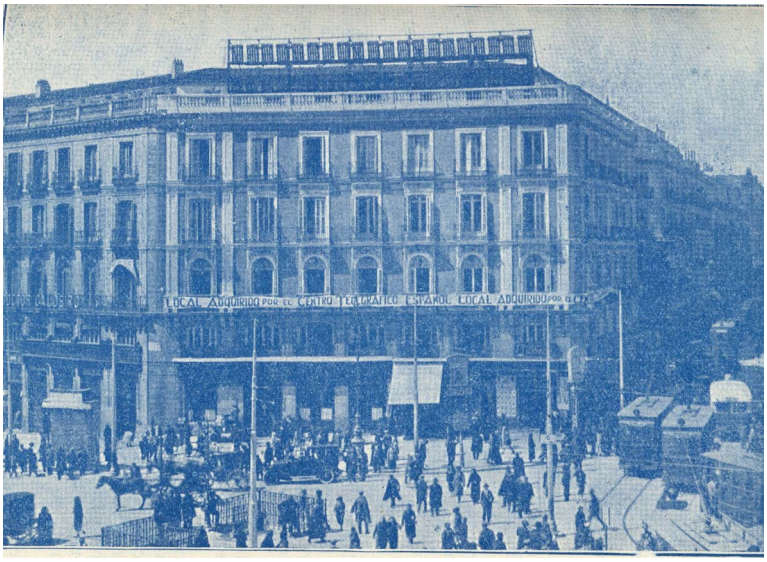


Foto 24. Local adquirido por la Asociación del Centro Telegráfico en la puerta del Sol de Madrid.

Como hechos sobresalientes auspiciados por el Centro, en esta década, destacan la renovación, en 1915, de la comisión encargada de llevar a término un gran proyecto, el Colegio de Huérfanos

de Telégrafos. Tras seis largos años de gestiones y, gracias a la generosidad de la mayor parte de los funcionarios de Telégrafos, que pagaban mensualmente sus cuotas, se inauguró el colegio el día 18 de marzo de 1921, con una sección para niñas en el Colegio de las Concepcionistas en El Escorial y el Colegio de Huérfanos, propiamente dicho, para la enseñanza primaria, secundaria y bachillerato de los chicos, instalado en el edificio de la finca de El Quinto en Hortaleza (Madrid) y dirigido durante muchos años por Miguel de Lara.

El segundo hecho fue la compra, que materializaron los funcionarios de Telégrafos, en 1916, de la red urbana telefónica de Valdepeñas y su posterior cesión al Estado, para demostrar la rentabilidad del servicio público telefónico. La compra, que se realizó por suscripción popular de los telegrafistas, contó la aportación final del Centro Telegráfico para completar la cantidad fijada y se hizo a nombre de esta Asociación.

En marzo de 1918 el Cuerpo de Telégrafos secunda una huelga, los telegrafistas paralizan el servicio telegráfico en toda España, como consecuencia se expulsa a veinte funcionarios. De ellos trece pertenecían a la Junta Directiva del Casino Telegráfico y no fueron readmitidos hasta año y medio después, con motivo de la apertura del VII Congreso de la Unión Postal Universal, celebrado en el Palacio de Comunicaciones de Madrid en 1920.

Sin embargo, el Casino Telegráfico estuvo clausurado hasta abril de 1922, fecha en que tuvo lugar la reapertura y la renovación de la Directiva. Una vez más los telegrafistas siguieron pagando sus cuotas, durante estos años, y así se pudo mantener el local de la sede.



Foto 25. Biblioteca de la Asociación del Centro Telegráfico.

En 1925 el Casino o Centro Telegráfico alcanza su etapa de esplendor, cuenta con más de 1000 socios en Madrid, entre ellos, las Auxiliares femeninos como *Violeta.* [166]

Consuelo Álvarez y las telegrafistas unidas bajo la bandera de las Comunicaciones en el Casino Telegráfico.

La prensa especializada, *El Telégrafo Español* recoge en junio de 1918, un proyecto en el que se unen prácticamente todas las telegrafistas. Se trata de que "*Los Auxiliares femeninos del Cuerpo de Telégrafos, en masa, han acordado bordar y regalar una bandera para el Centro Telegráfico o Casino Telegráfico, que muy en breve ha de inaugurarse en Madrid".* [167]

La autora María Pablo Erice dice que la bandera donada quiere que sea un emblema de paz y progreso, bajo el cual se unan todos los telegrafistas, sin distinción de categorías, ni sexos. Con este gesto las telegrafistas quieren llamar la atención sobre la entrada de la mujer en el Casino Telegráfico.



Foto 26. Esther Azcárate Álvarez y sus compañeros Telegrafistas. 1918.

166. Maria Victoria Crespo, "El Círculo Telegráfico Español". Madrid, www.telegrafistas.com. 2009.
167. "Las telegrafistas unidas bajo la bandera de las Comunicaciones", *El Telégrafo Español,* Madrid, 15-6-1918, pp. 291-292.

Gracias a las dos fotografías que ilustran este artículo podemos conocer los nombres y la fisonomía de un grupo de 19 telegrafistas de Madrid, entre las que se encuentra: Consuelo Álvarez, Sofía Gregorio, Isabel Alda, María González, Presentación García, Avelina Jara, Margarita García, Elisa Torres, María Encinas, Isabel Gregorio, Martina Galarza, Concepción Osuna, Carmen Vázquez, María Vázquez, Matilde Guerrero, Concepción Soriano, Elisa Ruiz, Esther Azcárate, y Consuelo Varela.

11.9 Las funcionarias de Telégrafos, sus primeros reconocimientos profesionales.

Continúa *Violeta,* en 1918, defendiendo a las funcionarias de Telégrafos y escribe "Rectificación y Ratificación" en el que pone de manifiesto, que se juzga superficialmente algunos problemas referidos al trabajo del servicio telegráfico, que algunos consideran que no es propio de la mujer, debido al esfuerzo físico que hay que realizar y sin embargo, gracias a los motores eléctricos ha perdido su rudeza**.**

"Necesita la funcionaria telegrafista ser culta, inteligente, pero no hercúlea. El esfuerzo que ha de hacer es muy soportable, si las condiciones de recompensa, de lugar, de consideraciones y de horas de jornada son aceptables y equitativas.
Y estas señoritas que han sufrido una oposición, para ocupar su cargo, que poseen muchas de ellas titulaciones, que acreditan vasta instrucción, que se conducen correctamente como funcionarias, como individuos sociales, merecen más interés y respeto del que algunas veces se les considera.
Conociendo el carácter tradicional de nuestra raza, hay que suponer cuantos inconvenientes y escollos han debido salvar estas funcionarias, que son las "primeras" las que han abierto la marcha en el nuevo aspecto del problema social femenino. La mujer española está colocada, por la fuerza de las circunstancias, en el mismo plano de la fuerza económica que el hombre. Esto es lo real. No deben emplearse actitudes y argumentos vulgares, para exponer esta cuestión.
¿Pierde o gana la sociedad con que la mujer se aparte de su habitual inhibición en los problemas que traen los tiempos? Creo que sólo ventajas han de obtenerse de la intervención femenina, inteligente, bien orientada.
La mujer del presente con un espíritu y una comprensión distinta del anquilosado pensar ancestral, que sólo daños producen, defiende los fueros de la humanidad, como se lo impone el imperativo categórico de su despierta conciencia". [168]

168. *Violeta*, "Rectificación y Ratificación", *El País*, Madrid, 25-6-1918, p.1.

El Estatuto de funcionarios de 1918 reconocía el derecho de la mujer a trabajar en la Administración pública como Auxiliar, pero con discriminación salarial, respecto del hombre. Sin embargo, nueve años antes ya habían ingresado mujeres en esta categoría en Telégrafos.

Las revistas especializadas recogen lo injustas que habían sido las críticas dirigidas al personal femenino, cuando en las pruebas objetivas de los concursos de aptitud en el manejo de los aparatos telegráficos, *morse*, *hughes* y *baudot,* celebrados en 1922, con motivo del traslado de la Central Telegráfica al Palacio de Comunicaciones, una mujer Belén Revuelta Martín había conseguido transmitir en morse 614 palabras en treinta minutos, más que el quinto clasificado de los hombres en la misma especialidad. También su compañera Amelia Esaín de Subrá había obtenido el premio como mejor *huguista.*



Foto 27. Belén Revuelta.1922.



Foto 28. Amelia Esaín.1922.

11.10 Telégrafos se traslada desde la Central de Pontejos al Palacio de Comunicaciones de Madrid.

El traslado de la Central Telegráfica, situada en las cercanías de la Puerta del Sol al Palacio de Comunicaciones, de la plaza de Cibeles de Madrid, finaliza el día 16 de febrero de 1922. La gran Sala de Aparatos se inaugura con la presencia de los Reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia y el director general de Telégrafos, el conde de Colombí.

El complicado traslado técnico, de redes y aparatos telegráficos, fue obra de la primera promoción de ingenieros de Telégrafos, ingenieros de Telecomunicación que cursaron sus estudios en la Escuela Superior de Telegrafía durante los años 1913 a 1917.

Consuelo Álvarez en esa fecha está destinada en el Negociado 18, según figura en su expediente laboral del Archivo de Personal y en la tarjeta de identificación con fotografía que la Dirección General de Telégrafos expedía a todos los funcionarios.

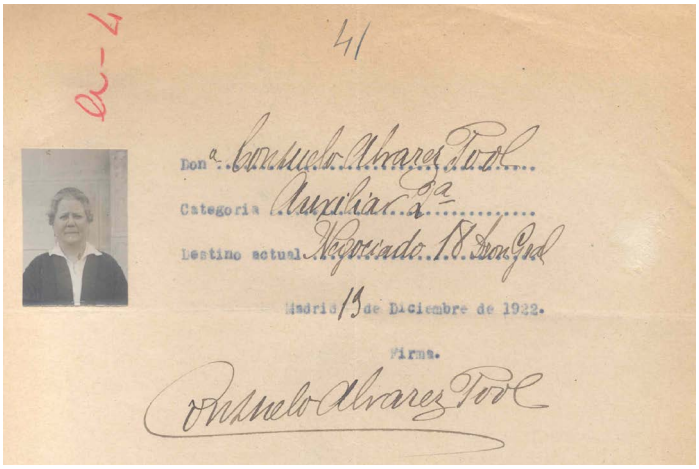


*Foto 29. Carnet de funcionaria de Consuelo Álvarez en 1922***.**

12. Precursora del periodismo radiofónico. La primera periodista española de prensa escrita que ejerce periodismo de radio. Trabaja en Radio España en 1924 y 1925.

Para España el año 1912 supone un gran hito en la historia de la Telegrafía sin hilos, es decir, en la radiotelegrafía. El día 19 de mayo, Guillermo Marconi visita Madrid. Venía a inspeccionar las construcciones radiotelegráficas realizadas en España.

A finales de ese mismo año la Dirección General de Telégrafos le encargaba a la compañía española TSF dos estaciones radiotelegráficas Marconi, una para que se instalara en la Escuela de Telegrafía de Madrid, para la enseñanza práctica de la radiotelegrafía, y otra estación, para auxiliar a los barcos. En octubre de 1913 ya estaban terminadas las instalaciones de la Escuela Superior de Telegrafía, en el palacio de Montezuma de Madrid y allí se formarían los radiotelegrafistas españoles.

De la radiotelegrafía surgió la radiodifusión o transmisión, mediante ondas electromagnéticas, de la voz o la música con fines informativos, educativos o de entretenimiento. Nacieron, además, los radioyentes que eran los que escuchaban las emisiones de las estaciones de radiodifusión.

Los pioneros de la radiodifusión en España fueron los telegrafistas: Antonio Castilla y Matías Balsera. Antonio Castilla había trabajado en los laboratorios de Lee Forest, en Nueva York y fue allí, donde obtuvo el título de ingeniero en radioelectricidad. Terminada su formación, Castilla se instaló en Madrid en 1917 y fundó la Compañía Ibérica de Telecomunicación, la primera fábrica de material radioeléctrico. En dicha empresa se realizaron numerosos ensayos de radio, así como la fabricación de material radiofónico, válvulas, aparatos de radio, etc. En sus talleres estuvo Radio Ibérica.



Foto 30. Antonio Castilla en Radio Ibérica.

Sólo un año después, en 1918, Castilla montó las estaciones de radio del Palacio de Comunicaciones de Madrid y dio numerosas conferencias sobre radiodifusión. La más recordada será la titulada *La Física del tubo Electrónico,* que impartió el 22 de abril de 1920, para celebrar el 65 aniversario de la creación del Cuerpo de Telégrafos, en la Universidad de Valencia. En esa ocasión tuvo lugar la primera retrasmisión pública en España, de un concierto por radio. La orquesta se encontraba en la sede de la exposición científica de telegrafía y radiotelegrafía montada en Valencia, y el concierto fue escuchado por un numeroso público, en el Paraninfo de la Universidad donde se impartía la conferencia.

Dos años después, el telegrafista Matías Balsera presentó al director general de Telégrafos un proyecto para establecer una red nacional de emisoras de radio, con una emisora central instalada en el Palacio de Comunicaciones de Madrid. Comenzó Balsera, sus ensayos radiando música de discos y después retransmitía en directo conciertos de la banda municipal, conectando la emisora con la glorieta de música del parque del Retiro de Madrid.



Foto 31. Matías Balsera.

Debido al éxito obtenido, en diciembre de 1922, conectó Balsera con el Teatro Real, aprovechando los circuitos de la Red Oficial Telegráfica, y retransmitió de forma satisfactoria la ópera "*Los maestros cantores de Núremberg*". Comprobó con sus compañeros telegrafistas, y ciertos controles que había montado en las oficinas telegráficas, que la retransmisión había

llegado “hasta el norte de África”. [169] Sin embargo, hubo de suspender las retrasmisiones por decisión de la dirección del Teatro Real, que alegaba que le perjudicaba económicamente, pues asistía menos público.

Las retransmisiones de radio salieron del ámbito telegráfico en ese mismo año, y se difundieron en el Ateneo de Madrid, institución de la que *Violeta* era socia desde 1907. El Ateneo organizó dos conferencias del telegrafista Rufino Gea, que el año anterior había recibido el título de ingeniero de Telecomunicación, de manos del ministro de la Gobernación y del director general de Telégrafos, al pertenecer a la tercera promoción que había terminado sus estudios en la Escuela General de Telegrafía. Rufino Gea, en ese momento, estuvo apoyado por muchos de sus compañeros e incluso por el director general. Las conferencias tuvieron, además, una parte práctica, que consistió en radiar algunas piezas musicales con un emisor de la Compañía Ibérica de Telecomunicación.



Foto 27. Telegrafistas asistentes a la Conferencia de Rufino Gea en el Ateneo.

Radio Ibérica fue la primera emisora de radio española que estuvo emitiendo desde 1923, sin licencia, de forma regular sobre todo óperas con un emisor instalado en el Teatro Real de Madrid.

169. Sebastián Olivé. “Telégrafos. Un relato de su travesía centenaria”. Madrid, Ariel, Fundación Telefónica, 2013.

Las normas para el establecimiento del servicio de Radiodifusión fueron establecidas por Real Decreto de 27 de febrero de 1923, siendo un monopolio que el Estado podía ejercer por sí mismo o mediante concesiones. A partir de este momento se reglamentaron las estaciones emisoras de radiodifusión. La primera se concedió, el día 14 de julio de 1924, a la Asociación Nacional de Radiodifusión. Se instaló en Barcelona en el Hotel Colón, con el indicativo EAJ1 e inició sus transmisiones el 14 de noviembre de 1924. El ingeniero industrial José María Guillén, presidente de la Asociación Nacional de Radiodifusión puso en marcha la emisora. En 1927 la compró Unión Radio.

La segunda en obtener la concesión fue Radio España, con sede en Madrid, y con el indicativo EAJ2. Comenzó a emitir el día 10 de noviembre, desde la calle Rodríguez San Pedro, número 7, de Madrid. Fue la primera emisora que emitió con licencia, cuatro días antes que la de Barcelona.

A *Radio Ibérica* EAJ6 se le otorgó la concesión el día 6 de octubre de 1924. Emitió, por primera vez, el día 5 noviembre desde la calle Ancora número 6, de Madrid, aunque llevaba haciendo pruebas desde 1923. Estuvo dirigida por Enrique Gastardi en estos primeros años. A partir de 1927 fue comprada por Unión Radio.

Los datos avalan que Consuelo Álvarez, *Violeta* fue una de las primeras periodistas de radio. Conocía los ensayos de sus compañeros telegrafistas, Antonio Castilla, Matías Balsera y Rufino Gea, había estado destinada en Telégrafos en el negociado de Radiotelegrafía, donde se trabajaba con la transmisión gráfica inalámbrica, de la que nacería la Radiotelefonía, y llevaba muchos años ejerciendo el periodismo escrito. Por su experiencia *Violeta* trabajará en Radio España, prácticamente, desde sus inicios.

En el acto de inauguración de la emisora Radio España tuvo lugar el día 10 de noviembre de 1924 a las 18 horas, e intervinieron: Rafael Marco, gerente de Radio España, que saludó a los oyentes; Ricardo Urgoiti ingeniero que habló sobre la radiotelefonía en distintos países; Cristina Arteaga, hija de los Duques del Infantado, que disertó sobre la mujer y Luis Oteyza, Presidente Honorario de la Asociación Radio Española, y director del periódico *La Libertad* que expresó su deseo de que hubiera una radio de galena en cada hogar español.

La parte musical fue muy importante, un homenaje a los grandes músicos españoles, por parte del sexteto Radio España, la intervención del tenor Enrique Miravé y la actuación de un coro de voces infantiles.

El proyecto de Rafael Marco para Radio España era ambicioso. Se trataba de ofrecer al público: obras teatrales, conferencias científicas y agrícolas, consejos prácticos de higiene a cargo de médicos, consejos de abogados, para que los radioescuchas conocieran sus derechos y deberes, criticas de arte y entrevistas, emisiones para la infancia, consejos a las madres, enseñanzas a las jóvenes, moda para las mujeres. El horario de emisión era de 18 horas a 21 horas.

Rafael Marco contaba con Consuelo Álvarez, *Violeta,* periodista, escritora y defensora de los derechos de la mujer, para llevar a la práctica su proyecto radiofónico, sobre todo en los temas relacionados con la mujer del futuro, las enseñanzas a las jóvenes y los temas literarios. Seis días después de comenzar la emisión de Radio España, el día 16 de noviembre de 1924, los periódicos se hacían eco de la programación de la emisora, con la noticia de la intervención de la ilustre literata Consuelo Álvarez, *Violeta* con la conferencia *Lo que deben leer las mujeres* a las 7,15 horas, con una duración de 15 minutos.

Por aquel entonces, la programación de Radio España era prácticamente musical. El día 16 de diciembre, además de la conferencia de *Violeta,* la emisora lanzaba a las ondas conciertos de su orquesta, con las obras *La casta Susana* y *La canción del soldado* del maestro Serrano.

Al comenzar el año 1925, el periódico *El Sol,* en un apartado que titulaba TSH, con una imagen de los continentes unidos por las ondas, dio noticias curiosas sobre radio. Recogió la programación de la emisora para el día siguiente, en sus tres horas de emisión. *Radio España* abría a las seis de la tarde con música, después las noticias del día, y a continuación dos conferencias una de *Violeta* y otra de la Academia de Jurisprudencia *y* Legislación, para finalizar a las 9 horas de la noche.

En esta etapa continúan las intervenciones radiofónicas de *Violeta* con una sección fija, siempre los viernes a la misma hora, en Radio España. El 16 de enero el tema de la conferencia será *Lo que debe ser la mujer moderna*, el día 23, del mismo mes, hablará sobre *Cómo debe ser la mujer moderna* y el 4 febrero interviene disertando sobre *Los deberes sociales y familiares de la mujer*. [170]

La emisora cerró el 5 de abril de 1925, quedando libre el indicativo EAJ 2. La Dirección General de Comunicaciones se lo dio a la Sociedad Anónima Radio España. Terminaba Radio España, y nacía otra emisora con el mismo nombre, que emitiría hasta el 14 de junio de 1925.

170. *El Sol,* 1925.

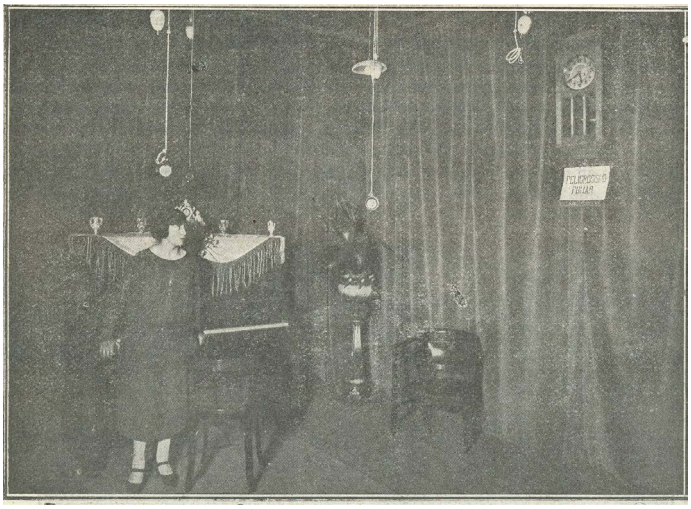


Foto 33. Estudio de radio de la Asociación Radio Española.1925.

En 1927, Radio España fue autorizada por la Dirección General para cambiar su emplazamiento desde la calle Rodríguez San Pedro, número 7 a la calle Velázquez, número 28 de Madrid. Fue entonces, cuando adquirió un nuevo equipo transmisor de más potencia, y se renovaron los equipos de baja frecuencia. Con estas mejoras técnicas, Radio España pudo ofrecer a los oyentes, un programa con más calidad técnica y artística. Cuatro años después se instaló en Manuel Silvela, 7 convirtiéndose en su sede definitiva.

A Unión Radio Madrid, con el indicativo EAJ 7, se le otorgó la concesión para transmitir el día 1 de abril de 1925 y se inauguró el 17 de junio del mismo año, en la calle Pi y Margall de Madrid. El fundador de la empresa fue Ricardo Urgoiti, que contaba con el apoyo de las industrias ATT, AEG y *Telefunken*, así como de los periódicos *El Sol* y *La Voz* que dirigía su padre. Consiguió crear una cadena de emisoras en España entre 1925 y 1930 con: Radio Madrid, Radio Barcelona, Radio San Sebastián, Radio Sevilla, Radio Valencia y Radio Santiago.

En agosto de 1927 comienzan las primeras retransmisiones conjuntas entre estas emisoras. Tras la Guerra Civil pasó a llamarse Sociedad Española de Radiodifusión, más conocida como Cadena SER.

12.1 Los telegrafistas y Consuelo Álvarez en Unión Radio.

El año 1925 fue, además, la etapa de esplendor del Círculo o Casino Telegráfico, Asociación telegráfica reivindicativa y de carácter cultural que contaba con un local en la Puerta del Sol. El Círculo tenía más de mil socios, entre ellos las Auxiliares Telegrafistas. Al año siguiente, la revista profesional *El Electricista* publica una reseña de los actos celebrados el 22 de abril, fecha de la creación del Cuerpo de Telégrafos, en la que se lee que tanto la representación teatral, que se celebró en el Teatro de la Princesa y que corrió a cargo del cuadro artístico del Centro Telegráfico, como las composiciones interpretadas por la coral de Madrid fueron radiadas por Unión Radio.

La víspera de las celebraciones la emisora de radio había dado la noticia del extenso programa de actos conmemorativos. Los telegrafistas de toda España, que no habían podido acudir a Madrid a celebrar su fiesta, decían estar muy emocionados por haber tenido la oportunidad de oír, por radio, todo el festival.

Desde entonces y en años sucesivos, el Círculo Telegráfico siguió organizando certámenes relacionados con la literatura, convocando concursos de cuentos; con la pintura fotografía y la música, dando a conocer a grandes artistas telegrafistas. Los recitales de piano, los conciertos de distintas corales, los bailes para la "juventud telegráfica" fueron retransmitidos por Unión Radio Madrid. Estos certámenes contaban con la participación de Consuelo Álvarez y su hija Esther Azcárate.



Foto 34. Vicente Díez de Tejada.

El escritor, Vicente Díez de Tejada, telegrafista y director, durante muchos años de la revista *El Electricista,* en 1929 hacía las delicias de los radioyentes leyendo sus cuentos. La lectura

la realizaba desde Unión Radio Barcelona, cuya estación estaba instalada en la cumbre del Tibidabo. Sus compañeros telegrafistas se sentían muy orgullosos de poder escuchar, a través de las ondas, la obra literaria de su maestro, a quien consideraban "un telegrafista de pura cepa".

Además, entre los miembros del Círculo o Casino Telegráfico destacaba, su secretario general, el telegrafista madrileño José Pastor Williams, que en el año 1930 estaba destinado en la Central Telegráfica de Madrid, en el Palacio de Comunicaciones, y trabajaba como periodista radiofónico en Unión Radio.

Por la revista *El Electricista* conocemos su labor radiofónica y las entrevistas que hacía a sus compañeros, para que el público conociera el trabajo de los telegrafistas españoles. El primero de sus reportajes radiados lo hará a las 23 h. del día 16 de julio de 1930, y se publicó en *El Electricista* bajo el título "Reportaje telegráfico radiado".


José Pastor Williams.

Foto 35. Pastor Williams.

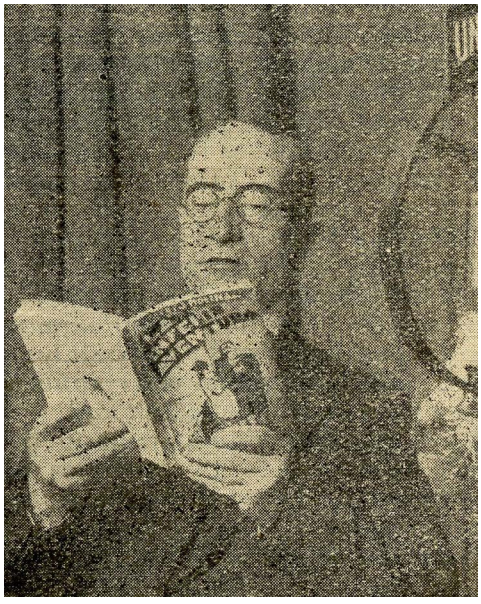


Foto 36. Roberto Molina.

El simpático Pastor Williams hace un preámbulo al reportaje y explica como el micrófono de Unión Radio ha cometido una diablura y se ha escapado de su casa de la Gran Vía y ha corrido calle Alcalá abajo hasta parar en la Cibeles. Ha mirado para el Palacio de Comunicaciones y ha dicho para su amplificador: "*Vamos a ver como trabaja el abuelo. El abuelo, sí. Porque ¿no lo sabéis? El telégrafo en cuya sala está en este momento, es el abuelo, el abuelito de la radiotelefonía. De la trasmisión gráfica alámbrica, es decir el telégrafo, nació la gráfica inalámbrica, o sea la radiotelegrafía y de ésta nació la fónica inalámbrica, o sea la que hacemos ahora: la radiotelefonía.*
El micrófono ha sido recibido con los brazos abiertos, al fin y al cabo, era su propia casa donde entraba". [171]

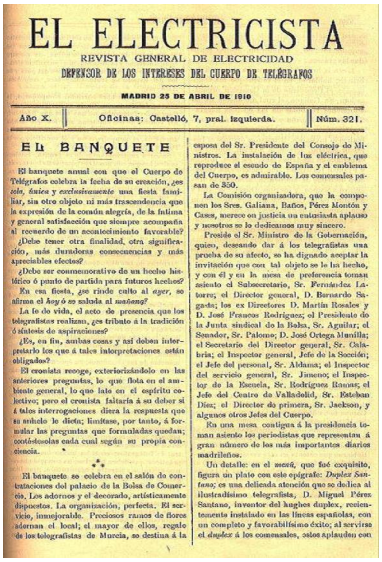
Otro telegrafista, el literato Roberto Molina leería ante el micrófono de Unión Radio Madrid, el 6 de diciembre de 1930, un capítulo de su última novela *La Infeliz Aventura*, que en Argentina acababa de obtener un gran éxito, de crítica y de público. Molina fue presentado a los radioyentes por el crítico de libros y teatro de Unión Radio, el telegrafista Isaac Pacheco. Pacheco elogió la obra del novelista y le hizo otra crítica favorable en la revista *Ondas* en la que trabajaba.

Pastor Williams continuaría con sus reportajes en Madrid, entrevistando en directo a sus compañeros, que estaban de servicio en Telégrafos: a los que atendían las ventanillas, al jefe de aparatos telegráficos, al gerente de giro, a un repartidor de telegramas, etc.

El 10 de diciembre, José Pastor Williams viajó a Barcelona e hizo un reportaje radiofónico, desde la central telegráfica de la ciudad condal. En la retransmisión intervino, el subdirector de Telégrafos Dorado quien habló del personal allí destinado, y del trabajo que realizaba.

Unión Radio Madrid quiso hacer un regalo de reyes a los alumnos del Colegio de Huérfanos de Telégrafos y les invitó a visitar sus instalaciones, el día 7 de enero de 1931. Uno de los niños, ante el micrófono, dijo sentir una gran emoción, porque la radio llevaba a todos los hogares, mensajes de arte y cultura. Saludó a los alumnos de los demás colegios de huérfanos, a todos los radioyentes españoles, y a todas aquellas personas que contribuían a sostener el Colegio de Huérfanos, poniendo un sello del colegio en los telegramas que enviaban.
.

171. "Reportaje telegráfico radiado", *El Electricista,* 25-7-1930, p. 1.



EL ELECTRICISTA

REVISTA GENERAL DE ELECTRICIDAD

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL CUERPO DE TELÉGRAFOS

MADRID 25 DE ABRIL DE 1910

Año X. | Oficinas: Castelló, 7, pral. izquierda. | Núm. 321.

EL BANQUETE

El banquete anual con que el Cuerpo de Telégrafos celebra la fecha de su creación, ¿es acto, único y exclusivamente una fiesta familiar, sin otro objeto ni más trascendencia que la expresión de la común alegría, de la íntima y general satisfacción que siempre acompaña al recuerdo de un acontecimiento favorable?

¿Debe tener otra finalidad, otra significación, más duraderas consecuencias y más apreciables efectos?

¿Debe ser conmemorativo de un hecho histórico ó punto de partida para futuros hechos?

En esa fiesta, ¿se rinde culto al *ayer*, se afirma el *hoy* ó se saluda al *mañana*?

La fe de vida, el acto de presencia que los telegrafistas realizan, ¿es tributo á la tradición ó síntesis de aspiraciones?

¿Es, en fin, ambas cosas y así deben interpretarlo los que á tales interpretaciones están obligados?

El cronista recoge, exteriorizándolo en las anteriores preguntas, lo que flota en el ambiente general, lo que late en el espíritu colectivo; pero el cronista faltaría á su deber si á tales interrogaciones diera la respuesta que su anhelo le dicta; limítase, por tanto, á formular las preguntas que formuladas quedan; contéstenlas cada cual según su propia conciencia.

⁂

El banquete se celebra en el salón de contrataciones del palacio de la Bolsa de Comercio. Los adornos y el decorado, artísticamente dispuestos. La organización, perfecta. El servicio, inmejorable. Preciosos ramos de flores alternan el hors; el mayor de ellos, regalo de los telegrafistas de Murcia, se destina á la esposa del Sr. Presidente del Consejo de Ministros. La instalación de las eléctricas, que reproduce el escudo de España y el emblema del Cuerpo, es admirable. Los comensales pasan de 350.

La Comisión organizadora, que la componen los Sres. Galiana, Baños, Pérez Montón y Casas, merece en justicia un entusiasta aplauso y nosotros se lo dedicamos muy sincero.

Preside el Sr. Ministro de la Gobernación, quien, deseando dar á los telegrafistas una prueba de su afecto, se ha dignado aceptar la invitación que con tal objeto se le ha hecho, y con él y en la mesa de preferencia toman asiento el Subsecretario, Sr. Fernández Latorre; el Director general, D. Bernardo Sagasta; los ex Directores D. Martín Rosales y D. José Pesanes Rodríguez; el Presidente de la Junta sindical de la Bolsa, Sr. Aguilar; el Senador, Sr. Palomo; D. José Ortega Munilla; el Secretario del Director general, Sr. Calabria; el Inspector general, Jefe de la Sección; el Jefe del personal, Sr. Aldana; el Inspector del servicio general, Sr. Jimeno; el Inspector de la Escuela, Sr. Rodríguez Rosón; el Jefe del Centro de Valladolid, Sr. Esteban Díez; el Director de primera, Sr. Jackson, y algunos otros Jefes del Cuerpo.

En una mesa contigua á la presidencia toman asiento los periodistas que representan á gran número de los más importantes diarios madrileños.

Un detalle: en el *menú*, que fué exquisito, figura un plato con este epígrafe: *Duplex Santana*; es una delicada atención que se debía al ilustradísimo telegrafista, D. Miguel Pérez Santana, inventor del hughes duplex, recientemente instalado en las líneas españolas, con un completo y favorabilísimo éxito; al servirse el *duplex* á los comensales, estos aplaudían con

Foto 37. Portada de El Electricista.1910.



EL ELECTRICISTA

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL CUERPO DE TELEGRAFOS

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes

FRANQUEO CONCERTADO

SUSCRIPCION

Madrid, 15 de enero de 1931

AÑO XXXI.—NÚMERO 1.051

España, mes..... 1 peseta.
— trimestre... 3 »
Extranjero. Ultramar, semestre.... 12 pesetas

Oficinas: SANTO TOMÁS, 4, 1.º izqda.

Toda inserción de anuncio, de permuta, o de cualquier otra clase, que pueda interesar a los lectores es absolutamente gratuita.

No se devuelven los originales que no nos remitan, aunque no se publiquen.

Compagnia Italiana dei Cavi Telegrafici Sottomarini via Italcable

VIA ITALCABLE — COMPAGNIA ITALIANA DEI CAVI TELEGRAFICI SOTTOMARINI

Cables directos con Italia, Portugal, Oriente, América del Norte y América del Sur.

Los telegramas se despachan en todas las oficinas de Telégrafos del Estado español y en nuestras estaciones del Palacio de Comunicaciones de Barcelona y Plaza de la Universidad, 12

La VÍA ITALCABLE es garantía de Exactitud, Rapidez y Absoluto secreto

Representación para España: 67, Alcalá, 67.—Madrid.—Teléfono 52215

Foto 38. Portada de El Electricista.1931.

Una vez más los telegrafistas estaban ligados a la radio y Joaquín Sánchez Cordobés telegrafista e Ingeniero de Telecomunicación era en 1931 director de Unión Radio Barcelona.
Sabemos por testimonios familiares y algunas notas biográficas que *Violeta* trabajó como periodista de radio en Unión Radio en el año 1936, continuando con su trabajo como pionera en este medio de comunicación.

Violeta quiso aprovechar el nuevo medio, como era la radio y el poder educador de los micrófonos, para continuar su lucha por la defensa de la mujer, como ser social, de una mujer moderna que piensa por sí misma y que tiene un papel fundamental, en la educación de los hijos, quienes lograrán una nueva sociedad.

13. Su compromiso con la ciencia y con las instituciones científicas para combatir la enfermedad. (1910-1914).

Gracias a una información aparecida en el periódico *El Imparcial,* el 18 de junio de 1910, conocemos que Consuelo Álvarez está muy sensibilizada con la idea de combatir la enfermedad, sobre todo la tuberculosis, no en vano se cobraba muchas vidas, entre otras la de su padre, que había muerto, muy joven. Pensaba que había que promulgar leyes sanitarias y adoptar medidas higiénicas para erradicarla.

13.1 Miembro de la Sociedad Española de la Higiene (1910).

Consuelo aceptó en 1910 el nombramiento de vocal del Comité de Damas del Primer Congreso de la Tuberculosis, para participar en el lanzamiento de una campaña que erradicara la tuberculosis en las escuelas, cárceles, fábricas y barriadas pobres.

Unos días antes de celebrarse el congreso, fallecía Koch en Baden-Baden, (Alemania) a los 67 años. Descubridor del vacilo de la tuberculosis y de las tuberculinas, como procedimiento de tratamiento curativo, ocupaba el cargo de director del Instituto de Higiene de Berlín.

La tuberculosis era, en esa época, una enfermedad contagiosa grave, sobre todo, por las pésimas condiciones higiénicas que había en ese año. Alrededor de 40.000 personas fallecían en España por esta enfermedad. La tuberculosis, tratada y con medios, se podía curar. Por ello, un grupo de médicos e intelectuales crearon distintas sociedades, y se propusieron luchar contra este problema de salud colectiva.

Con esta idea nacía la Sociedad Española de Higiene con sede en el Colegio de Médicos de Madrid. *Violeta* fue socia de esta sociedad desde 1910. Los fines de Sociedad Española de Higiene eran educadores, y utilizaba las conferencias populares para difundir sus enseñanzas. Denunciaba, si era preciso, ante la autoridad municipal, los aspectos negativos relativos a la higiene, con el fin de mejorarlos. Además, solicitaba viviendas higiénicas, no casas donde se propagara la difteria, el tifus, el sarampión, la viruela y la tuberculosis.

En el año 1911, era vicepresidenta del Comité femenino de Higiene Popular. El comité había sido fundado por un grupo señoras para combatir la tuberculosis. En un primer momento, la periodista, no pensaba que fuera a dar muy buenos resultados y escribía sus motivos: "*conociendo bien las necesidades del pueblo, la miseria que rodea a las familias obreras, lo inhabitable de sus albergues, la escasez de tiempo disponible para el aseo del hogar, lo inasequible para ellas de cuanto suponga comodidad, las vicisitudes por las que atraviesan, me pareció que toda labor de propaganda sería vana, si no se apoyaba en la poderosa palanca que mueve el mundo: el dinero".* [172]

172. Sociedad Española de Higiene, *El País*, Madrid, 1911.

Pensaba que dar consejos a los pobres, si no los pueden poner en práctica, es como predicar en el desierto. Pero, el comité de damas consiguió algunos recursos económicos, recurriendo a personas, que cumplieron un deber humanitario y fueron generosas. El dinero reunido fue repartido entre familias obreras, que aún dentro de su pobreza, tenían sus casas limpias y vivían con dignidad.

13.2 Pertenece al Junta Directiva del Centro de Hijos de Madrid. (1911).

El Centro de Hijos de Madrid fue otra de las asociaciones madrileñas a las que perteneció *Violeta***.** Este centro, el día 30 de mayo de 1911, nombró una Junta directiva para favorecer la emancipación económica de la mujer, proteger a las niñas abandonadas, y a las jóvenes y ancianas que vivían en al pobreza. Componían la Junta: la presidenta, María Encarnación de la Rigada; las vicepresidentas, Consuelo Álvarez, *Violeta,* Francisca Gil, Engracia Hoces, y Micaela Díaz. Eran las secretarias, Cecilia Camps, Carmen M. Villar, Luisa Jalvo y Elisa Ocón.

En la primera reunión, la Junta acordó establecer una agencia comercial gratuita y montar una exposición permanente con las labores, que habían confeccionado las mujeres. Además, hizo un llamamiento a las señoras de Madrid, para que prestaran apoyo a estas ideas.

La actividad de *Violeta* continuará en la Sociedad de Higiene durante los meses de abril y mayo de 1913. Hablará la escritora, en sesiones públicas, sobre *La importancia social de la blenorragia* junto a Encarnación de la Rigada, Valdés, Pérez Noguera, Sanglier, Castillo, Queraltó y Vázquez Lefort.

Un mes después escribirá *Violeta* un artículo en *El País* "Un mentís al optimismo" en el que decía: *"En la Sociedad de Higiene quejábame de lo limitada que es en Madrid la caridad, siendo el centro del capitalismo y el derroche.*
El doctor Ortega Morajón me tildó de injusta y exagerada, me habló del estado actual de la Beneficencia, y que se aporta una gran cantidad de dinero, para suprimir la miseria.
Yo quería demostrar que la mujer se ve muy poco defendida contra la prostitución, millares de infelices van a ella, por desamparo, por indiferencia social, pues aún cuando en actos públicos se dicen cosas muy bellas, en la práctica, no van los hechos al compás de las palabras". [173]

173. Sociedad Española de Higiene, *El País*, Madrid 1913.

13.3 Sexta mujer miembro de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. (1913).

La Asociación Española para el Progreso de las Ciencias se había creado en 1908. El día 2 de enero de ese año, se celebró una reunión en el Ateneo de Madrid, presidida por Segismundo Moret. Estuvieron en el acto representantes de las Academias, Sociedades Científicas, Centros docentes y la prensa. A partir de los acuerdos tomados en la reunión se nombró una comisión, para redactar los estatutos de la Asociación. Una vez aprobados dichos estatutos, se llegó al acuerdo de celebrar el Primer Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias en Zaragoza.

Los objetivos de la Asociación eran unir a todos aquellos investigadores, que tuvieran como idioma el español; difundir los resultados de sus investigaciones, y ponerles en contacto con investigadores extranjeros. De tal manera, que se sistematizara el saber científico, y se hiciera llegar a la sociedad, la importancia que tiene en un país, la ciencia.

La Asociación Española para el Progreso de las Ciencias se dividió en Secciones para acudir a los Congresos y presentar las ponencias. Entre las personalidades del primer congreso destacaban en:

Ciencias Matemáticas: José Echegaray.
Ciencias Fisicoquímicas: José Muñoz del Castillo.
Ciencias Naturales: Manuel Antón.
Ciencias Sociales: Gumersindo Azcárate.
Ciencias Médicas: Julián Calleja.
Aplicaciones: Leonardo Torres Quevedo.

Violeta intervino en el IV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Madrid del 15 al 20 de junio. Fue en la sesión del 18 de junio con la ponencia *Bosquejo Sociológico. El Estado, El Niño, La Mujer y El Obrero* dentro de la Sección V de Ciencias Sociales. Esta Sección incluía Derecho, Economía Política, Sociología y Pedagogía.

Defiende *Violeta* en su ponencia que el Estado debe atender a los tres grupos más débiles de la sociedad como son: el niño, la mujer y el obrero.

En cuanto a la infancia la cuestión más importante para *Violeta* es dar solución al problema de la falta de escuelas, ya que es una desgracia vivir sin tener acceso a la educación y ser candidato a delinquir. Para que la vida de la persona sea fructífera, hay que atender a las necesidades corporales y a las del pensamiento.

Por lo que se refiere a la mujer, dice, ha sido puesta por la religión en un plano inferior al hombre, como consecuencia del pecado original, y de haber sido la primera en pecar. A la mujer se le ha hecho responsable del sufrimiento humano. Poco a poco, su existencia va siendo cada vez más digna gracias a la ciencia.

Algunos filósofos al hablar de la misión de la mujer, como individuo social, le han dado un papel restringido y subordinado. Sin embargo, en un país como Inglaterra, argumenta *Violeta*, que va a la cabeza de Europa, en cultura y en el concepto del derecho, ha surgido un grupo de mujeres feministas, que defienden su derecho a pensar, y a que se las considere aptas, para ocupar en la sociedad puestos superiores, a los que se las ha designado hasta 1913. Estas ideas están dando sus frutos y se están extendiendo a otros muchos países.

La ignorancia de la mujer se debe, según la pedagoga, a un sistema de prohibiciones y de presiones que le han impedido desarrollar su inteligencia. Al hombre no le ha interesado perder su hegemonía, y por ello, no se han difundido los pensamientos de Erasmo y Kant a favor de la cultura femenina, sino los de otros como Rousseau, que cree que la mujer ha nacido para la procreación.

Cuando se tiene la convicción, como *Violeta,* de que la madre es la que inicia al niño o niña en el sentimiento y en el pensamiento, es difícil admitir que pueda desarrollar estas funciones, sin haber recibido una instrucción y una educación adecuadas.

La sociedad sería mejor, si en los hogares reinara el orden y la moral. Por ello, según la pedagoga, la mujer en igualdad de condiciones debe intervenir en política, para sanearla, no para solicitar credenciales y favorecer a los amigos, en detrimento de la justicia. Debe participar en la beneficencia, estudiando su funcionamiento, y el medio de mejorarla. La mujer tiene que estudiar pedagogía, para tomar parte en cuestiones de la enseñanza, apoyándose en la razón.

La escritora piensa que hay que abordar la *humanización de la sociedad,* que consiste en dar a la mujer una cultura superior a la que en general se le proporciona, y reconocer sus derechos.

Es preciso, ponerla en condiciones de cumplir sus deberes, que no está cumpliendo, unas veces por desconocimiento, y otras por imposibilidad.

En cuanto a la clase obrera o proletariado ha conseguido, según *Violeta,* mayor dignidad social que la mujer. Aunque, su mejora ha sido más ideal que práctica. El obrero piensa que puede alcanzar mayores bienes y este pensamiento le da fuerzas para sobrellevar la escasez con la que vive.

Cuando el obrero lee libros, periódicos, asiste a mítines, la idea de la desigualdad crece en él y se va rebelando contra el sistema. La sociedad asustada ante la rebeldía busca defenderse. De esta forma, igual que el hombre teme que la mujer se incorpore al trabajo, la persona satisfecha se siente inquieta al tener que ceder algo de su comodidad.

El problema del proletariado no se soluciona, piensa *Violeta*, pues las viviendas, los alimentos de primera necesidad son cada vez más caros y los gastos de los obreros son mayores que sus ingresos. No hay establecidas pensiones, para los trabajadores ancianos, ni se da paso a la mujer a determinadas profesiones; los salarios mínimos son muy bajos y los jóvenes tienen que emigrar, fuera de su país, en busca de otras oportunidades de trabajo.

"Conclusiones de la ponencia:
1ª Interesar a los poderes públicos a fin de beneficiar la agricultura con un buen aprovechamiento de las aguas, por medio de pantanos y canales.
Establecer depósitos de abonos artificiales, favoreciendo por estos medios el cultivo intensivo.
Mandar a las regiones agrícolas personal apto para difundir prácticamente la enseñanza agrícola.
Repoblación forestal y sanción penal a los que atenten contra ella.
2ª Declarar la ciudad de Toledo monumento nacional en su conjunto, apresurando medidas de conservación y prohibiendo se construyan edificios de arquitectura moderna, que desentonen del ambiente.
3ª Crear escuelas donde la enseñanza sea puramente moral y científica, dejando la religiosa para ser dada por sacerdotes en cátedras especiales y en los templos.
4ª Emplear a la mujer, previo examen de aptitud, como mecanógrafa, taquígrafa, escribiente y auxiliar de oficinas, en todas las dependencias del Estado.
5ª Regular los sueldos de las ya empleadas, asignando como mínimo 1.500 pesetas (al año).

6ª Que se conceda el voto municipal a la mujer.
7ª Crear asilos para criadas a fin de salvarlas de la prostitución, por carencia de recursos, pues las estadísticas demuestran que después de paros forzosos se engrosan los ejércitos del vicio.
8ª Crear escuelas de enfermeras, con prácticas en hospitales.
9ª Fundar talleres asilos para muchachas sin trabajo.
10ª Multiplicar los establecimientos de enseñanza para adultas.
11ª Establecer jornales mínimos, pensiones para obreros ancianos.
12ª Construir casas para obreros, en condiciones de salubridad.
13ª Fundar tahonas, carnicerías, carbonerías y lecherías municipales para obreros". [174]

Consuelo Álvarez*, Violeta* es la sexta mujer que ingresa en la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Entre los años 1908 y 1936 sólo pertenecieron 38 mujeres a la Asociación.

Diecisiete años después, en el año 1931, también ingresaría en la Asociación su amiga Clara Campoamor. Clara presentó la ponencia *La nacionalidad de la mujer casada* en el Congreso de Cádiz de 1927 y *Alteración de Capitulaciones después del matrimonio* en el de Barcelona de 1929.

14. La primera guerra mundial. (1914 - 1918).

Violeta es pacifista, detesta la guerra, como todo lo que significa violencia e imposición. Obedece a un sentimiento que está por encima de todo: el amor y respeto a los demás, pues para ella, "*la humanidad es una sola sin distinciones de razas, ni de religiones, y la guerra es una crueldad, un asesinato legal".*

Desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial, el día 28 de julio de 1914, se declara a favor de los aliados, y escribirá más de cincuenta artículos en la sección *De la guerra* del diario *El País.*

Describe una realidad**,** la de los hombres que van a la guerra, y la de los que huyen de ella. Constata como trenes procedentes de Portugal atraviesan las ciudades castellanas y van llenos

174. *Violeta*, Bosquejo Sociológico. El Estado, El Niño, La Mujer y El Obrero, IV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Madrid, 1913. *Violeta* pedía, en 1913, para la Toledo imperial, la concesión que le daría la UNESCO en 1986, ciudad patrimonio de la humanidad para preservar su patrimonio histórico monumental.

de franceses, jóvenes y mayores, que dejan su casa, y vuelven a su patria, en momentos de guerra, y esa vuelta tiene un carácter trágico, la de la incorporación a la lucha.

Por otro lado, vienen trenes con españoles que vuelven a su país, huyendo de la guerra, vienen de las fábricas de vidrio de Alemania que están paradas. Llegan mejor trajeados que se fueron, pero con la inquietud de qué pasará con el exceso de oferta de sus productos, aquí donde la demanda es escasa.

En cuanto a los españoles dice *Violeta* que sólo unos días antes del comienzo de la guerra, las personas debatían sobre intereses personales y cuestiones locales. Sin embargo, el destino ha hecho que la conciencia europea llegue hasta los rincones más remotos, aunque los españoles están tranquilos, porque piensan que les ampara la palabra *neutralidad*. Pero las naciones, según la periodista, no son seres aislados, son miembros de un todo de un organismo. Cuando se está inmerso en una atmósfera de agresión, no es suficiente el deseo y la voluntad de permanecer apartados, de todo acontecimiento.

En septiembre de 1914 da *Violeta* dos noticias que tienen como protagonistas a las mujeres, por un lado frente a los alemanes que cabalgan sobre el caballo de la victoria y se llevan por delante personas y cosas, destacan las mujeres alemanas de Hilderberg que tuvieron consuelo, para los prisioneros hechos por sus compatriotas. Pues las mujeres tienen una fuerza espiritual que anula a la fuerza bruta.

La segunda noticia es la del ataque de las tropas del Káiser a la Cruz Roja, institución humanitaria, que practica el bien por igual y para todos. En el ataque han muerto tres enfermeras que cumplían con la misión de curar a los heridos.

Violeta, desde los primeros meses de 1915, escribe que la guerra europea está siendo desastrosa para España, económica, y moralmente, además de perjudicar el desarrollo de la vida industrial. Acude, con su hija Esther, a una manifestación celebrada en Madrid, para protestar, por el atropello de Alemania contra Bélgica. Piensa que es la demostración de la inseguridad en que viven los pueblos y la escasa validez de los tratados, de los pactos, cuando una nación débil, pretende hacer frente, apoyándose en la ley, a otra poderosa.

14.1*Violeta* y la Unión Mundial de la Mujer. (1915).

En un artículo titulado "Las mujeres por la paz" de agosto de 1915 *Violeta* da a conocer la iniciativa de un grupo de mujeres que pertenecen a la Unión Mundial de la Mujer, que desde Ginebra trabaja por la paz. La Asociación va más allá de la Cruz Roja, quiere evitar, en adelante, las guerras e intervenir para que la Gran Guerra termine.

La Unión Mundial de la Mujer quiere trabajar por la concordia internacional. El manifiesto que ha mandado a toda las naciones dice entre otras cosas, lo siguiente:
"*La base de la Unión es el sentimiento de compasión humana, arraigado en el corazón de la mujer. Expresemos esta comisión en pensamientos y acciones nobles, y combatiremos por la paz definitiva. Trabajaremos por la educación de la mujer y contribuiremos de este modo al progreso general de la Humanidad (...) Nosotras deseamos establecer relaciones fraternales entre todas las mujeres, con el esfuerzo común de destruir los obstáculos, romper las barreras que separan a las naciones.*
Presidente: Clara Güthic Cocke
Secretario General: Marguerite Gobart." [175]

Violeta, les envía su adhesión. Les dice que siempre estará dispuesta a participar en toda obra de este género y, además, anima a sus lectoras a que hagan lo mismo, para que no se diga que las mujeres españolas no son sensibles a este llamamiento.

14.2 Fundadora de Fraternidad Cívica, Asociación para honrar a los muertos y embellecer el Cementerio Civil de Madrid.

En el terreno personal, el año 1915 va a ser, para *Violeta,* un año con buenas y malas noticias. Su hijo Laureano vuelve licenciado de la guerra de África. Atrás, han quedado tres años fuera de su casa y muchas angustias en el frente. Su madre escribirá que "*su aspecto no es el más satisfactorio. La vida dura que ha llevado sin provecho se refleja en su rostro*". [176]

Sin embargo, en octubre muere la madre de Consuelo, Maria Juana Victoria Pool, en Mataró (Barcelona). De sus hijos, le sobreviven dos: Consuelo y Sara. Parece que en los últimos años

175. *Violeta*, "Las mujeres por la paz", *El País*, Madrid, 1-8-1915, p.1.
176. *Violeta*, "De la guerra", *El País*, Madrid, 1-8-1915, p.1.

de vida de Juana, la relación con sus hijas había mejorado mucho.
A mediados del año 1916, en el periódico *El País,* aparece una noticia diciendo que se quiere crear una Asociación de mujeres, en principio, con el nombre Asociación de Señoras Fraternidad con varios fines: para honrar a los muertos, mantener en el recuerdo a los hombres y mujeres que tuvieron el valor de morir fieles a sus convicciones y además cuidar y embellecer el Cementerio Civil de Madrid.

A continuación, se forma una comisión encargada de recoger adhesiones para constituir legalmente la Asociación, y redactar el reglamento. Se establece una cuota que irá de 0,50 céntimos a 3 pesetas. Los hombres podrán pertenecer a la Asociación, como protectores, pero sin derecho a intervenir en las gestiones de la Asociación.

Dirigían la Asociación: Consuelo Álvarez, *Violeta*, Antonia Duch, Orencia Gallego, Ana García, Cecilia Harli, Pilar Jaime, Quintina Márquez y Otilia Solera.

Consuelo siempre había tenido el dolor de no poder visitar en el cementerio a sus muertos; en 1909 escribía: "*Yo no puedo visitar a los míos, lejos se encuentran todos mis hermanos jóvenes y nobles, deseaban la libertad del pueblo cubano y murieron. Lejos está el lugar donde reposa el padre, mil veces bendito por bueno y por patriota, lejos la hija inolvidable y más lejos aún otros muertos, los que la humanidad pensante llora, los mártires, de la ciencia, de la libertad, de la justicia"*. [177]

Tenemos noticias de que la Asociación de señoras sigue adelante, en 1917, con el nombre de Fraternidad Cívica. Son presidentas honorarias: Consuelo Álvarez, Catalina García, viuda de Salmerón y Leonor Pi de la Guardia. Forman la Junta: la presidenta, Rosario Meca, las vicepresidentas, Catalina Salmerón y Petra Ambite de Ayuso, la tesorera, Rosa Cabrera y la secretaria, Otilia Solera.

Violeta en el Cementerio Civil y con Fraternidad Cívica rendirá homenaje entre otros a Morayta, Blasco Ibáñez, Menéndez Pallarés, Dicenta y Morote.

14.3 Las mujeres alemanas piden la paz.

Son las mujeres alemanas quienes comprenden la lacra que supone la guerra, para su pueblo

177. *Violeta*, "A mis muertos", *El País*, Madrid, 2-11-1909. p.1.

y para la humanidad en general. Es entonces, cuando se unen para pedir la paz. No una paz efímera y transitoria, sino una paz duradera.

Piensa *Violeta* que todas las mujeres, incluso las de los países que se han declarado neutrales, deberían seguir esta iniciativa de petición de la paz, para conseguir ser oídas y lograr su objetivo. [178]

Ante la declaración de implacable hostilidad que Alemania hace a España, dice *Violeta*, que era esperada, desde el primer momento, por quienes han comprendido el espíritu que en esta guerra anima a la nación alemana.

Los que creían haber conquistado las simpatías alemanas, concediendo hospitalidad a los súbditos del káiser, tiene ocasión de aprender qué grande es la deuda, y el tiempo se encargará de que la salde, el que la haya contraído.

En febrero de 1917 se constituye, en Madrid, la Liga Antigermanófila en un acto celebrado en el Círculo Reformista. Tiene la Liga como presidente honorario a Galdós, y a Simarro, como presidente efectivo. Entre sus miembros, Consuelo Álvarez junto a Unamuno, Castrovido, Azaña, y Álvaro Albornoz. Se consigue reunir a los principales líderes socialistas, republicanos y reformistas.

14.4 *Violeta* reflexiona sobre la Primera Guerra Mundial.

En el Ateneo de Madrid, durante el mes de abril de 1917, el secretario de Ciencias Morales y Políticas, Mendizábal, puso en discusión la memoria que había escrito titulada "*España y la guerra*", para analizar la situación y, para adoptar resoluciones y acuerdos, que se conviertan en hechos.

Escribe *Violeta* un artículo con el mismo título y dice*:" La cuestión no ha sido tratada con el interés que merece. Debió surgir antes en la juventud ateneísta. Cierto es que la política de los directores imponía una reserva, "laissez passer, laissez faire". Pero, si los "capacitados" hubiesen ejercitado su derecho a opinar dentro de los límites legales ¿No se hubiera visto reflejado en la conducta de los políticos?*

178. *Violeta*, "Las mujeres piden la paz", *El País*, Madrid, 26-9-1916, p.1.

Los pueblos en ocasiones más que someterse a preceptos, deben ser alma de ellos; pues lo gobiernos no hacen más que refrendar el popular sentimiento y hacerlo cristalizar en leyes. Se nos ha dicho a los españoles que debemos imitar la flema británica y la terquedad teutona, para regular nuestro proceder. Pero esto es imposible, hay que tomar otros derroteros. Hay que recobrar el yo perdido y obrar con arreglo a nuestra moralidad efectiva. Si ahora la razón está de acuerdo con el sentimiento, que pugna por romper con una frialdad e indiferencia, tengamos el valor del arranque y la grandeza de ocupar nuestro puesto". [179]

Después de varios años de contienda, *Violeta*, reflexiona sobre la guerra, y piensa que su misión, como la de sus colegas es difícil y delicada, pues pueden influir mucho en la opinión de los demás. Para ejercer la profesión periodística y dado su carácter social, según la periodista, se necesita tener cultura, sentimiento y ser reflexiva. En este caso, además, apuntar soluciones para terminar con el problema de la guerra.

El punto de partida de la guerra fue la violación del derecho, por tanto hay que volver a la normalidad, poniendo el derecho en el lugar preeminente que le corresponde. La vida de los Estados tiene como base la Justicia. La nación no puede subsistir sin ella.

Pero, los países van tomando una actitud definida a favor del triunfo de aquellos, que al lanzarse a la lucha, llevaron como empresa en sus escudos: *"Respeto a los tratados, honor a la palabra dada; culto a la Justicia, al Derecho y a la libertad de Naciones".* [180]

14.5 La educación para todos sigue siendo su prioridad.

A pesar del ambiente bélico que conmovía a *Violeta,* la periodista, sigue preocupándose en estos años de una cuestión que considera capital, la educación. Sobre educación había dado una conferencia con mucho éxito en el Ateneo en 1914, y será, durante toda su vida, una asidua a los debates de la Sección de Pedagogía en esta institución.

Estaba convencida de que las conferencias cumplían una misión cultural divulgativa importante, pero para alcanzar este fin, había que tener en cuenta al público al que iban dirigidas. Al ateneísta se le suponía una preparación; allí la tarea del conferenciante tenía por objeto refinar la cultura de una colectividad erudita.

179. *Violeta*, "España y la guerra", *El País*, Madrid, 15-4-1917, p. 1.
180. *Violeta*, "Reflexiones sobre la guerra", *El País,* Madrid, 27-4-1917, p. 1.

Sin embargo las conferencias que impartía *Violeta* en otras instituciones respondían a otro fin, a instruir a las clases populares. Por ello, y para ser comprendidas por el público, debían ser sencillas tanto en las teorías que exponían, como en la forma de exposición.

Las conferencias deberían ser una serie de lecciones, anunciadas con antelación suficiente, y con una exposición clara de la materia que se va a tratar. Habría que advertir que las conferencias divulgativas iban dirigidas a personas que no habiendo podido adquirir una instrucción escolar querían documentarse.

Con estos propósitos participó *Violeta* en el ciclo de conferencias de la Agrupación Femenina Socialista de Madrid, en el Salón de la Casa del Pueblo, en 1914 y 1916, con**:** *Algunas consideraciones acerca de la pedagogía social* y *La sensibilidad del alma individual y del alma colectiva.*

Un año más tarde en la Sociedad de Higiene quiso seguir divulgando nociones de higiene básicas para mantener la salud. *Violeta* había hecho unos estudios sobre los problemas sociales que se discutían acerca de la vida del obrero. Durante su conferencia analizó la enfermedad de la tuberculosis y su propagación; cómo deben ser y mantenerse las viviendas; los salarios y el trabajo en los talleres de las modistas, las injusticias de los patronos con los accidentes de trabajo, etc. [181]

14.6 Fundadora de la Asociación de Amigos de los Ciegos y su amistad con Rubinstein (1916-1917).

Violeta no se conformará sólo con dar conferencias, se preocupará de las niñas y niños menos afortunados, porque ellos serán las futuras generaciones que cambiarán el país.

Desde que visitara, por primera vez en 1913, la Escuela Nacional de Ciegos y comprobara la gran labor de sus profesoras, va a estar en contacto con sus alumnos. Participará en una fiesta literaria musical en mayo de 1916, y en enero del año siguiente fundará la Asociación de Amigas de los Ciegos, con fines filantrópicos. *Violeta* quiere contribuir a la enseñanza y educación de los ciegos y que tengan un futuro. Siguiendo su idea de conocer el sistema de beneficencia y mejorarlo.

181. *La Correspondencia*, 13-4-1917, p.1.

El día 21 de enero de 1917 consigue que Rubinstein de un recital de piano, en el Centro de Ciegos con un magnífico repertorio, *Tocata y Fuga* de Bach, *Marcha fúnebre* de Chopin, *Goyescas* de Granados y *Navarra* de Albeniz.

La periodista explica en *El País* como los rostros de los niños ciegos cambiaban la expresión, escuchando las notas del genio polaco, y añade: *"No se puede sacar más partido del piano. Es imposible decir mejor y con más delicadeza, con más finura y sentimentalidad"*.

Al finalizar el concierto, Rubinstein se despidió de los niños ciegos y habló con *Violeta*, en español, comentándole su experiencia, que había sido muy enriquecedora. El maestro había tocado con gran entusiasmo y placer, para este auditorio tan especial.

Al día siguiente, la Asociación de Amigas de los Ciegos organiza una sesión literaria-musical, en el Salón de Actos de Fomento de las Artes. Participaron el Quinteto de Ciegos que tocó *El profeta* y *Caballería Rusticana*. Glorita Keller que ejecutó, con sólo once años, *Capricho para arpa* de Hubert y recitó una poesía de Consuelo Álvarez, *Violeta*. La arpista Keller, profesora del Conservatorio, interpretó *Souvenir del Mar de Plata*. Finalizó el acto, con la actuación de Esther Azcárate, hija de Consuelo, y Julio Costa que interpretaron dos diálogos "*De pesca*" de Parellada y "*Olé las castizas*" de Ramón María de Pereda. Todos ellos según la crónica fueron muy ovacionados. [182]

Cuando Consuelo Álvarez, en 1916, finaliza sus estudios y obtiene el título de francés de la Escuela Oficial de Idiomas, se vuelca en la docencia como profesora de gramática francesa y española en la institución Fomento de las Artes.

14.7 Eduardo Barriobero, amigo de *Violeta,* presenta una Proposición de ley para establecer el divorcio. (1918).

En junio de 1918, el diputado republicano y abogado, Eduardo Barriobero, amigo de *Violeta,* desde hacía más de diez años, y con quien compartía las mismas ideas políticas. Presentó una proposición de Ley al Congreso para establecer el divorcio en España.

182. *Violeta*, **"**Rubinstein en el Centro de Ciegos y Amigas de los Ciegos*", El País*, Madrid, 21-1-1917, p.3.

Después de catorce años de lucha, *Violeta* sigue pensando lo mismo, que el divorcio es uno de los problemas fundamentales de la regeneración del país. La periodista escribe un artículo titulado "Sobre el Divorcio" en el que comenta, que el divorcio es la solución racional de los conflictos que surgen en los matrimonios.

El escándalo que da una mujer adúltera no es edificante, pero el asesinato premeditado que comete un hombre, que espera el momento oportuno para realizar el llamado "crimen pasional" tampoco es el mejor de los ejemplos:
"Instituido el divorcio, los matadores de mujeres serían considerados como delincuentes, y no como vengadores de su honor. Las soluciones irresistibles tendrían una lógica solución y tanto el hombre, como la mujer no se verían obligados a sufrir eternamente las consecuencias de una lamentable equivocación. Los hijos no presenciarían espectáculos inmorales y vivirían en un ambiente más puro que el existente en los hogares en que el odio fomenta y la tragedia se presiente…" [183]

14.8 Su interés por las cuestiones penitenciarias y las reformas legales.

Durante toda su carrera periodística, *Violeta* va a pedir la excarcelación de presos y presas, la mejora de las condiciones de vida de las cárceles y el cese de la tortura. Es una mujer de acción, que va a conocer los problemas de primera mano, para después escribir sus artículos. En los años 1906 y 1907 había visitado en la cárcel y pedido la excarcelación de los presos Francisco Ferrer, Nakens y Mata; en 1911, solicitó la libertad de las mujeres huelguistas de Bilbao y consiguió que algunas de ellas fueran liberadas; en 1914, pidió la salida de los niños sospechosos de ser criminales de la cárcel modelo y, un año después, demandó la libertad del periodista Ramón Rubio, que defendía a los mineros de Pueblonuevo del Terrible (Córdoba) en 1915.

Violeta estará siempre en contra de la tortura en la cárcel, y considerará este hecho como un *abuso cobarde y miserable*. En el artículo "Horrores carcelarios" de junio de 1911, cuenta su experiencia personal, que al vivir cerca de una comisaría, en una capital de provincia pequeña, le causaba gran dolor los gritos de los detenidos:

183. *Violeta*, "Sobre el Divorcio", *El País*, Madrid, 30-6-1918, p. 1.

"Muy lejos de mi ánimo idealizar al criminal y al delincuente, ni justificar la maldad, ni el vicio. Mientras la razón no alcance su grado sumo, y la perfectibilidad pensante y sentimental no sea un hecho, el castigo es necesario, dolorosamente necesario. Pero, esas torturas bárbaras, crueles, ese ensañamiento del accidentalmente fuerte con el accidentalmente débil, ese abuso cobarde, miserable, repugnante y despreciable de un poder concedido para todo lo contrario de aquello en que se usa; tiene que despertar en las conciencias honradas, en los corazones humanos, la más honda e intensa rebelión y poner en los labios la protesta. (...)
"*Sí; no hace muchos años vivía, quien esto escribe, en una capital de provincia muy cerca de la Comisaría. ¡Cuántas veces los desgarradores gritos de los detenidos llegaron a mí acusando el tormento de quien los lanzaba!"* [184]

Sería en marzo de 1919 cuando en su artículo, "Los miserables"**,** pediría caridad, para las mujeres que estaban en la cárcel, y su delito no había sido probado:
"*La cárcel de mujeres está abarrotada de presas acusadas de robo durante el motín popular, que fue promovido por la avaricia y la concupiscencia de cuantos hacen del dolor y la escasez, veneno de riqueza.*
El instinto de conservación se agudiza, cuando las dificultades que el hombre necesita vencer para subsistir se multiplican, desde el miserable de Víctor Hugo, Juan Valgean, hasta las pobres mujeres que hoy gimen en la cárcel su desventura.
¿Qué dolorosa cadena de miserables anónimos ha formado la insaciable sed de oro?
¡Pidamos caridad para esas infelices mujeres, cuyo delito no está probado, ni podrá evidentemente probarse, porque quizá no ha existido!... ¡Pidamos por esos niños también presos y nacidos con triste sino en la miseria!". [185]

El último artículo que *Violeta* escribiría en *El País,* el día 7 de octubre de 1919, fue "Una súplica más. Por el doctor Alegre". La periodista calificaba de *crimen social* el del doctor Alegre, y como tal, producto del ambiente insano que solo la colectividad podría cambiar. Solicita piedad para el médico rural, porque ya ha cumplido muchas horas en presidio.

Para la escritora: *"En esta calidad de hechos delictivos lo que conviene estudiar principalmente, es la génesis de los actos. Las causas que impelen la voluntad, el medio en que actúa el individuo,*

184. *Violeta*, "Horrores carcelarios" *El País*, Madrid, 24-6-1911, p. 1.
185. *Violeta*, "Los miserables", *El País*, Madrid, 24-3-1919, p. 1.

la imposibilidad de resolver a veces por normales procedimientos terribles problemas; deben ser considerados reflexivamente antes de emitir juicio en tan complejas cuestiones. Cuando la sociedad rompe las normas de justicia y equidad, que le son necesarias para regirse, provoca tácitamente todos los conflictos y arma con el hierro homicida, manos que nunca se debieron emplear, mas que en santos menesteres." [186]

Por una nota aparecida el día 5 de diciembre de 1919 en *El País*, y después de un tiempo sin publicar sus artículos, sabemos que la periodista ha estado muy enferma. La nota decía así: "*Violeta*" *nuestra amiga e insigne colaboradora que ha dado prestigio y popularidad al seudónimo de Violeta, se encuentra ya fuera de peligro, pero aún en convalecencia de la grave enfermedad que ha padecido.*
Grave ha estado de pulmonía y congestión a la pleura, y ha habido momentos en que se temía por su vida. Se encuentra en camino de recobrar su salud.
Celebramos su restablecimiento. La felicitamos y extendemos nuestra felicitación a sus hijos". [187]

15. La posguerra y la dictadura de Primo de Rivera (1923-1931).

La posguerra dejó un continente europeo destruido, y con una economía precaria. En España, la restauración cae en una profunda crisis y en 1923, triunfa la dictadura del general Primo de Rivera.

Violeta, en estos años*,* debía simpatizar con las asociaciones de mujeres españolas, cuyos objetivos eran conseguir el voto para la mujer, la igualdad laboral y salarial con el hombre y la ley de divorcio. Varias instituciones realizarán una petición a las Cortes exigiendo al unísono estos derechos.

15.1. *Violeta* y la Sociedad Española del Abolicionismo. (1922-1927).

En el año 1922 se crea la Sociedad Española del Abolicionismo, para tener una legislación moderna en lo relativo a los problemas sexuales y delitos sanitarios. Su fin era la supresión de la prostitución. Presidía la sociedad el doctor César Juarros, médico siquiatra quien tenía como

186. *Violeta*, "Una súplica más. Por el doctor Alegre" *El País*, Madrid, 7-10-1919, p. 1.
187. Nota. *El País,* Madrid*,* 5-12 1919.

secretario a Sampelayo. A la Junta directiva pertenecían: *Violeta*, Clara Campoamor, Vicente Jimeno, Fernandez Navarro, Gregorio, María Martínez Sierra, Pilar Oñate, Aurora Lanzarote y Dolores García de la Vega.

La sociedad daba numerosas conferencias exponiendo sus fines. El 31 mayo de 1922 en la Escuela de Veterinaria, el doctor César Juarros disertó sobre la trascendencia de las ideas que había que propagar. La doctora Soriano habló sobre los aspectos del delito sanitario, y consideró que era delito matar con un puñal y contagiar una enfermedad. Sampelayo trató sobre los daños de la ignorancia sexual. Clara Campoamor expuso otros aspectos del delito sanitario, y censuró el desprecio de la vida humana, característico de nuestro país y, por último, María Martínez Sierra habló de como combatir la prostitución con educación sexual.

En estas mismas fechas en el Teatro Eslava de Madrid expusieron las ideas de la Sociedad algunos de sus miembros más destacados como: el doctor Navarro que habló sobre *Profilaxis antivenérea*; *Violeta* que defendió la escuela mixta, y abogó por las mejoras económicas del trabajo femenino; Oñate que disertó sobre los factores sociales enemigos de la virtud femenina, y el doctor Mañueco que comentó los remedios contra la prostitución. [188]

Por las noticias que van apareciendo en el periódico *La Libertad*, sabemos que el día 1 abril de 1924 Consuelo Álvarez intervino en un mitin, en el teatro Reina Victoria de Madrid. Consuelo parece que, con gran elocuencia, examinó las fases por las que tiene que atravesar la cultura de la mujer, para estar capacitada para las nuevas misiones que de ella ha de exigir el progreso.

Cinco años después de su creación, la Sociedad Española del Abolicionismo, el día 2 junio de 1927, desiste de la campaña mantenida durante tanto tiempo a favor de las doctrinas de Josefina Butler. El principal motivo fue la escasa acogida por parte del público, ya que cuando se realizó la convocatoria para celebrar el Primer Congreso Español del Abolicionismo, hubo muy pocas personas que quisieran intervenir:

"*La amarga conclusión fue que el público no iba a sumarse al esfuerzo de liberar a las prostitutas y a favor de los derechos humanos, sino a divertirse*". [189]

188. *La Libertad*, Madrid, 31-5- 1922.
189. *La Libertad*, Madrid, 2-6- 1927.

El doctor César Juarros envió una carta manifestando su gratitud a los empresarios, donde se celebraban los mítines y las conferencias, a Martínez Sierra, Zorrilla y Eslava , y a las distintas personalidades que pertenecieron a la Sociedad, entre ellas: a *Violeta*, Julia Peguero, Aurora Riaño, Pilar Herrero, al doctor Muñoyerro, Pérez Grande, Piga, Clarita Campoamor, Elisa Soriano, Alfonso Ayensa y al padre Bruno Ibeas, ya que todos ellos contribuyeron, con su especialización, a querer poner fin a la prostitución.

15.2 Imparte conferencias sobre la mujer y su responsabilidad social.

En 1922, Unamuno preside la Liga Española de los Derechos del Hombre, con él están Álvaro de Albornoz y Roberto Castrovido. Miguel de Unamuno pronuncia una conferencia en el Ateneo requiriendo el restablecimiento de las garantías constitucionales y pidiendo que se le exijan responsabilidades al monarca, por la catástrofe en el norte de Marruecos.

En los años 20, *Violeta* sigue pronunciando conferencias sobre la mujer. Sólo nos constan algunas que aparecen anunciadas en el periódico *La Libertad*. El día 29 de marzo de 1922 interviene en la Asociación Unión de Mujeres de España, en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, con la ponencia *Lo que aporta la mujer a la dignificación social*. Sabemos también, que el día 7 de noviembre de 1924 imparte otra conferencia en el Círculo Republicano Federal, esta vez con el título: *La participación de la mujer en la Sociedad de Naciones. Su significación.*

Sin embargo, sólo de algunas nos ha llegado una breve reseña de su contenido, como la conferencia pronunciada el día 26 de marzo de 1926 en la Escuela Nueva, con el título *Responsabilidades sociales*. *Violeta* habló sobre la influencia de la mujer en países más adelantados que el nuestro. Es el caso de la inglesa Florencia Neltin que organizó los hospitales de Sangre durante la guerra de Crimea, evitando millares de víctimas. Cuando regresó a Inglaterra fue nombrada directora de Sanidad, cargo que desempeñó con gran acierto. Además, habló sobre otra inglesa Clara Routh, que tuvo una influencia decisiva en los Estados del Norte, antiesclavistas, contra los del Sur, partidarios de la esclavitud en Norteamérica. Su libro, fue un gran argumentario para que triunfara la causa de la libertad. Felicitó la labor de Luis Bello y pidió que se siguiera su ejemplo.[190]

190. *La Libertad*, Madrid, 26-3- 1926.

Durante el mes de marzo impartió además la conferencia "*Responsabilidad social*" en la Escuela Nueva y dos revistas telegráficas, la *Revista de Telégrafos y El Electricista* hicieron la reseña. Según *Violeta* la responsabilidad de la madre soltera no abarca a todas por igual. Es mayor en la educada, que en aquella que carece de lo más indispensable y no recibió los beneficios de una educación.

Desde el punto de vista social, tiene más importancia la responsabilidad que contrae la madre al traer a la vida a un hijo sin condiciones, que la pérdida de virginidad. Se desprecia a la madre soltera, mientras que se mira con simpatía, o con fingida severidad al donjuán, que es una lacra para la sociedad.

Las mujeres del pueblo suelen abochornar a las madres que dejan a sus hijos en la Inclusa; esto no tiene que ocurrir. El miedo a la opinión puede contribuir al infanticidio. Lo que es necesario, es que estas casas de maternidad estén en las mejores condiciones posibles. [191]

16. Durante la Segunda República. (1931-1936).

Cuando se proclama la Segunda República, el día 14 de abril de 1931, el primer edificio oficial de Madrid en el que se iza la bandera republicana es el Palacio de Comunicaciones, de la plaza de Cibeles. Los telegrafistas, desde las ventanas de la Sala de Aparatos, donde están transmitiendo y recibiendo mensajes, lanzan a la calle cintas de teleimpresores con noticias de las celebraciones en distintas ciudades de España.

Al día siguiente, se promulga un Decreto creando el Ministerio de Comunicaciones, con dos Direcciones Generales independientes: por un lado, la de Correos y por otro la de Telégrafos y Teléfonos. Entonces se crea una escala de personal Auxiliar única, fusionando la escala masculina y la femenina.

El día 20 de abril durante el primer gobierno provisional de la República, el telegrafista Mateo Hernández Barroso, asociado del Círculo Telegráfico y amigo de Consuelo Álvarez, es nombrado director general de Telégrafos y Teléfonos.

191. *El Electricista*, Madrid, 3-1926.

16.1 Primera mujer elegida por sus compañeros para ser miembro de la Junta Consultiva de Telégrafos en 1931.

El día 6 de mayo de 1931 Niceto Alcalá Zamora, presidente del Gobierno provisional de la República, a propuesta del ministro de Comunicaciones, Diego Martínez Barrios crea la Junta Consultiva del Cuerpo de Telégrafos, que era un organismo asesor de la entonces dirección general de Telégrafos y Teléfonos. Esta Junta debía estudiar todos aquellos asuntos que le encargara el director general, y a su vez podía elevar al Centro directivo las propuestas de su iniciativa relacionadas con la organización de los servicios.

La Junta Consultiva estaba formada por 10 miembros, cuatro jefes por derecho propio y mientras desempeñasen sus cargos, que fueron: el inspector general del Cuerpo de Telégrafos, el jefe del Centro provincial de Madrid y los jefes de las Secciones de la Dirección General de Telégrafos y Teléfonos y 6 funcionarios elegidos por los telegrafistas.

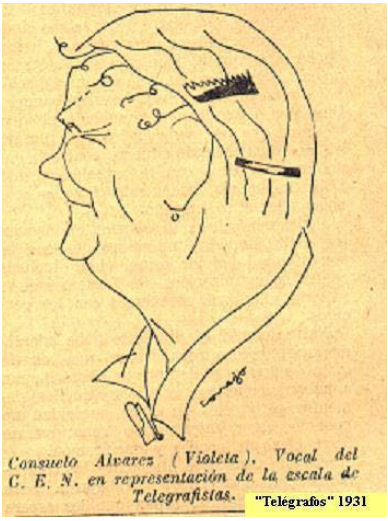


Foto 39. Caricatura de Violeta. 1931.

Consuelo Álvarez fue elegida por sus compañeros del Cuerpo de Telégrafos para ser su representante, como Auxiliar femenino, en dicha Junta. Tenía Consuelo 64 años y era la primera vez que una mujer accedía a un órgano asesor de estas características. Desde este cargo electo seguirá luchando hasta su jubilación, por las mejoras profesionales y sociales de los telegrafistas con el mismo entusiasmo que al principio de su carrera.

16.2 Su candidatura, por Madrid, al Congreso de Diputados, en las listas del Partido Republicano Democrático Federal.

Establecida la Segunda República *Violeta* tomará la decisión de presentarse como candidata al Congreso de Diputados, por el partido Republicano Democrático Federal en las elecciones generales que se iban a celebrar en junio.
Por eso, durante el mes de mayo de ese año va a continuar su campaña a favor de la mujer y del reconocimiento de sus derechos, después de veinticinco años de lucha educativa y política. Pronunciará una serie de conferencias como *La mujer del presente y del porvenir* y vuelve a incidir sobre la necesidad de la ley del divorcio en *El problema del divorcio*.

Participará en el mitin de propaganda electoral de final de campaña, el día 20 de junio de 1931, en teatro Pavón de Madrid con su partido.

Consuelo Álvarez, siendo consecuente con sus ideas, de que la mujer debía participar en política, cuando tiene ocasión con la Segunda República, se presenta el día 21 junio de 1931 para ser diputada al Congreso. Lo hace con el partido Republicano Democrático Federal, por la circunscripción de Madrid con los también candidatos: Augusto Vivero, Eduardo Barriobero, Rodrigo Soriano, Joaquín Pi y Arsuaga, José Rocamora, Juan Perea, Ramón Franco, Dionisio Pérez, Mario de Oriva, Luis Zibillaga, Concha Peña, Angel de Miguel y Eleuterio Saonil. [192]



Foto 40. Candidatos al Congreso de Diputados por el Partido Republicano Democrático Federal en 1931.Violeta en el centro de la segunda fila.

192. *La Libertad*, Madrid, 20-6- 1931

Clara Campoamor será candidata por el partido Radical y Victoria Kent por el Radical Socialista ambas por la provincia de Madrid, y Margarita Nelken por el partido Socialista por la circunscripción de Badajoz. Sólo serán elegidas estas 3 mujeres para ocupar los 470 escaños de la Cámara. Algunos medios de prensa veían el triunfo de las primeras diputadas españolas como el triunfo de todas las mujeres. Ellas tenían fe en el nuevo régimen y en que les traería el reconocimiento del derecho al voto.

El periódico *La Libertad* con el título de "Triunfo magnífico de la conjunción republicano-socialista en Madrid" recoge los nombres de los 21 candidatos elegidos, con una fotografía del fotógrafo Alfonso. Los elegidos fueron: "Clara Campoamor, Julián Besteiro, Roberto Castrovido, Andrés Saborit, Pedro Rico, Francisco Largo Caballero, Manuel Cordero, Trifón Gómez, Alejandro Lerroux, César Juarros, José Sanchos Banús, Luis Fernández Clérigo, Luis de Tapia, Melchor Marial, Felipe Sánchez Román, Mariano Rojo, Amós Avero, Victoria Kent, Eugenio Avero, Andrés Ovejero y Antonio Fernández Quer". [193]

La candidatura de *Violeta* no prospera, era difícil conseguirlo, fue muy generosa al presentarse por Madrid, y con políticos más jóvenes y mejor situados que ella. Sin embargo, desde ese momento, y con el empuje de siempre, presta todo su apoyo a su amiga y antigua telegrafista Clara Campoamor para conseguir el voto para la mujer.

Tiene de su parte para crear opinión favorable al voto femenino: a un sector importante de la prensa liberal, a varias emisoras de radio, a grupos de intelectuales y sufragistas, a los diputados de su partido y sobre todo, a sus compañeros progresistas del Cuerpo de Telégrafos que siempre la habían apoyado en la consecución de sus ideales y habían confiado en ella eligiéndola para que les representase en el Sindicato de Telégrafos.

16.3 Primer Homenaje de Consuelo Álvarez y las Mujeres Telegrafistas a la Diputada Clara Campoamor.

El día 22 de julio 1931 Consuelo Álvarez, *Violeta* organiza el primer gran homenaje a la diputada en Cortes, Clara Campoamor. Se lo dan las mujeres telegrafistas, a su compañera de profesión. Clara lo recibe llena de emoción. La revista de Telégrafos *El Electricista* pone de manifiesto que, durante el mismo, se respiró un ambiente de ansias reivindicadoras de los derechos de la mujer.

193. *El Electricista*, Madrid, 5-8- 1931.

Las mujeres telegrafistas ponen en manos de Clara sus esperanzas profesionales y le piden que se ocupe de sus temas sociales. En cuanto a los sueldos, para las mujeres es importante que se supriman los de 2.500 pesetas al año, que disfrutan unas 100 Auxiliares con más de 15 años de servicio en Telégrafos. Pero, sobre todo, le insisten a Clara, en algo fundamental, que se ocupe de sus derechos políticos: el voto y la ley del divorcio.

El secretario general de Comunicaciones, Vera dirigió unas palabras a los asistentes y habló sobre el trabajo de la mujer y su concepto del deber. Rechazó el título de Auxiliar para la mujer y dijo que, en adelante, se las llamaría Telegrafistas.

Las asistentes vieron bien el cambio de denominación, pero la inmensa mayoría de las funcionarias habrían preferido, que el cambio de nombre hubiera traído aparejado una mayor cuantía económica, porque batían el record de permanencia con el mismo sueldo, desde 1920 cobrando 2500 ó 3000 pesetas al año.

Clara Campoamor tomó la palabra y, llena de entusiasmo, agradeció el homenaje a sus compañeras y les dijo: "*la nueva Constitución dará a la mujer la plenitud de sus derechos de los que hasta ahora había estado privada"*. [194]

El subsecretario de Comunicaciones, Abad se adhirió al homenaje, así como un número muy importante de Auxiliares de toda España que no pudieron asistir por necesidades del servicio, pero enviaron muchos telegramas.



Foto 41. Clara Campoamor.

194. *Revista La mujer*, Madrid, 1-8- 1931.

Clara Campoamor había estado durante casi cinco años trabajando en Telégrafos. Unos meses en Zaragoza y más de cuatro años en San Sebastián. Después, ejercería la enseñanza y cursaría la carrera de Derecho, obteniendo el título de abogada, pero siempre tuvo muy presente a sus compañeras y compañeros telegrafistas.

16.4 Entrevista de Rosario del Olmo a *Violeta* para la revista *La Mujer,* en la sección *La mujer en la política.*

La entrevista discurre, el día 1 de agosto de 1931, en el Ateneo de Madrid donde *Violeta* ha sido testigo y protagonista de muchos acontecimientos desde el año 1907. La periodista destaca de *Violeta* su vida de luchadora, en un ambiente hostil que no veía con buenos ojos el avance de la mujer, que lo consideraba como un gravísimo pecado. Su actuación era difícil, porque sus detractores trataban de que ella se sintiera ridícula. Y el ridículo es la cosa a que más miedo le tenemos los españoles.



Foto 42. Violeta en el Ateneo en 1931.

Pero *Violeta* fue una precursora que con valentía y despreciando los prejuicios siguió luchando por sus ideas vanguardistas, con las armas que tenía: su pluma y su voz.
Dice *Violeta*: *"Son muchos años de labor que me han cerrado muchas puertas, pero a estas alturas de mi vida, cuando debía pensar en el descanso, siento el mismo entusiasmo que en plena juventud y me interesan los mismos problemas con la misma intensidad que los de antaño".*
¿Qué opinión le merece la generación actual?
- Inmejorable creo que hará grandes cosas que pondrá los cimientos de una sociedad más justa.
¿Tiene usted fe en el porvenir político de España?
- Absoluta
¿Y en la labor de la Cámara?
El gesto rápido y expresivo de *Violeta* niega antes que su voz.
- Yo siento mucho ser pesimista en ese terreno, pero creo que la solución de los problemas actuales no saldrá del Congreso: la dará el pueblo en la calle, lo mismo que trajo "su" República. Le aseguro que cuesta trabajo decir esto a quien como yo, ha militado siempre en las filas parlamentarias, pero llevo el mismo ritmo acelerado que la vida y pienso que las fórmulas democráticas tan bellas, han sido rebasadas por el contenido humano de otros postulados.
Es decir que usted se rejuvenece en su ideal.
- Exactamente, ¿Y no le parece qué, si en la vida todos pusiéramos un poco de nuestra parte, transigiendo con lo inevitable, la haríamos algo más bella?

Sí; con espíritus así, lanzados hacia el futuro con un ansia de perfección, es más bella la vida y la lucha menos difícil. Sobre todo, cuando esa cordialidad la brinda una persona que, en el camino áspero encontró la plata de sus cabellos.

16.5 Asamblea General del Sindicato de Telégrafos. (1931).

En el mes de septiembre *Violeta* continúa con su actividad sindical en Telégrafos. El día 29 se clausura, en el Teatro Maravillas de Madrid, el Congreso Sindical de Telégrafos organizado por el Comité Local de Madrid, en el que habían intervenido: Virgilio Soria Montenegro y Julio Duerto por la sección sindical de Telégrafos de Madrid y Consuelo Álvarez, *Violeta,* por la sección femenina del Sindicato de Telégrafos.
Estuvieron presentes en el acto el ministro de Comunicaciones Martínez Barrios, el director general y la Junta Ejecutiva del Sindicato. Los acuerdos obtenidos para el personal fueron muy

satisfactorios, y entre otros destacaron los siguientes: supresión de categorías, supresión de multas como castigo, fijación de la jornada de trabajo de 40 horas semanales y al menos un día de descanso semanal. Se fijaron en treinta días las licencias anuales ampliables a sesenta, si no se disfrutó en años anteriores; para asuntos particulares seis meses sin haberes; tres con sueldo completo en caso de enfermedad justificada y por espacio de un año con el 75% de los haberes. También, consiguieron la aplicación de las leyes de los accidentes de trabajo a los funcionarios de Telégrafos y la supresión de los Tribunales de Honor. [195]

16.6 *Violeta* y el sufragio universal en España.

Hubo varios intentos para conseguir el reconocimiento del sufragio universal para las mujeres, desde los primeros años del siglo XX. En 1907, Joaquín Salvatella y Odón del Buen del Partido Democrático Federal presentaron una proposición de Ley a favor del voto para la mujer, cumpliendo con el compromiso que había contraído el partido con *Violeta.*

Un año más tarde, el diputado Francisco Pi y Arsuaga jefe del Partido Republicano Democrático Federal, al que pertenecía *Violeta,* presentó una enmienda ante el Congreso para que las mujeres mayores de 25 años pudieran votar, en las elecciones municipales, sólo las mujeres emancipadas. También, el periodista y político, Luís Morote, ateneísta amigo de *Violeta*, veía justo equiparar la mujer al hombre en los derechos políticos, ya que contribuía al sostenimiento de las cargas públicas. Finalmente, la enmienda fue desechada por inoportunidad política.

Habría que esperar hasta 1931, con el gobierno de la República, para que la mujer consiguiera el sufragio universal. En esa fecha Consuelo Álvarez, *Violeta* será candidata por Madrid por el partido Republicano Democrático Federal, y al no conseguir escaño, apoyará a su amiga y antigua compañera telegrafista Clara Campoamor para conseguir el ideal por el que ella había luchado toda su vida.

El día 1 de octubre de 1931 se aprobó en el Congreso el sufragio universal para la mujer, con 161 votos a favor, con los votos de la derecha, los pequeños partidos republicanos y nacionalistas, el Partido Socialista Obrero Español, excepto Indalecio

195. *La Libertad*, Madrid, 29-9-1932.

Prieto, y el voto de Clara Campoamor del Partido Radical. Este día fue uno de los más felices de la vida de *Violeta,* al ver hecho realidad el reconocimiento de un derecho político para las mujeres, por el que había luchado durante 24 años.

Violeta, lejos de dejar la política, da un paso al frente y forma parte el día 1 de noviembre 1931 de una comisión organizadora que actúa como Comité nacional provisional para crear el Partido Nacional Radical Socialista con vistas a las elecciones municipales. La comisión, además de *Violeta,* estaba formada por: Jose Antonio Balbontín, Mariano Benlliure y Tuero, el doctor García Caballero y Antonio Hierro.

Durante los meses de enero y febrero de 1932 se suceden en Madrid los mítines de campaña de propaganda para la formación de un bloque de izquierdas y en todos ellos participa *Violeta.*

En los días 6 al 11 de marzo de 1932 se celebra el Congreso del que sale un nuevo partido, Partido Social Revolucionario. En la sesión de clausura de dicho Congreso se nombra la Comisión Ejecutiva que fue elegida por la mayoría absoluta de los votos y quedó así: Secretario, Antonio Hierro, Vicesecretario, Mariano Aldave, Secretario-Tesorero Dominguez, Secretario-Contador Rodríguez Bedia, vocales: Balbotin, Benlliure, Marsá, Consuelo Álvarez y Justiniano García.[196]

16.7 Primer Aniversario de la Segunda República.

El día 17 de abril 1932 se celebra el Primer Aniversario de la Segunda República e intervienen siete Asociaciones de mujeres en un gran mitin: Clara Campoamor por la (URF), Benita Asas por la (ANME), Carmen Burgos por la (Cruzada de Mujeres), Luz Flores por la (Sección Femenina del Partido Radical Socialista), Belén Sárraga y Consuelo Álvarez por las (Mujeres Federales), María Eugenia Hernández por las (Mujeres de Acción Republicana) y Dolores Merás Posada por la (Sección Femenina del Partido Liberal Democrático).

Después de 16 años de su creación, en mayo de 1932, la Asociación Fraternidad Cívica da un homenaje a Pi y Margall, Salmerón y Pablo Iglesias, en el Cementerio Civil de Madrid. Desde la escalinata del mausoleo de Pi y Margall comienza el acto Tato Amat e intervienen *Violeta* y Mateo Hernández Barroso director general de Telégrafos. [197-198]

196. *La Libertad*, Madrid, 11-3-1932.
197-198. *La Libertad*, Madrid, 17-5-1932.

16.8 Jubilación de Consuelo Álvarez en Telégrafos.

El 24 de julio de 1932 Consuelo Álvarez se encuentra destinada en la Secretaría del director general, Mateo Hernández Barroso**,** uno de los pocos directores generales de Telégrafos pertenecientes al Cuerpo, con ella trabaja su hija y compañera de tantos años de profesión y de inquietudes literarias Esther Azcárate Álvarez. En esa fecha cumple 65 años, la edad reglamentaria de jubilación y cesa en Telégrafos, con la satisfacción de haber tenido el apoyo y el reconocimiento de sus compañeros, por haber sido una persona honesta y consecuente con sus ideas, que le llevaron a defender tanto a sus compañeras telegrafistas como los problemas de la Corporación en general.



Foto 43. Mateo Hernández Barroso. Director General de Telégrafos.

16.9 Conferencias de *Violeta* en el Ateneo durante la Segunda República.

Manuel Azaña presidió el Ateneo de Madrid desde 1930 hasta mayo de 1932. En estas fechas, *Violeta* disertó el día 5 de diciembre de 1931 sobre *La Escuela Única* en la Sección de Pedagogía, que moderaba José Ballester.

En enero del año 1932, intervino en un debate sobre *La Reforma Agraria*. El problema de la reforma agraria, para la escritora tenía dos aspectos: uno de justicia y otro técnico y sólo

habló del primero, que era el que interesaba al Ateneo. *Violeta* consideraba que debía haber una distribución de la riqueza más equitativa, más justa. La tierra no debería ser propiedad de nadie, ni siquiera del que la cultiva, sino del Estado que debería adjudicarla a quienes la hicieran producir mejor. Ponía en parangón, a los parásitos sociales con los trabajadores, y a los que tienen latifundios con los que padecen hambre. Estas injusticias, decía, tendrán que terminar para evitar que sobrevengan desórdenes, que pongan en peligro la República

Siendo presidente del Ateneo Miguel de Unamuno intervino en 1933, en la Sección de Pedagogía sobre *La jornada escolar del niño*. Durante ese año, en los meses de abril y junio, participó en la discusión sobre *Cultura proletaria y campesina* también dentro de la Sección de Pedagogía.

Cuando el Ateneo estuvo bajo la presidencia de Fernando de los Ríos, en febrero de 1936, Consuelo Álvarez disertó sobre la *Agrupación de Mujeres Republicanas de Izquierda*. Una semana más tarde, la Agrupación organizó un mitin de propaganda electoral, presidido por Carmen de Las y entre las oradoras figuraban: Consuelo Álvarez, Belén Sárraga y Concepción Mourile. [199]

16.10 Participación en el Primer Congreso Nacional de la Asociación de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. (1934).

La Asociación de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, fue creada en 1933 por el Partido Comunista para coordinar la lucha antifascista, y organizar el apoyo a la comunidad obrera de Asturias tras la represión de octubre. A esta Asociación pertenecía Consuelo Álvarez.

El 17 de julio 1934 se clausuró el Primer Congreso Nacional de los Jóvenes y Mujeres contra la Guerra y el Fascismo**.** En la presidencia efectiva estaban: Victoria Kent, Dolores Ibárruri, *la Pasionaria*, Encarnación Fuyola, Irene Falcón, María Teresa León, Evelyn Kant. Intervino Consuelo Álvarez, *Violeta* por su partido y dijo que quería sumarse a la protesta contra la guerra y el fascismo, y animar a las mujeres españolas a luchar por tan noble postulado.

En el Congreso se acordó la asistencia de 60 delegadas de las firmantes del manifiesto de las iniciativas de Mujeres contra la guerra y el fascismo al Congreso Mundial de París, los días 4, 5 y 6 de agosto con motivo del aniversario de la Gran Guerra. Consuelo Álvarez asistió como delegada.

199. *La Libertad*, Madrid, 17-5-1936.

Las Conclusiones del Congreso fueron las siguientes:
Crear comités de mujeres en todos los pueblos, y en todas las ciudades, para llevar esta organización a los lugares de trabajo.
Luchar al lado de los hombres por las conquistas democráticas, y por la elevación del nivel de vida del proletariado, campesinos y empleados.
Litigar por las reivindicaciones específicas de las mujeres: a igual trabajo igual salario, voto para la mujer a los 18 años, democracia sindical, ir en contra la ley que prohíbe el aborto, tener un seguro de maternidad pagado por el Estado y los patronos, no consentir la elevación del precio de las subsistencias, estar en contra de eliminar el trabajo de las mujeres casadas, sustituyéndolas por jóvenes con menor salario, y por último se oponen a la guerra. [200]

17. Durante la guerra civil y final de su vida.

En noviembre de 1936, se trasladaron todos los servicios telegráficos de Madrid a Valencia, y con ellos a los funcionarios de la Dirección General de Telégrafos. Consuelo Álvarez, *Violeta* siguió a sus hijos, Laureano y Esther, que continuaban trabajando en Telégrafos. La familia de Consuelo había aumentado. Sus hijos la habían hecho abuela de seis nietos: Rosario, Julio, Fernando, Santiago y dos niñas a las que les habían puesto su nombre, Consuelo.



Foto 44. Laureano Azcárate Álvarez



Foto 45. Esther Azcárate y su marido Santiago Picazo.

200. *El Sol*, Madrid, 17-7-1934.

17.1 Intervención en el Segundo Congreso Nacional de la Asociación Mujeres contra la Guerra y el Fascismo en Valencia. (1937).

En 1937, *Violeta* siguió con su actividad política, el 11 de noviembre participó en la Segunda Conferencia Nacional de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo en Valencia. En la Conferencia, la Asociación hizo bal ance de todo el trabajo realizado, y mostró la ayuda de la mujer en favor de la República y la democracia.

Durante la guerra, el Ministerio de la Defensa nombró un Comité de Auxilio Femenino de entre un grupo de mujeres que pertenecía a la organización de Mujeres Antifascistas. Estuvo presidido por Dolores Ibárruri y al comité perteneció Consuelo Álvarez. La organización exigió del gobierno que liberasen a los hombres de aquellos puestos en que no fueran necesarios, y se les enviara a la guerra. Sus trabajos los realizarían las mujeres.

Cuando finalizó la guerra civil y al pertenecer al bando opuesto al general Franco, permaneció oculta durante unos años, hasta que debido a su implicación política fue condenada a 12 años de cárcel. Por su avanzada edad, era una anciana de 77 años y con una salud muy deteriorada, Consuelo Álvarez, *Violeta* cumple la pena en libertad provisional. En esta difícil etapa de su vida contó con el amor de sus hijos y sus nietos que nunca la abandonaron.

Fallece en Madrid el 19 de enero de 1959 a la edad de 91 años, sin ver restablecida la democracia, ni los derechos de la mujer por los que luchó toda su vida, pero sí consiguió, al menos, uno de sus deseos, ser la maga de su casa, la matriarca de su familia y mantener unidos a todos sus miembros .

Se cumplieron las palabras que Consuelo Alvarez, *Violeta* puso en boca de *Blanca* la protagonista de su novela *La Casona del Pinar*: "*Yo pertenezco a una familia que toma los sentimientos muy en serio y hace de ellos culto. No he hecho ninguna elección, pero si algún día la hago, será respetando y sosteniendo cuanto le he dicho. Y si ésto no puede ser, si no llega mi ideal, quedaré aquí para siempre conformada con ser la Maga de La Casona, haciendo todo el bien que esté en mi mano*." [201]

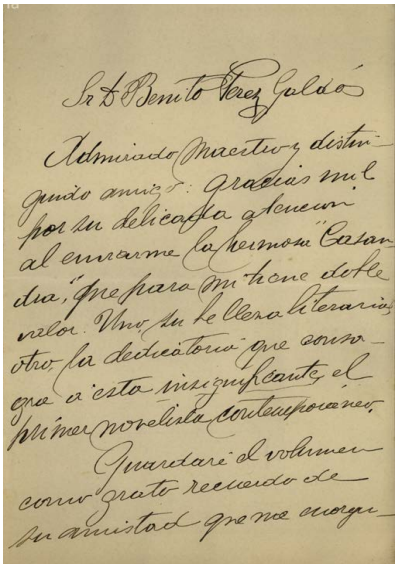
201. Consuelo Álvarez, *Violeta*, *La Casona del Pinar*, 160 pp.

18. Correspondencia de *Violeta* con políticos y literatos. Artículos de prensa relacionados con las cartas.

Correspondencia con Benito Pérez Galdós.

En la Casa-Museo Pérez Galdós del Cabildo de Gran Canaria se conservan 7 cartas que Consuelo Álvarez, *Violeta* le escribió a don Benito, a quien consideraba su maestro y amigo. Todas ellas las he transcrito para su mejor comprensión.

Además, en el archivo familiar Santiago Picazo, bisnieto de la escritora se conservan, una carta y un *saluda* de Galdós a *Violeta,* que el político le escribió utilizando un papel con membrete oficial del Congreso de los Diputados. En el encabezamiento figura el escudo de España y la inscripción, *El Diputado a Cortes por Madrid;* en el pie del escrito *Palacio del Congreso*.



Sr. D. Benito Pérez Galdós

Admirado Maestro y distinguido amigo: gracias mil por su delicada atención al enviarme la hermosa "Casandra", que para mi tiene doble valor. Uno, su belleza literaria, otro, la dedicatoria que consagra a esta insignificante, el primer novelista contemporaneo.

Guardaré el volumen como grato recuerdo de su amistad que me enorgullece y me honra, congratulándome de haber hallado entre las espinas de la política, ocasión de apreciar a quien perfuma las inteligencias con la dulce y confortadora esencia de su maravilloso talento.

De Vd muy afectuosamente amiga y Q.L.B.L.M.

Violeta

19-9-1907

Sr. D. Benito Pérez Galdós:

"Admirado Maestro y distinguido amigo: gracias mil por su delicada atención al enviarme la hermosa "Casandra", que para mi tiene doble valor. Uno, su belleza literaria, otro, la dedicatoria que consagra a esta insignificante, el primer novelista contemporáneo.

Guardaré el volumen como grato recuerdo de su amistad que me enorgullece y me honra, congratulándome de haber hallado entre las espinas de la política, ocasión de apreciar a quien perfuma las inteligencias con la dulce y confortadora esencia de su maravilloso talento.

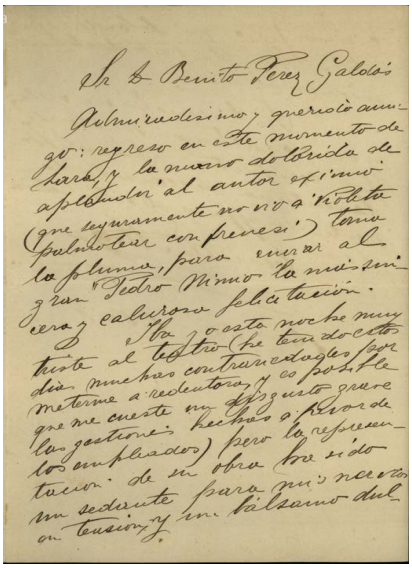
De su muy afectuosamente amiga y Q.L.B.L.M".

Violeta

*19-9-*1907. EPIS 1-4-37/0298.

En esta primera carta *Violeta* le da las gracias por enviarle su obra "Casandra" y sobre todo, por la dedicatoria, que para ella tiene un gran valor, viniendo de quien ella considera *el primer novelista contemporáneo*.

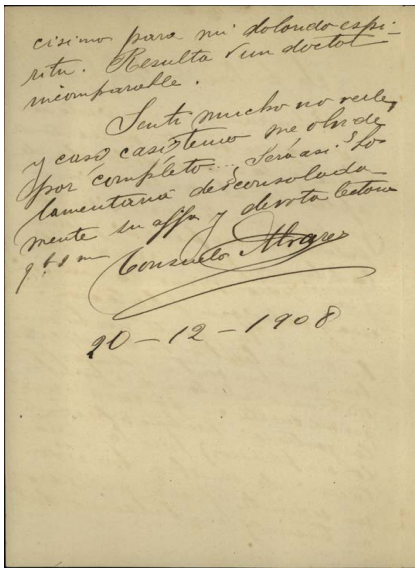
Además, la escritora hace alusión a su trayectoria política, que ha estado llena de *espinas,* sin embargo, en este caso, le ha dado la oportunidad de hacer un amigo. Hay que tener en cuenta que *Violeta* hizo campaña electoral, a favor Galdós, en las elecciones generales del año 1907 e intervino, delante de él, en el mitin de cierre de campaña en Madrid. Desde entonces tuvieron mucha relación.



Sr. D. Benito Perez Galdós

Admiradísimo y querido amigo: regreso en este momento de Lara, y la mano dolorida de aplaudir al autor eximio, (que seguramente no vio a Violeta palmotear con frenesí) toma la pluma, para enviar al gran Pedro Nimio la más sincera y calurosa felicitación.

Iba yo esta noche muy triste al teatro (he tenido estos días muchas contrariedades por meterme a redentora, y es posible que me cueste un disgusto grave las gestiones hechas a favor de los empleados), pero la representación de su obra ha sido un sedante, para mis nervios en tensión y un bálsamo dulcísimo para mi dolorido espíritu. Resulta V. un autor insuperable.



Sentí mucho no verle y casi temo que olvidé por completo... ¿Será así? Lo lamentaré desconsoladamente su affa y devota lectora q.l.b.l.m

Consuelo Álvarez

20-12-1908

Sr. D. Benito Pérez Galdós:

"Admiradísimo y querido amigo: regreso en este momento de Lara, y la mano dolorida de aplaudir al autor eximio, (que seguramente no vio a Violeta palmotear con frenesí) toma la pluma, para enviar al gran Pedro Nimio la más sincera y calurosa felicitación.

Iba yo esta noche muy triste al teatro (he tenido estos días muchas contrariedades por meterme a redentora, y es posible que me cueste un disgusto grave las gestiones hechas a favor de los empleados), pero la representación de su obra ha sido un sedante, para mis nervios en tensión y un bálsamo dulcísimo para mi dolorido espíritu. Resulta V. un autor insuperable.

Sentí mucho no verle y casi temo que olvidé por completo... ¿Será así? Lo lamentaré desconsoladamente su affa y devota lectora q.l.b.l.m".

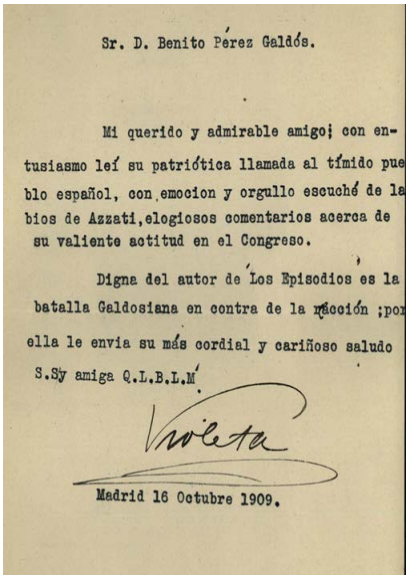
Consuelo Álvarez

20-12-1908 EPIS 1-4-37/0299

La carta fechada el día 20 de diciembre de 1908, la escribe *Violeta* en cuanto llega a su casa, después del estreno de una obra de Galdós, en el Teatro Lara de Madrid. Según la escritora *con la mano dolorida de aplaudir* coge la pluma y le felicita de una forma muy sincera.

Asistir a la representación de la comedia le ha cambiado el ánimo a la escritora, iba triste al teatro, por culpa de una gestión hecha, para defender a unos empleados y vuelve renovada. Sintió mucho no ver a Galdós.

Según sea el contenido de la carta cambia la despedida, en este caso al tratarse de un tema literario, se despide como *su devota lectora*.



Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Mi querido y admirable amigo; con entusiasmo leí su patriótica llamada al tímido pueblo español, con emocion y orgullo escuché de labios de Azzati, elogiosos comentarios acerca de su valiente actitud en el Congreso.

Digna del autor de Los Episodios es la batalla Galdosiana en contra de la reacción ; por ella le envia su más cordial y cariñoso saludo

S.Sy amiga Q.L.B.L.M.

Violeta

Madrid 16 Octubre 1909.

Sr. D. Benito Pérez Galdós

"Mi querido y admirable amigo: con entusiasmo leí su patriótica llamada al admirable pueblo español, con emoción y orgullo escuché de labios de Azzati, elogiosos comentarios acerca de su actitud en el Congreso.

Digna del autor de "Los Episodios" es la batalla Galdosiana en contra de la reacción; por ella le envía su más cordial y cariñoso saludo

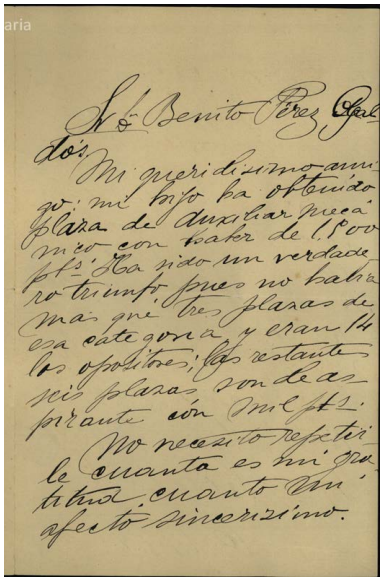
S.sy amiga Q.L.B.L.M".

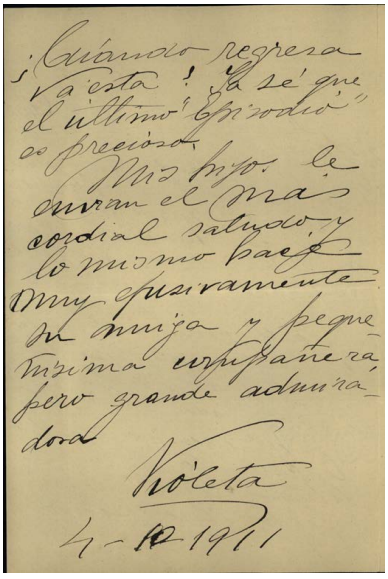
Violeta

Madrid 16 octubre 1909. EPIS 1-4-37/0300.

La carta de 16 de octubre de 1909 es la única que se conserva mecanografiada. En ella se refiere *Violeta* a la "Carta al Pueblo Español", que Galdós publica una semana antes de que se produjera el fusilamiento de Francisco Ferrer, creador de la Escuela Moderna. A Ferrer le inculpan de ser instigador ideológico de la revolución popular de Barcelona. Fue fusilado el día 13 de octubre de 1909. Ese día Galdós viaja de Santander a Madrid, y se reúne con los diputados de la minoría republicana en el Congreso, para estudiar las medidas a tomar ante la gravedad de los hechos.

La escritora le dice a Galdós que leyó su carta, y escuchó al diputado republicano Félix Azzati sus elogiosos comentarios, acerca de su actitud en el Congreso. Para *Violeta* es su particular *batalla Galdosiana* en contra de la injusticia.





Sr. D. Benito Pérez Galdós

"Mi queridísimo amigo: mi hijo ha obtenido plaza de Auxiliar Mecánico con haber de 1500 pts. Ha sido un verdadero triunfo, pues no había más que tres plazas de esa categoría y eran 14 los opositores; las restantes seis plazas son de aspirante con mil pts.

No necesito repetirle cuanta es mí gratitud, cuanto mi afecto sincerísimo. ¿Cuándo regresa Vd. a ésta? Ya sé que el último "Episodio" es precioso.

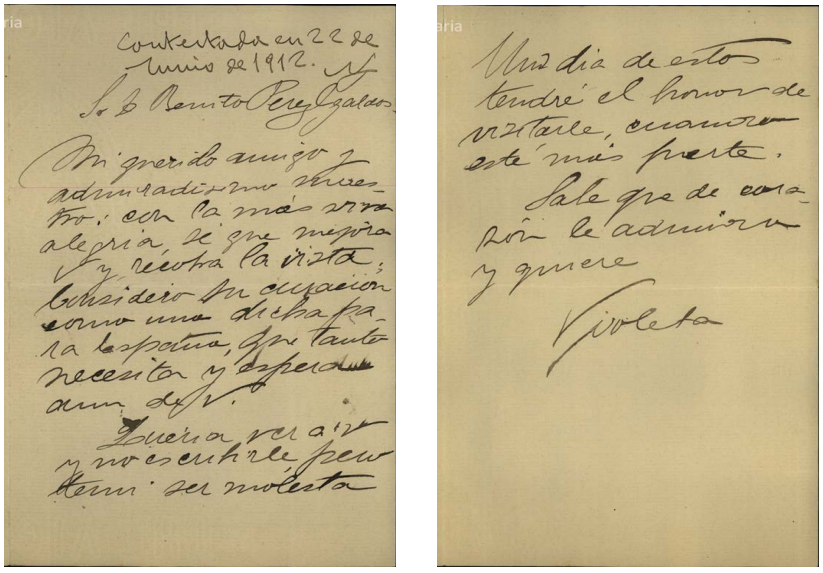
Mis hijos le envían el más cordial saludo y lo mismo hace muy efusivamente su amiga y pequeñísima compañera, pero grande admiradora".

Violeta

4-10- 1911. EPIS 1-4-37/0301.

La carta de 4 octubre de 1911 la encabeza *Violeta* como *mi queridísimo amigo* y trata un tema personal. La escritora le da las gracias a Galdós, por el interés que se ha tomado por su hijo Laureano, que ha obtenido plaza en Telégrafos, como Auxiliar Mecánico con un sueldo de 1.500 pesetas al año. La estabilidad económica para *Violeta* y sus hijos era muy importante, después de haber pasado años difíciles.

Le está muy agradecida y en la despedida incluye también a sus hijos. Se considera *pequeñísima compañera, pero grande admiradora.*



Sr. D. Benito Pérez Galdós

"Mi querido amigo y admiradísimo maestro: con la más sincera alegría sé que mejora Vd. y recobra la vista; considero su curación como una dicha para España, que tanto necesita y espera aún de Vd.

Quería ver a Vd. y no escribirle, pero temí ser molesta. Un día de estos tendré el honor de visitarle, cuando esté más fuerte.

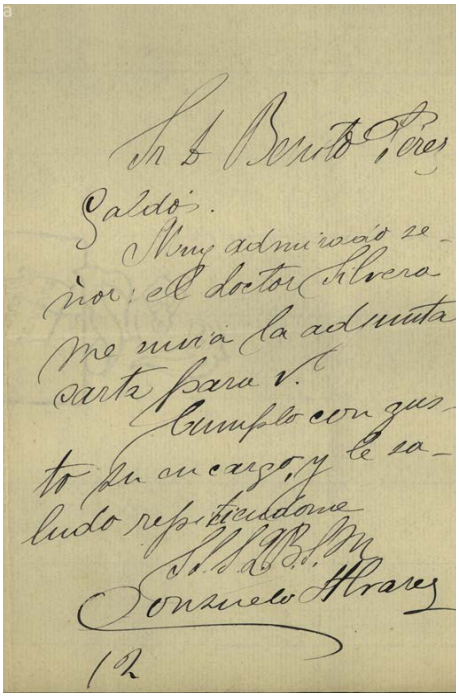
Sabe que de corazón le admira y quiere".

Violeta.

(Junio de 1912). EPIS 1-4-37/0302.

En junio de 1912 Galdós se ha sometido a una operación de cataratas, ya que había perdido mucha vista. *Violeta* se alegra de su recuperación y le anuncia que le visitará en cuanto esté más recuperado.

Como se trata de un tema de salud la despedida es más cercana *Sabe que de corazón le admira y quiere.*



Sr. D. Benito Pérez Galdós

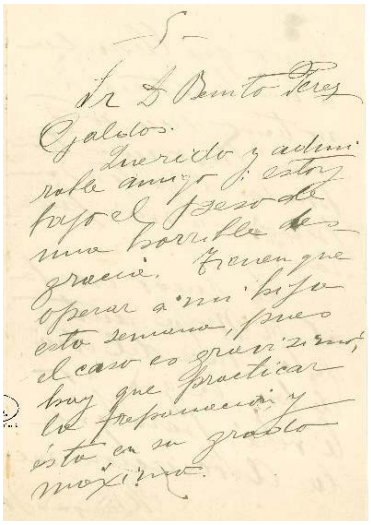
"Muy admirado señor: el doctor Silvela me envía la adjunta carta para Vd. Cumplo con gusto su encargo, y le saludo repitiéndome.

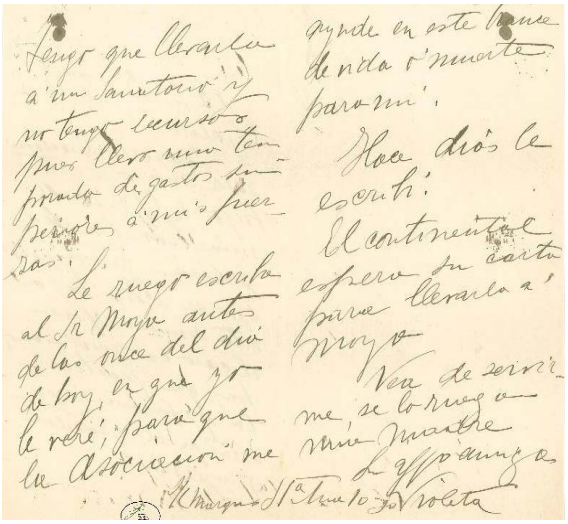
S.S.S. Q.L.B.L.M".

Consuelo Álvarez

EPIS 1-4-37/0303.

Es una carta de cortesía, en la que cumple el encargo del Doctor Silvela de hacerle llegar su carta. Es la única en la que firma Consuelo Álvarez, y no con el seudónimo de *Violeta*.





Sr. D. Benito Pérez Galdós

"Querido y admirable amigo: estoy bajo el pesar de una horrible desgracia. Tienen que operar a mi hija esta semana, pues el caso es gravísimo, hay que practicar la trepanación y está en su grado máximo.

Tengo que llevarla a un Sanatorio y no tengo recursos, pues llevo una temporada de gastos superiores a mis fuerzas.

Le ruego escriba al sr. Moya antes de las once del día de hoy, en que yo le veré, para que la Asociación me ayude en este trance de vida o muerte para mi.

Hace días le escribí.

(En) El Continental espero su carta para llevarla a Moya.

Vea de servirme, se lo ruega una madre.

Su afectísima amiga"

Violeta

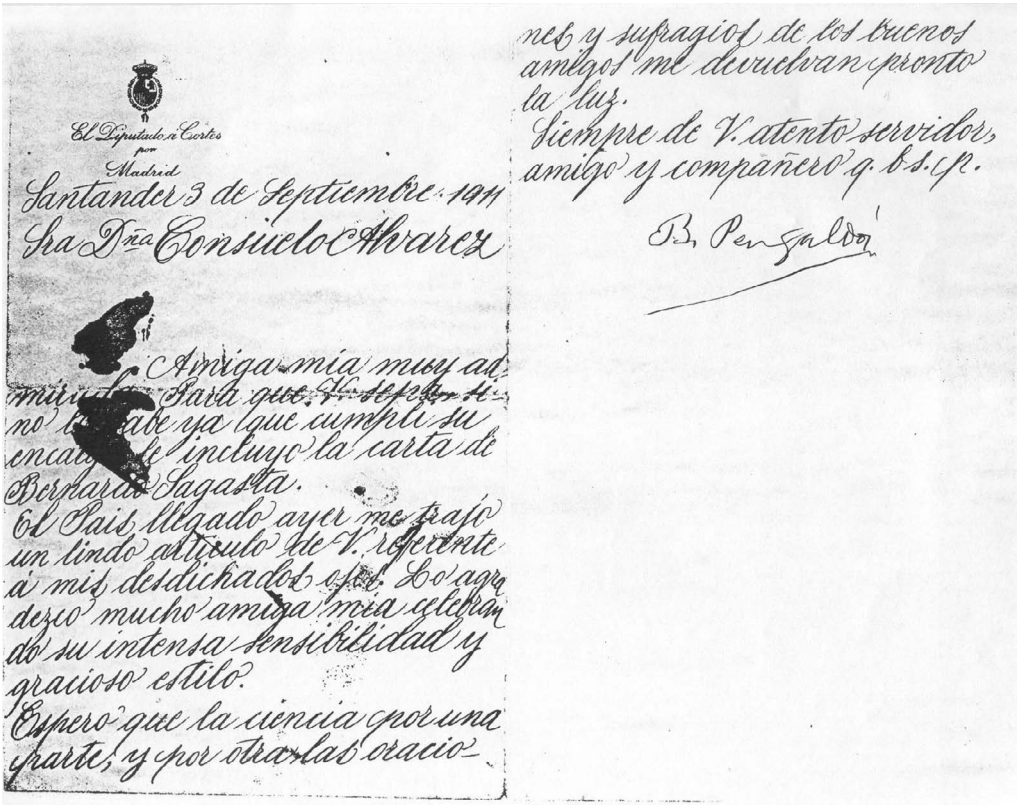
*C/ M*arqués de Santa Ana, 10 EPIS 1-4-37/0304.

En esta carta *Violeta* le pide ayuda, le ruega, a su amigo Galdós para que le eche una mano, ante una desgracia, la operación de un tumor, a la que ha de someterse su hija. La escritora no

tiene recursos económicos y confía en que la carta de Galdós al presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, Miguel Moya, de buenos resultados, como así sucedió.

La carta aunque no tiene fecha, debió de escribirla *Violeta* la primera semana de enero. Lo sabemos por una noticia que aparece en *El País* el 17 de enero de 1909, que decía: "*Esther Azcárate Álvarez la hija de Violeta de 15 años, ha sido operada por el doctor Compaired de la Asociación de la Prensa, de un tumor, y se le hizo una trepanación. Se está recuperando bien, ya hace 8 días de la operación"*. [202]

Esther acababa de hacer una función de teatro en el Lara de Madrid, con el Teatro del Arte, dando pruebas de gran talento.



El Diputado a Cortes
por
Madrid

Santander 3 de Septiembre 1911

Sra Dña Consuelo Alvarez

Amiga mía muy ad
mir
Sabrá que V. sepa q
no
sabe ya lque cumplí su
encar
le incluyo la carta de
Bernardo Sagasta.
El País llegado ayer me trajo
un lindo artículo de V. referente
á mis desdichados ojos. Lo agra
dezco mucho amiga mía celebran
do su intensa sensibilidad y
gracioso estilo.
Espero que la ciencia por una
parte, y por otra las oracio
nes y sufragios de los buenos
amigos me devuelvan pronto
la luz.
Siempre de V. atento servidor,
amigo y compañero q. b. s. p.

B. Pérez Galdós

202. Noticia, *El País*, Madrid, 17-1-1909, p.1.

Santander, 3 de septiembre de 1911
Sra. Dª. Consuelo Álvarez.

"Amiga mía muy admirada: Para que Vd. sepa, si no sabe ya que cumplí su encargo le incluyo la carta de Bernardo Sagasta.

El País llegado ayer me trajo un lindo artículo de Vd. referente a mis desdichados ojos. Lo agradezco mucho, amiga mía, celebrando su intensa sensibilidad y gracioso estilo.
Espero que la ciencia por una parte, y por otra las oraciones y sufragios de los buenos amigos me devuelvan pronto la luz.

Siempre de Vd. atento servidor, amigo y compañero q.b.s.m"

Fdo.: B. Pérez Galdós

Santanderinas. "La Luz que se apaga" es el artículo que *Violeta* escribió en *El País* al que se refiere Galdós cuando dice, "*El País llegado ayer me trajo un lindo artículo de Vd. referente a mis desdichados ojos. Lo agradezco mucho amiga mía, celebrando su intensa sensibilidad y gracioso estilo".*

Transcripción del artículo:

"*En su finca de San Quintín, lugar de reposo tan bello como confortable, está el maestro, el gran hombre, creador de "Casandra" y "Electra", el novelador de los "Episodios", el español romántico y sentimental como quedan pocos en la raza.*

La tristeza le invade; pero no le abate. El alma del coloso, bañada de interna luz, se alimenta de su propia esencia, y aunque ansía la vista de sus ojos, porque en él vale infinitamente; es un enfermo animoso, afable, sonriente, y, sobre todo, cariñoso y bueno, como lo son los que, oyendo a su conciencia no sufren reproches.

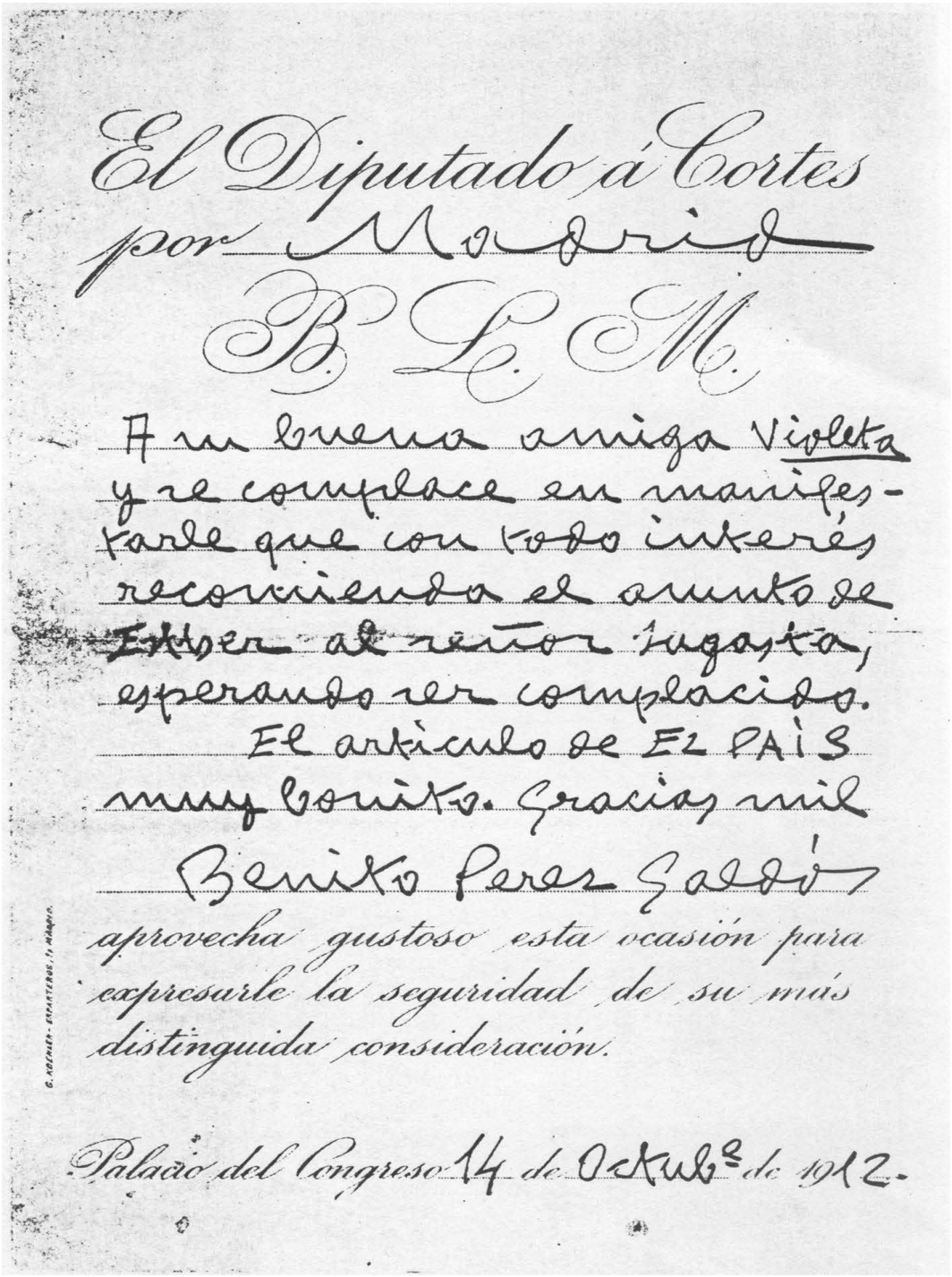
Todo le interesa al hidalgo escritor: lo grande, lo pequeño, lo individual y lo colectivo; lo mismo se preocupa por el bien de una persona estimada, que se apasiona por la marcha política de su patria, tan olvidada por muchos linces inútiles a quien la Naturaleza no juega la mala pasada de quitarles la vista.

Estos ojos que tanto supieron ver para deleitar, para conmover, para enseñar, rinden fiera batalla con la enfermedad, y los que sólo se aplicaron a labor nefasta miserable y cruel brillan como chispas siniestras, amenazantes de venganza. Hay momentos en que quisiera uno ser Dios para hacer las cosas a su gusto, para dar y quitar razonablemente según los méritos de cada cual.

Pena me daba ver el despacho del maestro con tanta ofrenda de amor, de amistad, de gratitud, de admiración. Pena me daba, porque quien cuidó y arregló amorosamente todas esas cosas gratas para recrearse en ellas apenas las percibe, y en ese recinto, donde las novelas se hacen solas, según frase de Galdós, falta lo mejor, que es la mirada de niño y de sabio que iluminaba el rostro amable, y la sonrisa benévola, que recogía el pensamiento humano, como las abejas el néctar, para hacer dulce y sabroso alimento de los espíritus.

Pocas veces la gloria rodea una frente sin que bajo sus resplandores se oculte traidora y cruel la de punzadoras espinas. Galdós es integro, es bueno, en honra y prez de las letras… y no puede ser feliz… Por eso decía que le dan a uno ganas de enmendar la plana… a quien lo hace así". [203]

203. *Violeta*, "Santanderinas. La luz que se apaga", *El País*, Madrid, 1-9-1911, p.1.



El Diputado á Cortes
por Madrid
B. L. M.

A su buena amiga Violeta
y se complace en manifes-
tarle que con todo interés
reconviendo el asunto de
~~Exhibe~~ al señor Fugasta,
esperando ser complacido.
El artículo de EL PAIS
muy bonito. Gracias mil

Benito Perez Galdós

aprovecha gustoso esta ocasión para
expresarle la seguridad de su más
distinguida consideración.

Palacio del Congreso 14 de Octubre de 1912.

El Diputado a Cortes por Madrid
B. L. M.

A su buena amiga Violeta y se complace en manifestarle que con todo interés recomienda el asunto de Esther al señor Sagasta, esperando ser complacido.

El artículo de EL PAIS muy bonito. Gracias mil.

Benito Pérez Galdós

aprovecha gustoso esta ocasión para expresarle la seguridad de su más distinguida consideración.

Palacio del Congreso 14 de octubre de 1912

Quizá Galdós le pide a Bernardo Sagasta, director general de Telégrafos, recomendación para un mejor puesto de trabajo para su hija Esther**,** que había ingresado el 1 de enero de 1911 y estaba muy delicada de salud. Se había sometido a una intervención quirúrgica y tenía problemas de audición.

En 1912 los socios del Ateneo, los Académicos de la Real Academia de la Lengua y de la Asociación de la Prensa de Madrid, solicitan el premio Nobel para Galdós a la Academia Sueca. *Violeta* escribe en *El País* el artículo "Del homenaje a Galdós" el día 29 de noviembre de 1911, en el que hace constar que hay *aguafiestas, pesimistas de espíritu sometido* que han negado la petición unánime del Nobel.

El artículo dice así: *"Si el artista crease sus obras por el único fin de alcanzar la gloria, de declararse vencedor indiscutible y gozarse en la pública admiración, quedaría burlado en su designio y fracasado en su propósito.*
Por senda de abrojos se camina hacia la celebridad, y cuando después de titánicos esfuerzos se llega al fin de la jornada, y parece que por ley de justicia la recompensa se impone, salen la envidia, la ignorancia, la mentecatez, la malicia, la adulteración, el despecho, todo ese montón de cosas misérrimas a obscurecer las puras alegrías del que en su divina fe creyó en el colosal triunfo del genio. Muchas veces pensé con tristeza, al ver como se encumbra a personas de baratillo, que España entera, sin distinción de matices, se encuentra en deuda con su más preclaro hijo, el maestro Galdós, del cual no se sabe que alabar más, si el amor que puso en su labor de artista o el valor de su conciencia patriota.

Obra imperecedera es la del nunca bastante ponderado novelador; labor de gigante y de austero, que con su mirada altiva abarca el tiempo y el espacio, buscando en el pasado y en el presente, algo con que dejar al porvenir, no una historia caprichosa de hombres y de cosas, de hechos y acontecimientos, sino la esencia del alma patria, los sentimientos que las agitaron durante una interesante fase de su vida.
Este empeño que tan magistralmente ha cumplido nuestro queridísimo maestro, él que despertó en nuestros cerebros la idea, y en nuestros corazones el entusiasmo, no ha sido bastante, por lo que se ve, a merecer la unánime gratitud, y cuando se trata de alcanzar para él una especie de sanción mundial, como es el premio Nobel, los aguafiestas, los interruptores, los pesimistas de espíritu metodizado y sometido, lanzan su negación, su fría réplica, su amargo prosaísmo.
No por la gloria, sí por la conciencia trabajó el amado enfermo. Por satisfacer el imperativo de ésta, perdió lo más preciado de su salud; mas en el alma deben alumbrarle con inextinguibles resplandores tantos cariños como sembró la magia de su pluma, que supo ser tierna y valiente, satírica y piadosa, como lo es este espíritu de raza que el autor de Los Episodios supo aprisionar en hojas de papel". [204]

No se conservan más cartas a partir de 1912, pero puede que se hayan perdido, pues *Violeta* cultivó la amistad de Galdós hasta su fallecimiento en 1920. La escritora le dedicó a su maestro el artículo "Mi homenaje", en *El País*, el día 31 de enero de 1913 sobre la reposición de *Electra* en el Teatro Español de Madrid, después de 12 años de su estreno. Parece que Galdós recibió un gran homenaje por parte del público, y que tanto la obra como el autor fueron muy aplaudidos.

"Y salió el maestro conducido al triunfo por Electra, que no es una mujer ni un símbolo, sino una verdad, tan esplendorosa, tan vibrante, que las almas se encendían en aquella divina hoguera, de humano amor y en todos los corazones palpitaba un mismo sentimiento: el del entusiasmo admirativo hacia aquel que no supo encarnar en una ficción, el problema de un pueblo que no puede sacudir la horrible pesadilla que le aniquila.
Flotaba en el ambiente, purificada por la gloriosa palabra de Galdós, un perfume de exquisita sensibilidad, de valeroso resurgir, y Electra, como en el día de su estreno, sacudió los nervios, reavivó las pasiones, llegó hasta el último rincón de la conciencia, hablando con la atormentada y serena intensidad del que al borde del precipicio se resiste a despeñarse.

204. *Violeta*, "Del homenaje a Galdós", *El País*, Madrid, 29-9-1911, p.1.

Porque Electra es España, la España adorada por el gran novelista, por el historiador sapientísimo, con infinita galanura y valiéndose de fábulas, ha tratado, como nadie, los más hondos problemas de la psicología nacional y empleado una vida en amar con ternura incomparable a su musa la Patria.
Y esta Patria, que en medio de su decadencia y desbarajuste, conserva la intuición de la Justicia, rindió homenaje al maestro con esa sinceridad, ardimiento y espontaneidad que consagra un momento, dándole un eterno valor histórico". [205]

Correspondencia con Joaquín Costa.

El oscense Joaquín Costa y Martínez fue un gran político, jurista, historiador, economista y perteneció al movimiento conocido como regeneracionismo.

A pesar de ser doctor en Derecho y en Filosofía, de haber ingresado en el Cuerpo Superior de abogados del Estado, y de su trayectoria política e intelectual, Joaquín Costa malvivió los últimos años de su vida en un cuarto de la calle de los Madrazo de Madrid, donde recibía a sus amigos los jueves y los domingos. Entre ellos a *Violeta*, Giner de los Ríos, Moya, Barnés, Menéndez Pallarés, Niembro, Blasco Ibáñez etc.

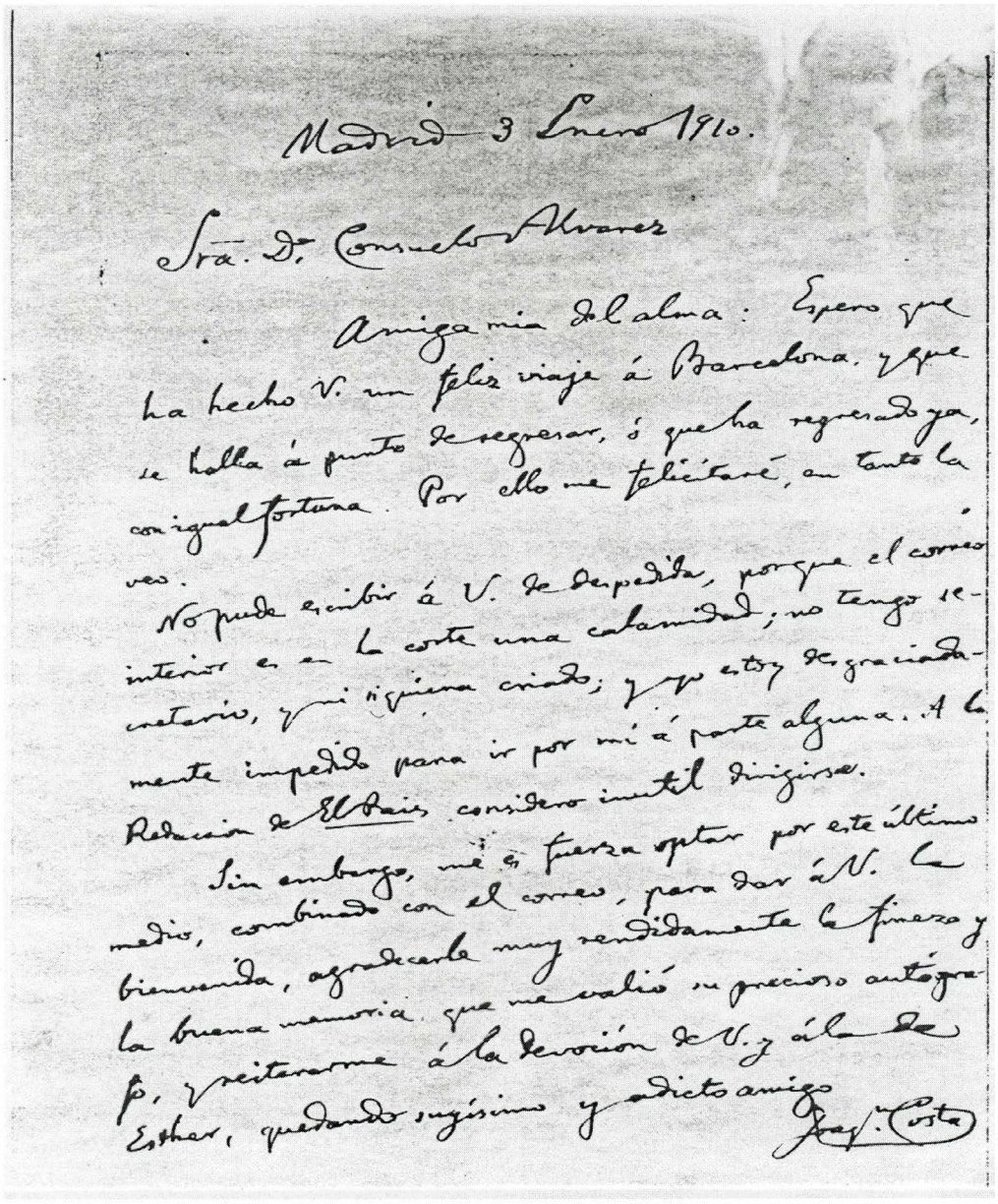
Como el Ateneo no le concedió una cátedra para poder vivir, en enero de 1910 se retiró a su tierra, a Graus (Huesca), donde sin recursos, y enfermo de esclerosis murió un año después. Por sus ensayos sobre educación y sus discursos, pensaba *Violeta* que podía considerársele superior al filósofo alemán Fichte, pero España no lo supo reconocer.

En el archivo familiar de Santiago Picazo se han conservado 3 cartas de Joaquín Costa escritas desde Madrid y Graus en 1910, aunque debieron ser muchas más, como la que cita *Violeta* en un artículo, cuando se cumplen dos años de la muerte del político.

Muy numerosos serían los telegramas que le enviara *Violeta* a Joaquín Costa, trabajando ella en Telégrafos. Entre los telegrafistas era sabido que, el jefe de la oficina de Telégrafos de Graus, Virgilio Falche, tuvo que multiplicarse para cumplir con su trabajo. Llegó a estar, algunos días, hasta 22 horas seguidas, sin descanso, durante el periodo de enfermedad y defunción de Costa.

205. *Violeta*, "Mi homenaje", *El País*, Madrid, 31-1-1913, p. 1.

Tanto la prensa, como la Dirección General de Telégrafos, felicitaron al funcionario, por el gran trabajo realizado.



Madrid 3 Enero 1910.

Sra. D.ª Consuelo Alvarez

Amiga mia del alma: Espero que ha hecho V. un feliz viaje á Barcelona, y que se halla á punto de regresar, ó que ha regresado ya, con igual fortuna. Por ello me felicitaré, en tanto la veo.

No pude escribir á V. de despedida, porque el correo interior es en la corte una calamidad; no tengo secretario, y mi "guiena criado; y yo estoy de gracia-mente impedido para ir por mi á parte alguna. A la Redacion de El Pais considero inutil dirigirse.

Sin embargo, me á fuerza optar por este último medio, combinado con el correo, para dar á V. la bienvenida, agradecerle muy rendidamente la finezza y la buena memoria que me valió su precioso autógrafo, y reiterarme á la devoción de V. y á la de Esther, quedando sumisimo y adicto amigo

Jacinto Costa

Madrid, 3 Enero 1910.
Sra. Dª. Consuelo Álvarez

"Amiga mía del alma: Espero que haya hecho Vd. un feliz viaje a Barcelona y que se halle a punto de regresar, o que haya regresado ya con igual fortuna. Por ello me felicitaré en tanto la veo.

No pude escribir a Vd. de despedida, porque el correo interior es en la corte una calamidad; no tengo secretario, y ni siquiera criado; y yo estoy desgraciadamente impedido para ir por mí a parte alguna. A la Redacción de El País considero inútil dirigirme.

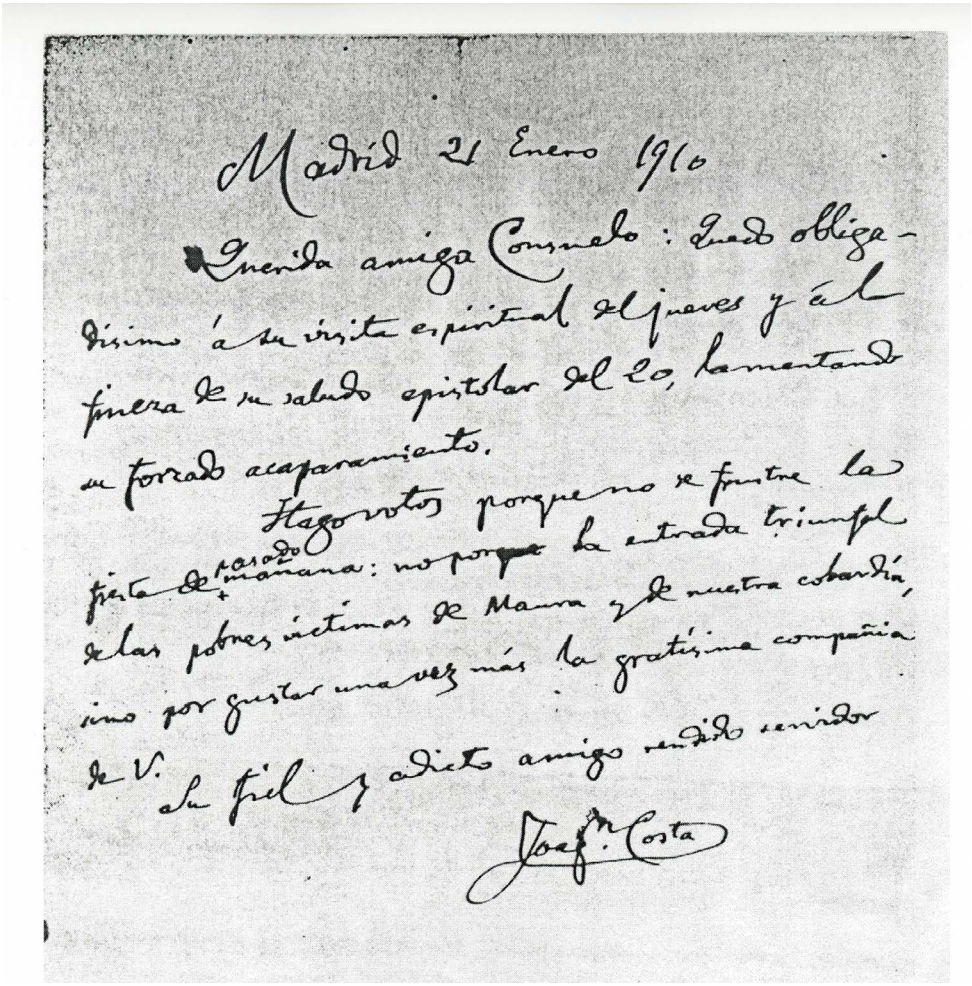
Sin embargo, me es fuerza optar por este último medio, combinado con el correo, para dar a Vd. la bienvenida, agradecerle muy sentidamente la firmeza y la buena memoria que me valió su autógrafo, y reiterarme a la devoción de V. y a la de Esther, quedando suyísimo y adicto amigo".

Fdo.: Joaquín Costa.

En la primera carta, fechada el día 3 de enero de 1910, Costa se dirige a Consuelo como *amiga mía del alma*, lo que indica el grado de amistad que tenían. A continuación, se refiere al viaje que acababa de hacer *Violeta* a Barcelona, al Congreso de Pedagogía. Hacía unos meses que se habían cerrado las escuelas sostenidas por Ferrer.

Además, Costa manifiesta que no le es fácil comunicarse con sus amigos, no tiene secretario, y tampoco puede ir a la redacción de *El País,* porque está muy enfermo, casi paralítico.

Sin embargo, quiere darle la bienvenida a Madrid y, se pone a su disposición, y a la de su hija Esther, de una forma poco común como: *suyísimo y adicto amigo,* con un superlativo "suyísimo" de máxima posesión, y le hace una confesión, que no puede pasar sin su amistad, que tiene adicción.



Madrid 21 Enero 1910

Querida amiga Consuelo: Quedo obliga-
dísimo á su visita espiritual del jueves y á la
finura de su saludo epistolar del 20, lamentando
su forzado acaparamiento.

Hago votos porque no se frustre la
fiesta de pasado mañana: no por la entrada triunfal
de las pobres víctimas de Maura y de nuestra cobardía,
sino por gustar una vez más la gratísima compañía
de V.

Su fiel y adicto amigo rendido servidor

Joaquín Costa

Madrid, 21 de enero de 1910

"Querida amiga Consuelo: Quedo obligado a su visita espiritual el jueves y en la finura de su saludo epistolar del 20, lamentando su forzado acaparamiento.

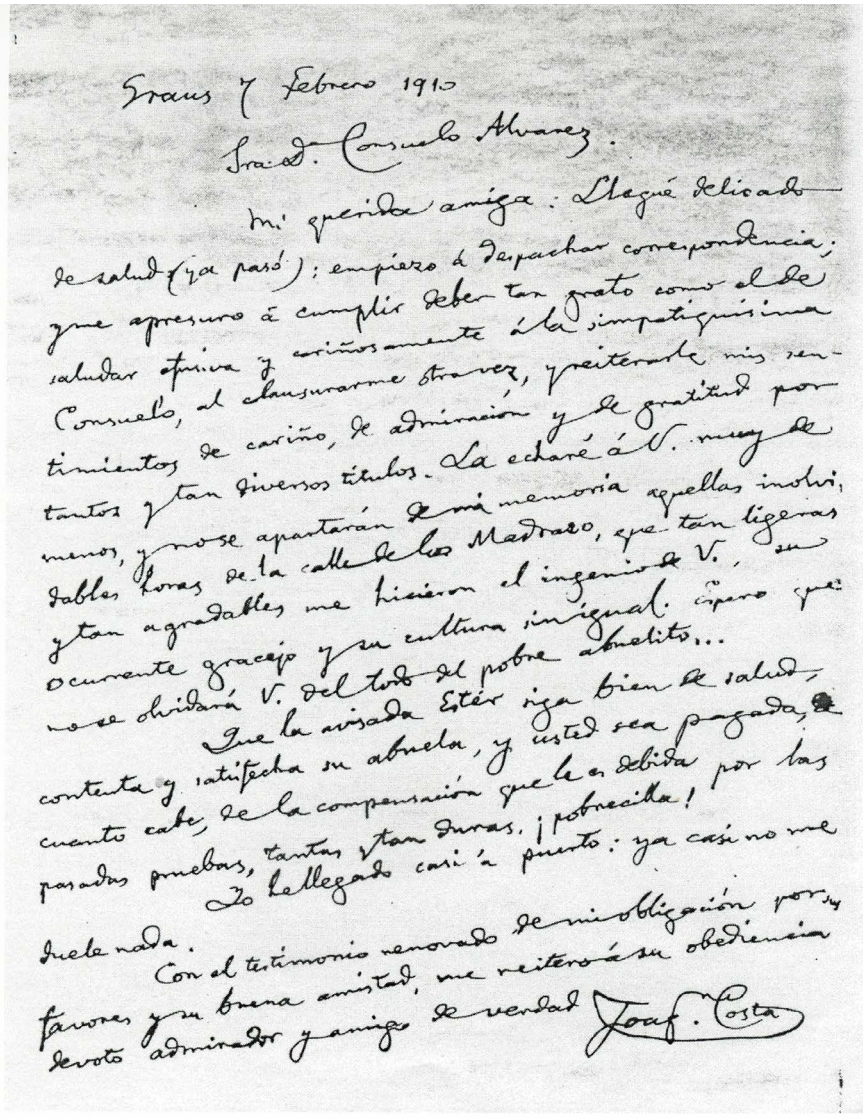
Hago votos porque no se frustre la fiesta de pasado mañana: no por la entrada Triunfal de las pobres víctimas de Maura y de nuestra cobardía, sino por gustar una vez más la gratísima compañía de V.

Su fiel y adicto amigo rendido servidor".

Fdo.: Joaquín Costa.

En la segunda carta también escrita desde Madrid el día 21 de enero, Costa está deseando ver a su amiga, en la visita de los jueves, le pide a Consuelo un rato de compañía y espera que no se frustre, en el día en que regresan las tropas de África.

Siempre se despide con el calificativo de *adicto amigo.*



Graus 7 febrero 1910

Sra. d. Consuelo Alvarez.

Mi querida amiga: Llegué delicado de salud (ya pasó); empiezo á despachar correspondencia; me apresuro á cumplir deber tan grato como el de saludar atenta y cariñosamente á la simpatiquísima Consuelo, al clausurarme otra vez, y reiterarle mis sentimientos de cariño, de admiración y de gratitud por tantos y tan diversos títulos. La echaré á V. mucho de menos, y no se apartarán de mi memoria aquellas inolvidables horas de la calle de los Madrazo, que tan ligeras y tan agradables me hicieron el ingenio de V., su ocurrente gracejo y su cultura inigual. Espero que no se olvidará V. del todo del pobre abuelito...

Que la avisada Ester siga bien de salud, contenta y satisfecha su abuela, y usted sea pagada, en cuanto cabe, de la compensación que le es debida por las pasadas pruebas, tantas y tan duras. ¡Pobrecilla!

Yo he llegado casi á puerto: ya casi no me duele nada.

Con el testimonio renovado de mi obligación por sus favores y su buena amistad, me reitero á su obediencia devoto admirador y amigo de verdad Joaq. Costa

Graus 7 Febrero 1910

Sra. Dª. Consuelo Álvarez.

"Mi querida amiga: llegué delicado de salud (ya pasó): empiezo a despachar correspondencia; que apresuro a cumplir deber tan grato como el de saludar efusiva y cariñosamente a la simpatiquísima Consuelo, al clausurarme otra vez, y reiterarle mis sentimientos de cariño, de admiración y de gratitud por tantos y tan diversos títulos. La echaré a V. muy de menos, y no se apartarán de mi memoria aquellas inolvidables horas de la calle de los Madrazo, que tan ligeras y tan agradables me hicieron el ingenio de V., su ocurrente gracejo y su cultura sinigual. Espero que no se olvidará V. del todo del pobre abuelito...

Que la avisada Ester siga bien de salud, contenta y satisfecha su abuela, y usted sea pagada, cuanto cabe, de la compensación que le es debida por las pasada pruebas, tantas y tan duras. ¡pobrecilla!

Yo he llegado casi a un puerto: ya casi no me duele nada.

Con el testimonio renovado de mi obligación por sus favores y su buena amistad, me retiro a su obediencia devoto admirador y amigo de verdad".

Fdo.: Joaquín Costa.

En la última carta, fechada el día 7 de febrero en Graus, Costa le escribe a Consuelo sobre su delicado estado de salud, y lo enfermo que llegó a su tierra. Cuando se ha repuesto un poco, despacha la correspondencia, le envía un cariñoso saludo a su amiga, a la considera *simpatiquísima*. Le dice que la va a echar de menos, que siempre recordará las tardes tan agradables que pasaron gracias *a su ingenio, su ocurrente gracejo y cultura sin igual,* en el domicilio del político, en la calle de los Madrazo en Madrid.

Costa espera que no se olvide *del pobre abuelito*… su *devoto admirador y amigo de verdad.*

Consuelo escribe el artículo "Recordando a Costa", en *El País*, el 21 de enero de 1911, cuando él ya está muy enfermo. *Violeta* le habla a su amigo de cosas insignificantes, no de política como todo el mundo, sino de temas que le devuelvan la sonrisa y la esperanza.

"*Cuantas veces ha venido a mi mente la idea de hablar del hidalgo Costa, la he rechazado; porque conociendo bien el carácter del amigo queridísimo, he temido disgustarle… Lo han conseguido muchos compañeros, en su afán de dar gusto al público, siempre curioso, no siempre juicioso, y eternamente ávido de meterse en cercado ajeno.*

Cuando pienso en algo que simbolizase la tristeza en su mayor intensidad, recuerdo la majestuosa figura del nobilísimo anciano, que en aquella desolada habitación de la calle de los Madrazo sintetizaba todos los dolores, las gallardías, los vencimientos de una nación agónica.

La hermosa cabeza de Costa, altiva, dominadora, arrogante, hablaba de aquellos tiempos caballerescos e impulsivos en que España se atrevió a todo y contra todos; en que América y Europa la tenían por dueña; en que Don Quijote vivía aún en pechos fuertes y almas románticas. Su cuerpo, inerte, rendido, materia indócil al espíritu, pobre armazón en que se sostenía el edificio de tan alto pensamiento, retrataba con su miseria fisiológica la miseria moral de nuestra época. El pasado y el presente se reflejaban en el conjunto. El porvenir… De sus labios brotaba en amargas frases, y más de una vez, ¡yo lo he visto!, la candente lágrima escapaba de los fulgurantes ojos.

La imagen de ese hombre imponderable ha quedado grabada en mis recuerdos con caracteres indelebles, y un Costa, que acaso nadie conoce, dulce, amable, francamente expansivo y hasta risueño surge infinitas veces ante mi memoria cariñosa.

¡Todos le hablaban de política! ¡La que le mata! ¡La que ha envenenado todas sus horas! Cuando se alejaban y él quedaba tembloroso de indignación, de impotencia ante la realidad, sentíame como nunca mujer, con ese dolor acariciante que es bálsamo, y sonrisa, y esperanza, y apartaba la hiel de su espíritu, contándome cosas fútiles, quizá frívolas, desde luego insignificantes… Pero mi objeto estaba conseguido… Un rayo de alegría furtiva brillaba en su castigada frente, la sonrisa borraba el gesto duro de la boca que lanzara anatemas, por su alma pasaba una ráfaga de olvido y quizá creyó en la vida y esperó ser mal profeta.

Entonces Costa hablaba de Arte, de Poesía, de cosas doblemente bellas al ser narradas por él; de panoramas vistos en sus viajes, de espectáculos grandiosos, de costumbres populares y españolísimas, de cantares que son toda el alma de la raza…

En aquellos momentos, la habitación perdía su sello de imponente y severa tragedia, los leños encendidos en la chimenea lanzaban llamaradas regocijantes…La amistad había, por un instante, arrojado fuera los fantasmas del padecer sin tregua.

Pero llegaba la hora… Había que dejar al solitario enfermo, al lacerado Galante hasta el sacrificio, con la gracia noble y digna de un héroe del romancero, él, paralítico, cogido a los muebles, a las paredes salía a despedir la visita, (que dejaba ecos de risas, aletear de mariposa, y siempre que volví la cabeza para enviarle mi postrer saludo, ya en la calle, contemplé, traspasada mi alma de dolor intenso, aquella figura interesante en su complejidad, que sostenida por milagro de voluntad para no caer, parecía arrancada a las páginas de maravilloso libro de hazañas y proezas sin igual… El libro de la historia patria, de esa patria que, como a Costa, muchos negaron, otros desconocieron, y no pocos pasaron indiferentes ante su ruina.

Costa se dio entero a España: toda su vida, sus pensamientos, le pertenecieron… Hizo de ella su Dulcinea, y fiel amador, las desgracias de su dama le matan…

¡Queridísimo amigo! ¡Vayan a él, saturadas de afecto, estas líneas, que en mi alma son más tiernas que las traza de la pluma! ¡Gigante vencido! ¡Los que se creen vencedores, a su lado son pigmeos!" [206]

En el artículo "A la memoria del maestro", tres días después del fallecimiento de Costa a la edad de 65 años, *Violeta* escribe que ha releído sus cartas y ha llorado. Son cartas tiernas y tristes, en las que al final de sus días quiere morir y exclama *¡Para la falta que hago!*

"He releído sus cartas, dedicándole el homenaje de mis lágrimas. Sus cartas tiernas, dolientes, impregnadas de trágica tristeza, de inmensa desesperanza. Le he recordado en aquella su actitud mansa, de Hércules agonizante, cruzadas las manos sobre el pecho, y en mis oídos la voz intensa ha resonado con el eco de una frase por él repetida varias veces ¡qué cruel es la vida!

¡Todos lloran ahora, cuando es impotente el pesar y tardío el arrepentimiento…! Él lloró también, con el llanto interno del que amargamente se ve sólo en el amor de una patria decrépita.

Monumentos, honores, cuando su generoso corazón lacerado por la ingratitud colectiva dejó de latir… ¡Él lo decía!, y a las palabras de esperanza que la piedad susurraba tímidamente, respondía: "¡Los conozco!"

206. *Violeta*, "Recordando a Costa", *El País*, Madrid, 11-1-1911, p. 1.

Sí, sufrió el maestro, negarlo sería debilidad y adulación a los que no quisieron endulzar su postrer año de vida. ¡Su alma conoció la soledad, el abandono, la desconfianza, la traición! Bebió gota a gota la hiel y ponzoña de un fracaso tremendo… ¡y tenía voluntad de morir! Pues así lo dice su última carta: "¡Para la falta que hago!"

Vístanse de luto, desagravien su memoria… y vuelvan a olvidarse pensando en ser algo resonante, personaje comentado, cacique, mandarín… y el espíritu de Costa, del sin igual maestro, errante seguirá su peregrinación incansable, hasta perderse en la sombra, en el vacío, como esta nación a quién el amó, por todos los que no saben amar…" [207]

En el segundo aniversario de la muerte de Costa, *Violeta* va a escribir tres artículos. El primero el día 8 de febrero de 1913 titulado "A su memoria" en el que dice con tristeza, que no se ha hecho nada por la memoria de Costa, más que dedicarle elogios. No se ha formado ningún grupo *Costista "integrado por valiosos elementos que emprendan la "Reconstitución y europeización de España"* en la forma que el maestro lo propuso, desde el campo a la ciudad, desde la escuela a la despensa. Si Costa hubiera sido extranjero como Henry George otra cosa le hubiera valido.

Desde su voluntario destierro, poco antes de morir, me decía en una carta que tengo ante mis ojos*:"Tengo por muy probable que no volveré a Madrid, que ya no se repetirán aquellas cariñosas pláticas, que tanto bien me hicieron en aquella calle de los Madrazo… ¡Cuánta desolación en la última frase!"*
(…) "¡Amigo del alma! Siempre le recuerdo en aquella penumbra: humillado, vencido, devorando su fracaso… Y una lágrima ardiente viene a mis ojos, y a mi corazón una oleada de protesta…porque este homenaje no es el homenaje que a los grandes se rinde". [208]

El día 19 del mismo mes, sigue insistiendo sobre la figura de Costa y escribe "La gloria, duerme" artículo en el que dice que parece mentira, que con la resonancia que tuvo la muerte de Costa, no se hayan hecho actos reivindicativos como, ponerle su nombre a una calle, erigirle un monumento, o por lo menos, que en el Ateneo se pusiera su retrato entre los grandes nombres, que dieron prestigio a la institución, pero no fue así.

207. *Violeta*, "A la memoria del maestro", *El País*, Madrid, 11-2-1911, p. 1.
208. *Violeta*, "A su memoria", *El País*, Madrid, 8-2-1913, p. 1.

"Si en el Ateneo, donde se reúne la flor y nata de la intelectualidad, donde se leen, o por lo menos se ven, los libros del gran estudiante (como él se llamaba a veces cuando de sabio se le calificaba), se descuidan tan lamentablemente ¿Qué harán los iletrados, el vulgo, los que solo sabían que Costa era un señor que habla de vez en cuando, para avergonzar a los apáticos y a los malos patriotas?

Pero ¿Por qué extrañarse, no fue Pi y Margall uno de esos hombres que recuerdan las glorias atenienses? ¿No fue estadista, filósofo, artista y jurisconsulto…? ¿No lo fue todo y al cabo de los años, ni aún por suscripción se le ha levantado una estatua?

Pero ¡chitón! que al buen callar llaman Sancho". [209]

Para perpetuar la figura de Costa, *Violeta* continúa diciendo, unos días después, en que es preciso que figure, pronto, en el Ateneo el retrato de Costa, porque nadie como él honró su cátedra. Parece ser que era costumbre que los retratos expuestos en la galería del Ateneo fueran hechos de forma gratuita por algún artista.

Escribe *Violeta:" ¿Quién se brinda a pintar el de Joaquín Costa? ¿No hay entre las paletas españolas, una que se quiera honrar honrando al Ateneo y al insigne político?*
Si mi voz se pierde en el vacío creeré que ha muerto para siempre la galantería española, que han desaparecido los últimos herederos de D. Quijote… que España es un feudo de los hijos de Sancho…" [210]

Consuelo Álvarez siempre repetirá las palabras de Joaquín Costa: "La escuela y la despensa" no hay otras llaves capaces de abrir el camino de la regeneración española.

Correspondencia con Miguel de Unamuno.

Nos han llegado cuatro cartas de Consuelo Álvarez, *Violeta* y Miguel de Unamuno fechadas entre 1921 y 1930 conservadas en la Casa Museo Unamuno de Salamanca.

La propia *Violeta* escribe en la primera carta de 1921, *desde los comienzos de la Gran Guerra aprendí a conocer a Vd. de quien tenía un concepto equivocado.* Consuelo Álvarez siempre admiró y respetó a Unamuno, pero en algunas ocasiones discreparon.

209. *Violeta*, "La gloria, duerme", *El País*, Madrid, 19-2-1913, p. 1.
210. *Violeta*, "El retrato de Costa", *El País*, Madrid, 28-2-1913, p. 1.

En febrero de 1914 escribió el artículo "Del Día" en el que decía: *"Afirma don Miguel que sus costumbres le alejan del teatro, y una de sus conferencias dadas, recientemente, en el Ateneo, manifestó su opinión opuesta a la vida, al trabajo, a la distracción nocturna."Que todo español se acueste a las diez" decía el profesor; y así debe sentirlo cuando da ejemplo, que es el mejor argumento.*

Entonces, ¿cuándo se iban a representar sus obras? ¿En funciones dominicales? ¡Largo tiempo tendrían que aguardar los demás autores si el teatro se hiciera diversión dominguera!

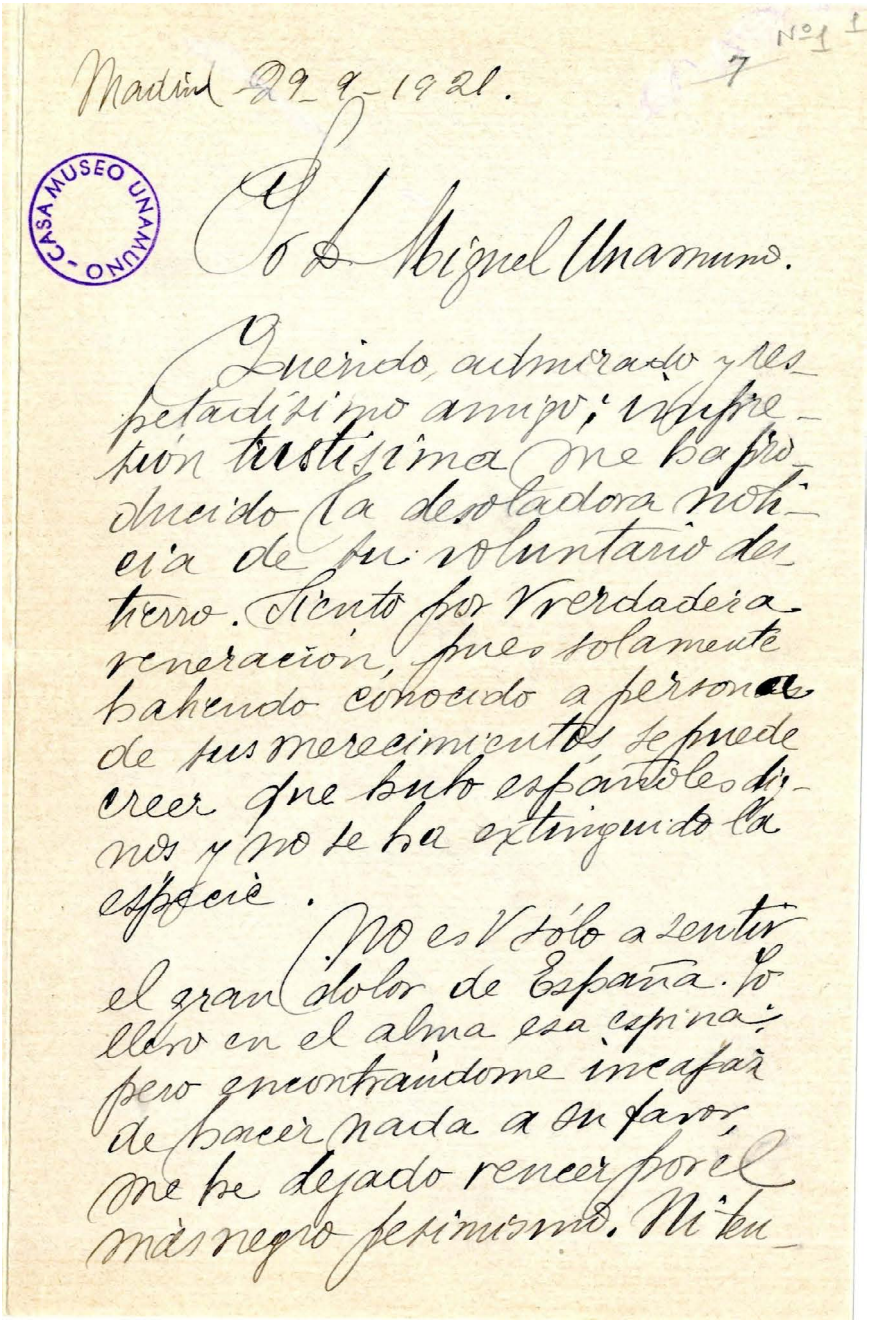
¿Comenzando todos los días a las seis de la tarde? Solamente, los desocupados podrían asistir, y esos no aprenden nada en ningún sitio, porque siempre les falta voluntad para ello y casi siempre inteligencia.

¿Qué el señor Unamuno da poca importancia al teatro y por eso no asiste?

Extraño es, en ese caso, que dedique frutos de su inteligencia a un medio que desdeña… Que forme hombres, caracteres para lanzarlos a un mundo inferior… ¡Arcano es el alma de don Miguel!..

Con estas líneas no pretendo más que comentar el genio paradojal de don Miguel de Unamuno a quien admiro y respeto". [211]

211. *Violeta*, "Del Día", *El País*, Madrid, 7-2-1914, p. 1.



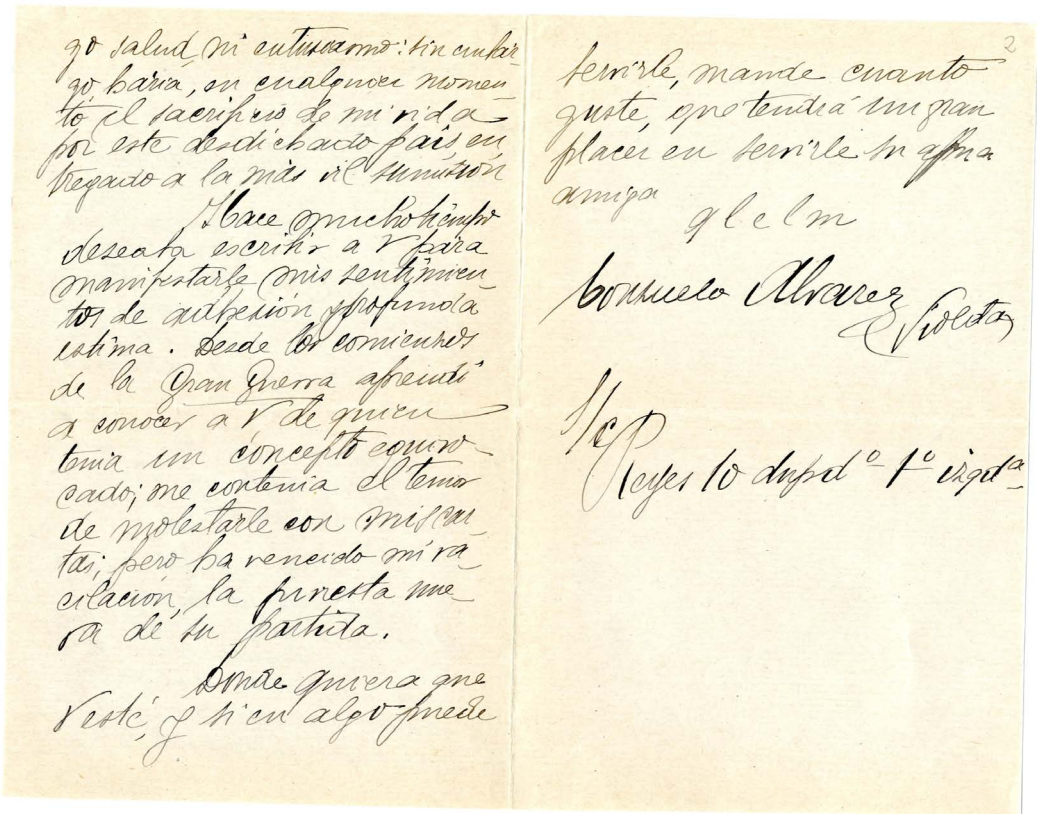
Madrid 29-9-1921.

CASA MUSEO UNAMUNO

Sr. D. Miguel Unamuno.

Querido, admirado y respetadísimo amigo; una profunda tristísima me ha producido la desoladora noticia de su voluntario destierro. Siento por verdadera veneración, pues solamente habiendo conocido a persona de sus merecimientos se puede creer que hubo españoles dignos y no se ha extinguido la especie.

No es sólo a sentir el gran dolor de España. Lo llevo en el alma esa espina; pero encontrándome incapaz de hacer nada a su favor, me he dejado vencer por el más negro pesimismo. Mi tes-



Madrid 29-9-1921

Sr. D. Miguel de Unamuno

"Querido, admirado y respetadísimo amigo: impresión tristísima me ha producido la desoladora noticia de su voluntario destierro. Siento por Vd. verdadera veneración, pues solamente habiendo conocido a persona de sus merecimientos, se puede creer que hubo españoles dignos y no se ha extinguido la especie.

No es Vd. sólo a sentir el gran dolor de España. Yo llevo en el alma esa espina; pero encontrándome incapaz de hacer nada a su favor, me he dejado vencer por el más negro pesimismo. Ni tengo salud, ni entusiasmo: sin embargo haría, en cualquier momento, el sacrificio de mi vida por este desdichado país, entregado a la más vil sumisión.

Hace mucho tiempo deseaba escribir a Vd. para manifestarle mis sentimientos de adhesión y profunda estima. Desde los comienzos de la Gran Guerra aprendí a conocer a Vd. de quien tenía un concepto equivocado; me contenía el temor de molestarle con mis cartas; pero he

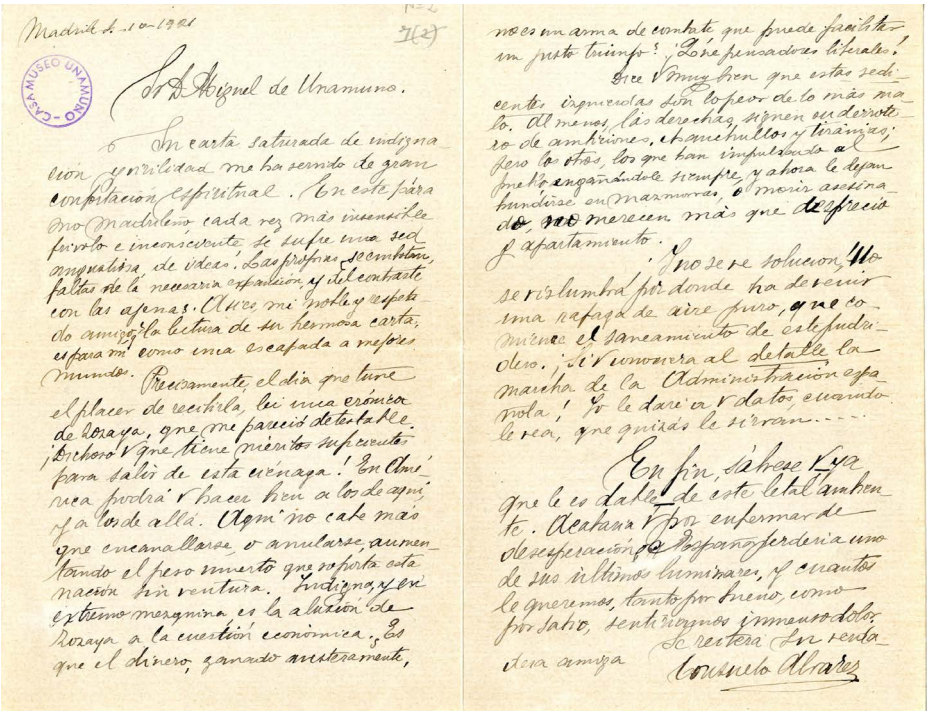
vencido mi vacilación, con la funesta nueva de su partida. Donde quiera que esté, y si en algo puedo servirle, mande cuanto guste, será un gran placer, su afectísima amiga".

q l e b m

Consuelo Álvarez, (*Violeta).*

C/Reyes duplicado 10 izqda.

Unamuno responde y *Violeta* le contesta.



Madrid, 1921

Sr. D. Miguel de Unamuno

"Su carta saturada de indignación y virilidad me ha servido de gran confortación espiritual. En este páramo madrileño cada vez más insensible, frívolo e inconsistente se sufre una sed angustiosa de ideas. Las propias se embotan faltas de la necesaria expansión y de contraste con las ajenas. Así es, mi noble y respetado amigo, la lectura de su hermosa carta es para mí como una escapada a mejores mundos.

Precisamente el día que tuve el placer de recibirla, leí una crónica de Zozaya, que me pareció detestable. ¡Dichoso Vd. que tiene méritos suficientes para salir de esta ciénaga! En América podrá Vd. hacer bien a los de aquí, y a los de allí. Aquí no cabe más que encallarse,

o anularse, aumentando el peso muerto que soporta esta nación sin ventura. Indigna y en extremo mezquina, es la alusión de Zozaya a la cuestión económica. ¿Es que el dinero, ganado austeramente, no es un arma de combate que puede facilitar un justo triunfo? ¡Qué pensadores liberales!

Dice Vd. muy bien que estas sedicentes izquierdas son lo peor de lo más malo. Al menos, las derechas siguen su derrotero de ambiciones, chanchullos y tiranías; pero los otros, los que han impulsado al pueblo engañándole siempre, y ahora le dejan hundirse en mazmorras, o morir asesinado, no merece más que desprecio y apartamento.

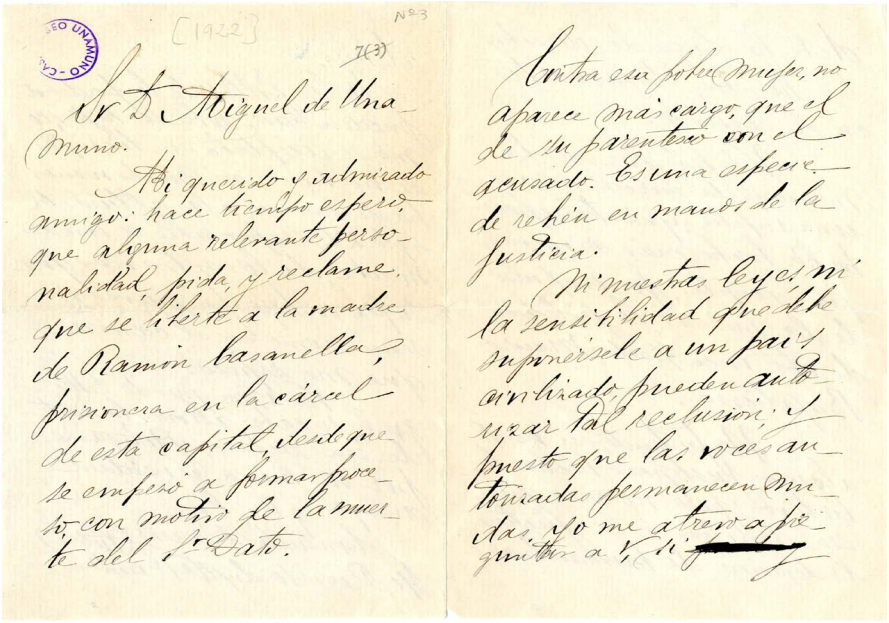
¡Y no se ve solución! No se vislumbra por donde ha de venir una ráfaga de aire puro (...) ¡Si Vd. conociera al detalle la marcha de la Administración española! Yo le daré a Vd. datos, cuando lo vea, que quizás le sirvan…

En fin, sálvese Vd. ya que le es dable de este letal ambiente. Acabaría Vd. por enfermar de desesperación, y España perdería uno de sus últimos luminares, y cuantos le queremos, tanto por bueno, como por sabio, sentiríamos inmenso dolor.

Le reitera su verdadera amiga".

Consuelo Álvarez

En la siguiente carta de 1922 *Violeta* le escribe a Miguel Unamuno para que interceda por una presa la madre de Ramón Casanella.



[1922]

Nº 3

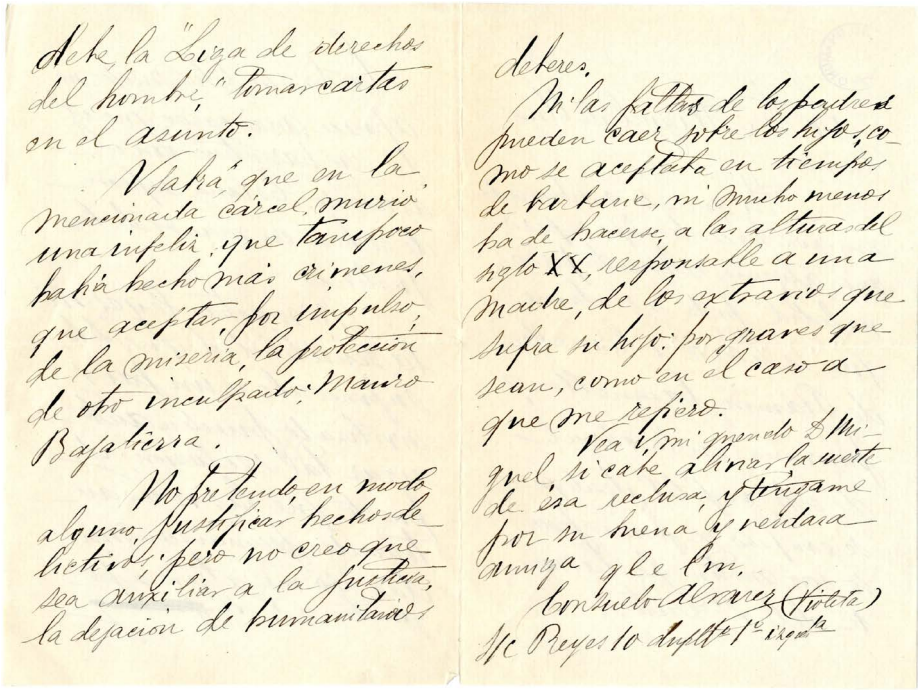
7(3)

Sr D Miguel de Una-
muno.

Mi querido y admirado
amigo: hace tiempo espero
que alguna relevante perso-
nalidad, pida y reclame,
que se libere a la madre
de Ramón Casanella,
prisionera en la cárcel
de esta capital, desde que
se empeñó en formar pro-
so con motivo de la muer-
te del Sr Dato.

Contra esa pobre mujer, no
aparece más cargo, que el
de su parentesco con el
acusado. Es una especie
de rehén en manos de la
justicia.

Ni nuestras leyes ni
la sensibilidad que debe
suponérsele a un país
civilizado, pueden auto-
rizar tal reclusión; y
puesto que las rejas en-
rejadas permanecen ce-
radas, no me atrevo a pe-
dirle a V. si [redacted]



Sr. D. Miguel de Unamuno.

"Mi querido y admirado amigo: hace tiempo espero, que alguna relevante personalidad, pida y reclame que se libere a la madre de Ramón Casanella, prisionera en la cárcel de esta capital, desde que se empezó a formar proceso, con motivo de la muerte del señor Dato.

Contra esta pobre mujer, no aparece más cargo, que el de su parentesco con el acusado. Es una especie de rehén en manos de la justicia.

Ni nuestras leyes, ni la sensibilidad que se debe suponérsele a un país civilizado, pueden autorizar tal reclusión; y puesto que las voces autorizadas permanecen mudas, yo me atrevo a preguntar a Vd. si debe la "Liga de derechos del hombre" tomar cartas en el asunto.

(...)No pretendo, en modo alguno, justificar hechos delictivos; pero no creo que sea auxiliar a la justicia, la dejación de humanitarios deberes.

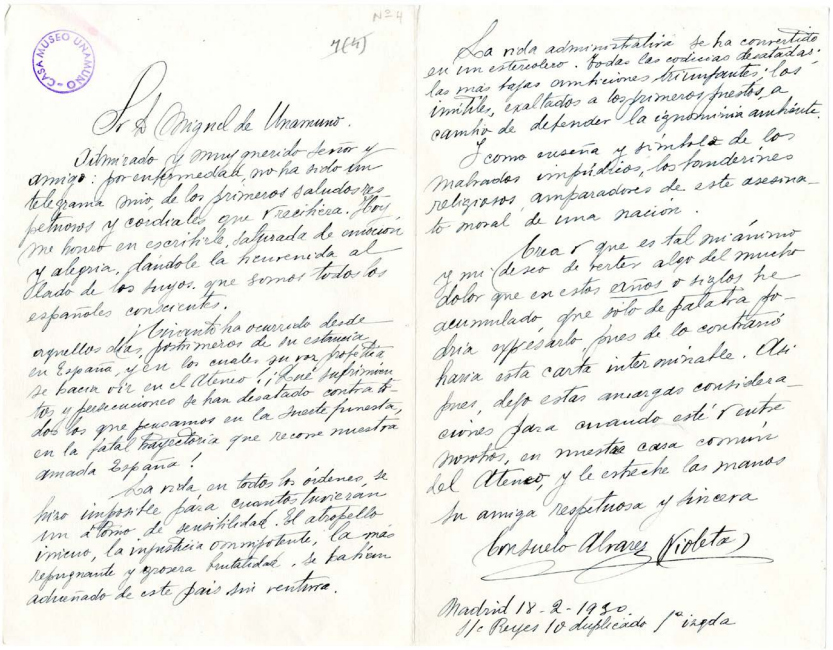
Ni las faltas de los padres pueden caer sobre los hijos, como se aceptaba en tiempos de barbarie, ni mucho menos ha de hacerse a las alturas del siglo XX, responsable a una madre, de los extravíos que sufra su hijo: por graves que sean, como en el caso a que me refiero.

Vea Vd. mi querido don Miguel, si cabe aliviar la suerte de esta reclusa, y téngame por su buena y verdadera amiga".

q l e b m

Consuelo Álvarez, (*Violeta). C/Reyes duplicado 10 izqda.*

La última carta está fechada el día 18 de febrero de 1930:



Sr. D. Miguel de Unamuno

"Admirado y muy querido señor y amigo: por enfermedad, no ha sido un telegrama mío de los primeros saludos respetuosos y cordiales que Vd. recibiera. Hoy me honro en escribirle, saturada de emoción y alegría, dándole la bienvenida al lado de los suyos, que somos todos los españoles conscientes.

¡Cuánto ha ocurrido desde aquellos días, postrimeros de su estancia en España, y en los cuales su voz profética se hacía oír en el Ateneo! ¡Qué sufrimientos y persecuciones se han desatado contra todos los que pensamos en la suerte funesta, en la fatal trayectoria que recorre nuestra amada España!

La vida, en todos los órdenes, se hizo imposible para cuantos tuvieran un átomo de sensibilidad. El atropello, la injusticia omnipotente, la más repugnante y grosera brutalidad, se habían adueñado de este país sin ventura.

La vida administrativa se ha convertido en un estercolero. Todas las codicias desatadas; las más bajas ambiciones triunfantes; los inútiles, exaltados a los primeros puestos, a cambio de defender la ignominia ambiente.

Y como enseña y símbolo de los malvados impúdicos, los banderines religiosos amparadores

de este asesinato moral de una nación.

Crea Vd. que es tal mi ánimo y mi deseo de verter algo del mucho dolor que en estos años o siglos he acumulado, que sólo de palabra podría expresarlo, pues de lo contrario haría esta carta interminable. Así pues, dejo estas amargas consideraciones, para cuando esté Vd. entre nosotros, en nuestra casa común del Ateneo, y le estreche las manos.

Su amiga respetuosa y sincera".

Consuelo Álvarez (Violeta).

Madrid 18-2-1930

C/Reyes 10, duplicado 1º izquierda.

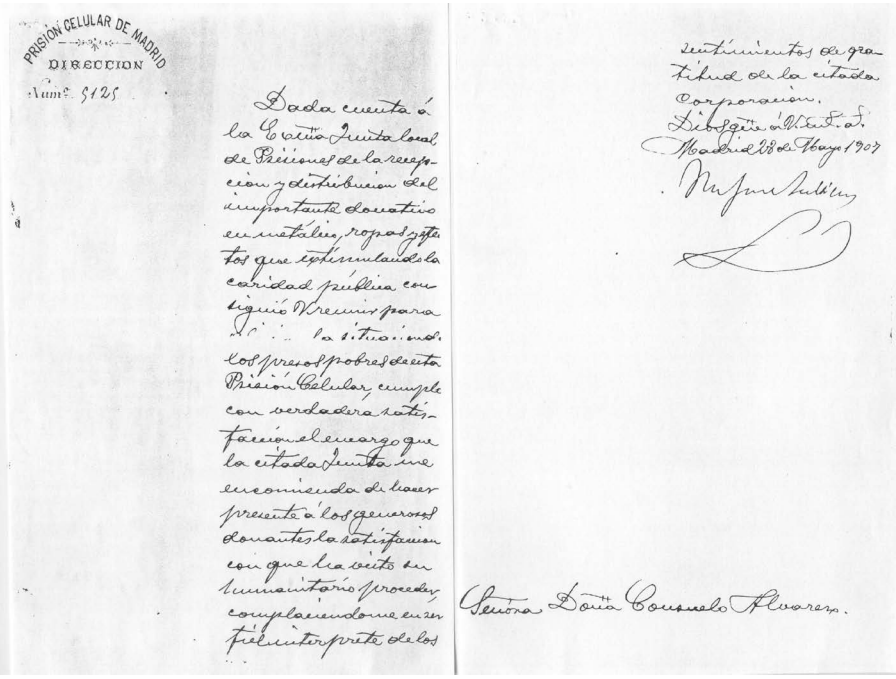
Correspondencia de Rafael Salillas, Manuel Azaña y Santiago Alba dirigida a Consuelo Álvarez.

Rafael Salillas (1854-1923) médico de profesión y condiscípulo de Santiago Ramón y Cajal se formó como penitenciarista y criminólogo. Colaboró en varios periódicos, dio conferencias en el Ateneo de Madrid y publicó numerosos libros.

En 1906 fue nombrado director de la Prisión Celular de Madrid y allí fundó la Escuela de Criminología, en donde se impartían, semanalmente, importantes conferencias. Su política bondadosa y humanitaria provocó sublevaciones en varias prisiones, pero su sistema de mejorar la alimentación de los presos, así como su higiene y su forma de vestir acabaría imponiéndose en toda España. Consuelo Álvarez coincidía con Salillas en sus ideas avanzadas en cuanto a las condiciones de vida en las cárceles.

Mediante un oficio administrativo Salillas, en nombre de la Junta Local de Prisiones, le da las gracias a Consuelo Álvarez por la campaña de recogida de ropa, comida y dinero para los presos de Madrid, con motivo de la Navidad. Le pide, además que le haga llegar también su agradecimiento a los generosos donantes.

Sabemos, por una noticia del diario *El País,* que la entrega efectiva la hicieron Consuelo Álvarez y Miguel Tato Amat, el 24 de diciembre de 1906.


PRISIÓN CELULAR DE MADRID
DIRECCION
Num. 5125

Dada cuenta á la Excma. Junta local de Prisiones de la recepcion y distribucion del importante donativo en metálico, ropas y efectos que estimulando la caridad pública consiguió V. para aliviar la situación de los presos pobres de esta Prisión Celular, cumple con verdadera satisfacción el encargo que la citada Junta me encomienda de hacer presente á los generosos donantes la satisfacion con que ha visto su humanitario proceder, complaciendome en ser fiel interprete de los

sentimientos de gratitud de la citada corporacion.
Dios guarde á V. ms. as.
Madrid 28 de Mayo 1907

Señora Doña Consuelo Alvarez.

Rafael Salillas y *Violeta* aparecerán retratados, unos años más tarde, en una fotografía de grupo que publicó el diario *El País* el día 1 de mayo de 1909, en la mesa presidencial, con motivo de un almuerzo homenaje a Juan Catena, hijo del propietario de dicho diario, Antonio Catena.

PRISIÓN CELULAR DE MADRID. DIRECCIÓN. Num. 5125

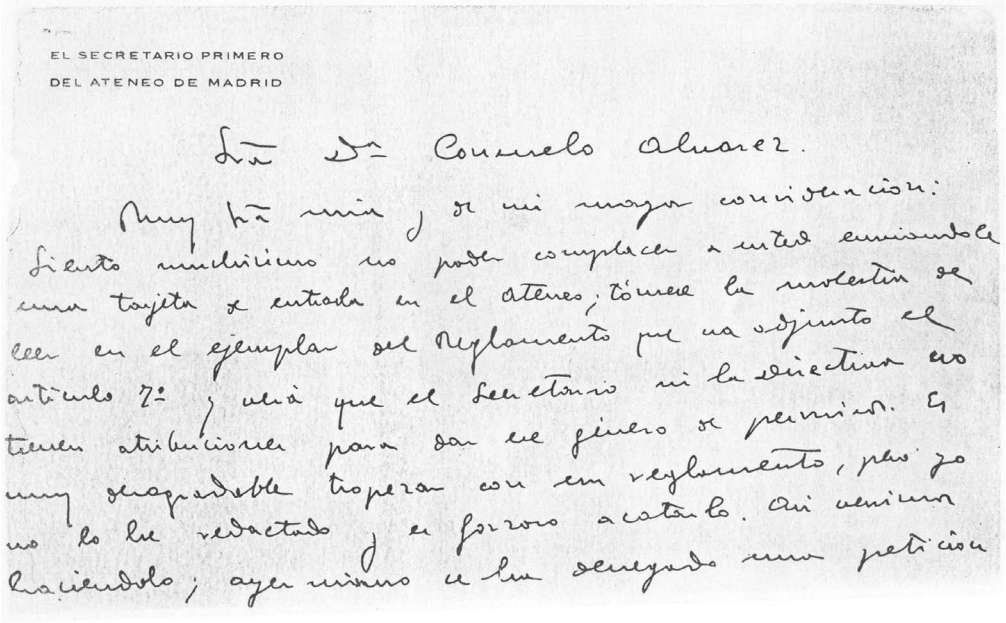
"Dada cuenta a la Excma. Junta local de Prisiones de la recepción y distribución del importante donativo en metálico, ropas y efectos que estimulando la caridad publica consiguió V. para aliviar la situación de los presos pobres de esta Prisión Celular, cumplo con verdadera satisfacción el encargo que la citada Junta me encomienda de hacer presente a los generosos donantes la satisfacción con que ha visto su humanitario proceder, complaciéndome en ser fiel interprete de los sentimientos de gratitud de la citada corporación".

Dios guarde a V. muchos años.
Madrid, 28 de Mayo de 1907
FDO.: Rafael Salillas

Señora Doña Consuelo Álvarez.

Correspondencia de Manuel Azaña.

Manuel Azaña (1880-1940) alcalaíno, político, periodista y escritor fue presidente de gobierno durante la II República. A finales de 1900 ingresó en el Ateneo de Madrid y permaneció en la institución durante más de 30 años. Fue Secretario Primero del Ateneo de Madrid, desde 1913 y en el ejercicio de su cargo contesta a la petición de Consuelo Álvarez en 1917.



EL SECRETARIO PRIMERO
DEL ATENEO DE MADRID

Sra Dª Consuelo Alvarez.

Muy Sra mía y de mi mayor consideración: Siento muchísimo no poder complacer a usted enviando una tarjeta de entrada en el Ateneo, pues la molestia de leer en el ejemplar del Reglamento que va adjunto el artículo 7º y ahí que el Secretario ni la Dirección no tienen atribuciones para dar ese género de permisos. Es muy desagradable tropezar con un reglamento, pero yo no lo he redactado y me forzoso acatarlo. Así venimos haciendolo; ayer mismo se me denegado una petición igual a otro diario.

Espero encontrar ocasión en que poder ser útil a usted y aprovecho la presente para ofrecerme a. de V. S.

Manuel Azaña

Madrid 7 de noviembre 1917.

EL SECRETARIO PRIMERO DEL ATENEO DE MADRID

Sra. Dª. Consuelo Álvarez

Muy Sra. mía y de mi mayor consideración:

"Siento muchísimo no poder complacer a usted enviándole una tarjeta de entrada en el Ateneo; tómese la molestia de leer en el ejemplar del Reglamento que va adjunto el artículo 7º y verá que el Secretario ni la Directiva no tienen atribuciones para dar ese género de permisos. Es muy desagradable tropezar con el reglamento, pero yo no lo he redactado y es forzoso acatarlo. Así venimos haciéndolo, ayer mismo se ha negado una petición igual a otro diario.

Espero encontrar ocasión en que poder ser útil a usted y aprovecho la presente para ofrecerme a usted su seguro servidor".

Fdo.: Manuel Azaña

2 de noviembre de 1917

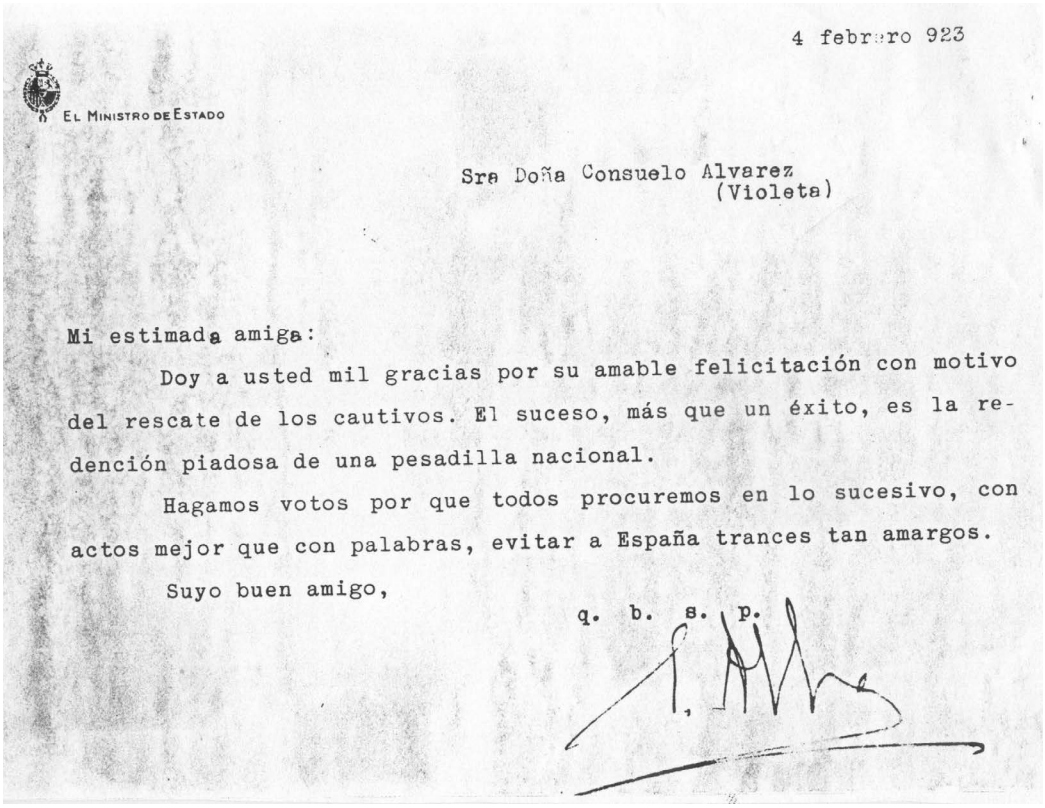
La carta pertenece al archivo familiar de Santiago Picazo. La misiva es administrativa, en ella se le niega a Consuelo Álvarez una tarjeta de entrada al Ateneo, para el periódico *El País,* ateniéndose al Reglamento.

Correspondencia de Santiago Alba.

El zamorano Santiago Alba Bonifaz (1872-1949) fue abogado, periodista y se dedicó a la política. Estuvo al frente del ministerio de Gobernación entre el 31 de diciembre de 1912 y el 27 de octubre de 1913, fechas que coinciden con la creación de la Escuela General de Telegrafía, por la que tanto luchó Consuelo Álvarez y que dio origen a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Técnicos Superiores de Telecomunicación.

La última etapa ministerial de Santiago Alba fue al frente del ministerio de Estado, cuya cartera ocupó entre el 7 de diciembre de 1922 y el 15 de septiembre de 1923.

Es una carta en la que responde a Consuelo Álvarez por la felicitación que le hace la periodista con motivo del rescate de unos cautivos.



4 febrero 923

El Ministro de Estado

Sra Doña Consuelo Alvarez
(Violeta)

Mi estimada amiga:

Doy a usted mil gracias por su amable felicitación con motivo del rescate de los cautivos. El suceso, más que un éxito, es la redención piadosa de una pesadilla nacional.

Hagamos votos por que todos procuremos en lo sucesivo, con actos mejor que con palabras, evitar a España trances tan amargos.

Suyo buen amigo,

q. b. s. p.

El MINISTRO DE ESTADO

Sra. Dª. Consuelo Álvarez (Violeta) 4 febrero 1923

Mí estimada amiga:

"Doy a usted mil gracias por su amable felicitación con motivo del rescate de los cautivos. El suceso, más que un éxito, es la redención piadosa de una pesadilla nacional.

Hagamos votos por que todos procuremos en lo sucesivo, con actos mejor que con palabras, evitar a España trances tan amargos.

Suyo buen amigo",

q. b. s. p.

Fdo.: Santiago Alba

19. Cronología de Consuelo Álvarez, *Violeta.*

1867 Nace Consuelo Álvarez Pool, en Barcelona, el 24 de julio. Es hija de Gabriel Álvarez y Sarah Pool. Fue bautizada el día 31 de julio, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen de la ciudad condal.

1868 Pronunciamiento del general Prim y Topete contra Isabel II. La reina se exilia en París.

1869 Se promulga una nueva Constitución. Regencia del general Francisco Serrano.

1870 Isabel II abdica a favor de su hijo Alfonso XII.

Amadeo I es proclamado rey de España.

1871 Amadeo I jura la Constitución.

Se funda la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, en donde se formará Consuelo Álvarez como telegrafista.

1872 Su padre Gabriel Álvarez Muñiz, funcionario es destinado a Zamora.

1873 Consuelo se traslada con su familia a Huelva, debido a un nuevo destino profesional su padre. Vivirá en la calle del Puerto.

Abdica Amadeo I y se proclama la I República.

1874 Martínez Campos restaura la monarquía en Sagunto. Gobierno de Cánovas del Castillo.

1875 Alfonso XII llega a España.

1876 Se crea la Institución Libre de Enseñanza.

Emilia Pardo Bazán comienza su carrera literaria en los juegos florales de Orense con: "El estudio crítico de las obras del Padre Feijoo".

1877 Nace la hermana pequeña de Consuelo, Sara, a la que siempre estará muy unida. Se llevan 10 años.

1878 Continúa la itinerancia de la familia Álvarez, en está ocasión será Murcia.

1879 Consuelo vive en Murcia unas inundaciones que le impactarán mucho, y escribirá años más tarde un artículo en *El País*.

En el mes de octubre su padre es destinado a Burgos. Vivirá en la calle Huerto del Rey, número, 1.

1881 Joaquín Costa, su amigo y maestro, dirige el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* desde 1881 hasta 1883.

El 20 de enero de 1881 es contratada la primera mujer en la Administración, la telegrafista Josefa Álvarez Portela, esposa del encargado de la oficina de Nava del Rey (Valladolid), Esteban Mantilla. Era un primer paso para que a la mujer se le abrieran nuevos horizontes.

1882 Eran admitidas en Telégrafos cuarenta mujeres telegrafistas con un sueldo anual de 625 pesetas, bastante menor que el de « Aspirante », última categoría de los telegrafistas que era de 1000 pesetas. Con la explotación e instalación de las redes urbanas telefónicas que se acaba de aprobar en España, la mujer podía trabajar como operadora de centralitas telefónicas.

1883 El 4 de diciembre muere el padre de Consuelo en Burgos. Deja seis huérfanos (María Consuelo, Santiago, Gabriel, Sarah, Isidora y Cesárea).

La situación económica familiar se resiente mucho, tienen que vivir con la pensión de viudedad de la madre.

La Asociación para la Enseñanza de la Mujer funda en Madrid, la Escuela de Telégrafos para mujeres. Allí se preparaban las futuras telegrafistas durante dos años, obtendrán el título de Telegrafista y después se examinarán en Telégrafos.

1884 Consuelo solicita hacer examen para ingresar como Auxiliar Temporera en Telégrafos. Necesitaba ser independiente, económicamente, se había quedado huérfana con 17 años.

Gregorio Cruzada Villaamil, director general de Telégrafos acababa de regular esta categoría administrativa de Auxiliar Temporera de Telégrafos a la que se podían incorporar las mujeres para realizar trabajos de oficina y emisión y recepción de telegramas, si eran mayores de 16 años y pasaban el correspondiente examen.

Se inaugura en Madrid el Ateneo en la calle del Prado.

1885 Aprueba el ingreso de Auxiliar Temporera en Telégrafos y es nombrada el 29 de mayo. Sin embargo, por un error administrativo, con su domicilio, no ocupará la plaza hasta 1908.

Muere Alfonso XII y comienza la regencia de María Cristina de Habsburgo.

1886 Nace Alfonso XIII.

1887 Se funda el periódico *El País*, donde escribió Consuelo con el seudónimo de *Violeta*, durante 20 años.

1888 Se casa Consuelo, a los 21 años, con Bernardo Azcárate en Trubia (Asturias).

1890 Nace su hijo mayor Laureano, cuando Consuelo tiene 23 años.

1892 Emilia Pardo Bazán participa en un Congreso Pedagógico con la ponencia: *La educación del hombre y la mujer.*

1894 Nace su hija Esther a la que educará como mujer independiente.

1895 Entre 1895-1898 mueren dos de los hermanos de Consuelo, Santiago y Gabriel, uno en la guerra de independencia de Cuba y otro cuando vuelve del combate, gravemente enfermo.

Se crea la Asociación de la Prensa de Madrid.

1896 El general Valeriano Weyler llega a Cuba. Los filipinos se levantan en armas contra España dirigidos por Rizal.

1898 Pide la regeneración del país. Pertenece a la generación femenina de escritoras del 98 con Emilia Pardo Bazán, María de Maeztu y Carmen Burgos entre otras.

Estados Unidos declara la guerra a España y se pierden las últimas colonias españolas: Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

1899 Marconi realiza la primera comunicación radiotelegráfica a través del canal de la Mancha.

1900 *Violeta* publica *Cuentos Cortos*, la única antología de cuentos que nos ha llegado.

1901 Emilia Pardo Bazán pide la participación de la mujer en la política nacional.

1902 Alfonso XIII alcanza la mayoría de edad y jura de la Constitución de 1876.

1903 Escribe en el periódico de Oviedo *El Progreso de Asturias* en los años 1902 y 1903. Publica doce poemas y el cuento *Por la cuesta abajo*.

Joaquín Costa ingresa en la Unión Republicana de Nicolás Salmerón y es elegido Diputado en Cortes, pero no ocupa el escaño.

1904 Se traslada con sus hijos a Madrid y empieza a escribir en el periódico El País, de forma ininterrumpida, desde 1904 hasta 1920.

Desde este año mantiene una lucha abierta a favor de la reivindicación femenina.

Publica el artículo “Del divorcio” en *El País*, y también los cuentos *En un apuro y La gran enamorada*.

1905 Pertenece al Centro Iberoamericano de Cultura Popular Femenina que dirige la marquesa de Ayerbe.

Ingresa en la masonería con el nombre de Costa en logia “Ibérica” nº 7 de Madrid.

1906 Es Presidenta de la campaña de 9 mítines de mujeres liberales en Madrid.

Es Presidenta Honoraria de la Unión General de Repatriadas de Ultramar.

Pertenece a la Unión de Mujeres de España.

Escribe *Carnet Femenino* desde 1906 a 1908, Sección de *Violeta* en *El País* dedicada a la mujer.

Traduce del francés *Los amores de Gambetta* para el público de *El País*.

Debate *Sobre el progreso de lo bello o de lo feo* con los periodistas: Ferrandiz, Antonio Asenjo, Julio Camba y Fray Gerundio.

Participa en la tertulia literaria del Salón de *Colombine* desde 1906 a 1909.

Emilia Pardo Bazán preside la Sección de Literatura del Ateneo.

1907 Es Presidenta Honoraria de la Sociedad de Sastras.

Continúa con sus mítines en este año en León, Madrid y Zaragoza en los que defiende a las mujeres y pide la libertad para Ferrer.

En abril participa, activamente, a favor de la Candidatura Republicana, para las elecciones generales, dando mítines junto a los candidatos por Madrid: Benito Pérez Galdós, Miguel Morayta y Sagrario, Rafael Fernández Calzada, Alfredo Vicenti y Rey, Luis Morote y Greus, y Roberto Castrovido y Sanz.

Consuelo es la cuarta mujer que ingresa en 1907, como miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid, con el número de expediente 1029.

Pertenece al Centro Instructivo de Obreros de Madrid.

Ingresa como socia en el Ateneo de Madrid.

Escribe la sección *En el Ateneo* para el periódico *El País*.

Publica el cuento *La Bañera.*

Comienza a escribir crónicas de viajes de carácter social, la primera: *Impresiones de un Viaje.*

Inicia la correspondencia con Benito Pérez Galdós en 1907. Se escribirán hasta 1914.

Recibe un oficio de Rafael Salillas (Director de la Prisión Celular de Madrid) agradeciendo el importante donativo en metálico, ropas y efectos para aliviar la situación de los presos, que consiguió *Violeta* estimulando la caridad pública.

Homenajes a *Violeta*, en el mes de marzo, en el Centro Instructivo de obreros de Chamberí en Madrid. Se estrenó el sainete lírico "Los lunes del zapatero" música de

Foixa y letra de Palomero. Se le da otro homenaje en la Sociedad de Amigos del Arte de Madrid y le dedican una obra de teatro.

Aparece en Barcelona *La Conciencia Libre.* Segunda época, donde escribe *Violeta*.

Es invitada a pronunciar varias conferencias en Zaragoza.

Solicita poder incorporarse a su plaza de Telégrafos en la Central de Madrid, o en cualquier destino.

Pide el indulto de Nakens, en un acto organizado por Hermenegildo Ayuso.

Pronuncia la conferencia: *Influencia de la cultura femenina en la prosperidad de los pueblos.* Analiza las causas del desnivel femenino. Demuestra que son transitorias, y que desaparecen a medida que los estados favorecen la emancipación.

1908 El día 11 de febrero consigue ingresar en el Cuerpo de Telégrafos, después de 23 años de haber aprobado.

Vive con sus hijos, en Madrid, en la calle Marqués de Santa Ana, 9, 2º

Pi y Arsuaga presenta una enmienda a favor del voto para la mujer.

Pertenece a la Alianza Hispano-Israelita fundada por Carmen Burgos.

Acude al banquete homenaje, en el hotel Inglés de Madrid, que se le ofrece a la escritora hispanoamericana Clorinda Matto de Turner, precursora del indigenismo y de los movimientos reformistas por los derechos de las mujeres en América Latina.

Pronuncia la conferencia titulada *La cultura considerada como medio de defensa*.

Publica los cuentos *Rosas de Thé y El vencedor de un día*.

1909 Consuelo oposita para ser funcionaria de Telegrafos. Es una de las primeras oposiciones a las que puede acceder la mujer en la Administración. También lo hizo Clara Campoamor. Las dos obtienen la plaza y pertenecen a la primera generación de mujeres telegrafistas.

Funda la Asociación Las Damas Rojas de Madrid.

Publica los cuentos *De la Vida Gris, Cosas del Mundo, La pena del Talión y Donde menos se piensa.*

Escribe crónicas de viajes de carácter social: *Catalanas*.

Francisco Ferrer y Guardia es fusilado en el castillo de Montjuic.

Alfonso XIII cesa a Maura y gobierna Segismundo Moret.

1910 En enero de este año comienza su correspondencia con Joaquín Costa.

Escribe crónicas de viajes de carácter social: *Catalanas*.

Es nombrada vocal del Comité de Damas del Primer Congreso de la Tuberculosis, que promueve la campaña antituberculosa en escuelas, cárceles, fábricas y barriadas pobres.

Participa en el homenaje a la Doctora Paulina Risi, delegada de Uruguay, Argentina y Paraguay, en el Congreso Internacional Feminista, celebrado en Ginebra el día 4 de mayo de 1910 para la represión de la Trata de Blancas.

Se queda viuda el día 6 de mayo, aunque hacía años que estaba separada de su marido, Bernardo Azcárate.

Continúa en la Unión de Mujeres de España y también Clara Campoamor.

Publica los cuentos *Rasgo de honradez, El Ama de Gobierno. La aventura del estudiante y la costurerilla, Consejos higiénicos, Una cosa es predicar… y Angélica.*

1911 Pertenece a la Sociedad Española de Higiene. Es vicepresidenta de la Junta de Señoras incorporada al Centro de Hijos de Madrid, donde da conferencias y lucha a favor de la mujer

Fallece Joaquín Costa a quien consideraba su maestro.

Asciende a la categoría de Auxiliar femenina de segunda del Cuerpo de Telégrafos. Ocupa el número 40 en el escalafón de un total de 82 telegrafistas.

Su hija Esther ingresa en el Cuerpo de Telégrafos el día 11 de enero, como Auxiliar de Tercera. Procedente de la convocatoria de 1 de julio de 1909. Esther estudiaba declamación, y actuaba en el Teatro de Arte.

El 11 de octubre, su hijo Laureano ingresa en Telégrafos como Mecánico (Técnico especializado) en los Talleres de la Dirección General de Madrid.

Publica el cuento *Pasión sin gloria*.

Escribe crónicas de viajes de carácter social: *Veraniegas*.

1912 El día 7 de febrero su hijo Laureano se incorpora al servicio militar en Melilla, en la campaña de África. Estará dos años en el frente y otro más de servicio militar.

Comienzan sus conferencias en el Ateneo de Madrid sobre *Las Órdenes religiosas en la Historia.*

Imparte una conferencia sobre *Poesía, Teatro y Toros* en la Casa del Pueblo de Madrid y otra, en el Centro de Hijos de Madrid para conmemorar el Centenario de las Cortes de Cádiz.

Pertenece al Comité de Fraternización Hispánica de la Alianza Hispano-Hebrea.

Hace la crónica de la visita de Marconi a Madrid para *El País* y para la revista El *Telegrafista Español*. Marconi da una conferencia en el Ateneo sobre la Telegrafía sin hilos y le acompaña *Violeta*.

Escribe las crónicas de viajes de carácter social: *Santanderinas, Aldeanas y Viajeras*.

Publica los cuentos: *De Nochebuena y La Aprendiza*.

Entrevista al Presidente de la República de Portugal, Sebastiao Magalhaes Lima, sobre las aspiraciones femeninas en la vida política y sobre el derecho al voto.

1913 Es la sexta mujer española miembro de la Asociación Española del Progreso de la Ciencia. En el Congreso de ese año participa con la ponencia *Bosquejo Sociológico: El Estado, el niño, la mujer y el obrero*.

Pronuncia la conferencia *El Feminismo* en el Ateneo de Madrid, *La verdadera moral* en el Centro Federal de Madrid y en la Sociedad Española de Higiene *La importancia social de la blenorragia y El porvenir de la obrera española.*

Publica los cuentos: *El Año Nuevo de Pepín, Cuento de Reyes y Noli me tangere.*

Escribe crónicas de viajes de carácter social: *Alicantinas* y *Viajeras*.

Pide la creación de la Escuela General de Telegrafía, origen de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación, que finalmente, se inaugurará en octubre de 1913.

Se crea la Liga Española de los Derechos del Hombre.

1914 Publica el artículo “El Teatro Escolar” en la revista semanal *La Escuela Moderna*.

En la Sociedad Española de Higiene presenta una moción sobre “El Teatro Escolar” y hace consideraciones sobre la importancia de este medio para la educación de los niños. Habló sobre *Las intimidades de la vida del teatro*.

Imparte una conferencia en el Ateneo de Madrid sobre *La Educación* y otra sobre *Vida y obras de Pestalozzi. Procedimientos pedagógicos* en la Sociedad de Amigos el Progreso.

Escribe el Prólogo de la obra *Modulaciones*: Poesías de Manuel Camacho Benytez.

Escribe una sección que titula De la guerra, para hablar sobre la Primera Guerra Mundial.

1915 El 1 de febrero su hijo Laureano se licencia y vuelve a España. Reingresa en abril en los Talleres de la Dirección General de Telégrafos.

José Francos Rodríguez, director general de Comunicaciones, crea un gabinete "sección de prensa" en Telégrafos. Consuelo Álvarez será su jefa de prensa.

El 14 de octubre muere su madre, María Juana Victoria Pool, en Mataró (Barcelona). De sus nueve hijos sólo le sobrevivieron dos: Consuelo y Sarah.

1916 En el mes de septiembre obtiene por concurso la cátedra de Gramática Francesa y Española en la Asociación El Fomento de las Artes de Madrid.

Fundadora de Fraternidad Cívica, Asociación para homenajear a los hombres ilustres fallecidos y para embellecer el cementerio civil de Madrid. (1916-1932).

Pronuncia en la Casa del Pueblo las conferencias educativas: *Algunas consideraciones sobre pedagogía social y La sensibilidad del alma individual y colectiva* organizadas por la Agrupación Femenina Socialista.

Publica el cuento *La tradición rota*.

Escribe la crónica de viajes de carácter social: *Por tierras gallegas*.

1917 En enero funda de la Asociación de Amigas de los Ciegos.

Alfonso XIII visita con José Francos Rodríguez y Consuelo Álvarez la Central Telegráfica de Madrid de la calle Pontejos.

Rubistein amigo de *Violeta* da un concierto para los niños ciegos.

Se constituye la Liga Antigermanófila. Galdós es presidente honorario, Simarro, presidente efectivo, Unamuno, Castrovido, Azaña, Consuelo Álvarez y Álvaro Albornoz. Pertenecerán a la Liga los principales líderes socialistas, republicanos y reformistas.

En la Sociedad de Higiene da conferencias de divulgación entre la clase obrera. Son nociones de higiene para mantener la salud. También da charlas sobre los problemas sociales de los obreros.

Presidenta Honoraria de la Sociedad General de Vendedores Ambulantes.

Continúa trabajando en el Gabinete de Prensa del director general de Comunicaciones, Emilio Ortuño.

1918 Es promovida a Auxiliar de Primera de Telégrafos.

Eduardo Barriobero, del mismo partido político que Consuelo, presenta un Proyecto de Ley sobre el divorcio.

En junio es intervenida de hipertrofia nasal por el doctor Compaired.

1919 Publica en *El País* "Los Miserables" y "Una súplica más. Por el doctor Alegre", son sus últimos artículos. Se interesa por las cuestiones penitenciarias, y pide el indulto para determinados presos.

1920 Esther Azcárate Álvarez, hija de Consuelo, es promovida a Auxiliar de Segunda.

Muere su maestro Benito Pérez Galdós.

1921 Se inaugura el Colegio de Huérfanos de Telégrafos.

Carmen Burgos funda *La Cruzada de las mujeres españolas*.

Emilia Pardo Bazán muere en La Coruña.

1922 Pronuncia las conferencias: *Lo que aportará la mujer a la dignificación social* en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, y *La reconstrucción nacional será obra de la cultura* en el Círculo Socialista.

Fundadora de la Sociedad Española del Abolicionismo, para tener una legislación moderna, en lo relativo a los problemas sexuales y delitos sanitarios. (Pide la supresión de la Prostitución). 1922-1927.

Defendió la escuela mixta y abogó por las mejoras económicas del trabajo femenino.

En febrero de 1922 se trasladan los Servicios de Telégrafos, donde trabaja Consuelo, desde la plaza de Pontejos al Palacio de Comunicaciones de Madrid.

Unamuno preside la Liga Española de los Derechos del Hombre. Pronuncia una conferencia en el Ateneo quiere el restablecimiento de las garantías constitucionales y pide que se le exijan responsabilidades al monarca, por la catástrofe en el norte de Marruecos.

1923 El día 29 de mayo, Fraternidad Cívica organiza en el Ateneo un acto en honor de la escritora Rosario Acuña.

Triunfa el golpe militar de Primo de Rivera, se disuelven las Cortes y se suspende la Constitución.

1924 Consuelo examina las fases por las que tiene que atravesar la cultura de la mujer, para estar capacitada, para las nuevas misiones que de ella ha de exigir el progreso.

Pronuncia la conferencia *Participación de la mujer en la Sociedad de Naciones. Su significación*.

Es pionera como periodista de radio. El 16 de diciembre da su primera conferencia en Radio España con el título *Lo que deben leer las mujeres*.

Unamuno prosigue su campaña contra el monarca y el Directorio militar. Es desterrado a Fuerteventura y más tarde indultado. No lo acepta y se exilia en Francia.

1925 Continúa con sus conferencias en Radio España, siempre sobre la mujer: *Lo que debe ser la mujer moderna y Los deberes sociales y familiares de la mujer*.

Cuando fallece Pablo Iglesias el día 12 de diciembre acuden al sepelio entre otras personalidades: Consuelo Álvarez, *Violeta*, Clara Campoamor y Victoria Kent.

1926 Hace un donativo de 5 pesetas para una familia que fue arrojada de su domicilio, por un desahucio, con una niña enferma que fue recogida en la Casa de Socorro.

Acude al entierro de Nakens y lee unas palabras.

Pronuncia, en la Escuela Nueva, la conferencia *La responsabilidad social* referida a la madre soltera, que es mayor cuando es una mujer educada, frente a la que carece de lo más indispensable.

María de Maeztu funda el Lyceum Club, en la Residencia de Señoritas. Pertenecieron al Lyceum: Victoria Kent, Margarita Nelken y María Lejárraga entre otras.

1927 Escribe el prólogo al libro de poesía *Modulaciones* de Manuel Camacho Benytez.

En mayo, Fraternidad Cívica organiza un acto en el cementerio civil. Se visitan las tumbas de Salmerón, Giner de los Rios, Morayta y Soriano. Consuelo Álvarez está enferma y envía una carta para que se lea en el homenaje.

En junio desaparece la Sociedad Española del Abolicionismo, después de la campaña mantenida durante cinco años a favor de las doctrinas de Josefina Butler.

1928 En diciembre propugna que se haga un monumento a Concepción Arenal. Parece ser que el proyecto vegeta en una oficina.

1930 Escribe el *Epílogo* al libro de Juan García Cobacho *¡Mujeres! Siluetas femeninas*.

1931 El 9 de febrero su hija Esther Azcárate se casa con Rufino Picazo, habilitado de la Dirección General de Telégrafos.

El 14 de abril se proclama la segunda República. Es nombrado Presidente: Niceto Alcalá Zamora.

Pronuncia las conferencias: *La mujer del presente y del porvenir y El problema del divorcio*.

El 6 de Mayo, se crea la Junta Consultiva del Cuerpo de Telégrafos y Consuelo Álvarez es elegida por sus compañeros para ser su representante.

Participa en el mitin final de campaña electoral en teatro Pavón de Madrid representando al Partido Republicano Federal, también intervienen Benlliure y Nicolás Salmerón.

Las elecciones generales se celebran el día 21 junio. Consuelo es candidata por el Partido Republicano Federal por la circunscripción de Madrid, con ella van: Augusto Vivero, Eduardo Barriobero, Rodrigo Soriano, Joaquín Pi y Arsuaga, José Rocamora, Juan Perea, Ramón Franco, Dionisio Pérez, Mario de Oriva, Luis Zibillaga, Concha Peña, Angel de Miguel y Eleuterio Saonil.

El día 30 junio se publican los resultados de las elecciones generales. Consuelo no sale elegida.

Consuelo y las telegrafistas le dan el primer homenaje a la diputada Clara Campoamor. Le piden que lleve a cabo las reivindicaciones a favor de los derechos de la mujer. Clara Campoamor les dijo que la nueva Constitución daría a la mujer la plenitud de los derechos de los que hasta ahora había estado privada.

El día 29 de septiembre se clausura el Congreso Sindical de Telégrafos en Madrid, ha intervenido Consuelo. Se acuerda la jornada de trabajo de 40 horas semanales, y al menos un día de descanso semanal.

Pronuncia las conferencias *La colaboración de la mujer en la República* en el Ateneo, *La relación social entre la religión y el capitalismo* en el Sindicato de empleados y subalternos de Banca y Bolsa de Madrid, *La escuela única* en la Sección de Pedagogía del Ateneo de Madrid, y *La influencia de la Iglesia en la vida española*.

1932 Se aprueba la ley del divorcio y la declaración de los derechos del niño.

El día 17 de mayo Fraternidad Cívica homenajea a Pi y Margall, Salmerón y Pablo Iglesias en el cementerio civil de Madrid. Desde la escalinata del mausoleo de Pi y Margall empieza el acto Tato Amat, intervienen *Violeta* y Mateo Hernández Barroso, director general de Telégrafos.

Se jubila el 24 de julio de 1932 cuando cumple la edad reglamentaria, 65 años. Está destinada en la Secretaría del director general de Telégrafos, Mateo Hernández Barroso, junto a su hija Esther Azcárate.

Da la conferencia *La importancia del momento actual* en la sede social del Partido Social Revolucionario.

Interviene en el Ateneo hablando sobre La Reforma Agraria y además sobre *La jornada escolar del niño* en la Sección de Pedagogía.

1933 Imparte dos conferencias sobre *Cultura proletaria y campesina* celebrada en el Ateneo de Madrid y *Nuestro presente y nuestro porvenir social*.

Es vocal de la Junta de la Agrupación de Estudios Municipalistas.

1934 Pertenece a la Asociación de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Interviene en el Congreso Nacional que se clausura el día 17 de julio. Consuelo irá como delegada, al Congreso Mundial de París los días 4, 5 y 6 de agosto, con motivo del aniversario de la Gran Guerra.

1935 Consuelo Álvarez se sigue dedicando a la actividad radiofónica con 69 años, en Unión Radio.

1936 El día 8 febrero da una conferencia en el Ateneo organizada por la comisión antibélica de la Agrupación de Mujeres Republicanas de Izquierda.

Una semana después, se celebra un mitin de propaganda electoral presidido por Carmen de Las y con las oradoras: Consuelo Álvarez, Belén Sárraga y Concepción Mourile.

El día 4 de marzo los escritores, periodistas y artistas Fernández Flórez, J. Sender, Blanco Fombona, Consuelo Álvarez y Cansinos Assens le escriben al presidente de la República de Chile a favor de un escritor perseguido.

En diciembre de 1936, trasladan la Dirección General de Telégrafos a Valencia. Allí irán destinados su hijo Laureano, y su hija Esther.

1937 El 11 de noviembre, se celebra en Valencia, el Segundo Congreso Nacional de Mujeres Antifascistas en el que participó Consuelo. Se hace balance de todo un año de trabajo, y se destaca la ayuda de la mujer a favor de la República y de la democracia.

El 20 de noviembre de 1937 trasladan a Laureano desde la Dirección General de Telégrafos de Valencia a la Oficina Central de Valencia. Con la familia de su hijo permanecerá Consuelo. Su hija Esther partirá con la Dirección General a Barcelona.

Es condenada a 12 años de cárcel, pero debido a su avanzada edad, tiene 77 años y una salud muy deteriorada, cumple en casa la pena en libertad provisional. Siempre contó con el amor de sus hijos y nietos que nunca la abandonaron.

1959 Muere en Madrid a la edad de 91 años.

20. Apéndice Documental.

20.1 Selección de poemas:

LUCHEMOS
Lucha el marino, con el mar bravío
Y el labrador, con la infecunda tierra,
El militar, en la sangrienta tierra,
Lucha con ansia, con denuedo y brío.
El pobre lucha contra el hambre y frío,
Y del rico el afán, su vida inquieta.
Lucha también el mísero poeta,
Contra el odio, la envidia y el desvío.
Y pues que el mundo es loco torbellino
Que nos arrastra con furor creciente,
¡Luchemos en la vida frente a frente,
Cumpliendo con valor nuestro destino!

Consuelo ÁLVAREZ, El Progreso de Asturias.
Jueves 18 de diciembre de 1902

¡OLVIDAR!

¿Qué te olvide me pides? ¡Qué locura!
No quiero hacerlo, si posible fuera.
¡Cómo borrar tu imagen hechicera,
Que grabada quedó en mi pensamiento!
Mitigar mi dolor, es vano intento,
Con frases de amistad controladora,
Que la lucha cruel que me devora,
Arrebató a mí ser la dulce calma
¡Deja que llore! Deja que mi alma
Se alivie del pesar que la domina,
Y que se funda en agua cristalina
El hielo que el dolor formó en mi pecho.
De mi vida el encanto ya desecho.
Nada puede animar mi ser doliente.
Antes todo era vida, hoy todo muerte…
Que tu olvido mató mis alegrías…
Cuando feliz creí que me querías,
Del mundo desprecié los sinsabores.
No hallaba en mi camino más que flores;
Hoy sólo encuentro espinas punzadoras…
¡Qué lejos están ya las gratas horas
En que los rayos de tus negros ojos
Me envolvían fingiendo min enojos
Que aumentaban mi loco desvarío!
¿Por qué te conocí? Por qué ¡dios mío!
Me dejaste entrever el paraíso,
Para lanzarme luego de improviso
Al insondable abismo del olvido…
¿Por qué tan sin piedad, di, me has herido,
Sabiendo que por ti, por ser tu amante,
Por estar a tus pies arrodillado,
Hubiera lo imposible realizado
Con el potente esfuerzo del gigante…

Consuelo ÁLVAREZ*, El Progreso de Asturias*.
Jueves 27 de diciembre de 1902

EL DESEO

Es fuerza que impele, es brazo que impulsa,
es voz que domina con déspota afán,
es ansia, es locura, es fuego, es delirio.
es sed insaciable, es pena, es martirio
donde nuestras dichas a estrellarse van.

Es de angustia insomnio en la noche lenta,
febril esperanza al brillar del sol:
es idea fija obsedente y fiera,
que nos hace esclavos de hermosa quimera,
que valor y miedo funde en un crisol.

Es horrible abismo abierto al engaño;
es espejo de oro de eterno mentir;
canto de sirena que finge delicias,
promesa incitante de eternas caricias,
heraldo maldito de amargo sufrir.

Es duda que un cerco pone al pensamiento,
Es acicate de toda ambición.
Es valla erizada de agudas espinas,
en donde se hieren ternuras divinas,
en donde altiveces halla el corazón.

El alma, al sentirle, de temor es presa.
El pecho se alegra con su aparición.
La ilusión le acoge, la razón le aleja,
y en lucha constante la risa y la queja,
los nervios distiende con su vibración.

El País, 24-4-1911

VERSOS DE REYES

Ya vienen los Reyes; de tierras lejanas,
de tierras de ensueño, de encanto y de amor,
acuden, amables al tierno reclamo
del cándido infante con ojos de sol.

La niña galana de blondos cabellos
y labios divinos de rojo color,
en ansias espera, de amor derretida,
su hijita adorada que amante encargó.

La linda muñeca, con ropas de seda,
la nena elegante, que es todo un primor,
con sus zapatitos, tan monos, tan chicos,
y sus mediecitas que un hada tejió.

La que abre los ojos, mirando risueña,
cuando su mamita tiró del cordón
que guarda su sueño…
¡Misterio muy grande,
que intriga a la niña con honda emoción!

El bravo marino, el hombre incipiente,
que empresas medita, cual nuevo Colón,
le pide a los Reyes, con fe y valentía,
un barco muy grande que corra veloz.

Un barco muy grande para sus conquistas,
que él sabe de tierras que nadie exploró;
allá en la aldehuela, en la verde acequia,
hay puertos, hay islas…¡Él solo las vio!

También la inclusera sueña con los Reyes,
que en noches de sombra con ellos habló,
y ellos, por su pena, movidos a duelo,
dijeron: ¡No llores, darémoste amor!

Darémoste besos y muchas caricias,
los tiernos halagos que nadie te dio,
¡Duerme, pobrecita, duerme, que los Reyes,
Con su cetro de oro, velan tu dolor.

¡Los Reyes! Todos, niños, grandes,
de nuestra quimera esclavos en pos,
sus gracias pedimos, honores riquezas,
y el que menos pide, pide una ilusión.

que triste la vida sin el rayo de oro,
que con sus destellos brinda la pasión;
que el ardiente ¡espera! de cosas ignotas
es dulce regalo para el corazón.

El País. 6-1- 1912

ELLAS

I

Encajes y sedas mis manos de artista
combinan formando
ropas incitantes, galas de conquista
para la mundana.
Yo gasto mis ojos cuando el sol alumbra;
de noche, velando,
y a veces del alba la dulce penumbra
me halla dormitando,
muerta de fatiga, parada la aguja
que cose los lujos de la cortesana.

II

En su hostal de vicio tampoco es dichosa
quien luce estas galas.
Pasa la lujuria su llama furiosa
sobre el cuerpo ardiente,
marchitando, torpe, blancura de nardo
batiendo sus alas
de ave de rapiña, peores que un dardo
que lanzara Palas,
en fiero castigo de fiera lascivia
e inyecto en ponzoña letal de serpiente.

III

Y un día nostálgico, quizá no lejano,
la hetaria y la honrada
por el mal vencidas ambas dolorosas,
moribundas ambas,
sin que las sostenga una amiga mano,
la dicha cerrada,
como fortaleza de señor altivo
que terco se guarda
desprecia lamentos, súplicas no atiende
ni escucha llamadas,
con voz de tristezas que no tienen lágrimas
irán a la casa donde mueren todas
las abandonadas…

Vida Socialista, 2 de abril del 1911, p. 11.

20.2 Selección de Cuentos:

La Pasionaria. **Cuentos Cortos, 1900, pp. 5-10.**

-¿Me olvidarás? preguntaba María a Fernando con voz en la que se adivinaban las lágrimas.

- ¡Olvidarte María! ¿Estás en tu completo juicio? Esa pregunta es una ofensa que daña a mi amor inmenso; y me parece una blasfemia en tus hermosos labios.

- Tienes razón, Fernando, pero ¡qué quieres te amo tanto, que este viaje me asusta, hasta el extremo de trastornar por completo mi razón! ¡Es tan dolorosa para mí la separación y tan triste la vida sin verte! Y luego, en el país al cual vas, dicen que hay unas mujeres tan bonitas que temo… ¿por qué no decírtelo? que esto unido a la gran ausencia, hagan qué, si no olvidarme por completo, sea tu amor menos ardiente y expansivo que lo es hoy.

- ¡Qué niña eres, mi querida María! - contestó Fernando sonriendo- ¿Es posible que puedas pensar eso, cuando sabes que, entre todas, tú has sido la elegida de mi corazón? Desecha esas ideas y no pienses sino en que tu Fernando, sentirá por ti, siempre la misma adoración. ¿Dudas de mí? ¿Dime que no me vaya y me quedo? ¿Qué me importan mi porvenir y mi carrera, si tú lloras y quedas aquí sola y atormentada por la duda que martiriza sin cesar tu alma?

Por ti ambiciono llegar a los más altos puestos y por ti, únicamente por ti, anhelo la riqueza y los triunfos que espero alcanzar en Nueva York. Aquí, en España, no han querido o no han sabido apreciar mi nuevo invento, y voy allá, seguro de encontrar los millones que apetezco, para volver en seguida, satisfecho de mis éxitos y ofrecértelos a ti. También tengo la seguridad de que allí he de ganar en mi carrera de ingeniero, pues bien sabes que es aquel el pueblo de grandes y atrevidas empresas, en las cuales el que es un poco arriesgado saca casi siempre tanta utilidad como gloria.

-¡Dios te oiga, Fernando, -contestó María un poco más tranquila- y Él haga que todo se realice tal y como tú deseas! ¡Bien quisiera alimentarme de tus mismas ilusiones, pero, contra mi deseo, se alza, terrible y despiadado, el presentimiento de que este viaje ha a ser para mí anuncio de inmensas y desconocidas amarguras. Siento decirte estas palabras que han de herir tu corazón; no creas que con ellas es mi intento hacerte desistir de tu proyecto; yo comprendo

que es preciso, y no lo intento siquiera, ni lo intentaré jamás; no porque ambicione esas riquezas con que tú sueñas brindarme, sino porque comprendo tu talento, y no me perdonaría nunca el haberlo obscurecido!

Fernando no contestó nada; las palabras de María, le habían entristecido.

Un buen espacio de tiempo estuvieron en silencio y entregados a sus melancólicas cavilaciones, de las que vino a sacarles el estridente timbre de un reloj que daba las doce.

Entonces María se levantó estremecida de su asiento, preguntando únicamente a su novio.

-¿Es ya hora?
- Sí, - contestó éste - ¡Es preciso! ¡Ten valor! –
-Ven, - contestó ella- y lo llevó hacia un balcón que abrió con nerviosa mano.
En éste, y enlazándose poéticamente en sus barrotes, había un hermoso rosal de Pasión, que la joven cuidaba con extraordinario mimo, por ser un regalo de su prometido.

María buscó dos de sus más bellas flores, y entregando una a Fernando, le dijo, sin contener ya las lágrimas que brotaban de sus ojos, anegando sus bellas mejillas.

-¡Toma esta flor y nunca te separes de ella; guárdala siempre como un recuerdo de mi amor inmenso, y acuérdate que te la dio en prueba de su cariño, un corazón que sufre y llora por tu ausencia!

- ¡María de mi alma! ¡Tú no eres mujer, tú eres un angel! y siendo así, ¿cómo quieres que después de conocerte te olvidara? ¡Yo te juro por esta flor emblema fiel de Nuestro Salvador, que nunca mujer alguna participará de tu cariño más que tú!

- Gracias Fernando, me hacen mucho bien tus palabras. Yo también te juro por esta flor que conservaré hasta que muera, y que, como has dicho muy bien, es emblema perfecto de la Pasión de Cristo, que nunca, jamás variaré en mi resolución; y no perteneceré a hombre alguno, sino al que es dueño de los sentimientos de mi alma.

……
……

Varios años han trascurrido desde aquel en que ocurrió la anterior escena. María no es ya la hermosa muchacha, fresca y sonrosada de otros tiempos; su cutis, digno de dar envidia a las rosas, se ha ajado, y desposeído de los encantos de la florida juventud.

Diríase que era una sombra.

Está triste, muy triste, y el único consuelo que tiene su pesar, es mirar con frecuencia una seca y deshojada Pasionaria.

Es todo lo que le resta de aquel amor que se llevó los mejores días de su existencia.

A Fernando le sucedió lo que necesariamente tenía que sucederle siguiendo la ley más natural del corazón humano.

Separado de María por una larga distancia, y dominado por una gran ambición bien pronto, se olvidó de su amor y sus juramentos, para pensar sólo en conquistar a una riquísima heredera *yankee*, que aunque no consiguió darle la felicidad, le dio por lo menos los millones de *dólares* con que tanto había soñado.

Nadie sabe lo que fue de la rosa de Pasión de Fernando; ¡quién sabe si al enterarse de la falsía de los juramentos de su dueño prefirió ser arrebatada y destrozada por el viento a permanecer en su poder!”.

***Páginas de una vida*, *El Progreso de Asturias,* 26- 27-5-1903. pp. 1-2.**

"Me dijeron que el inspirado novelista estaba enfermo y corrí a verlo. Carlos, es uno de mis mejores amigos, a quien profeso verdadero cariño por su nobleza y talento.

Le encontré en un estado de tristeza y abatimiento que me extrañó en él, dado su carácter exaltado y animoso, que parece llevar en sus venas sangre de fuego.

A fuerza de insinuantes preguntas y sondeos mañosos, conseguí que me revelase el secreto de su pesar y me contó la siguiente historia, que por el arrebatado apasionamiento con que me la contó, me interesó sobremanera.

Tú has conocido a Laura, la hermosa marquesa de N.; pues bien, en nuestra niñez fuimos amigos… casi hermanos. Las horas más dichosas de mi vida, son las que he pasado en su grata compañía.

Accidentes ó circunstancias de vida, me obligaron a ausentarme de mi país, y lejos de mi patria permanecí bastante tiempo.

Evocando recuerdos de mi querida tierra, acudía a mí siempre la dulce imagen de Laura, mi cariñosa amiga, delicado capullo que prometía convertirse en flor espléndida.

¿Qué será de ella? – me preguntaba - ¿Será feliz? Y no se por qué, al pensar que acaso no lo fuera, se apenaba mi ánimo. Cuando tenga la dicha de volverla a ver, ¿la encontraré soltera? ¿estará casada?

Por fin el anhelado regreso se verificó. Mi primer cuidado fue saber de Laura. Sin comprender por qué tenía vivo interés en averiguar cuanto a ella concernía.

Decirte la fuerte contrariedad, la amarga decepción que experimenté al saber que aquella niña, cándida como una paloma, seductora por su modestia, se había convertido en una refinada coqueta. Me pareció al saberlo, que algo dentro de mí había sufrido un tremendo golpe… pero después de todo ¿qué lazos me ligaban a ella? ¡Los de una amistad acaso olvidada!

En un principio resolví no verla; pero después cambié de parecer y me dirigí a su casa.

Me olvidaba decirte que Laura se había casado, y poco después de verificada la boda con el Marqués de N., fue cuando se operó en ella el desgraciado cambio que tanto me entristeció.

Encontré sola a mi amiga; su marido se hallaba ausente en una provincia, donde le habían llevado asuntos relacionados con sus intereses, pero por el modo con que Laura me hablaba de él comprendí que aquel matrimonio había sido una tremenda equivocación.

Supe después que el casamiento se había concertado como otros muchos, mirando el dinero como base de bienestar, y había resultado la bancarrota de la felicidad.

No me podía resignar a creer que el superficial aturdimiento, la frívola ligereza que observaba en Laura, fuesen verdaderos, mucho más cuando á veces sorprendía en ella, cambios que la presentaban tan distinta… tal como yo me la había figurado… como yo la deseaba.

Acosándola con mis preguntas, estrechándola con mi curiosidad, lastimándola a veces con mis frases punzantes como estiletes, obtuve la certeza de que su aparente trivialidad, era un disfraz con el que ocultaba sus penas.

¡Ay de mí! ¿Por qué no volví antes de mi viaje? Aquella criatura hubiera sido feliz… porque yo la hubiese amado… y ella… me hubiese correspondido. ¡Tarde lo comprendí!

Ayer recibí una enlutada esquela en la que me participaban la muerte de Laura. Corrí a enterarme de la cruel verdad en casa de unos parientes de ella, y me manifestaron que Laura había sido víctima de una de sus temeridades incomprensibles. En una expedición hecha al Montblanc, no queriendo seguir los prudentes consejos de sus guías, se había despeñado ¡quedando su cuerpo convertido en un informe montón allá en el fondo de un precipicio!

Así tenía que morir – dijeron sus parientes – ¡era medio loca!

Inmediatamente pensé que la muerte de mi amiga no había sido casual; y tú acaso lo pensarás, cuando leas esta carta que Laura me escribió el día de su partida para Suiza y Francia, sólo a ti, mi amor fiel, la leeré, por más que tal vez algún día, cuando el tiempo haya borrado de todos los corazones – menos el mío – el recuerdo de Laura, figure en alguna de mis obras.

- Conmovido empecé la lectura de la interesante carta de Laura que decía así:

¿Quieres saber cómo soy en realidad, no como las apariencias me han mostrado, hasta ahora a tus ojos? ¡Curiosidad peligrosa caro amigo! Y digo peligrosa, porque las confidencias arrastran a veces a terreno resbaladizo. Además; ¿estás tú seguro de que no soy efectivamente lo que parezco una coqueta ligera y casquivana?

¡No, no lo soy, ni quiero que tú lo creas! Eres la única persona cuyo concepto me preocupa y cuya estimación deseo. Los demás… me importan poco y prefiero que me juzguen una muñeca sin seso y caprichosa, a que descubran la inmensa amargura que oculto en mi alma.

No deseo que me compadezca la turba de estúpidos que a mi alrededor revolotea, como enjambre de impertinentes moscones en torno a flor olorosa, aturdiéndome con su monótono zumbido de galanterías rebuscadas, que me suenan como acentos expresivos de torpes deseos. ¡Si supieran que la que ellos llaman copito de nieve, mármol insensible, corazón de diamante, es tan vehemente, como una hija del trópico! Que, allá, en lo más recóndito de mi ser, en un lugar que no sé si es el corazón o el cerebro, vibran a veces con infinita intensidad, con violento estremecimiento, las cuerdas del más exquisito sentimiento, ¡qué sorpresa se llevarían! Cuando todos excepto tú me consideran solo accesible a los vanos placeres que proporciona la riqueza y el bullicio mundano.

¿Quién podría creer que mis carcajadas van matizadas de ahogados sollozos? ¡Qué el brillo de mis ojos no es el reflejo de la alegría, sino el relámpago de la desesperación!... ¡Qué mis frases chispeantes que todos encuentran tan oportunas, son ironías que a mí misma me dirijo… gotas de hiel que se escapan de mis labios en forma de discreta chanza!

Tú, solo tú, con tu profundo conocimiento del corazón humano, ha sabido descifrar el ininteligible jeroglífico de mi existencia; pero a mi vez pregunto yo: ¿por qué tanto empeño en ahondar los sentimientos ajenos? Creo que dos móviles te impulsan y son: primero, tu vanidad de artista, que no puede sufrir se escape a la sagacidad de su espíritu investigador de misterios vivientes, la solución de ningún problema de los muchos que se presentan en este pícaro mundo, donde casi todo lo vemos al revés de cómo es en verdad; segundo – y esto es lo que me mueve a hacerte esta confesión franca y sincera – un poco… un poco… de afecto… del que tan necesitada estoy, pero del que mi deber es huir…

Ya sabes que es difícil ser buenos amigos – en el recto sentido de la frase – cuando se tiene una inteligencia como la tuya, y una sensibilidad como la mía… y sin embargo… ¡Qué hermosa conjunción harían nuestras almas! ¡Qué fusión de ideales! ¡Qué delicada gama de emociones casi divinas! Si, no te asombre la palabra: hay momentos en que comprendo, como este pobre ser, pedazo de mísera materia, se engrandece, se eleva, se transforma, se diviniza, con sublimes arranques que le circundan de radiante aureola de mágicos colores… deslumbrante de hermosura… ¡es la aureola del amor!

¿Ves? Avanzo demasiado. ¡Ya he pronunciado la palabra terrible! ¡Se me ha escapado y no hay medio de recogerla! Pues bien, puesto que la imprudencia está cometida, hablemos con claridad y perdonadas me sean mis palabras, en gracia de que sólo las diré esta vez, y de que bien puede permitirse a una máscara perpetua, que se quite por un momento la asfixiante careta, para respirar un poco de aire puro y vivificante.

Cuando tú emprendiste aquel largo viaje, era yo una niña – según tú dices, encantadora – de alma virginal, inmaculada… de nobles y generosos sentimientos.

¿Qué fue lo que determinó el cambio que en mí observas? Tal vez mi demasiada inocencia, el cándido sueño de mi cuerpo. Me dijeron "por aquí vas bien" y por allí fui, con la risa en los labios, satisfecha por creer que iba derecha a la felicidad por un sendero de rosas… ¡Momento aciago! ¡Fatal inexperiencia! ¡Ay! Cuando desperté a la realidad, cuando sentí el enorme peso de la férrea cadena que me sujetaba, cuando no hallé ni un rayo de luz en las tinieblas del abismo donde había caído… tuve momentos de vértigo, de locura, de rebelión. ¿Contra quién? Contra el destino implacable, que me aplastaba con su poder omnímodo. Contra la tardía revelación de mi verdadero yo ¡Me había creído una estatua y soy una mujer!

Entonces fue cuando determiné aturdirme en los festines, marearme en los bailes, aniquilarme en turbulenta existencia de sana alegrías… sobre todo reír, reír sin tasa… deslumbrar con mi lujo, asombrar con mis extravagancias, trastornar con mi coquetería… inofensiva… pero… no caer en el fango! ¡Qué mis alas de mariposa voluble no se salpiquen de inmundo lodo!

Esta es tu amiga de la infancia, ¡insigne poeta, escudriñador de almas, rebuscador de secretos! Si querías una página para alguna de tus obras, ahí la tienes. Tal vez puedas aprovecharte pronto de ella, porque voy a efectuar una excursión por los Alpes y… ¿quién sabe? ¡Hay tantos precipicios, que un mal paso dado, puede costar la vida!

Sólo te pido un favor en pago de mi franqueza. Se indulgente en tus obras con las pobres mujeres… no pongas de relieve sus llagas morales, ¡para vilipendiarlas como tantos y tantos escritores lo hacen! Más bien, procura cauterizarlas con dulces consuelos… con esperanzas de redención aunque sean irrealizables…

Y cuando en el transcurso de la vida encuentres un alma extraviada… pero no perdida… reflexiona antes de juzgarla. Acuérdate de la que por no dejar de ser tu amiga… te da un eterno Adiós.

LAURA.

Salí de casa de mi amigo dolorosamente impresionado y en mucho tiempo, no le volví a ver, porque se ausentó.

Y si hoy recuerdo todo esto, es porque tengo a la vista una obra de Carlos titulada "Páginas de una vida" en la cual veo reproducida la carta de Laura".

***Por la cuesta abajo*, *El Progreso de Asturias*, 16-7-1903, p.1.**

"¡Qué triste iba la pobre Maruja por la Cuesta abajo! Aún resonaba en sus oídos la carcajada sangrienta que su rival victoriosa había lanzado, cuando la vio pálida, trémula, vacilante al encontrarlos!

¡Qué no le vea con ella! ¡Dios mío! Porque me va a faltar el valor decía Maruja angustiosamente, y como tarde o temprano tenía que suceder, los había encontrado… él rodeando con su robusto brazo el talle delicado de su mujer… ella apoyada, amorosamente, en él.

Desde que Pedro se había casado con Flora, evitaba la infeliz desdeñada el verlos; pero aquella tarde aciaga, parecía que la fatalidad los había citado en la Cuesta, en aquel paraje, donde tantas veces Pedro había jurado que ¡Maruja y sólo Maruja, sería la dueña de su corazón!

Quiso retroceder al verlos, refugiarse en un prado, ¡más era tarde! Ya la feliz pareja la había divisado y sería, demasiado, cobarde y ridículo el ocultarse; así es, que haciendo un sobrehumano esfuerzo pasó. ¿Cómo? No lo sabía, porque al estar cerca de ellos, sintió que su corazón cesaba

de latir oprimido por una fuerza extraña, que de sus ojos huía la luz, como si repentina tiniebla envolviese la Naturaleza; que sus pies se clavaban a la tierra, como si hubiesen perdido la movilidad… Al cabo, automáticamente, siguió su camino y cuando ya se alejaba vencida, humillada, escuchó una carcajada dura, cínica, asesina, en la que reconoció la voz maldita de Flora, que no contenta con haberle robado el amor de aquel hombre, por el que ella hubiese dado hasta la última gota de su sangre, la escarnecía!

¡Noche de insomnio, noche lúgubre, de cruel desesperación, de tormentos inexpresables, fue aquella para Maruja! Su frente ardía, las sienes le zumbaban, con insoportable martilleo y a su mente trastornada por el exceso del dolor, no acudía más que esta idea; ¡Venganza, venganza!

Ha pasado un año desde el casamiento de Pedro con Flora y las cosas han cambiado mucho. Una mala cosecha ocasionó grandes pérdidas en los intereses del matrimonio; pero esto no es nada, comparado con el pesar que les produjo la muerte de su primer hijo y la terrible enfermedad padecida por la esposa a causa del parto. ¡Y cómo se ha quedado la infeliz! ¡Hecha una lástima! Con el color cadavérico, sin cabello y con un andar, tal vez a causa de la terrible operación sufrida, que, ¡Válgame Dios!

Cierto que nunca fue hermosa, pues el único atractivo que tenía era su buena dote y su mucha picardía, de la que se valió para quitar con arteras mañas el novio a Maruja, tentando su codicia… pero poseía esa frescura de la juventud, que todo lo embellece. Mas ahora, ajada, marchita por la enfermedad, aparecía enteca, ruin y desgarbada.

En cambio, Maruja estaba cada vez más hermosa. No hay moza en todo el pueblo y sus contornos, más gallarda y apetitosa. ¡Y cómo la mira Pedro cada vez que la encuentra… que él procura sean muchas – se la quiere comer con la vista! La verdad es, que la chica, también, le mira con unos ojazos trastornadores, que harían temblar a un santo – y a veces le sonríe como en los buenos tiempos… cuando él no tenía más amor que para ella… cuando las fincas de Flora no habían excitado su egoísmo malsano… Y aquella sonrisa se clavaba en el corazón de él, como una saeta envenenada, pero que le hacía parecer delicioso aquel veneno mortífero y embriagador!

Y por el pueblo decían… decían… que Pedro estaba loco por Maruja, y que Flora sufría en silencio mil desdenes y sonrojos, que en aquel hogar, no había más que sombras y tormentos…

Un día, aguijoneada por los celos, había ido la esposa a espiar la venida de Maruja, que regresaba a su casa al oscurecer, después de haber desempeñado, en alguna casa del pueblo, su oficio de costurera y la vio venir, garbosa, con aquel donaire, con aquella buena planta, que mareaba a los mozos y a los no mozos.

¡Gran Dios! ¡Qué vio Flora! ¿Quién era aquel que salía al encuentro de la chica? Pedro, su antiguo novio. ¡Se acercó a ella, le dijo no se que cosas con ademán suplicante, con expresión de loco! Ella quedó parada, pensativa, tal vez iba a contestar a la demanda formulada por él… Flora no pudo más; saltó de su escondrijo como una pantera furiosa, llameante la mirada, lívida la faz, crispadas las manos… ¡Quiso hablar y un sonido ronco, inarticulado, salió de su garganta contraída; pero Maruja, serena, altanera, imperturbable, le dijo: «No te sofoques mujer… que no te lo quito, no lo quiero, aunque me lo mandase el alma de mi madre, que está en el cielo… ahí le tienes, mas ten presente que jamás, ¿lo oyes? jamás te amará, porque me quiere a mí y yo… le desprecio.»

Y volviéndoles la espalda, arrogante, con un gesto de diosa, se fue cantando con voz clara y sonora por la Cuesta abajo.

Te reíste de mi pena,
Me río de tu dolor,
Me las pagaste morena,
Todas las deudas de amor".

***Donde menos se piensa… El País,* Madrid, 29-11-1909, p.1.**

"Gran contrariedad fue la suya, cuando doña Nati le anunció que desde el día siguiente no sería el único huésped en la casa. Los tiempos estaban malos, las cosas muy caras, el casero subía el alquiler del cuarto, y ella veíase precisada, aunque de mala gana, a admitir compañía, cediéndole un gabinete a una señora viuda empleada en un comercio.

¡Con tal que no sea una pécora!, murmuró don Santiago ejerciendo el derecho al pataleo, pues le molestaba en extremo conocer caras nuevas, y sobre todo, ver variada en lo más mínimo, aquella apacible vida de tranquila igualdad.
Doña Nati le satisfizo, respecto a este punto. ¡Buena era ella para no asegurarse antes de hacer las cosas! Era una señora, toda una señora, la que venía. Se la habían recomendado unas amigas de mucha confianza, que la conocían bien. Además, no daría que hacer, pues desde las nueve de la mañana hasta las ocho de la noche, estaba fuera de casa.

Después de cenar, y mientras, siguiendo su costumbre cotidiana, leía los periódicos en sus salita, confortado con el dulce calorcillo del brasero, sintió llamar, y, al momento, el rumor de voces desconocidas; una, brusca y fuerte, la del mozo de cuerda que traía el baúl de la nueva vecina; otra la de ésta, armoniosa, de tonos suaves, voz simpática que agradó a D. Santiago.¡Menos mal!, pensó éste, ya inclinado a la benevolencia, después de todo, aquí no se ha de meter…

Al día siguiente, y mientras él se desayunaba, la viuda acertó a pasar por el comedor. Saludóla cortésmente y ¡Oh, sorpresa, la desconocida del tranvía!, aquella melancólica señora que todas las mañanas subía en el Noviciado, y hasta la Puerta del Sol iba, invariablemente, absorta en la lectura de un periódico…

Bastantes veces habíala él observado, minuciosamente, y confesándose que, pese a los cuarenta corridos que acusaba aquella cara, todavía conservaba atractivo más que suficiente para interesar. Sus líneas dulces, la frente reflexiva, encuadrada por cabellos, ligeramente, ondulados, la mirada amablemente triste, el gesto resignado, formaban un todo agradable.

La viuda contestó al saludo con expresión graciosa y afable; también ella reconoció al cincuentón, un tanto curioso, que a menudo encontraba en su matinal y corto viaje en tranvía.

Pasaron bastantes días, don Santiago no podía quejarse, la vecina apenas se sentía. Algún día que otro encontrabánse en el comedor y cambiaban cuatro palabras triviales. Por la noche sí: sentía el charlar de doña Nati y la huésped, y muchas noches dejaba la puerta entornada, para escuchar la voz cadenciosa, acariciante de la viuda; por cierto, que ya no se la encontraba en el tranvía; sus horas de oficina habían cambiado al cambiar de jefe, la casa de banca donde estaba empleado hacía treinta años.

Así las cosas, todo iba bien; pero estaba escrito en el libro de los acontecimientos un cambio radical. El pobre don Santiago pilló, en un glacial día de febrerito, tan tremenda pulmonía, que a las puertas de la muerte estuvo, y apurada se hubiera visto doña Nati para velarle tantas noches como lo necesitó, sin el auxilio de la viuda, que con toda caridad se brindó a soportar gran parte de la penosa carga de enfermera.

El mal cambió, por completo, a don Santiago: ya no pasaba las veladas en aquella soledad, que tan grata le fuera. Si doña Nati o la viuda tardaban, él apresurábase a llamarlas, procuraba

ser ameno, comentaba la prensa… con tal de entretenerlas, charlaba por los codos…Algunas veces, preguntábase asombrado, si algunos días de enfermedad bastaban para transformar por completo el carácter de un hombre, y, maquinalmente, mirábase al espejo, como si en él quisiera hallar respuesta o consejo… y veíase envejecido; ¿por qué le entristecía este descubrimiento?

Volvió la salud, huyó el frío, doña Nati y la viuda salían a dar una vueltecita, él esperaba impaciente, molesto. ¡Bah! ¡Mejor era el invierno! ¡Aquellas veladas al amoroso calorcillo del brasero!

Un día, cuando llegó a comer, doña Nati, disgustadísima, le contó que la viuda se marchaba. El comercio cambiaba de dueño y el antiguo personal quedaba de más. Se iba a Galicia con unos parientes. ¡Pobrecilla! ¡Vaya usted a saber qué sería de ella!

Don Santiago tomó su partido: por la noche, y aprovechando la ausencia de doña Nati que había ido a comprar, se dirigió a la viuda, y después de mil vueltas, circunloquios, pausas, e incoherencias, vino a decir poco más o menos.¡Qué diablo! yo comprendo que no es muy propio de mi edad… pero tampoco es usted una niña… y en fin que, yo, el célibe empedernido me reconcilio con la mayoría, y después de haber considerado el mayor disparate casarse, rabio por hacerlo, y porque usted no se ría de este cincuentón… y sobre todo, porque no tenga la crueldad de condenarme al peor de los suplicios: al de vivir solo…¡ya no podría!

Doña Nati sintió de veras perder su huésped; sin embargo, fue la madrina. Ahora tiene otro señor solo, mas ya escarmentada, no alquila el gabinete a señora alguna… ¡Quita allá! donde menos se piensa…”

***Consejos higiénicos, El País,* Madrid, 10-2-1910, p.3.**

“(Es la hora de almorzar. Una joven entra en el restaurante, esbelta, agraciada, elegante. No parece aventurera. Probablemente, es la dueña de un taller de modistas, una institutriz o una telegrafista.
La joven se sienta en una mesa libre, próxima a otra, donde comen dos señores graves, estirados, viejos y calvos al parecer, médicos.
La señora llama al camarero, le da una orden y, al momento, le sirve una docena de ostras pequeñas, verdes, apetitosas.

Uno de los vecinos que ha mirado, distraídamente, las ostras, dirige la palabra a su colega, continuando alguna una conversación científica: la joven, por desgracia suya, atiende.)

Primer doctor.- Ahí tiene usted lo que le vengo diciendo. Mire usted esas ostras verdes… No hace un mes que he visto perecer a toda una familia compuesta por once personas que las habían comido…

(La joven, que llevaba a los labios la primera ostra, la examina con sobresalto.)

Segundo doctor.- De fiebre tifoidea. ¿Verdad?

Primer doctor (siempre distraído, pero mirando las ostras de la vecina).- Recogen todo lo que de malsano, que contienen las aguas donde viven. Son esponjas que se comen sin lavar.

(La señora iba a decidirse a comer la ostra, pero al oír ésto la deja, otra vez, en el plato.)

Segundo doctor (mirando a las ostras).- ¡Es terrible! Las más hermosas a la vista…

Primer doctor.- Las más sanas en apariencia…

Segundo doctor.- Pueden contener el tifus.

Primer doctor.- ¡La peste!

Segundo doctor.- ¡O el cólera!

(La señorita rechaza las otras y llama al mozo.) Sírvame usted un bistec con patatas. ¡Lo más pronto posible!

El mozo (sorprendido).- Señorita, no ha tocado usted las ostras. Son frescas. Hemos abierto la caja para servirla. Las han traído esta mañana.

La señorita.- Sírvame pronto el bistec, que tengo prisa. No quiero ostras.

(El mozo se lleva las ostras, los doctores comen hasta el preciso momento en que el mozo vuelve con el servicio pedido.)

Primer doctor.- ¿Conoce usted el nuevo modo de envenenar en los restaurantes por medio del bistec?

Segundo doctor.- ¡Ah!, sí… las carnes pútridas que los inspectores de Sanidad hacen introducir en petróleo para que no se vendan, pero que los carniceros lavan y venden. Es gracioso.

(La joven, a quien no hace maldita la gracia la noticia doctoral, huele con marcada prevención un pedacito de carne que iba a comer y que tiembla en la punta del tenedor, a causa de la excitación nerviosa de la parroquiana.)

Primer doctor (con énfasis).- La carne es perjudicial en sí misma por putrefacción…

Segundo doctor.- Distingamos…Éso es si la putrefacción se ha llevado a cabo al aire libre; pero si ha tenido lugar en un recipiente cerrado se producen toxinas perjudiciales…

Primer doctor.- Evidentemente, pero en el caso de que se trata, más es de temer el envenenamiento por el petróleo…

(La vecina deja un trozo de bistec y pide al mozo que protesta, nuevamente, de la excelencia de la carne, un poco de queso. El mozo tarda, y como la infeliz se siente morir de hambre, unta, maquinalmente, un pedazo de pan con manteca, que, por desgracia, no escapa al ojo escrutador de los sabios doctores.)

Segundo doctor.- ¡Ah! se me olvidaba. El otro día uno de mis amigos me dio a catar una manteca que va a lanzar a la venta; es exquisita deliciosa…

Primer doctor.- Pero, ¿Con qué la hace?

Segundo doctor.- Con sebo de ternera.

(La señora muerde el pan, pero sin duda, le encuentra un sabor desagradable, pues lo deja en la mesa.)

Segundo doctor.- También se me olvidaba decir que añade un poco de carbono y acetato de plomo en la composición de la manteca (Riéndose). ¡Si supiera usted qué desagradable es al paladar!

(La señora echa disimuladamente el pan debajo de la mesa. Para quitarse el gusto de la manteca se dispone a beber un vaso de cerveza dorada.)

Primer doctor (que sigue con interés la marcha del vaso desde la mesa a los lindos labios de la vecina). - Al estudiar la cerveza he averiguado muchas cosas, que si se supieran, quitarían toda la gana de beberla a toda la generación actual.

Segundo doctor.- ¿Y cómo es eso?

Primer doctor.- Cuando lo sepa usted, no vuelve a beber cerveza en su vida. Ni aún a mirarla, he visto poner líquenes, adormideras, corteza de boj, belladona, cizaña, "quasi amara","datura stramonium", y hasta sulfato de cobre y nuez vómica; todo eso aderezado con alcohol metílico…

(Asustada la joven abandona la cerveza. Los quesos llegan en aquel momento.)

El mozo.- Aquí tiene usted de varios quesos: manchego, Roquefort, Gruyere…

Primer doctor.- ¿Sabe usted como conservan el queso Gruyere de los insectos? Sumergiéndole en agua acidulada.

La señora.- ¡Gruyere, no!

El mozo.- Entonces le recomiendo este Roquefort. Es riquísimo.

La señora (procurando no oír lo que dicen los médicos corta un buen trozo). Parece manteca, vaya voy a comer por fin.

Segundo doctor (bajo a su colega).- ¿Y sabe usted por qué el queso de Roquefort tiene esa apariencia?

Primer doctor (curioso).- No.

Segundo doctor.- Lo hacen macerar metido en boñiga de vaca.

(Al oír esto, la señora que ya había comido un trozo de queso, da un grito y se desmaya. Acuden en su auxilio el mozo y los dos médicos muy solícitos.
El mozo (espantado).- Pero ¿qué tiene?
Primer doctor.- ¡Una indigestión!
Segundo doctor.- He aquí lo que pasa por no poner cuidado con lo que se come. ¡Si todo el mundo fuera vegetariano…!"

***El Año Nuevo de Pepín, El País*, Madrid, 1-1-1913, p.1.**

"Cada año era más desgraciado; si un año se presentaba malo, el siguiente le ganaba; y Pepín, en aquella casa donde todos le trataban a patadas y empujones, veía pasar los días en interminables horas de inenarrable dolor. ¿Qué culpa tenía él de ser feo, raquítico, paliducho y encogido? ¿Había él escogido, acaso, su figura, ni su rostro?

Cuando murió su madre tenía tres años. No conoció a su padre, por la sencilla razón de que no lo tuvo; digo, tuvo de tenerlo, ¡naturalmente!, pero se llamó a andana y le negó…La pobre de su madre cargó con la labor de los dos, y con la cruz de la maternidad a cuestas, subió el calvario del padecer, hasta que, rendida, dejó de ser en el mundo de los vivos.

Y Pepín quedó con una tía, que tenía nada menos que padre, suegra, marido y siete hijos; con lo cual la casa era una leonera, y los porrazos que se perdían encontrábalos Pepín para desgracia suya.

A los diez años, Pepín era más viejo que Matusalén; tal le habían hecho las penas y los sufrimientos. No pensaba en juguetes, ni en vestidos nuevos, ni siquiera en corretear. Todo su anhelo era marchar… marchar lejos, muy lejos de aquella casa maldita, donde jamás nadie le dijo una palabra amable, ni vio cara risueña, ni gesto compasivo.

Y cada vez que oía aquello de "Año Nuevo, vida nueva", Pepín añadía un grado más a su desesperación, pues los años comenzaban y acababan, siempre eran, igualmente, atormentadores.

Pero una vez, vino a la casa un viejo, muy viejo, ciego, por más señas. Era hermano del abuelo, y mendigaba para vivir, con lo cual iba tirando menos mal del carro de la vida. Estaba el ciego muy contrariado a la sazón, porque el perro que de guía le había servido durante doce años, acababa de morir y no sabía como sustituirle.

Entonces se celebró consejo de familia, y se acordó que Pepín sustituiría al perro, con lo que todos saldrían ganando: en la casa una boca menos, y Pepín, ¡ah! Pepín, se libraba de un infierno abominable… ¡Al fin!

Llegó el deseado, el soñado, el suspirado día de Año Nuevo, señalado para la marcha; y como las de un presidio, abriéronse las puertas de aquella madriguera, para dar salida al ciego y a su lazarillo.

Marcharon calle adelante; anduvieron mucho, mucho rato, hasta que llegaron a un campo. Estaba sereno el día, límpido el cielo, clemente la temperatura…Pepín creía que era ilusión de sus ojos cuanto miraba, que no estaba libre de aquellos verdugos en cuadrilla… Cuando se aseguró que no era un sueño, que la realidad le acariciaba con ráfagas de aire y caricias de sol, bendijo la memoria del perro, qué tan buena colocación le dejó, y murmuró respirando a pleno pulmón: "Año Nuevo, vida nueva*".*

Con qué poco se contenta un miserable... ¡con ocupar en lugar de un can…!".

***Cuento de Reyes, El País*, Madrid, 6-1-1914, p.1.**

"Los niños del excelentísimo señor don Ignacio Pimentel y Gerona estaban locos de contentos. Se aproximaba Reyes, y en ese día, de infantil solemnidad, siempre eran obsequiados por los monarcas legendarios con preciosos juguetes.

La srta. Mary, una inglesa españolizada, por el mucho tiempo de permanencia, se encargaba de recoger las peticiones de los pequeños y transmitirlas a los sres. de Pimentel. Éstos daban a la institutriz una cantidad no despreciable, para que adquiriese los objetos deseados y urdiese la amable farsa de anual repetición.

El señor de Pimentel había sido ministro; a la sazón pertenecía al partido expectante, y como en esta situación es cuando más trabajan los políticos inventando nuevas artimañas y procedimientos de atracción, no le quedaba tiempo para ternuras familiares, y pasaban días enteros, sin que sus hijos le viesen.

La mamá, doña Pilar de las Torres y del Llano, tampoco disponía de muchos momentos libres. Era una mujer bella, joven, que brillaba y lucía en sociedad, y a ésta se debía por

entero. Además, las esposas de los políticos también tienen su política, y la de doña Pilar era muy complicada…La diplomacia tenía en ella un auxiliar, y el partido un verdadero pilar sostenedor.

Por tanto, la srta. Mary oficiaba de maestra y madre; con lo cual los pequeños salían ganando, porque la institutriz era una mujer de gran mérito.

Tenía una figurilla desgarbada, insignificante, pasaba de los treinta… Los señores de Pimentel estaban contentos de estas condiciones, porque les aseguraba la perfecta formalidad de la institutriz.

No tenemos tiempo para hablar, despacio, de otra cosa que tendría interés… bástenos decir, que bajo aquella apariencia "incolora", se escondía un alma selecta y fuerte…

Su vida era un continuo sacrificio…Cuanto ganaba mandábaselo a su anciana madre que residía en Dublín, en casa de una hija pobre y cargada de familia. Era Mary la providencia de aquel hogar ….y el papel de hada benéfica llevavále todo el fruto de su trabajo, ¡qué no era poco!

Los niños aristócratas son más caprichosos y rebeldes que los demás niños…¡Preguntad a las institutrices!...

Mary sufrió mucho al principio. Lola, Pepe, Isabela y Bebé estaban mal acostumbrados…Sus papás no podían ocuparse de ellos, pero habían prohibido que se les riñese…

Más, poco a poco, Mary se ganó a aquellas almitas, y ya existía una intimidad amante entre maestra y discípulos. Era casi una familia aparte, en casa de los Pimentel, siempre llena de visitas, de Comisiones… Conmovida, casi siempre, por preparativos de fiestas… y por las fiestas mismas… Aquello era un vértigo continuo, del que se salvaban, en dulce calma, los niños y la institutriz.
La señora entregó la víspera de Reyes, doscientas pesetas a Mary, para que ella adquiriese lo que los niños desearan. La institutriz de buena gana hubiera educado a "sus niños" en la realidad, diciéndoles lo que había de tales Reyes, haciéndoles ver que aquellos regalos eran una merecida recompensa a su bondad y aplicación; salió de compras provista de un apunte indicado por sus discípulos.

Se retiraba, hechas ya las compras, al Palacio de Pimentel, cuando vio, en un portalucho oscuro y sórdido, de una calleja, una mujer llorando con un niño en brazos, y otro de la mano… Un poco más allá, en la acera, otra niña, de unos diez años, custodiaba un montón de muebles viejos y lamentables…

¡Era un desahucio!... Comprendió la señorita Mary todo aquel drama silencioso, y como su natural era tan compasivo, pensó al momento en remediar el mal… ¿Cómo? Todo su pecunio eran diez pesetas que le sobraron de la remesa que envió aquel mes.

Sin embargo, la idea de abandonar a su suerte a la pobre mujer, que en pocas palabras resumió su miseria, encogíale el corazón…Había que hacer algo, dióle sus señas y le dijo que fuera al oscurecer a verla, recomendándole que utilizase la escalera de servicio.

Reunió a sus niños la señorita Mary, contóles el caso, que entristeció a las criaturas… ¿Era posible que hubiese gentes sin casa?

Les propuso que del fondo ahorrado, del pecunio propio, que ellos invertían en cantidades enormes de confeti, en flores, en fruslerías, por Carnaval, diesen algo a la pobre expulsada, … pero con una condición: la del más profundo secreto… Mamá y papá debían ignorar aquello, porque precisamente el mérito consistía en callar las buenas obras. Treinta pesetas, incluyendo las diez de Mary, fueron entregadas a la desventurada familia…

Por la noche, ya tarde, que los niños aquel día pidieron y obtuvieron prórroga para acostarse, dijo Pepito, que hacía rato que estaba pensativo y preocupado.

- Di, Mary, ¿sabes tú si la pobre a la quien socorriste es buena?
Mary miró al niño con sus ojos de suave azul, melancólicos y resignados…
- Todos los pobres lo son, porque sufren, y el dolor purifica.
-Y al que es bueno los Reyes le traen lo que piden; tú lo has dicho -repuso Isabela- ¿Por qué no han pedido los niños de la pobre una casa?
- ¡Es verdad!-arguyó Lola- ¡Si tú se lo hubieses dicho!

La srta. Mary quedó un momento perpleja contemplando a los niños, sin saber que explicación darles… Después suspiró y atrayéndoles hacia sí, con dulce caricia, murmuro con un dejo de tristezas:

- Porque los Reyes como están tan ocupados, suelen olvidar algunas veces a los niños pobres… Tal vez éstos no lo ignoran y temieron ser desairados…
- Entonces, los Reyes son injustos -dijo Isabela- que era muy impetuosa.
-¡Algunas veces! -dijo Mary- , ya desorientada.
Después, repuesta, continuó:
-Pero esta vez, no, puesto que han delegado en vosotros…¡Procurad acordaos siempre de los que ellos olvidan!

Pepe, Lola e Isabela, quedaron muy conformes con la explicación.

Cuando la srta. Mary fue a echar el último vistazo a los pequeños, ya dormidos, Isabela sonreía… Soñaba que venía montada en un caballo blanco, de crines doradas, repartiendo dádivas, a los niños pobres… ¡sin olvidar a ninguno!".

20.3 Selección de artículos por temas:

Periodismo:

¡Quien manda …manda! *El País*, Madrid, 8-5-1911, p.1.

"No he sentido despecho, ni enfado, pero sí tristeza, cuando he visto que de "El libro de la Prensa" se ha eliminado a las periodistas, a las que ponemos en nuestras relaciones con el público, acaso más amor y sinceridad que nadie, pues que de él "no esperamos otra recompensa" que su agrado al leernos y su aprobación si acertamos a interesarle.

Que llegamos al corazón de los lectores, que nos tienen en cuenta, que nuestra labor les es grata, no cabe duda. Siendo yo la más modesta he insignificante de todas, puedo probar, con mi no escasa correspondencia, lo que afirmo; mejor podrán hacerlo las que por su mayor competencia y, por escribir en periódicos menos combativos que *El País*, han alcanzado más alto renombre y popularidad.

Un sentimiento de dignidad me obliga a ser quizá atrevida, tal vez soberbia, y a declarar que entre tanta lumbrera del periodismo, entre esa pléyade de inteligencias asombrosas que integran la Prensa española, no hemos fracasado las hembras y cumplimos, tan buenamente, como lo

hacen en otras naciones nuestras colegas, que, por cierto, obtienen de sus compañeros toda suerte de honores, atenciones y deferencias.

Rancia costumbre española es depreciar lo de casa, rebajar lo que es nuestro, lo que nos pertenece, y forma parte de nuestra vida nacional. Sin los extranjeros, muchas bellezas arquitectónicas hubiesen perecido, pues la incuria mata en nosotros el sentimiento artístico. Los Museos estarían más descuidados, el ornato exterior menos atendido, aunque no esté lo bastante; para la belleza del paisaje, de algunas comarcas prodigiosas en hermosura, ojos de fuera nos enseñan a encontrarla… y es que nuestra pobre alma, perezosa y despectiva, impregnada de un orientalismo enervante y quietista, sueña con lo desconocido, lo que se ha de aparecer perfecto a nuestra vista sin esfuerzo alguno, siendo producto de otras actividades y aún impuesto por voluntades fuertes.

El desarrollo mental de la mujer española es dificilísimo por la hostilidad con que se le combate. Jamás un estímulo, un impulso, un generoso encarecimiento, un esbozo de justicia… La consagrada inferioridad cierra las puertas a toda dignificación, y la Dulcinea española es para el Sancho del siglo XX la de la rueca y el huso de nuestros mayores… con indumentaria francesa.

Pena, aflicción, sentimiento, más que enojo, produce el raquitismo, el misérrimo juzgar de nuestros queridos compañeros en la tarea literaria. Ni un gramo de arena conceden al edificio de nuestra emancipación, y entiéndase que por emancipación quiero significar la conquista de nuestra libertad …

¡En fin, paciencia! Lejos de abatirnos, seguiremos serenamente nuestro camino, firme la voluntad, noble la aspiración, inquebrantable el propósito de alcanzar por el trabajo, el estudio, la perseverancia; si no el elogio de los compañeros, el cariño y el favor de los que son nuestros jueces".

"¡Aún hay clases!", *El País*, Madrid, 18-7-1911, p.1.

"El otro día pregonaba *La Hoja de Parra*, escrita por el Vivillo, según decía el vendedor del festivo periódico.

Claro es que la colaboración del improvisado literato se reduciría a una serie de estupideces y majaderías, semejante a las que a menudo vierten en la prensa estos desahogados escribidores.

A bien que nuestro enojo no debe alcanzar ni a ellas, ni a ellos, que al fin y al cabo, no hacen más que responder a una vanidad muy humana. Contra los que debemos arremeter, es contra los que para sacar los cuartos a los remisos acuden a toda suerte de medios, y procuran realzar la sandez a la categoría de mérito, sin reparar en el desdoro de la clase.

Y digo clase, porque siempre he creído, y sigo creyendo, que para dirigirse al público es preciso poseer cierto grado de instrucción acreditada, que desde luego no poseen la mayor parte de los consultados e invitados a discurrir para el lector.

No comprendo esta intromisión en el campo de las letras, más que tratándose de asuntos industriales u obreros, que exigen, por su interés general la intervención de personas que, directamente, los conocen y en tales casos son competentes.

Pero que con el más fútil pretexto, se le conceda a cualquier tunante popular, o cantadora de cafetín, alternar con quien hace del periodismo un culto, me parece ofensivo y degradante, tanto para los profesionales como para el lector, a quien se le supone lo bastante grosero para que pueda deleitarse, o por lo menos recrearse, con las memeces y vaciedades de esos oportunistas.

Por supuesto, que nuestro señor, el lector, tiene en este pleito su gran parte de culpa, y hace alarde de falta de ese sentido, que tanto ponderamos y del cual tanto carecemos, de sentido común; porque seguramente no pretenderá que le vista un carpintero, que le calce un herrero, que construya sus casas un músico y, en cambio, admite que el manjar que ha de saborear su pensamiento, que ha de alimentar su alma, sea preparado por quien lo más que puede hacer es acabar con su sentimiento artístico y su delicadeza moral.

Escritores hay bastantes que halaguen y satisfagan las distintas tendencias de quien les lee y juzga; no se les rebaje tanto, ni a ellos, ni a las letras, que desaparezcan las categorías y la aspiración nobilísima de la belleza".

”En mis trece”. Para Antonio Zozaya, *El País*, Madrid, 22-7-1911, p.1.

“El admirable pensador, el escritor insigne, que con su galano decir y hondo sentir cautiva nuestra atención, desde las columnas de *El Liberal*, me aplica un palmetazo que me sabe a néctar y ambrosia; pues si “manos blancas no ofenden”, como dijo Calomarde, suavísima represión de un maestro caballeroso e hidalgo, cual Zozaya, es afecto y motivo de orgullo por el honor de la réplica.

Lo más sensible del caso es que yo, discípula rebelde, díscola y un tantico soberbia, no estoy dispuesta a ceder, ni aún a rectificar en lo más mínimo, lo dicho en mi artículo “Aún hay clases”; pues tengo por costumbre consultar a mi conciencia antes de hablar con el público, y a ésta obedezco con espíritu rectilíneo, a riesgo de enemistarme con persona de mi afecto y simpatía, como son los queridos compañeros que editan *La Hoja de Parra*, y de ser desobediente a la indicación del maestro.

Opino que el periodismo es una rama del arte literario, y, por lo tanto, la forma de su desarrollo ha de ser bella, si quiere ser artística, y todo arte requiere vocación, aprendizaje, amor y empeño. Por otra parte, el periódico es algo más que un objeto de compra-venta, que un medio de producción industrial, que tribuna de vanidosos negociantes, de mercachifles sin corazón y políticos sin decoro. Es el lazo que une los pensamientos y las voluntades, es la voz persuasiva que despierta a un alma perezosa, es el reproche que abochorna al indigno, le alerta al descuidado y le intima al negligente.

¡Cuántos dolores ha calmado una bella crónica, derramando el bálsamo y pacificador consuelo de esperanza, en corazones agobiados, por la duda y la pena!

¡Qué de estímulos ha despertado el artículo científico, y de entusiasmos las campañas humanitarias, regeneradoras y altruistas!

Yo no creo que sin bondad, ni belleza, la vida valga la pena de ser soportada. ¿Y no es dulce, amable, y justiciero, pretender que la perra chica empleada por el proletario, por el menesteroso, en un periódico (que a veces es el único amigo con quien puede conversar), le produzca un beneficio de cultura, de satisfacción, superior al sacrificio hecho con el desembolso?

¿No hablamos a cada instante de superiorizarnos? Pues a ese fin deben dirigirse los medios. La higiene moral y material se impone, el culto al arte y a la ciencia son indispensables en toda sociedad, que pretenda ser refinada, y si hemos de divulgar esas ideas de bienestar y progreso, y para popularizarlas es el periódico el más útil instrumento, queda patentizado que el periódico deberá ser la expresión inteligente del pensamiento de sus redactores, y el periodismo profesión honrosa y docente.

Sí, excelente y preclaro amigo; usted verá con pena, seguramente, que sus exquisitas producciones teatrales duran bastante menos en el cartel, que los mamarrachos del género bárbaro grotesco, que se representan centenares de veces, y con un sentimiento de amargura muy justificado abominará de la aridez, de la sequedad, de la insensibilidad que revelan esas piaras humanas a las cuales no se pueden arrojar margaritas. ¿Y no hemos de combatir esa ceguedad intelectual? ¿Por qué tolerar indiferentes, pasivos, esas morbosas tendencias y hacernos cómplices y fomentadores de la brutalidad, con un periodismo bruto?

Además, no estoy plenamente convencida de que el sentir y pensar de algunos hombres y mujeres nos interese, porque hay quien piensa con el estomago, y siente con el bolsillo, por una aberración producto del medio.

Para terminar, un explicativo que juzgo necesario a modo de excusa. No había leído el artículo del ilustre Cavia con el mismo tema que el mío; quizá fueron escritos a un tiempo. Lo que parecerá atrevimiento en mí, es una coincidencia de la que me felicito y enorgullezco".

Feminismo:

"El no de las damas", *El País*, Madrid, 23-6-1910, p.1.

«¿Veis señores, cómo el feminismo no es un mito? Esas damas que disputan y protestan, van y vienen, recogen firmas, publican manifiestos, etc. etc., son feministas a su modo, de la extrema derecha, como en un organismo político se llamarían quizás los defensores de lo inconmovible.

A mí me alegra el alma el laborar de esas damas que despierta antagonismos, aviva energías, produce choques, origina polémicas, causa inquietudes, engendra sorpresas, crea temores, motiva alabanzas, censuras, bromas irónicas, emociones, amores y odios.

Sentir, pensar, querer, moverse, pedir, negar, apasionarse por algo es demostrar que se vive. Todo, menos ese quietismo tétrico, que tiende un velo de sombras sobre el espíritu reduciéndolo a la nada. La existencia es lucha, controversia, agitación, anhelo, rebeldía, ambición, gloria, derrota. Sin combate no hay victoria, el deseo conduce a la satisfacción y nunca un beso fue más sabroso que cuando costó muchas lágrimas…

La ciencia se abre camino, paso a paso, por un sendero de espinas, pero sus amadores la siguen, la siguen siempre, dejando pedazos de vida en su doloroso recorrido, es cierto, más llegando a cabo con ella a la tierra de promisión.

Una idea ha querido enseñorearse de las voluntades, ¡Quimera! Otra le ha salido al frente, y aunque la batalla durase siglos ha vencido aquella que llevaba en sus emociones el poderío incontrastable de la verdad. ¿Cómo pudo la arrogancia de Goliat contra la destreza de David? ¿Qué significa la fuerza muscular ante la fuerza pensante? ¿Qué la idea impuesta contra la adquirida por investigación, reflexión y convicción?

Dicen las damas protestantes que su sentir es el de todas las españolas. Nada más lejos de eso, y gracias a ellas, a la ofuscación de hacerse intérpretes de sentimientos que no conocen, vendrá como es lógico, el deslinde de criterios, con toda la inevitable secuela de polémicas, intrigas, luchas y demás...

Es preciso convencerse, mis señores arcaicos. La mujer tiene opinión y os da con ella en la cabeza, cuando pierde la paciencia. La mujer necesita tomar parte en la vida nacional, y cuando el momento es llegado se ríe de prohibiciones, sale al palenque y hace… lo que sabe... según el grado de cultura en que la habéis colocado… ¡No os quejéis! Es obra vuestra...Recogeréis el fruto de lo que sembráis… y si la cosecha no os agrada, de lección os servirá para cambiar la táctica *haciéndolas como las necesitáis*, que escultores sois de almas y hasta ahora vuestro arte es, de puro tosco, grotesco".

"El Feminismo Catalán", *El País*, Madrid, 16-8-1913, p.1.

"Estos días en medio de la fiebre y el desvarío de mi cabeza, una idea clara, fija, perturbaba mi mente, cuando las demás, vencidas por el trastorno físico, se embrollaban, se desvanecían como quimeras.

Esta idea, de tal virtualidad y potencia, era la intervención de la mujer en la huelga catalana.

No sé, detalladamente, el desarrollo de la huelga, pero sí que la mujer ha sido el alma de ella; y que ese elemento negado, y escarnecido en los mayores centros de cultura española, ha sabido dar una soberbia lección, un rotundo mentís, a tanto pedante, a tanto vulgo culto como padecemos.

Podrá desconocerse la verdad y negarla, por tanto; podrá conocerse y negarla a sabiendas por pequeñez de alma. Más la verdad existe y como es una fuerza, una actividad, su labor creciente rompe las envolturas de su prisión y muéstrase potente, vigorosa y fecunda ante el mundo asombrado.

Y esa verdad, de la mujer española dignificada y arrogante, existía pese a las negativas risibles. Y con esa verdad que se extiende y difunde, parlamentan los hombres de gobierno y los hombres capitalistas que ya no podrán con unas pesetas de dádivas comprar unos kilos de carne prostituida.

¿Qué no debieron llegar estos tiempos en que la mujer luche con tesón de macho? ¿Por qué los habéis traído con vuestra insensatez e incuria? ¿Por qué habéis cerrado los ojos ante una luz que al cabo ha de cegaros?

Es vuestra labor de crueldad, de abandono y egoísmo hecha carne. Es el hijo engendrado por vosotros que se levanta para haceros frente, es el dolor de muchos siglos condensado en resolución…

Inútil será después del error, la obstinación; las culpas se lavan reconociéndolas, y los males se cortan con una acertada terapéutica. Bajaos de vuestro pedestal de tiranía y con sano corazón aceptar lo inevitable.

Mientras negabais la capacidad y valía de la mujer, sus condiciones de luchadora, su angustiosa situación social; mientras entronizabais casi endiosabais hombres, y ciudades enteras les aclamaban como nuevos Mesías, mientras os llamabais de este o del otro, cuál los ganados de un rebaño, esos hombres, que no eran verdad, se han ido desmoronando, envileciendo mostrando su mismísimo armazón de egoísmos… y era que en su alma no ardía el fuego santo… que en el fondo de aquel hervor de cátaros, que agitó en algunos tiempos a la voz de un hombre, Barcelona la bella, mi Barcelona amada… la *Verdad* no existía, como en ese grito de hambre y de cansancio de mis paisanas desconocidas, negadas por los jóvenes superhombres que aspiran a gobernantes.

Vengan días de paz, y no entre lucha y rencor se proclame el derecho. Cesen negativas y prejuicios ¿Las cosas son así? Aceptémoslas y armonicemos la vida para que no sea un tormento dantesco".

"Dos palabras A Mariano de Cavia"*, El País*, Madrid, 19-3-1914, p. 3.

"Maestro: permita a una humilde aprendiza el atrevimiento de hacerle unas observaciones, pues cuando los grandes pierden su ruta, impelidos por la pasión, los pequeños sentimos pena de su extravío.

Días luctuosos anuncia usted a Francia, por el acto realizado contra Monsieur Calmette. Un pueblo, que supo triunfar y evidenciar su vitalidad en el affaire Dreyfus, no tiene que temer las salpicaduras de sangre y lodo, que dejan como estela, una campaña, en que la pluma no conservó su pureza, y en que la venganza reviste caracteres románticos.

Pero no es apología de la violencia lo que pretendo hacer, sino como ya dije, puntualizar algo que en sus escritos resalta con manifiesto encono.

Refiérome a su decidida acometividad contra el feminismo militante, y a su parcialidad en argumentar contra él, hasta el punto de incurrir en inexactitudes, o en algo más doloroso: en injusticia.

Bien, maestro, que usted critique con su singular donaire las reivindicaciones feministas, si le displacen. O que argumente contra ellas, cuanto le viniere en gana, pues cada cual piensa y siente según su temperamento, y modo de ver la vida. Más hay en sus palabras una cosa que duele, por considerar que de tan preclaros varones no deben proceder tan mínimos arranques.

Nos habló usted hace días de la fealdad de Mary Richardson; como "un bichejo reptante" nos la presentaba su pluma. Al día siguiente, el retrato de la sufragista daba a usted un solemne mentís; con lo cual quedó demostrado que los "hombres sesudos" hablan, de cuando en vez, con harta ligereza.

¿Qué falta hacía para condenar un hecho desfigurar la verdad? En todo relato periodístico, el supremo ideal debe ser, y perdone mi osadía, la exactitud, la imparcialidad.

Pero pregunto yo ¿no es pueril, poco serio y hasta cruel, acusar como de un crimen a la que carece de belleza?

¿No puede consistir la disminución de la hermosura plástica el aumento de fealdad, en que los degenerados por el vicio los depauperados por la miseria, no procreen hijos perfectos?

Si la belleza es condición precisa para hacer amar, y sin ella no consigue la mujer interesada protección masculina, no es mucho milagro que las feas venidas al mundo, sin solicitarlo, traten de que éste no sea monopolio de las guapas, que haya sitio para todas, y mientras las más saborean el amor del "homo sapiens" las otras, que tienen un espíritu un alma capaz de sentir, pongan su afectividad en algo: ciencia, arte, política. Aparte, en que como hemos quedado que las feas no encuentran pareja, tienen que resolver el problema económico.

Y hasta aquí he admitido lo de la fealdad sin discutirlo; pero maestro ¿es posible que usted se figure que son hijas de Cuasimodo los millares de hembras sufragistas?
Usted sabe mucho. No ignora que no son precisamente las más afortunadas las mujeres bellas. Ámalas el hombre mientras dura su lozanía y pueden servir como objeto de placer, y desprécialas apenas empieza a marchitarse el encanto que las hacía apetitosas.

No es la más brillante hermosura garantía de felicidad, el hombre teme, desconfía de antemano. Las mujeres, para amantes son muy solicitadas las bellas…para esposas, menos.

¡Quedan tantas bonitas sin acomodo! ¡Especialmente, si son pobres!

De ahí que son bonitas y feas, rubias y castañas, saladas y sosas, las que aleccionadas de la vida procuran defenderse de la miseria, de la brutalidad, de la soberbia, de la explotación.

De esta galantería de que habla el maestro, la hemos echado de menos en la lucha por el pan, las que hemos tenido y tenemos que ganarlo, las que conocemos la realidad por habernos herido muchas veces con sus espinas, dejando en el triste sendero de nuestro calvario el caudal de la ilusión, de optimismo, de confianza que atesoró nuestro corazón.

Ay cuantas veces la juventud y la belleza solo han servido para darse cuenta de que vivimos en una ciénaga, de que es necesario sanear en un mercado de carne, en el que el hombre, por un puñado de monedas pretende comprar lo que no tiene precio, los ensueños de toda una vida…

Mentiras…Mentiras ¿para qué? Hacer frente a la vida y abrirse paso.

¿Por qué no?"

Educación:

"Cuestiones de Educación", *El País*, Madrid, 24-6-1909, p. 3.

"Decíame en una ocasión un venerable amigo mío, hombre de gran talento y experiencia, que la mayor parte de los conflictos, tanto familiares como sociales, son en el fondo cuestiones de educación.

Muchas veces he recordado observación tan atinada, pues la vida nos ofrece a cada instante motivo de discurrir acerca de lo muy atrasados que nos hallamos en el camino de nuestra ansiada perfectibilidad y de sonrojarnos del calificativo de "superiores" con que muy modestamente nos adornamos.

El innato salvajismo del "humano" no se ha modificado más que exteriormente; por dentro, subsiste aún la fiera, perdido tal vez el franco impulso de la acometividad, pero ganado en cambio, malignidad artera, pronta a salir a la superficie en forma de insulto, grosería, o broma punzante.

El amor al prójimo, precepto contenido en toda suerte de doctrina, es poco menos que un mito; quién más, quién menos, vemos en él un obstáculo, un rival, un enemigo, y con la sonrisa en los labios, pero con la hostilidad en el alma, nos aprestamos a sacrificarle en el propio provecho, y aún sin provecho alguno, por delectación, y complacencia en el ajeno sufrimiento.

Subid a un tranvía cuyos asientos estén en su mayor parte ocupados. Os será preciso hacer un recuento mental para saber si tenéis derecho a un lugar, y cuando de ello os hayáis cerciorado, seréis felices si al hacer la acostumbrada indicación ¿usted permite? ¿ hace usted el favor? no os contestan con un gruñido rencoroso, o una mirada desagradable, que os pone la sangre… alterada. ¿Por qué en vez de tenerle a uno tambaleándose en la portezuela, a impulsos del movimiento de marcha, no se apresuran a cederle el puesto que le pertenece? ¡Cuestiones de educación!

Esto en mayor grado, llegando a la crueldad, os sucederá en las estaciones de ferrocarril si tenéis la desgracia de ser viajeros modestos. Los que hayan llegado primero, tomarán posesión del vagón, como plaza conquistada, se agolparán a la ventanilla para rechazar enérgicamente al que mediante un billete que acredita su derecho, pretenda introducirse y el infeliz (muchas veces una mujer con su criatura en los brazos) vagará como alma en pena por el andén en busca del albergue móvil, cuya amarga soledad le ofrezca medios de realizarlo, que la insanía humana dificulta... ¡Cuántas veces he presenciado estas lamentables escenas! El tren que va a partir, la campana que suena avisadora, el silbido de la máquina impaciente… y en medio de esa angustia indefinible que precede a todo viaje, el rezagado corriendo de un lado a otro temeroso de los grupos pocos tranquilizadores que forman las cabezas apiñadas de los rechazantes ventanilleros…¡Cuestiones de educación!

Id a un paseo público el Retiro por ejemplo, y el guarda se quejará de la incultura, no sólo de las clases humildes (acaso más respetuosas a la ley), sino de los caballeros, de las damas que se rebelan ante la intimación correcta del custodiador responsable, y le amenazan con la cesantía, por cumplir con su deber. No hay invención, ni exageración en esto; breves días hace que un

guardia multó a un caballero por llevar su bicicleta sin timbre de alarma (como está prescrito, pues son varios los accidentes que este descuido produce, como el que fue víctima recientemente una niña que guiaba a un ciego). Era de ver la actitud del caballerete… comparando la mesura del guarda y la insolencia del señorito, no se deducía nada favorable para este último.

Pues no digo nada de lo mal que les parece a las señoras que prohíben a los niños entrar en terrenos redados, que asusten al perrito, porque estropean las plantas, que reprendan a la niñera porque arroja el balón que divierte al "bebé" en medio de un cuadro florido… ¿Sabe usted quién soy? -preguntó al guarda una dama ofendida- Cómo diciendo: ¡échate a temblar, tu pan peligra!…¡Cuestiones de educación!

Y por último, fijaos en el viejo cínico siguiendo a la adolescente, en la mirada de lascivia ofensiva lanzada sobre una mujer de porte honesto; escuchad los "piropos" repugnantes que se oyen al pasar, (pese a la circular del señor Alanis) y decidme si es cierto que la mayor parte de los males que nos aquejan tienen por causa la falta de educación".

"El cercado ajeno", *El País*, Madrid, 3-4-1913, p. 1.

"Con frecuencia verás lector desfilar por esas calles, colegiales y colegialas uniformados y conducidos, los unos y otras, por religiosos, sus profesores.

A menudo, tendrás que apartarte o pararte, para dar paso al coche o automóvil que recoge a los discípulos y los lleva a sus respectivos colegios de monjas o frailes.

Leerás, a cada momento, anuncios en que se piden profesores sacerdotes, para ejercer a domicilio la enseñanza, y te fijarás en que todos esos niños, que reciben educación, en establecimientos religiosos pertenecen a familias aristócratas y acomodadas.
Por otra parte, sabrás que hay una porción de colegios extranjeros, alemanes, norteamericanos, franceses, a los cuales van también niños de familias pudientes. En esos centros de enseñanza se respeta la voluntad de los padres, y los niños aprenden o no religión, según el criterio de sus mayores.

Solo la enseñanza pública la que se da al pobre o al mediatin, tiene ese aspecto de imposición deprimente con que en España se caracteriza todo lo gratuito: educación, beneficencia, etc.

Apartados los niños ricos de los pobres, vigilados, constantemente, en evitación de su contacto, llegan a mayores sin una noción exacta de los elementos que integran la sociedad, con un total desconocimiento de los problemas que dividen a los hombres en clases y categorías, pero con absoluto convencimiento de que son seres superiores, y que su mayor disfrute de la vida obedece a una constitución legal del derecho, y a la solidez de una perfecta y equitativa moral.

Más llega el momento de que la evidencia de una inferioridad aceptada, se hace en la conciencia del pueblo, y que éste convencido de que su dignificación ha de ser su propia obra, pide una instrucción eficaz para la lucha por la vida, y un sabio empleo del tiempo para la actividad del educando.

Entonces esas gentes que no han fundado patronatos para la enseñanza superior del proletariado, esto es, para costear carreras de jóvenes de ambos sexos inteligentes, pero sin recursos económicos, esos olvidadizos que no estimulan la fundación de tribunales para menores, la creación de correccionales, que no protegen y dotan las Escuelas de Artes y Oficios, que no se preocupan de la mortalidad infantil, por escasez de viviendas sanas, se arrogan la dirección de la enseñanza popular.

Yo entendería tal monopolio, si los hijos de los ricos fuesen a las escuelas municipales, pero teniendo como tienen escuelas especiales para ellos, ¿por qué violentar, valiéndose de la miseria ambiente, la voluntad nacional? (…)"

"Visitando escuelas", *El País*, Madrid, 8-6-1913, p.1.

"La enseñanza de anormales no ha alcanzado en España gran desarrollo, cierto es que la de normales no anda muy allá.

Los establecimientos donde aquellos se educan son algo aislado, como fuera de la vida, y a no ser por motivo de alguna solemnidad, pocas veces, son visitados los niños por personas piadosas. Más atenciones recibe un torero en un mes de popularidad, que en toda su infancia de dolor, los millares de criaturas que se han educado desde su fundación en la Escuela Nacional de sordomudos y ciegos.

He visitado con frecuencia, por apremios de tiempo, más las clases de niñas, en las cuales profesoras y alumnas trabajan a conciencia. Es admirable la abnegación, firmeza y constancia de las primeras para instruir, como el empeño y la buena voluntad de las segundas par ser instruidas.

El trabajo, que verifican las profesoras para obtener algún provecho, es imposible de apreciar no asistiendo a las enseñanzas, y viendo lo costoso y penosísimo de la trasmisión de ideas, lo lento de la habituación al lenguaje hablado, por parte de los sordomudos, y lo complicado que resulta para los ciegos el trabajo más sencillo.

Las clases de las sordomudas no producen tan triste impresión como las de las ciegas. Los ojos llenos de sabiduría y perspicacia, su sonrisa franca, su mismo charloteo átono, y discordante alegran. Interrogan a una, y todas comprenden la pregunta acechando, anhelantes, la respuesta para corregir al punto en caso de equivocación; y aquel juego de miradas lúcidas, inteligentes, penetrantes, a veces irónicas, a veces festivas o melosas, nos hace casi olvidar la terrible limitación de que son víctimas.

Pero en la clase de las ciegas, yo tenía como se dice, vulgarmente, el corazón en un puño. Allí, las voces eran dulces, acariciadoras, suaves, la dicción correcta; fácil y rica la expresión verbal; más la noche eterna de las inmóviles pupilas comunica tan inexpresable amargura a los rostros infantiles, tal sello de melancólica resignación imprime en todo su ser, que el alma se satura de un pesar infinito…

Muy limitadas son las profesiones para ciegos. Dícese que en el extranjero está mucho más estudiado cuanto se relaciona con esta instrucción…Hasta ahora no se había pensionado a profesores, para ampliar sus estudios a esos países más cultos y humanos. Este año lo solicitaron dos maestros uno de niños y otra de niñas. El maestro fue atendido, afortunadamente; la maestra, no. Sin duda, porque en las alturas del intelecto, como en los bajos terrenos hay una marcada oposición a cuanto suponga proteger, culturalmente, a la mujer. No cabe aquí el tópico, tan socorrido, de que la mujer resuelve su porvenir con el matrimonio y su misión es procrear… ¿Por qué negar a la dignísima profesora de ciegas señorita Emilia García la pensión que se le concedió al profesor?...

Las ciegas que estudian la carrera de maestras son enseñadas, gratuitamente, por las maestras de la Escuela Nacional, a pesar de que sus sueldos no guardan relación con lo ímprobo de su trabajo.

Y una observación, en invierno, debe ser la Escuela Nacional un trasunto de Siberia, pues aquel caserón un tanto desmantelado, sin calefacción de ninguna especie (carece de ella), sirve para aclimatarse a la temperatura polar… ¡No quiero hacer comentarios!

Otra escuela, el grupo Reina Victoria, acaso y sin acaso, es el mejor de Madrid en condiciones higiénicas y elementos de enseñanza, sin llegar, por esto, entiéndase bien a la última palabra de la pedagogía.

Dirige este grupo doña Dolores Tapia, hermana del ilustre cirujano, una de las mujeres más modestas, inteligentes y buenas dedicadas al profesorado.

Lola Tapia no enseña en el sentido dantesco que se le ha dado al vocablo, en la ciencia pedagógica. Conversa con las discípulas, en forma tan clara y comprensible, de tan natural modo, que sin darse cuenta las niñas aprenden cosas, verdaderamente, difíciles. He presenciado una lección de anatomía y otra de estética acerca de la pintura, que me han hecho pensar con cariño y admiración en esta cultísima pedagoga.

Además, esa bondadosa maestra, resulta una admirable filántropa. De ropas inservibles, donadas por amigas, hacen profesoras y niñas lindas ropitas para los párvulos pobres.

Sólo una cosa vi que encuentro equivocada. En la cantina escolar de aquel grupo las niñas mayores distribuyen y sirven la comida a las niñas y niños, turnándose por semanas para este trabajo que ellas hacen con gran amor. Muy bien me parece esa cooperación infantil, que es un acto de cariño al prójimo; pero también creo que los niños mayores deberían servir a los menores, pues la dulzura, la caridad, la ternura los deberes hacia el débil deben sentirlos y cumplirlos los dos sexos, tanto los niños como las niñas. Es más, quizás deberían ser los muchachos mayores los que sostuviesen siempre las bandejas con grandes raciones, limitándose las niñas a la distribución. Sería una delicada lección, de galantería, de amabilidad, que dejaría huella en unos y otros, y cuanto más pronto se empiece a comprender exquisiteces, tanto mejor".

"Majeza", *El País*, Madrid, 24-3-1914, p.3.

"La llevamos en nuestro temperamento. Somos impulsivos, hasta para divertirnos y regocijarnos: lo ocurrido en El Escorial lo demuestra.

En las ciudades la majeza se disfraza de señoril modo y toma tintes de procacidad. En los pueblos es salvaje y avasalladora.

Por los más fútiles motivos, he presenciado en Asturias, a la terminación de las romerías, peleas aterrantes, combates a palo tieso, que ponían espanto en el ánimo.

Las cencerradas son otra forma de la majeza. Más de una boda ha terminado en duelo.

Es preciso acabar con esa degradante bravuconería; para ello se impone la acción directa del maestro, de un maestro que no sea esclavo del cacique, ni del cura, que tenga por lo menos, tanta autoridad como el primero en el pueblo, que sea independiente, que viva con desahogo.

La frase de Ramiro de Maeztu no es exacta, pero debe serlo. Que los mejores maestros vayan a los lugares más atrasados. Eso sería un medio eficaz de acabar con la estúpida valentía, indigna de un país que pretende pasar por civilizado.

Uno de los motivos fomentadores de la majeza, son las elecciones tramposas y amañadas. El vino abunda, las promesas dan audacia, y hay quien por el voto que otorga se cree con derecho a todo.

Educación, instrucción, sinceridad. Con estos tres medicamentos amalgamados, pueden curase nuestros hondos males".

"Ferrer en la Historia", *El País*, Madrid, 27-1-1915, p.1.

No se hace la Historia a capricho de los hombres, ni los sucesos se desarrollan tal y como deseamos. Tampoco a la posteridad pasa el nombre de aquellos que más lo anhelaron, y en cambio, los acontecimientos, son su fuerza incontrastable, sacan de la oscuridad figuras y nombres de personas, que jamás soñaron ni pensaron vivir para el futuro en las páginas inspiradas por Clío.

Ved, si no, D. Antonio Maura orador eminente, abogado notable, político que ha ocupado los más altos cargos y que durante muchos años ha influido en la vida española. Pues con todas esas condiciones favorables para alcanzar relieve suficiente y constituirse una persona duradera, un prestigio que pasase a la posteridad, D. Antonio Maura será en el mañana juzgador y comentarista, una de tantas unidades borrosas, desdibujadas de que se compone la Historia y que se deslizan en el libro de los hechos, sin merecer capítulo aparte como excepcional honor.

En cambio, Francisco Ferrer, persona modesta de jerarquía humilde y sin vistas a la inmortalidad, más que pedagogo sistemático y preceptor creyente, devoto y amador de la Pedagogía, tendrá en la narración y crítica de lo sucedido en España durante el siglo XX, papel importantísimo.

Por uno de esos misteriosos designios que al entendimiento humano no le es dable descifrar todavía, el genio invisible y enigmático que llamamos casualidad, destino o azar, empequeñece la figura del tribuno arrogante, del gobernante encumbrado, de reputado jurisconsulto y se agranda la del hombre, que por todo título y prosapia, por todo blasón de estirpe, tiene el fundador de una escuela.

Ese mismo levantar y derribar estatuas del que al morir en los fosos de Montjuich serenamente empezaba a vivir para la Historia, ese constante aludir a sucesos que motivaron aquella oscura y aún no explicada tragedia, el afán, un tanto sádico de volver continuamente sobre la memoria del muerto, para recargar con negras tintas de odio el retrato moral que de él se ha hecho, esa insistencia de llevar hasta los sagrados lugares del Arte y de la Ciencia el recuerdo inquietador de aquella "Semana dolorosa", reveladora de una gran alteración del alma nacional, la atención que hacia tal personalidad desaparecida muestra Alemania, preocupándose, en momentos de tanta gravedad para su existencia, de la estatua levantada en Bruselas, en honor de un español fusilado, prueba que, en efecto, Francisco Ferrer es una figura histórica que encarnó un estado de alma en determinados momentos de nuestra vida nacional.

Un amigo estimado, una persona grata a nuestros sentimientos, decía poco ha en la Academia Española, que dado el concepto que algunos tienen de la civilización, la cultura y el progreso, "habría para negar y aborrecer nuestro siglo y pedir una nueva invasión de bárbaros jóvenes y puros que barriesen hasta los últimos rastros de la libertad".

Era Ricardo León el que así hablaba, el que aludía al "ímpetu negativo y brutal de las semanas sangrientas", y al escucharle, no pudimos menos que pensar, que esa dura y acaso apasionada crítica de aquellos tristes acontecimientos es un motivo más para que la Historia estudie, con el desinterés y la ecuanimidad que traen el tiempo y la reflexión, lo que significó el fundador de la Escuela Moderna, relacionándolo con el complejo y turbulento vivir espiritual de aquel periodo de nuestra vida patria".

Telégrafos:

"Por las telefonistas", *El País,* Madrid, 14-9-1909.

"La escasez de profesiones femeninas, la excesiva limitación de su esfera activa, produce, de un lado, la carencia de estímulo instructivo; de otro, la aceptación forzosa de trabajos incompatibles, con las aptitudes, aspiraciones y condiciones físicas de la mujer.

La realidad con su precisión árida y matemática, va destruyendo lentamente afirmaciones caprichosas y por lo tanto inexactas. La estadística demuestra, en números desconsoladores por su brusca sequedad, cuán considerable es el contingente de solteras sin esperanza. Agréguese a esta cantidad la muy respetable, formada por viudas sin recursos y con obligaciones, y la de casadas con vagos o enfermos, y tendremos la demostración clara, evidente, irrebatible de lo necesario, de lo humano y justo que es repartir el trabajo equitativamente entre los necesitados de sus beneficios.

Como el temor, infundado a la concurrencia femenina, sirve de embarazosa traba a toda iniciativa innovadora, sucede, que aquellas que afortunadamente pasan de embrión viniendo a ser un hecho, no dan brillantes resultados, ni producen tantos bienes como en distintas circunstancias producirían.

Para las treinta y tres plazas anunciadas de señoritas telefonistas, se presentan, según mis noticias, más de cien opositoras, y, mayor ha de ser el número de candidatas a las de Telégrafos.

Esto es satisfactorio; pues, en parte, viene a dar un mentís a la tan repetida afirmación del analfabetismo femenino, y a demostrar que la mujer española tiene el noble afán de elevar su nivel intelectual, dejando de ser una excepción en el culto feminismo europeo.

Pero, y a esto quería referirme, y para llegar esta conclusión escribo las anteriores líneas. ¿Son ciertas profesiones o trabajos para toda clase de organismos o temperamentos?

En una publicación científica *El Monitor Sanitario*, leo un trabajo de un ilustre médico, de una verdadera e indiscutible autoridad en estas cuestiones, el doctor Compaired, acerca de los inconvenientes gravísimos que ofrece el servicio telefónico, especialmente en algunas personas, y en lo indispensable que es un concienzudo reconocimiento oloscópico, no sólo al ingreso de las funcionarias, sino apenas adviertan durante el servicio la menor molestia, a fin, dice él, de que con acertado tratamiento, y prudente descanso se vuelva a la normalidad auditiva.

También establece y aconseja el cultísimo doctor las medidas preventivas propias del caso, y son, reglamentación de las horas de servicio, higienización del local donde los aparatos estén colocados y mejoramiento de los receptores. Cosas que en su opinión, deben interesar al legislador y al higienista".

"La mujer funcionario público", *El País,* Madrid, 19-1-1917.

"Son estos problemas de tan alta importancia social, de tan honda trascendencia, tratados algo a la ligera, ya por no conocer a fondo la cuestión, o bien por juzgar con sobrado apresuramiento, y con arreglo a datos que no siempre son exactos por completo.

Estos días se han ocupado varios periódicos de las empleadas que sirven al Estado, y a fe que nada puede complacerme más, a quien desde hace doce años lucha constantemente por la dignificación de la mujer, por a su libertad económica, por su personalidad jurídica.

Para que la defensa en pro de nuestro sexo sea eficaz ha de hacerse bien orientada, combatiendo contra males ciertos, discutiendo sobre hechos probados, y averiguando de dónde parte la hostilidad. Procurando demostrar serenamente sin enconos, que a nadie favorecen, en qué motivos se funda la innegable y evidente resistencia con que la opinión masculina recibe nuestra intromisión en la esfera administrativa, y en general, en todas aquellas que hasta ahora fueron para nosotras inaccesibles, quizás consigamos llegar a términos de cordialidad y de justiciera reparación.

Todas las innovaciones son difíciles. Romper con los hábitos y las costumbres consagradas por los años, no es tarea de poco más o menos. Aparte el misogenísmo, que en nuestro país es una de las características, los intereses creados pugnan contra todo aquello que tiende a destruir exclusivismos y privilegios.

La escasez de profesiones, y el descuido en que se tiene la agricultura, y la industria, el mezquino desarrollo del comercio, la vida precaria, en fin, de nuestra patria, pone al hombre en condiciones de agresiva conservación.

Defiende lo que supone ser suyo por derecho divino (lo mismo que algunas familias reclaman la dirección perpetua del mundo), y no aceptan modificaciones, por razonables y necesarias que sean, si ellas han de limitar su poderío.

De ahí que la incorporación de la mujer a la vida administrativa, que en realidad es un adelanto social evidente y un respetuoso reconocimiento del derecho al trabajo, es motivo de frecuentes polémicas y de abierta hostilidad por parte, no de un ministro, ni un director general, llámese como se llame y sea del partido que sea, sino de las Corporaciones en sí, y aún más, de los que aspiran a ingresar en ellas.

A las consideraciones de carácter económico ya expuestas, hay que agregar otras de carácter sentimental. Qué -dice el funcionario público- ¿una mujer va a ser tenida en concepto de igualdad y capacidad a la mía, "reconocidamente" superior? Me opongo. No pierdo mi primacía; defiendo ahincadamente la hegemonía conquistada y para ello uso mis recursos y apelo a todos los medios.

El temor a perder grados en la consideración pública y el miedo a la competencia, cosas que no son de poca monta, pone a los "empleados" frente a las "empleadas", y produce una situación difícil para todos, y casi principalmente para quien tiene que dirigir los servicios y sobre quien han de caer, en su mayor parte, las responsabilidades de las deficiencias.

Es casi imposible que la labor femenina resulte útil, provechosa, perfecta, si no se realiza en un ambiente favorable; si las dificultades han de ser aumentadas en vez de disminuidas.

No, no es cuestión de un criterio director la solución de este problema: es cuestión de "ambiente". La lucha por la vida, la feroz disputa por el pedazo de pan. La mujer acosada por la necesidad

rompe con sus hábitos de clausura en el hogar, y busca en el mercado de trabajo el sustento indispensable a toda criatura. El hombre, con la fría insensibilidad del instinto de conservación pone trabas, establece limitaciones, y busca justificación a su conducta… en el fondo miseria.

Por otra parte, cuando en la vida de un país se producen cambios radicales, los primeros pasos no suelen ser totalmente acertados. La experiencia viene después a corregir faltas y a enmendar yerros; por lo menos a señalar dificultades.

Hace seis años se hizo una convocatoria para cubrir "cuatrocientas" plazas de auxiliares femeninos, de Telégrafos. Contra lo que pasa en la mayor parte de exámenes, lejos de aprobar menos opositores de los que marca el número pedido, se aprobaron a "mil ciento setenta y dos".

En tan benévola conducta entraron por partes iguales dos factores: el deseo de proporcionar medios de vida a esas aspirantes, y algo también la creencia de que nada costaba ser galantes… aún en cosas tan serias… Porque acaso jamás llegasen a colocarse…

Claro es, como no es nuestro país uno de los que se han preocupado mucho de la enseñanza femenina (mas atrasada, lógicamente, hace seis años de lo que en la actualidad lo está), de las numerosas aprobadas puede sacarse un considerable grupo; varias centenas de excelentes funcionarias, de inteligentísimas mujeres a las que se refería el Sr. Francos Rodríguez en su discurso de la Escuela del Hogar. Pero, realmente, el número de aprobados fue excesivo para una sola convocatoria; pues debió hacerse un nuevo examen para algunas, después de una temporada de estudios. No es que el trabajo de Telégrafos sea complicado en exceso; pero tampoco es, ni mucho menos, lo que se figuran aquellos que nada saben de esos servicios.
Y venimos a esta conclusión. ¿Puede esperarse una cooperación cariñosa, que ayude a conocer los servicios y a vencer dificultades de aquellos que se consideran perjudicados? Quien dirija estos servicios, ¿se halla en condición cómoda de deliberar?
Y por si estos inconvenientes fuesen pocos, hay otro que se suma a ellos, para agravar el problema. Los sueldos de las auxiliares son irrisorios: mil pesetas. Con esa cantidad no vive una mujer, y menos si tiene obligaciones, en un pueblo, donde no se halla como en las capitales, trabajo complementario.

Las auxiliares pretenden, por este motivo, vivir en las capitales; y exigencias del servicio reclaman personal en los pueblos…Es un dilema que no existiría si se hubiese formado ese

Cuerpo de auxiliares, no pensando en que la mano de obra de la mujer es más barata…Y no partiendo del error, que la mujer carece de necesidades…Menos auxiliares y mejor pagadas; con mejor porvenir y más consideraciones darían, resultados de mayor provecho…

Más, ¿cómo se va a recompensar el trabajo de las auxiliares, si el de los oficiales, que sufren un examen riguroso, y a los que se les exige un "horror" de cosas, está pagado peor que un medianísimo obrero?

Esto no basta para remediarlo un director; como dije es cuestión "de ambiente".
Y agradable debe ser para la mujer que trabaja, que un político de altura confiese, sin duda por convicción, que tiene fé en la valía de la mujer. Son sinceridades que obligan y que revelan un fondo de justicia".

"Honradez bien probada", El País, Madrid, 16-11-1916, p.1.

"Un "pobre" ordenanza de Telégrafos que "disfruta" de un sueldo, de poco más o menos, de seiscientas pesetas "anuales", encontró ayer un sobre, en un pupitre de los destinados al servicio público, con una cartera, con documentos y billetes de Banco en cantidad considerable.

El hombre, que muy bien pudo guardar para si el fabuloso tesoro, pues nadie presenció el hallazgo, fue, inmediatamente, a depositar en manos de sus jefes el valioso objeto. Este llegó, prontamente, a poder del perdidoso dueño, el cual no tuvo a bien recompensar la noble acción al modestísimo empleado, que tan honradamente se condujo.

Es ya la segunda vez, que Francisco Sanz López realiza un hecho de ese género; y, aunque ello no supone más, que el cumplimiento de un deber de conciencia, no estamos en tan puritanos tiempos, que pueda considerarse vulgar la bella acción llevada a cabo, por un hombre, que indudablemente sufre privaciones y escaseces.

Yo, lector amigo, te hago en secreto esta confidencia: no se si hubiese tenido el valor, "heroico" en estos momentos de insufrible e inaguantable angustia económica, de conducirme como el ordenanza mencionado. Y, precisamente, por lo vacilante e indeciso de mi juicio, en este caso, es por lo que mi admiración a Francisco Sanz, raya en asombro respetuoso. ¡Las cosas que se pueden resolver con esos lindos billetes!... ¡Las humillaciones que se ahorra el poseedor de una

fuerte cantidad en papel moneda!... ¡Vaya!, que no quiero pensarlo, porque me dan ganas de retirar mis elogios al bueno de López.

Don José Francos Rodríguez tiene intención de recompensar con un ascenso, así que pueda hacerlo, a ese espejo de hombres probos. Mas a mí se me ocurre pensar que nadie mejor que el ordenanza de Telégrafos merece el premio de la Virtud que la Academia de Ciencias Morales y Políticas otorga, anualmente, no sé si por recomendación, o por verdadero convencimiento.

Si es debido a esto último, yo celebraría que se enterasen los señores académicos, de ese loable hecho aquí expuesto, y que aceptasen al candidato que en estas líneas se propone.

Excuso decir, que la "ejemplaridad", casi siempre buscada para el castigo, da muy buenos resultados, en los contadísimos casos que para el premio se utiliza".

Interés por cuestiones penitenciarias y reformas penales:

"Error judicial", *El País*, Madrid, 24-5-1910, p.1.

"Los que tratan de sensibleros a cuantos se interesan y aun apasionan por las cuestiones penitenciarias, en sentido de aliviar, en lo posible, el padecimiento del mundo penal, tienen a cada momento ocasión de convencerse de la frecuencia con que los tribunales de justicia se equivocan y fallan contra individuos inocentes o irresponsables.

En Alemania, un individuo que residía en Hesse, incendió un edificio, confesó su crimen, fue procesado y condenado en 1906 a cuatro años de reclusión.

La familia del criminal manifestaba su temor de que se condenase a un inocente, pues según ellos, el incendiario era un degenerado, un enfermo. Sin embargo, la sentencia se hizo firme. Recientemente, ha fallecido el individuo a causa de una enfermedad cerebral. Su familia consiguió que le fuera hecha la autopsia, por cuyo medio se hizo patente que el autopsiado había sufrido durante muchos años profundos trastornos mentales. En vista de lo cual, la familia recurrió a los Tribunales en demanda de rehabilitación del muerto, cosa que ha obtenido como era justo.

He aquí por qué cuántos pasamos por la vida deteniéndonos ante los hechos, tratando de investigar las causas antes de emitir un juicio acerca de los efectos, tenemos que abogar por

la suerte de aquellos que en cárceles y presidios cumplen el castigo que la ley les impuso. Cierto es quizá que algunos merezcan toda la inexorable firmeza de la justicia; otros… sean víctimas de ese monstruo implacable que llamamos circunstancias, por no confesar que el mal es producto de la común labor de todos, en defensa del egoísmo personal. Y al número de estos infelices, bien dignos de piedad, pues sobre ellos se acumuló el peso de nuestras faltas, hay que agregar el de inocentes e irresponsables y ¡hay tantos en estos últimos!

Cualquiera que se haga cargo del modo como viven, si eso merece el nombre de vida, miles, millones de seres engendrados en cuerpos miserables, amamantados por senos exhaustos respirando la ponzoña del tugurio, cuerpos sin sol, sin agua, sin aire, sin abrigo, oyendo a cada instante la queja, el lamento, la imprecación, la amenaza, la maldición podrá comprender como la escasez, la protesta y el odio producen a la larga esos terribles frutos, falta, delito, crimen que envenenan las almas y las sepultan en abismos de dolor.

Siempre he creído y cada vez es más fuerte mi convicción, que más que todos los rigores de la ley con sus tremendos escarmientos podrá el reparto equitativo de bienestar y la aplicación sabia de medidas sanitarias y precauciones higiénicas".

Para combatir la enfermedad:

"Entrega de premios. Comité Femenino de Higiene Popular" ***El País*****, Madrid, 27-2-1911, p.1.**

"Un gran paso, en terreno firme, ha dado el Comité femenino, que para combatir la tuberculosis, fundaron algunas damas de talento y voluntad.

Confieso que en los primeros momentos no sentí grandes entusiasmos, porque conociendo bien las necesidades del pueblo, la miseria que rodea a las familias obreras, lo inhabitable de sus alberges, la escasez de tiempo disponible para el aseo del hogar, lo inasequible para ellas de cuanto suponga comodidad, las vicisitudes por que atraviesan, pareció me que toda labor de propaganda sería vana, si no se apoyaba en la poderosa palanca que mueve los mundos: dinero. Dar consejos a los pobres, sin medio de practicarlos, señalar sus defectos, no ayudándoles a enmendarlos, era, a mi juicio, una especie de predicación en el desierto, y casi, casi, una atrevida indiscreción. Así, seguramente, lo estimaron esas damas, y con actividad e interés digno de todo encomio, arbitraron recursos, recurriendo a personas de elevada posición, que cumpliendo un deber humanitario, respondieron, dignamente, a la llamada de unos corazones generosos.

Parte del dinero reunido se repartió, hace días, entre familias obreras, que aún dentro de su pobreza, revelan ese que yo llamaría delicado sentimiento: limpieza. Hay pobreza digna, y la hay abyecta; quien la luce hedionda y quien la dignifica: de estos últimos fueron los que muy justamente premió el Comité femenino de higiene popular, y tan simpático acto, más que una solemnidad, fue la iniciación de una obra grandiosa que pueden realizar, unidos, espíritus altísimos inspirados en el santo amor del prójimo.

Bien harán los que ayuden a esta agrupación de damas meritísimas en su noble empresa, y fortuna sería poder repetir muy pronto la dulcísima tarea de repartir dones, a quien, seguramente, los recibe orgulloso de merecerlos".

A favor de crear una Asociación Benéfica:

"Mi respuesta", *El País*, Madrid, 13-3-1911, p.1.

"Hace días, el joven y entusiasta periodista González Rigobert, se dirigía a mí en esta columnas, invitándome a tomar en cuenta el proyecto de fundar alguna Sociedad de Socorros, o benéfica, como quisiera llamársele, para los nuestros, para los que en caso de enfermedad y sin recursos, son desatendidos a causa de su carencia de religiosidad, o, por lo menos, de fanatismo.

Hace cinco años, pretendí hacer lo que ahora me propone, honrándome por creerme apta para ello, mi compañero Rigobert. Mas tuve la sencillez de exponer mi idea en varios sitios, y alguien la utilizó tan malamente deformándola, dándole distinta interpretación que, sobre causar perjuicios grandes a varias personas, me obligó a desistir de lo que entonces me habría sido fácil, porque el ambiente lo parecía.

¡Qué más quisiera yo; qué más profunda e intensa alegría pudiera experimentar mi alma, que la de ser útil a los que sufren! Para un corazón de mujer que conoce a fondo el dolor de la lucha, la tristeza del abandono, el tormento de la escasez, no hay dicha comparable que la de consolar espíritus desdichados, la de confortar ánimos abatidos… ¿Pero será posible tal placer?

Dinero, dinero y dinero, necesitamos. ¿Lo hallaremos? Los que tiran a manos llenas para gastos de elecciones, ese metal calificado de vil y que de tal nada tiene, sino su empleo, ¿escucharán mi ruego?

De algunas personas que siempre tienen abierto su bolsillo, para toda empresa noble, no dudó, el único a quien he hecho una ligera indicación, don Carlos Barranco, me ha respondido con esa caballeresca hidalguía del español galante, que tanto halaga y cautiva.

Estoy dispuesta a dar sablazos a derecha e izquierda, a dedicar mi actividad a la hermosa obra. *El País* dispensará hospitalidad, como siempre hace con todo lo que es digno, a nuestras manifestaciones, a cuanto necesario nos sea como medio de publicidad, y seguramente todos los periódicos liberales que se publican en Madrid nos prestarán ayuda.

Vengan, pues adhesiones; los que crean factible la obra, denme su apoyo y consejo. No tengo la soberbia de creer que sola alcanzaría resultados, verdaderamente, positivos. Si es grande lo que pretendemos, mi pequeñez es insuficiente.

Mucho pueden hacer algunos admirados compañeros, decididamente progresivos; el culto y preclaro Antonio Zozaya, el vibrante, inspirado y altísimo escritor, Dicenta; Gustavo Vivero, cronista incomparable; el maestro Ferrandiz, y … no sigo dando nombres, porque voy a olvidar alguno y temo cometer desatenciones.

Manos, pues, a la obra; los periódicos avanzados recojan nuestro eco, los entusiastas den señales de vida, dinero todo el que pueda y quiera; ahora veremos a dónde llegamos, y si al censurar al que vende su conciencia por una dádiva aliviadora, no somos, doblemente, culpables, por no evitar el aislamiento de los desfanatizados, por la cobardía de criticar lo que es obra nuestra, lo que está en nuestra mano evitar, con un poco de sacrificio y humanidad.

A todos hablo, de todos espero".

Ideario de amor y justicia:

"Comentarios a un debate", *El País*, Madrid, 31-3-1911, p.1.

"Y llegué a la tribuna tras mil azares. A mi lado, sentóse una bella y elegantísima señorita, tocada de un sombrero monumental, que amenazaba la integridad de mi gorrita, y casi, casi, la de mis ojos con los extremos de los agujones.

El sr. Soriano continuaba el discurso empezado la víspera en reivindicación de Ferrer.

Cuando mataron a ese hombre, lo merecería; los que lo ordenaron no pueden equivocarse… Esos republicanos son odiosos; hasta en el modo de argumentar se diferencian de los conservadores. ¡Bien muerto está el destructor!

Aquellas frases crueles, formuladas por la inconsciente boca de la mujercita ininteligente, me hicieron daño; sentí el dolor de su torpeza y, mesuradamente, con suavidad de observación, repuse:

- ¿Y no cree usted que esta discusión es, altamente, moralizadora, que puede llevar la tranquilidad a unas conciencias, el arrepentimiento a otras, el remordimiento a muchas, y, sobre todo, hacer que brille esplendorosa la excelsa verdad, virtud principalísima?

Se sorprendió la joven, me miró un tanto confusa, y ya vuelta en su primer movimiento orgulloso, preguntó:

- ¿Qué ideas son las de usted?
- Probablemente, las contrarias a las suyas, señorita. Mis ideas son hijas de una convicción; las de usted parecen formadas por un ambiente especial…
- ¿Usted es de las que aplauden el mal, el incendio, el pillaje…?
- Nada más lejos de eso; yo soy de las que anhelan una vida de amor y de justicia.
- ¿La justicia que ha de arrebatar a los ricos sus bienes para repartirlos entre la plebe loca, ebria de venganza?
-La que ha de igualar los derechos de todos los humanos, y abolir la esclavitud.
- Pero eso ¿no está hecho largos años ha?
- En teoría; falta llegar a la práctica. La frase grabada a los pies de la estatua de Castelar, es una hermosa quimera.
- ¿Usted opta por el reparto social? – formuló entre irónica y despectiva.
- Porque no haya exceso, ni defecto, solamente. Un equilibrio sabio, principio de la gran bondad.
- ¿Usted no cree en las compensaciones?
- Ni usted tampoco, puesto que no renuncia a su bienestar. (Mi interlocutora en miembro de una familia acaudalada.)
- Mi madre hace bastantes caridades… da mucho para los pobres… Con lo que se reúne en Madrid, podrían estar como reyes…

- Entonces los administradores de esas dádivas no cumplen bien…
- ¡Europeizarse! ¿Cuándo? Las señoritas "comme-il-faut" hablan francés, inglés, pero como los loritos, mecánicamente. En las celdillas cerebrales, la idea duerme su sueño idiota; contra ellas no choca, para despertarlas, el ímpetu clamoroso de los desesperados…"

"No todos. (A Rosario de Acuña)", *El País*, Madrid, 13-12-1911, p.1

"Quéjase el ilustre cronista de *El Liberal*, Antonio Zozaya, del desamparo en que la opinión ha dejado a la insigne escritora Rosario de Acuña, que en un momento de amarga ira, fue más allá de su pensamiento, y dejó correr la pluma al capricho de sus enconos. La cólera ha sido siempre mala consejera.

Más en su afirmación, equivócase el sr. Zozaya. No después de calmada la tormenta y sosegados los ánimos, cuando sin peligro se puede romper una lanza, ha tenido defensores la señora Acuña. En el momento en que leí lo ocurrido en Barcelona, escribí unas cuartillas, condoliéndome de que no se fuera más piadoso con una noble anciana que había cometido una ligereza, un error, un delito si se quiere. Esas cuartillas no se publicaron, porque, con su claro criterio y gran afecto, quiso evitarme el caballeroso Castrovido algún mal rato, pues ya mi nombre se citó en un caritativo colega en son de pelea.

Nada había en mis palabras que pudieran molestar a los escolares; tampoco eran expresión de simpatía, por lo escrito en el malhadado artículo, que yo no suscribiría, porque profeso un santo amor a las letras, y pongo de mi parte, aunque no lo consiga, cuanto puedo para honrarlas. Pero conmiseración, humanidad y respetos hacia la autora de Rienzi, si se manifestaba claro y preciso; porque no considero a nadie infalible, y sé, además, que el rencor conduce a manifestaciones violentas.

Hay mucha hiel en el alma de doña Rosario Acuña; algo me refirieron este verano en Santander personas de toda respetabilidad, doliéndose de que tan cruelmente se hostilizase a quien no incurría en más falta que expresar, sin ficción, sus pensamientos, sus ideales. Claro es que los malos ejemplos no deben ser imitados, y que a la injuria no debe responderse con la injuria, ni a la maldad con la venganza, y, sobre todo, los que escribimos rindiendo culto a nuestra fe, la dignificación humana por la ciencia y el arte, tenemos que sacrificar nuestras pasiones en aras del triunfo, que algún día, por lejano que sea, llegará. El reinado de la justicia podrá

ser un hecho, cuando haya bastantes abnegados que, despreciando la conveniencia, el interés personal, sepan aplicar esas virtudes que tanto se vocean y tan poco se ejercen: patriotismo, humanitarismo, equidad etc.

Muy lejos estamos de ellos todos, los unos dejándonos arrebatar, los otros ocultando bajo el manto hipócrita de un fanatismo anticristiano, todos los vicios de una sociedad corrupta, sanguinaria, materialista".

Sobre la guerra:

"De la Guerra", *El País*, Madrid, 12-7-1911, p.1.

"…En nombre de la bondad, la ternura, el sentimiento, la piedad, etc., la mujer debe experimentar horror por la guerra; porque siendo su misión de paz y amor en este mundo de dolores, cuanto es destrucción, crueldad, desolación y llanto, necesariamente ha de herir su alma nobilísima y hallar protestas en su corazón, todo benignidad, perdón y misericordia.

Suponer que la mujer pueda entusiasmarse con la guerra, sea cual fuere el motivo de ella, es ofenderla, es creer que no tiene presente, que toda victoria y toda derrota, de cualquier lado de los combatientes, es fuente de amargura, causa de eterna tristeza, de infinitos pesares, de incurables padeceres. Es olvidar que nosotras sabemos llorar con el dolor sin rencores, que es perfume de las almas, por los opresores y los ofendidos, por las madres, las esposas, las hermanas y las novias de los que matan y los que mueren; por toda la juventud que sucumbe cuando la ilusión le acaricia con sus alas azules y les promete dichas no gustadas; por los que al expirar ponen en sus labios el nombre del hijo que no besarán más, de la mujer adorada, consuelo de su espíritu y encanto de sus sentidos…

No; la mujer que es mujer, que en el arca santa de su sentimentalidad guarda puros sus anhelos de un bien, sin privilegios, ni distingos, no sentirá placer al bordar enseñas bélicas, por la secuela de males que siguen a esos arrebatos del ánimo. Como ella, por su impotencia social tiene que acatar las decisiones masculinas, no podrá evitar que humanos seres se destrocen con más o menos honroso pretexto, con saña mejor o peor disimulada; pero jamás podrá alegrarse, por halagüeño que resultase a su egoísmo nacional, de lo que la Historia juzgará en su día como el mayor borrón de los humanos hechos.

Sí, procurará ser útil al soldado, factor involuntario en esa combinación política sociológica. A su cabecera acudirá solícita cuando el sufrir la reclame, más siempre abominando de que pueblos que se llamen religiosos, y de ello hacen alarde, edifiquen sus glorias, sobre montones de cadáveres y torrentes de sangre".

Sobre la tauromaquia:

"Las astas por las nubes", *El País*, Madrid, 6-8-1911, p.1.

"Pues señor, yo pensaba permanecer prudentemente callada ante los copiosos, y detallados comentarios respecto a la vida, milagros y accidentes profesionales de Vicente Pastor. Hace algún tiempo escribo con veneno más que con tinta, tales enfados esparcen mis articulejos, a pesar de poner en ellos la más sana intención.

Pero ya me encocora ese tan profundo y detonante amor a los cuernos, y a los maestros de su manejo, de que alardea la prensa en general y las tres cuartas partes de la gente que habita ésta que fue gloriosa nación íbera.

Los maestros de la pluma han hablado primorosamente de Vicente Pastor y sus hazañas; y tanto revistas como rotativos, nos dan a diario retratos en diversas posturas y circunstancias del torero madrileño. ¡Esto es ya demasiado, señores! Hagan el favor de comprimirse, cosa que sentirán los amigos del diestro, beneficiados con el cliché, y que aparecen como esa obligada corte de ese rey del toreo. En España se pirra el vulgo por tener a quien hacer homenaje.

Conste que no le tengo inquina a ese valiente luchador, que se gana las pesetas jugándose la piel con un enemigo inferior, aunque fuerte: hemos quedado en que la inteligencia es más poderosa que el músculo, en que un ejército regular bien equipado y armado, conocedor del arte guerrero, vencerá a otro superior en número, pero desconocedor de la estrategia; el primero es el torero, el segundo es el toro.

Yo defiendo al toro, porque allí va engañado vilmente, porque se le obliga a una lucha que no desea y en condiciones desiguales. Hay mucha traición, mucha cobardía en la conducta que con él se sigue, y por repugnarme la traición y la crueldad, me siento abogada de los cornúpetos, y acusadora de quien los maltrata contraviniendo las leyes de la naturaleza, que son de respeto a toda vida.

A parte por mi decidida simpatía por los animales (que me resultan a veces más agradables que las personas), hay otro motivo para que me crispen los nervios tantos encomios a los toreros, sean éstos el *Califa*, el *Monarca*, el *Papa,* o el *Niño de oro,* y es el dolor que me produce ver lo que sufren para llegar –cuando llegan- artistas y sabios, lo poco que se les protege y recompensa, la indiferencia con que se sigue su labor, que es la única imperecedera, la que nos redimirá si redención tenemos… que ya lo voy dudando.

Aparece uno de esos muchachos maravillosos que hacen del violín u otro instrumento cosa magnífica, que llora y ríe, y siente y habla, y conmueve y sugestiona, ¡qué si quieres! Tiene que ir por esos mundos de Dios a que le armen caballero del Arte, y nos obliguen a oírle y estimarle; y en este orden, todos: pintores, escultores, literatos, inventores, etc. Lo único que en España triunfa porque sí, redondamente, es el maestro matador y la bailadora flamenca. ¡Después nos enfadamos cuando nos describen como personajes de pandereta! ¿Por qué, si es verdad? Si sobre poco más o menos seguimos siendo los tipos de Merimée… con algunas cosas buenas rebajadas…

Vuelvo a afirmar que es contra el ambiente mi inquina, contra la fiesta famosa, no contra la individualidad de los toreros, que suelen ser bastante más personas que algunos personajes. Amiga soy del *Guerra,* a quien debo una delicada atención, que siempre recuerdo. Mazzantini, el ex torero y correctísimo caballero, me es grato y su amistad me hace honor; pero no creeré que en nuestra Patria será algo de provecho, mientras existan las corridas y se jaleen tanto a los diestros".

Homenaje a Bretón, director del Conservatorio de Música. Reconocimiento al Teatro Lírico:

"Del Homenaje a Bretón", *El País*, Madrid, 6-11-1911, p.1.

"No sé si es un discreto desagravio, una, aunque tardía manifestación de entusiasmo, o ambas cosas a la par, lo que representa el homenaje con que se pretende honrar a nuestro maestro Bretón, el personaje de mayor relieve con que cuenta en la actualidad el mundo musical español.

Confieso que me da tristeza ver de qué modo tan, descuidadamente, irrespetuoso se arrincona a uno de los hombres a quien más le debe el prestigio patrio.

Que yo sepa, el insigne autor de Garín, La Dolores, Raquel, Los amantes de Teruel, etc., no ocupa ninguno de esos altos cargos oficiales que por sus indiscutibles méritos debía desempeñar. Quizá su situación no es, ni con mucho, la que corresponde a quien tan gloriosamente ha conquistado un nombre, una envidiable reputación artística.

Las cosas de arte son miradas en estos nada felices momentos históricos, despectivamente, y de esa indiferencia o negligencia, es resultado la extraña casualidad, que coloca en puestos que requieren probadas facultades artísticas a personas honorabilísimas, pero incompetentes para ejercer influencia en tan importante y necesaria parte de la vida sentimental como es el arte.

El teatro lírico, que tan bien encaja en nuestro temperamento, que tanto esplendor y lucro podría darnos, no pasa de ser un bello, a la par que doloroso, sueño de nuestro Bretón.

Lástima es, y lástima grande, abandonar de tan ciego modo a inteligencias creadoras que con creces devolverían a la patria el bien que ésta les hiciere. Parece que un genio maléfico inspira nuestros actos, y a medida que perdemos los rasgos nobles de nuestra característica hidalguía y romanticismo, encenagándonos en espectáculos necios y agotadores de la espiritualidad, se esfuma, se desvanece nuestra alma de antaño, en lo que tenía de caballero y delicado.

¿Podría del homenaje a un músico insigne surgir alguna idea provechosa, eficaz, en pro del teatro lírico? Si tal sucediere, que lo dudo, habríamos empezado a enmendar yerros".

21. Bibliografía.

Obras de Consuelo Álvarez, *Violeta.*

Cuentos

VIOLETA. Cuentos Cortos. Ciudad Real, Imprenta de Pérez y Hermano, 1900. Contiene: *La Pasionaria, La Medalla de la Virgen, Las Amapolas, El Ramo de Claveles, El primer Vals y Hojas caídas.*

Páginas de una vida, El Progreso de Asturias, Oviedo, 1903.
Por la cuesta abajo, El Progreso de Asturias, Oviedo, 1903.

Cuentos publicados en *El País entre* 1904 y 1916.

En un apuro, *El País*, Madrid, 8-10-1904.
La gran enamorada, *El País*, Madrid, 30-10-1904.
Una más, *El País*, Madrid, 12-03-1905.
La Bañera, Cuentos de *El País*, Madrid, 20-08-1907.
Rosas de Thé, *El País*, Madrid, 13-03-1908.
El vencedor de un día, El País, Madrid, 19-05-1908.
Mater dolorosa, Cuentos de *El País*, Madrid, 8-4-1909.
Félisi, Cuentos de *El País*, Madrid, 5-5-1909.
De la vida gris, Cuentos de *El País*, El País, Madrid, 18-6-1909.
La pena del talión, *El País*, Madrid, 24-11-1909.
Donde menos se piensa…, *El País*, Madrid, 29-11-1909.
Rasgo de honradez, El País, Madrid, 20-1-1910.
El Ama de Gobierno, *El País*, Madrid, 24-1-1910.
La aventura del estudiante y la costurerilla, El País, Madrid, 25-1-1910.
Consejos higiénicos, El País, Madrid, 10-2-1910.
Una cosa es predicar…, *El País*, Madrid, 15-2-1910.
Angélica, *El País*, Madrid, 25-3-1910.
Pasión sin gloria, *El País*, Madrid, 14-4-1911.
De Nochebuena, *El País*, Madrid, 24-12-1912.
El Año Nuevo de Pepín, El País, Madrid, 1-1-1913
Cuento de Reyes. El País, Madrid, 6-1-1913.

Noli me tangere, El País, Madrid, 21-3-1913.
Cuento de Reyes. El País, Madrid, 6-1-1914.
Cuento de Reyes. La tradición rota. El País, Madrid, 6-1- 1916.

Cuentos publicados en *Vida Socialista* 1910-1914:
*La Aprendiza y Del triste vivir***.**

Poemas publicados en *El Progreso de Asturias* entre 1902 y 1903.

Oriental. 26-10-1902.
Desengaño. 7-11-1902.
Impresiones matinales. 16-11-1902.
Luchemos. 18-12-1902.
¡Olvidar! 27-12-1902.
Primavera. 15-4-1903.
A la noche. 15-5-1903.
Soledades. 4-7-1903.
Nocturno. 30-7-1903.
Trovas. 7-8-1903.
¿Dónde? 22-8-1903.
*Plegaria.*9-9-1903.

Poemas publicados en *El País* entre 1909 y 1919

Al fuego. El País, Madrid, 27-7-1909.
El Deseo. El País, Madrid, 20-4-1911.
Desaliento Nochebuena. El País, Madrid, 24-12-1911.
Versos de Reyes. El País, Madrid, 6-1-1912.
Fin de año. El País, Madrid, 31-12-1913.
Resurgir. El País, Madrid, 7-4-1913.
Aleluyas de una nueva pitonisa. El País, Madrid, 2-1-1914.
El mentir de los poetas. El País, Madrid, 13-1-1914.
Poesía respuesta a Juan Tavares. El País, Madrid, 6-3-1914.
Españoladas. El País, Madrid, 14-3-1914
No era soldado el niño. El País, Madrid, 12-7-1914.

Año Nuevo. El País, Madrid, 1-1-1915.
Caóticas. El País, Madrid, 7-1-1919.
Poema publicado en la Vida Socialista
Ellas.1914.

OBRA COLECTIVA

ÁLVAREZ, Consuelo, *Violeta*. *Bosquejo Sociológico. El Estado, El Niño, La Mujer y El Obrero.* Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso IV. Madrid, 1913 Tomo VI. Pág. 203-216.

Bibliografía sobre Consuelo Álvarez, *Violeta*

ARANAZ RUIZ, Carlos. "Aquellos telegrafistas de antaño". Tribuna.
ARKINSTALL, Christine."Spanish female writers and the freethinking press, 1879-1926". University of Toronto Press 2014.
CAMACHO BENEYTEZ, Manuel. *Modulaciones*. Poesías 1914. Prólogo de Consuelo Álvarez, *Violeta*.
CANSINOS ASSENS, Rafael. *La novela de un literato*. Madrid, Alianza Editorial, 2005 Tomo 1 (1882-1913).
CASTAÑEDA, Paloma. *Unamuno y las mujeres*. Madrid, Visión Libros, 2008.
CRESPO GUTIÉRREZ, María Victoria. "Homenaje a la mujer telegrafista. Consuelo Álvarez Pool.(1867-1959)". Biografía. Madrid, www.telegrafistas.com. 2009.
CRESPO GUTIÉRREZ, María Victoria. "Asociaciones telegráficas: El Círculo Telegráfico (1892-1931) y La Asociación de Amigos del telégrafo". 2004. Madrid, www.telegrafistas.com. 2009
Escalafón General del Cuerpo de Telégrafos. Madrid, 1911.
Escalafón General del Cuerpo de Telégrafos. Madrid, 1916.
FAGOAGA DE BARTOLOMÉ, Concha. *La voz y el voto de las mujeres, 1887-1931.*Barcelona, Icaria, 1995.
FERRER BENIMELI, José Antonio. *La masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI.* Departamento de Educación, Cultura y Deporte de Aragón. Volumen 63.Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española. Madrid 2003.
GARCÍA COBACHO, Juan *¡Mujeres! Siluetas femeninas*. Epílogo de Consuelo Alvarez, *Violeta.* Madrid, Imprenta y Encuadernación Julio Cosano, 1930.
GARCÍA-MAROTO, María de los Ángeles. *La mujer en la prensa anarquista: España 1900-*

1936. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1996.
GARCIA SIERRA, Pelayo. *Evolución filosófica e ideológica de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (1908-1979).* El Basilisco 2ª época nº 15, 1993.
GONZÁLEZ BLANCO, Andrés. *Los dramaturgos españoles contemporáneos,* Valencia, Editorial Cervantes, 1917.
Informe emitido por la comisión de revisión de concesiones de Servicios de Telecomunicación. Madrid, Subsecretaría de comunicaciones. Dirección General de Telecomunicación, 1933.
Legislación radioeléctrica y disposiciones que en materia de radiocomunicación tiene dictar el Ministerio de Comunicaciones. Madrid, Ministerio de Comunicaciones, 1934.
LÓPEZ LÓPEZ, Aurora. *Crítica y ficción literaria: mujeres españolas contemporáneas.* Volumen 2 de Feminae / Universidad de Granada, Seminario de Estudios de la Mujer.
LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, Antonio. *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX* . Madrid, Editorial Universidades, 1988.
MAGALLÓN PORTOLES, Carmen. *Pioneras Españolas en las ciencias. 1908-1936.* Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.
MARTÍNEZ, Fernando. "*Violeta,* una pionera". *Una voz femenina entre el periodismo y la política.* Revista Triunfo. Madrid, 28-11-1970.

M. HERNANDO, Bernardino: "Carmen de Burgos, la APM y Aquellas Admirables Chicas del 98". ARBOR, Ciencia, Pensamiento y Cultura. Junio 2010
MARTINEZ MARTÍNEZ, Rosario. *Sofía Casanova: mito y literatura.* Xunta de Galicia, Secretaría Xeral de Presidencia, 1999.
MARTÍNEZ SIERRA, María; Aguilera Sastre, Juan. *Ante la República: conferencias y entrevistas (1931-1932).*Volumen 22 de Filología (Instituto de Estudios Riojanos), ARBOR, 2006.
MEMORIA leída en el Ateneo científico y literario de Madrid, 1923, Tapia, Luis de.

MORAL VARGAS, Margarita del. "Acción Colectiva femenina republicana: Las Damas Rojas de Madrid (1909-1911) Una Breve experiencia política".HISPANIA. Revista Española de Historia, 2007.

NUÑEZ REY, Concepción. *Carmen de Burgos Colombine en la Edad de Plata de la literatura española.* Sevilla. A & M Graphic. 2005.
OLIVEIRA SANTOS, María Teresa. *La actividad teatral en León (1900-1901)*. 1978.

OLMO, Rosario del. *La mujer en la política: Violeta.* En: La Mujer, nº 9, 1 de agosto de 1931.
OLMOS, Víctor. *La Casa de los Periodistas.* Asociación de la Prensa de Madrid.1895-1950.

Madrid, APM, Noviembre, 2006.
OLIVÉ ROIG, Sebastián. *Prehistoria de la profesión de Ingeniero de Telecomunicación y de sus Escuelas.* Madrid, Cuadernos de Historia de las Telecomunicaciones número 2.ETSIC. UPM.Fundetel, 1998.
OLIVÉ ROIG, Sebastián. *El nacimiento de la Telecomunicación en España. El Cuerpo de Telégrafos. (1855-1868).*Madrid, Cuadernos de Historia de las Telecomunicaciones número 4. ETSIC.UPM. Fundetel, 1998.
OLIVÉ ROIG, Sebastián. *Historias de Telégrafos. Las mujeres en Telégrafos. (Tres etapas).* Asociación de Amigos del Telégrafo de España. Madrid, 2006.
OLIVÉ ROIG, Sebastián. *Historias de Telégrafos. Telegrafistas literatos.* (2). Asociación de Amigos del Telégrafo de España. Madrid, 2007.
OLIVÉ ROIG, Sebastián. *TELÉGRAFOS. Un relato de su travesía centenaria.* Madrid, Ariel. Colección Fundación Telefónica, 2013.
PALACIOS, Julio. *Radiodifusión.* Madrid, 1924.
Reglamento orgánico del Cuerpo de Telégrafos. Dirección General de Correos y Telégrafos. Madrid, 1915.
SIMÓN PALMER, María del Carmen. *Escritoras españolas del siglo XIX* .Manual Bio-bibliográfico. Madrid, Editorial Castalia, 1990.
SIMÓN PALMER, María del Carmen. "La ocultación de la propia personalidad en las escritoras del siglo XIX". Madrid, CSIC, 1980.

SORIA, Virgilio. *Historia de la radiodifusión en España*. Madrid. Imprenta Martosa, 1935.

El Adelanto de Salamanca, (1906-1907).
La Conciencia Libre, (1905-1907).
La Correspondencia, (1859-1925)
Electra, (1923-1924).
Electrón, (1897-1910).
El Electrón, (1935).
El Electricista, (1893).
El Electricista, (1908-1930).
La Energía Eléctrica, (1904-1928).
*El Heraldo de Madrid, (*1890-1939).
El Imparcial, (1867-1933).
El Liberal, (1879-1939).
La Libertad, (1919-1936)

El País, (1887-1921).
El Progreso de Asturias, (1902-1904).
*La Reforma, (*1906-1907).
*Revista de Telégrafos, (*1861-1892).
Revista Telecomunicación, (1945-1980).
*Semana Telegráfica y Postal, (*1868-1971).
Telecomunicación: revista profesional, (1942-1954).
El Telegrama, (1871).
El Telegrafista Español, Segunda época, (1907-1918).
El Telégrafo Español, (1891-1892).
*El Telégrafo Español. Madrid, (*1917-1923).
*La Vanguardia de Telégrafos, (*1924-1925).
Vida Socialista, (1910-1914).

OTRAS FUENTES

ÁLVAREZ Y POOL, Consuelo. Expediente de Personal. Hoja de Hechos Escala Telegrafista.1885-1932. Archivo Histórico del Cuerpo de Telégrafos.
ÁLVAREZ, Consuelo (*Violeta)*. Archivo familiar Santiago Picazo:
3 cartas de Joaquín Costa: de 3 de enero de 1910, de 21 de enero de 1910 y de 7 de febrero de 1910.
1 oficio de Benito Pérez Galdós de 3 de septiembre de 1911.
1 saluda de Benito Pérez Galdós de 14 de octubre de 1912.
1 oficio de Rafael Salillas de 28 de mayo de 1907.
1 carta de Manuel Azaña, Secretario Primero del Ateneo de Madrid, de 2 de noviembre de 1917.
1 carta de Santiago Alba, Ministro de Estado, de 4 de febrero de 1923.
ÁLVAREZ, Consuelo *(Violeta)*- Expediente A3-30. Casa Museo Miguel de Unamuno.
ÁLVAREZ, Consuelo *(Violeta)*- Expediente. Biblioteca y Archivo de la Casa Museo Pérez Galdós. 7 cartas.

22. Índice de Fotografías.

Fotografía 1.Partida de bautismo. Archivo familiar Santiago Picazo. **23**
Fotografía 2. Retrato al óleo de Gregorio Cruzada Villaamil. Director general de Telégrafos. Muñoz Morillero. Museo Postal y Telegráfico. **29**
Fotografía 3. *Violeta. El País*. 1906. Hemeroteca Digital. **31**
Fotografía 4. Consuelo Álvarez, *Violeta.* Notable escritora, colaboradora de *El País*. 22-9-1904. Hemeroteca Digital. **34**
Fotografía 5. Instalaciones de *El País.*1907: Redacción. Administración. Taller de grabado. Cajas. Estereotipia. Máquina.. Automóvil para Correos. Hemeroteca Digital. **38**
Fotografía 6. Portada de *El País* donde se nombra a *Violeta*.1906. Hemeroteca Digital. **39**
Fotografía 7. Portada de *Cuentos Cortos* de *Violeta.* Biblioteca Nacional. **52**
Fotografía 8. Carta a *Violeta* en página interior de *Cuentos Cortos*. Biblioteca Nacional. **52**
Fotografía 9. *Violeta* seguidora de la moda. Archivo familiar Santiago Picazo. **61**
Fotografía 10. *Violeta,* en el centro de la fotografía, rodeada los empleados del periódico.1909. Hemeroteca Digital. **79**
Fotografía 11. *Violeta* con su hija Esther en el campo. Archivo familiar Santiago Picazo. **87**
Fotografía 12. Dedicatoria de *Violeta* a su hijo Laureano. Archivo familiar Santiago Picazo. **97**
Fotografía 13.*Violeta* (12) en la mesa presidencial con Juan Catena (3), Benito Pérez Galdós (4), Roberto Castrovido(5) director de *El País* y otras personalidades. Hemeroteca Digital **151**
Fotografía 14. Caricatura de las telegrafistas en el infierno. Museo Postal y Telegráfico **159**
Fotografía 15. Grupo de la primera generación de mujeres telegrafistas, con *Violeta* sentada en la primera fila. *El Telegrafista Español*. 1918. Museo Postal y Telegráfico **161**
Fotografía 16. Portada de *El Telegrafista Español*. Aurelio Borgeal. 1918. Museo Postal y Telegráfico **162**
Fotografía 17 Portada de *El Telégrafo Español*. Julia Nieto. 1918.

Museo Postal y Telegráfico **162**
Fotografía 18. Santiago Alba. Escuela Superior de Telegrafía.1913.
Museo Postal y Telegráfico **168**
Fotografía 19. Primera promoción de Ingenieros de la Escuela Superior
de Telegrafía. Museo Postal y Telegráfico **168**
Fotografía 20. José Francos Rodríguez. 1916. Museo Postal y Telegráfico. **170**
Fotografía 21.*Violeta* y Francos Rodríguez en la Central Telegráfica de
Madrid. Museo Postal y Telegráfico. **174**
Fotografía 22. Alfonso XIII y Francos Rodríguez en la Central de Telégrafos
de Madrid. Museo Postal y Telegráfico **175**
Fotografía 23. Fotografía de una Auxiliar de Telégrafos y sus compañeros de
La oficina de Astorga, cuando la militarización en 1918.Museo Postal y
Telegráfico. **180**
Fotografía 24.Local adquirido por la Asociación del Centro Telegráfico
Español en la puerta del Sol de Madrid.1925.Museo Postal y Telegráfico. **181**
Fotografía 25. Biblioteca de la Asociación del Centro Telegráfico
en Madrid.1925. Museo Postal y Telegráfico **182**
Fotografía 26. Esther Azcárate y sus compañeros Telegrafistas.
El Telegrafista Español. 1918. Museo Postal y Telegráfico **183**
Fotografía. 27. Belén Revuelta.1922.Museo Postal y Telegráfico **185**
Fotografía. 28. Amalia Esaín. 1922. Museo Postal y Telegráfico **185**
Fotografía 29. Carnet de Telégrafos de Consuelo Álvarez. 1922. **186**
Fotografía. 30. Antonio Castilla. **187**
Fotografía. 31. Matías Balsera. **188**
Fotografía. 32 Rufino Gea. Conferencia en el Ateneo 15 de abril 1922 sobre
Radiotelefonía**.** Museo Postal y Telegráfico **189**
Fotografía. 33 Asociación Radio Española. Estudio. 1925. Museo Postal y
Telegráfico. **192**
Fotografía. 34. Vicente Diaz de Tejada. *El Electricista.* Museo Postal y
Telegráfico. **193**
Fotografía. 35. Pastor Williams. *El Electricista.* Museo Postal y Telegráfico. **194**
Fotografía. 36. Roberto Molina. *El Electricista.* Museo Postal y Telegráfico. **194**
Fotografía. 37. Portada de *El Electricista*.1910. Museo Postal y Telegráfico **196**
Fotografía. 38. Portada de *El Electricista*.1931. Museo Postal y Telegráfico **196**

Fotografía .39. Caricatura de *Violeta.* 1931. Museo Postal y Telegráfico **216**
Fotografía. 40. Candidatos al Congreso de Diputados por el Partido Republicano Democrático Federal en 1931.*Violeta* en el centro de la segunda fila. Archivo Familiar Santiago Picazo. **217**
Fotografía. 41. Clara Campoamor. Revista Mujer. 1931. **219**
Fotografía. 42. *Violeta* en el Ateneo. Revista Mujer. 1931. **220**
Fotografía. 43. Mateo Hernández Barroso. 1931. Museo Postal y Telegráfico **224**
Fotografía. 44. Esther Azcárate y Santiago Picazo. 1931. Archivo familiar **226**
Fotografía. 45. Laureano Azcárate, hijo de Consuelo Álvarez. Archivo Histórico del Cuerpo de Telégrafos. **226**



Biografía

Victoria Crespo es madrileña, licenciada en Filología Hispánica, en las Secciones de Literatura y de Lingüística por la Universidad Complutense de Madrid. Directora del Museo Postal y Telegráfico desde 1998, ha sido durante 8 años miembro del Consejo Consultivo de la Asociación Internacional de Museos de Transportes y Comunicaciones (IATM). En la actualidad es miembro de la Asociación de Amigos del Telégrafo y del Consejo Europeo de las Comunicaciones.

Cuenta con numerosas publicaciones sobre la Historia de las Comunicaciones: *La Telegrafía Óptica, La Telegrafía Eléctrica, El Centenario de la Escuela Superior de Telegrafía, 75º Aniversario de las Conferencias Internacionales de Telegrafía y Radiotelegrafía* y *La Unión Internacional de Telecomunicaciones*. Ha escrito biografías de telegrafistas ilustres, entre otras, las de Consuelo Álvarez, *Violeta*, Esther Azcárate y César Nieves Guardiola.

Conferenciante en distintos foros, este último año ha disertado sobre: *La Telegrafía Eléctrica en España: los avances tecnológicos y los telegrafistas. Consuelo Álvarez, Violeta (1867-1959). Pionera en el periodismo español* y *Las mujeres telegrafistas, pioneras en la Administración.*

CONSUELO ÁLVAREZ, *VIOLETA*
Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer.

Este libro narra la vida y obra de Consuelo Álvarez, *Violeta* (1867-1959) una mujer olvidada y silenciada, a pesar de haber pertenecido a la primera generación de mujeres contratadas por la Administración en 1885, con sólo con sólo 17 años, y de ser la impulsora de la creación de la Escuela Superior de Telegrafía, que dio origen a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación.

Magnífica periodista ingresó en la Asociación de la Prensa de Madrid en 1907, cuando sólo había tres mujeres. Fue redactora del diario El País desde 1904 hasta 1920 y jefa del Gabinete de prensa de José Francos Rodríguez, director general de Telégrafos. Permaneció en Telégrafos toda su vida laboral, compaginando su profesión con el periodismo, la literatura, la pedagogía y la política.

Periodista radiofónica y conferenciante trabajó en Radio España y unos años después en Unión Radio.

Defensora incansable de los derechos de la mujer, hizo campaña a favor del sufragio universal para la mujer desde 1906. Defendieron este derecho en su nombre, en las Cortes, los diputados de su partido, Odón del Buen y Joaquín Salvatella en 1907, y Francisco Pi y Arsuaga y Luis Morote en 1908, hasta que por fin lo consiguió en 1931 su compañera de profesión, Clara Campoamor, contando con todo su apoyo.

fundetel
ETSIT-UPM